

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

**DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA DE LA EXPRESIÓN
MUSICAL, PLÁSTICA Y CORPORAL**

PROGRAMA DE DOCTORADO:

**EDUCACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN Y EL
DESARROLLO HUMANO Y SOSTENIBLE**

TESIS DOCTORAL

**TÍTULO: LA REPERCUSIÓN DEL RETORNO DE LOS
EMIGRANTES COLOMBIANOS DE BOGOTÁ EN LOS
ESTADOS UNIDOS Y SUS IMPLICACIONES
FAMILIARES: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN
PSICOSOCIAL.**

AUTORA: KAROL MARCELA VASQUEZ RODRIGUEZ

**DIRECTOR: D^r. JESÚS APARICIO GERVÁS
CODIRECTORA: Dra. M. ÁNGELES DELGADO
BURGOS**

Valladolid (España), enero de 2014

“Colombia está localizada en el extremo noroccidental de América del sur, su posición geoestratégica la convierte en un país de tránsito obligado en el continente. Además, tiene un potencial en materia de comercio internacional que viene desarrollándose de manera importante durante los últimos años. Es un Estado Social de Derecho, organizado en forma de república unitaria, descentralizada, democrática, participativa y pluralista. El país tiene una extensión de 1.141.748 km y está dividido en 12 departamentos, 1.101 municipios y 82 pueblos indígenas reconocidos por el gobierno. Colombia cuenta con cinco regiones naturales, que son, la Atlántica, Pacífica, Orinoquía, Amazonía y Andina, caracterizadas además por una gran diversidad cultural” (OIM, 2010, p: 25)

“ La situación económica (...) cada vez alcanzaba menos la plata, y yo pues tenía muchas responsabilidades económicas, mis hijos estaban creciendo y no me alcanzaba para nada, tuve que salir a buscar a otro país lo que mi propia tierra no me brindaba (...) era impresionante ver como cada uno de los que pasamos la frontera estábamos dispuestos a hacer de todo con tal de llegar a Estados Unidos en búsqueda de un mejor futuro (...) hice tanto para llegar, para permanecer allá y al final nada valió la pena, no sé si mi vida incluso vale la pena, causé dolor en mi familia, perdí oportunidades y ahora no sé qué hacer, no tengo dinero, no tengo opciones, los años pasan, ahora es peor que antes, es desolador mi futuro y el de mi familia ahora”

Emigrante ilegal deportado

“Pero qué vale la familia si se dañó. Nunca seremos los mismos, y en el fondo a ella la culpamos por dejarnos (...) que no se queje ahora de nuestra actitud, porque, quien la manda a irse y dejarnos solos ahora que aguante porque una mamá no deja a sus hijos, ¿Sí o no? (preguntándole a sus hermanos, ellos responden con la cabeza que sí y guardan silencio). Menos le perdonaremos que después de todo lo que nos hiciera vivir, ahora estemos peor que antes”

Familia Emigrante ilegal deportada



La construcción de un sueño

Iniciar este apartado me llena de múltiples emociones y evoca en mí diversos recuerdos. Han sido muchas las experiencias vividas a lo largo de estos años, grandes tristezas, profundos sufrimientos y pérdidas, pero también, fuertes alegrías e inmensas bendiciones.

Agradezco a Dios por bendecirme hace cinco años con dos maravillosos regalos; la oportunidad de estudiar mi Doctorado y al mismo tiempo, la hermosa dicha de ser Madre. Son ahora dos hijos los que tengo, mi Thomas ya próximo a cumplir 5 años y la presente Tesis, producto del esfuerzo e ilusión por ser un bálsamo frente a las adversidades que viven los que tuvieron que abandonar su país y a sus seres queridos, en búsqueda de un mejor futuro para todos y por las familias que tuvieron que verlos partir quedando impotentes a la espera de su retorno.

Nunca pensé que pudiera llegar a ser Doctora, menos que tendría la posibilidad de estudiar en una universidad extranjera, viajar, tener profesores españoles y compañeros de otros países. Esta travesía intercultural me lleva a comprobar que vale la pena seguir soñando, que pese a las dificultades de la vida, si es posible tener un presente mejor y construir un futuro esperanzador. Agradezco por ello, a la Universidad de Valladolid, por darme el honor de estudiar allí el programa doctoral y a la Universidad Antonio Nariño por apoyarme en este sueño y durante todos estos años.

De una manera muy especial, agradezco profundamente por ser mi guía, mi luz, mi refugio, mi fortaleza, mi constante ángel y maestro,

gracias infinitas al Dr. Jesús Aparicio, ser humano inigualable que con su ejemplo, sabiduría, exigencia, disciplina, dedicación y compromiso permanente con mi proceso, dejó una huella imborrable en mi vida académica y profesional. Infinitas Gracias de corazón por enseñarme tanto y no dejarme desfallecer.

Gracias también al Dr. Martín Rodríguez Rojo, guerrero de la vida, inspiración para muchos, gestor de paz, amor y lucha permanente, gracias por hacer tanto por nuestra Latinoamérica y por ser un ser tan puro, dulce, sabio y maravilloso.

A mi Thomas, mi bebé hermoso que con sus travesuras, ternura, alegría e inmenso amor, me dio la fortaleza y muchas razones para vivir. Es mi pequeño tesoro, por siempre mi semillita de amor.

Gracias infinitas a mi adorada Madre, a quien casi pierdo en este tiempo, sin embargo Dios y la vida nos dieron la oportunidad de seguir juntas, como antes, como siempre, sembrando en mí la fuerza, la alegría, el amor, la lucha. Fue mi ejemplo de mujer y de madre y mi compañía en cada paso por este arduo camino. Ella secó mis lágrimas, sonrío conmigo de una manera única y maravillosa.

A mi hermanito adorado, a quien admiro y amo profundamente, es como un hijo para mí, pero a la vez es mi amigo, mi apoyo, mi cómplice. Gracias mi chefis por estar siempre ahí y por tanto cariño para mi bebé y para mí.

A la Dra. María Victoria Medina, mi jefe y segunda madre, quien me ha impulsado siempre, ha creído y confiado en mí. Para ella va un

reconocimiento muy grande por su apoyo, su cariño y por ser gestora también de este gran logro.

A todos los que pusieron su granito de arena, con su cariño y apoyo en este proceso, particularmente a Nelson Herrera mi amigo y hermano, a mi Madrina por motivarme siempre y apoyarme en momentos difíciles, a mi Abuelita por sus oraciones y por dejar en mí un legado de fuerza y lucha, a toda mi adorada familia, tías, primos, seres queridos que me han acompañado a lo largo de mi vida, los que están cerca y los que están lejos; de igual forma a los que desde el cielo me siguen acompañando, Tía Gladys y Jean, inolvidables. Agradezco también a mis alumnas y alumnos que son motivación permanente en este camino infinito de aprendizaje y crecimiento. A mis Colegas, compañeros de trabajo, de estudio y todos los profesionales con los que interactuado, me he nutrido y transformado.

A los emigrantes y sus familias que abrieron su corazón y son los protagonistas de esta historia, a los que retornaron y los que están todavía lejos de casa, en especial, al personaje que con su historia de vida me inspiró e impulsó para abrir mis alas y volar en este sueño de estudio y trabajo arduo por la compleja realidad que se vive con las migraciones, él es Jaime Vásquez, mi padre, a quien admiro y le agradezco toda su lucha incansable. Ser hija de inmigrante, que gran orgullo.

Todo mi amor, pasión por la vida y alegría para mi Colombia bella, para mi Latinoamérica, para el mundo entero, que sea el inicio de muchos sueños más. ¡Gracias!

ÍNDICE

BLOQUE I: INTRODUCCIÓN, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS	11
I.1 Introducción	13
I.2 Hipótesis y Objetivos de la investigación	25
BLOQUE II: MARCO TEÓRICO	31
II.1 Fundamentación teórica	33
II.1.1 El fenómeno migratorio	35
II.1.2 El proceso de integración	43
II.1.3 Perspectivas teóricas sobre las migraciones	57
II.1.4 Familia y migraciones	67
II.1.5 El sueño del retorno	79
II.1.6 Cultura y diversidad	85
II.1.7 Cultura y migraciones	91
II.1.8 Educación y diversidad	97
II.1.9 Desarrollo y diversidad	101
II.1.10 Migraciones en Colombia	105
II.1.11 Tolerancia. Retos para una Latinoamérica intercultural	115
BLOQUE III: MARCO CONTEXTUAL	119
III.1 Situación de la emigración en Colombia	121
III.1.1 La emigración colombiana y en especial hacia los Estados Unidos de América	127
III.1.2 La situación del emigrante retornado	131
BLOQUE IV: MARCO METODOLÓGICO	147
IV. 1 La investigación cualitativa	151
IV. 2 El campo de conocimiento de la Antropología y de las Ciencias Sociales	153

IV. 3 El método etnográfico	161
IV. 4 Población de estudio	166
IV. 4.1 Criterios de inclusión	171
IV. 4.2 Situación sociodemográfica, educativa y laboral de la población	172
IV. 4.3 Estructura metodológica de análisis	177
IV. 4.4 Localización de la muestra de estudio	178
IV. 5 Técnicas de recogida de información	181
IV. 6 Fases de la investigación	195
IV. 7 Criterios de validez y fiabilidad de la investigación	199
IV. 8 Valoraciones éticas en la investigación	207
BLOQUE V: ANÁLISIS DE DATOS	209
V.1 Categorías de análisis	215
V.1.1- CATEGORÍA I: "El emigrante".	219
V.1.1.1.1 Análisis del contexto de cada emigrante, a través de sus historias de vida	229
<i>Desde la perspectiva psicosocial</i>	230
<i>Desde la perspectiva económica, laboral y familiar</i>	258
V.1.1.1.3 Análisis del contexto de cada emigrante, a través de la entrevista en profundidad	270
V. 1.2- CATEGORÍA II: La familia.	289
V.1.2.1 Análisis de la estructura familiar del emigrante en el Antes, durante y después	289
V.1.2.2- Análisis psicosocial de las familias de los emigrantes	320
V.1.3- CATEGORÍA III: El contexto	333
V.1.3.1 Análisis comparativo Emigrantes deportados y con retorno voluntario	333
V.1.3.2 Análisis comparativo familias de emigrantes deportados y con retorno voluntario	337

BLOQUE VI: CONCLUSIONES Y APORTACIONES FINALES	345
VI. 1 En cuanto a las hipótesis y objetivos de la investigación	347
VI. 1.1 El emigrante deportado	355
VI. 1.2 El emigrante ilegal	361
VI. 1.3 El emigrante legal	367
VI. 1.4 El retorno del emigrante no siempre es negativo	373
VI. 1.5 La Educación, la formación y crianza de los hijos en el proceso migratorio	379
VI. 1.6 El emigrante colombiano, cultura y religión	383
VI. 1.7 La mujer, la familia y el proceso migratorio	387
VI. 1.8 El hombre, la familia y el proceso migratorio	397
VI. 1.9 La familia del emigrante	405
VI. 1.10 Ausencia de acompañamiento a emigrantes y sus familias en Bogotá y Colombia	415
VI. 1.11 Propuesta: plan de acompañamiento psicosocial para emigrantes y sus familias	421
BLOQUE VII: BIBLIOGRAFÍA	445
BLOQUE VIII: ANEXOS	487
VIII.1 Anexo 1. Emigrantes ilegales deportados y familias	489
VIII.2 Anexo2. Emigrantes ilegales con retorno voluntario y familias	513
VIII.3 Anexo 3. Emigrantes legales con retorno voluntario y familias	529
VIII.4 ANEXO 4. Cartas de interés por la Tesis en Ecuador y Colombia	543

BLOQUE I: INTRODUCCIÓN, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

“Fue como partir nuestra historia en dos, cambió todo, todo, la familia creo que jamás será igual, se desintegró, se rompió todo (...) después de eso, mi papá nos dejó, quedamos al cuidado de mi abuela, empezamos a ser más independientes los tres (refiriéndose a los hermanos) y con mi mamá nada, cada vez estaba más lejos de nosotros, casi siempre la engatusábamos (engañar) para que nos mandara plata y pasarla rico aquí (agradable) eran muchas emociones encontradas y el vacío siempre presente, irreparable”.

Familia emigrante ilegal deportada

“No, definitivamente la emigración para mí y mi familia, representó la puerta a un mundo diferente, con muchas oportunidades de progreso, de cultura, nuestra calidad de vida se mejoró sustancialmente, el estilo de vida que lleva mi familia aquí en Colombia jamás se lo hubiera podido brindar si no me hubiera ido y si no hubiera empezado esta vida itinerante de emigrante pero satisfactoria, no la cambio”.

Emigrante legal

I.1- INTRODUCCIÓN:

La investigación que presentamos, es el resultado del trabajo realizado durante los últimos cuatro años como parte de la formación doctoral en el programa "Educación para la Integración y el Desarrollo Humano y Sostenible".

La emigración en Colombia, como en el resto de los países de América Latina, es una situación tan grave como difícil de controlar. Son numerosísimos los colombianos que de una u otra manera, han emigrado allende los mares o en dirección norte. Por ello, se hacía necesario escoger uno de estos dos flujos migratorios como objeto de estudio. Y así lo hicimos al tomar la elección de la emigración hacia los Estados Unidos.

En su desarrollo, hemos partido de las historias de vida tanto de personas que emigraron en condición de ilegalidad y experimentaron la deportación a su país de origen, como en aquellos que tanto en condición de legalidad como ilegalidad, tuvieron la oportunidad de retornar voluntariamente. En ambos casos hemos tenido siempre presente la incidencia y repercusión que este suceso ha tenido en cada una de las familias objeto de nuestro estudio, adquiriendo éstas, por ello, un peso sustancial y relevante en nuestra investigación.

Los acontecimientos sucedidos y su impacto y repercusión en la vida de estas personas y sus familias, han dependido del momento en el que se produjo el suceso. Por ello, hemos tratado de acercarnos a la percepción de esta compleja realidad a través de tres contextos temporales concretos: antes, durante y después de la emigración.

Apoyándonos en la información recogida durante el proceso, identificamos y categorizamos aquellos aspectos más relevantes en términos de necesidades y aportes, conformando el componente principal de una propuesta de cambio y transformación para los emigrantes y sus familias, propuesta que determinamos tuviera relación directa con su realidad y expectativas.

Nuestra investigación se estructura en dos bloques claramente diferenciados. El primero, corresponde al trabajo realizado con emigrantes colombianos deportados de Estados Unidos y sus familias que los esperaban en su país de origen. El segundo, se refiere al trabajo realizado con emigrantes colombianos que retornaron voluntariamente desde los Estados Unidos y sus respectivas familias, que también se quedaron residiendo en Colombia. Se trata pues, de dos procesos migratorios, probablemente similares en su origen, pero muy diferentes en su final.

En el primer bloque, construimos reflexiones significativas que sirvieron de soporte al segundo bloque o parte de la investigación, en la que, como hemos señalado, solamente trabajamos con emigrantes colombianos cuyo retorno desde Estados Unidos fue voluntario. En este segundo bloque, incluimos a aquellos que permanecieron tanto en condición de legalidad como de ilegalidad. En ambos casos y desde las perspectivas individual y familiar, utilizamos las mismas técnicas y recursos de investigación, que nos permitieron comprender el significado que otorgaron a su proceso migratorio.

Desde esta perspectiva, realizamos un análisis comparativo, comprensivo e interpretativo entre el significado del proceso migratorio para emigrantes con retorno involuntario y voluntario

persiguiendo encontrar las diferencias y similitudes que se producen cuando son deportados o regresan voluntariamente a su país de origen. En cualquiera de los casos, también buscábamos el significado y la repercusión que este proceso tiene en sus respectivas familias en Bogotá.

Tomando como fuente principal las historias de vida y las entrevistas personales realizadas a los emigrantes y sus familias durante la etapa de nuestro trabajo de campo, construimos una propuesta de cambio y transformación que respondiera a sus necesidades y a su compleja realidad y pudiera ser aplicada desde la propia realidad. A esta propuesta la hemos denominado: “Plan de Acompañamiento Psicosocial para Emigrantes y sus Familias” y forma parte de una de las conclusiones y propuesta de intervención que hemos generado a lo largo de la presente investigación.

No hemos pretendido realizar únicamente un análisis desde la perspectiva psicosocial del emigrante, como sucede en la mayor parte de las fuentes e investigaciones que hemos consultado, sino implicando, a su vez, al otro agente del proceso que forma parte activa y a la vez complementaria del fenómeno migratorio. Nos estamos refiriendo, reiteramos, a todas y cada una de las respectivas familias que han compartido la experiencia migratoria. Y para ello, nos hemos apoyado en las investigaciones que M. V. Medina ha venido realizando sobre el "enfoque psicosocial". Investigaciones que parten de un nuevo "corpus" de conocimientos, que sitúan a dicho enfoque como un concepto emergente que va más allá de la yuxtaposición entre la psicología y la sociología, permitiéndole tener una visión integradora del ser humano como sujeto en interacción e interrelación con los otros y su contexto complejo. Por todo ello,

contemplamos nuestra investigación, no sólo desde la perspectiva del sujeto que emigra, sino con su propio contexto, del que forman parte, ineludiblemente, su propia familia y el país originario.

Esta triple conjunción: emigrante-familia-país de origen, nos ha obligado a realizar un análisis más complejo de la realidad social, pero a su vez, más real y certero. Es evidente que esta línea de trabajo, nos impedía abrir la investigación a un número amplio de emigrantes, pues el contexto de análisis crecía exponencialmente y a la vez dificultaba y diluía nuestra investigación al coexistir múltiples y heterogéneos contextos de análisis, que a su vez generaban infinidad de variables. De ahí que una de nuestras mayores dificultades, fuese el acotar inicialmente el número de emigrantes con los que íbamos a trabajar. Acotación que debería reflejar todas las variables posibles de análisis que pretendíamos investigar, que abarcara a la totalidad de las familias y que éstas hubieran residido en la ciudad de Bogotá, durante todo el proceso migratorio. Somos conscientes que al incluir el contexto familiar, como hemos señalado, nos íbamos a encontrar con una realidad compleja, diferente, prácticamente no analizada, pero de una enorme repercusión socio afectiva, que apenas trasciende a la sociedad por su escasa visibilidad, al no aparecer en las estadísticas, ni siquiera en los medios de comunicación.

Somos conscientes también de la necesidad de investigar este fenómeno y desde esta perspectiva, afecta a un amplio espectro de la sociedad latinoamericana, que aunque no aparezca cuantificado, representa, sin duda, un drama humano que necesita ser indagado para su resolución.

Es importante reiterar que la autora de la investigación es, además, una de esas personas implicadas en el problema, lo que hace al trabajo doblemente veraz, y las conclusiones, al menos, moralmente enjuiciadas desde la propia realidad del problema. Señalamos que en todo momento hemos sido objetivos en nuestro análisis, desprendiéndonos de toda posible carga afectiva. A pesar de ello, somos conscientes de que en ocasiones nos ha sido muy difícil ocultar algunas sensaciones, pero sólo han sido eso, meramente sensaciones y siempre en situaciones completamente intrascendentes, que para nada afectan a la objetividad y rigor crítico de la investigación. En este sentido, sí queremos constatar, que ni un sólo dato analizado y conclusión obtenida obedece a criterios de sensibilidad personal; mucho nos hemos cuidado para que no sea así.

La experiencia como hija de emigrante ha sido el motor y la inspiración que más nos ha motivado para realizar la presente investigación, jamás un obstáculo para mantener desde unos criterios éticos firmes el horizonte metodológico del proyecto y la claridad en el análisis de sus datos.

Así las cosas, y volviendo, de nuevo, a la concreción de la investigación, llegamos a la conclusión de analizar una muestra de 15 emigrantes, con sus respectivas familias que, en conjunto, alcanzaban la cifra de 52 personas. Todo ello hace un total de 67 personas, que constituye el total de la muestra objeto de nuestra investigación. Los 15 emigrantes seleccionados, como sus respectivas familias, no han sido elegidos al azar, sino que responden a un conjunto de variables que han permitido su selección. Selección para la que hemos establecido cinco criterios básicos:

- Que 5 emigrantes hubieran retornado forzosamente, es decir, que hubieran sido deportados.

- Que 10 emigrantes hubieran retornado voluntariamente. Y dentro de este retorno voluntario, 5 hubieran sido emigrantes legales y los otros 5, ilegales.

- Que todas las familias de los emigrantes (52 personas), hubieran permanecido residiendo en la ciudad de Bogotá, durante todo el proceso.

- Que todos los emigrantes fueran colombianos y residentes en Bogotá.

- Que la emigración se produjera hacia los Estados Unidos.

Metodológicamente, hemos trabajado bajo el enfoque cualitativo, desde la perspectiva etnográfica y utilizando como técnicas de investigación la entrevista en profundidad, las historias de vida y la observación participante, con el fin de consolidar un análisis comparativo frente al proceso migratorio entre emigrantes deportados y aquellos que regresaron voluntariamente. Hemos tratado de aplicar siempre una visión holística, compleja, sistémica y multidimensional de la realidad vivida por los emigrantes y sus familias, buscando la creación de una propuesta de acompañamiento psicosocial que facilitara todo el proceso de reinserción social.

La participación de los sujetos en el proyecto fue voluntaria y motivada por su interés en contribuir a la prevención, mitigación y/o solución de algunas de las numerosas problemáticas que genera el fenómeno migratorio.

Es a partir de sus propias vivencias, por las que los emigrantes y sus familias, sienten, perciben y expresan su preocupación por

aquellos que aún se encuentran sumidos en un proceso migratorio o lo pueden llegar a vivir. No solo es relevante resaltar que quienes han experimentado esta situación deben sensibilizarse frente a este problema local de impacto mundial, sino que además, es necesario que cada nación, cada continente y el mundo, actúe frente a ello, buscando de manera cooperativa y solidaria, una luz, un horizonte que ilumine el camino de este fenómeno social, cada vez más numeroso y complejo.

Los resultados de nuestra investigación, muestran una mirada humana, integral y propositiva frente a la emigración, promoviendo una propuesta que potencie las capacidades de las personas y genere procesos de autogestión, empoderamiento y trascendencia con proyección y sentido de vida.

Reconocemos a los emigrantes y sus familias como seres humanos multidimensionales, seres resilientes, con capacidades, con libertad y responsabilidad para reconstruir su vida. Seres que aprenden y se fortalecen a través de su experiencia y el desarrollo de sistemas complejos adaptativos que contribuyen a que otros lo hagan antes, durante y después de la migración.

Finalmente, no queremos terminar este capítulo introductorio, sin destacar que la investigación que llevaremos a cabo no pretende ser el final de un proceso, sino el comienzo de apertura de nuevos caminos que podrán emprenderse con las gestiones a realizar a corto, medio y largo plazo a través de la elaboración y desarrollo de proyectos. En nuestro caso, en síntesis, deseamos recoger lo que ya hemos avanzado en este sentido:

- Convenio de cooperación internacional con la Universidad Estatal de Bolívar, en Guaranda - Ecuador para la publicación de un artículo indexado, la socialización del proyecto de investigación y la puesta en marcha del Plan de Acompañamiento Psicosocial para Emigrantes y sus Familias en este país hermano que vive un flagelo similar. Para ello, contamos con la colaboración de docentes de la Facultad de Educación y la Facultad de la Salud y el Ser Humano, de dicha institución.

- Acercamiento a la Embajada de la República Dominicana, a través de la Ministra consejera para asuntos culturales, (por solicitud de ella, quien se mostró muy interesada en nuestra investigación y en que su gobierno conozca y aborde la propuesta). El objetivo no es otro que el de presentar el proyecto para ser socializado y aplicado en la Republica Dominicana con la intención de extrapolarlo también a la zona del Caribe. En alianza con el Centro de Estudios Psicosociales para América latina y el Caribe de la Red UREL – Red de Universidades Regionales Latinoamericanas.

- Alianza con la Red UREL - Red de Universidades Regionales Latinoamericanas, siendo la investigadora de la presente tesis doctoral miembro del directorio y coordinadora del Centro de Estudios Psicosociales para América Latina y el Caribe.

- Alianza con la Asociación de Universidades de América Latina y el Caribe para la Integración-AUALCPI y la Red Colombiana para la Internacionalización de la Educación Superior-RCI, para socializar el proyecto en Colombia y países aliados.

- Acercamiento al Observatorio de Responsabilidad Social Colombia de la IESALC Instituto para la Educación Superior en América Latina y el Caribe – UNESCO.

- Aproximación a la Comisaria de Familia del Municipio de Cajicá – Departamento de Cundinamarca, para la realización conjunta de acciones en el sector educativo, social y comunitario, sirviendo de referente para otros municipios de Colombia en la solución de problemas psicosociales asociados a las migraciones.

- Invitación con el Instituto de Economía Social y Cooperativismo Universidad Cooperativa de Colombia, para publicar la investigación en la Revista Cooperativismo y Desarrollo y ser par evaluadora para artículos en temas asociados a la presente tesis, educación, inmigración, interculturalidad, integración y desarrollo.

- Apoyo de la Universidad Antonio Nariño de Bogotá (Colombia), en calidad de becaria del Doctorado en Educación para la Integración y el Desarrollo Humano y Sostenible, en donde se incluirá en el plan de estudios del programa académico de pregrado Terapias psicosociales, una asignatura denominada "Intervención en problemas psicosociales", donde se aborde claramente la incidencia de la inmigración en Colombia y el mundo y se construyan desde el escenario académico análisis comprensivos integrales, así como propuestas de cambio y transformación frente a la misma. En este punto se espera contribuir con el planteamiento reflejado por Rodríguez, Orozco y Larena (2011), en donde se incide en la importancia en la Educación para el Desarrollo Humano.

- Proyección de un convenio interinstitucional con la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá (Colombia), desde la Dirección de Inclusión e Integración a Poblaciones, Área de Acompañamiento Psicosocial a Poblaciones Vulnerables en las instituciones educativas de la ciudad. Con el objetivo de socializar el proyecto e iniciar una propuesta de creación de un Área de Integración e Interculturalidad en las instituciones educativas, que permita identificar y tratar los casos de estudiantes hijos e hijas de emigrantes y su posible vinculación al Plan de Acompañamiento Psicosocial para Emigrantes y sus Familias. En el contexto de colegios la propuesta plantea una estrategia en red denominada “Compartiendo Experiencias” con el fin de que la comunidad se informe y sensibilice frente al proceso migratorio y su complejidad.

Finalmente, las conclusiones alcanzadas en nuestra investigación, pretenden ser una puerta abierta para la búsqueda de alternativas para el análisis, comprensión y transformación de las realidades humanas inmersas en los procesos migratorios. Se pretende pues, dejar una ruta y a la vez generar otras nuevas que inviten a continuar recorriendo senderos de esperanza para los emigrantes y sus familias. “Reconstruyendo vidas...por un nuevo comienzo”

I.2- HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

Pensar ahora en la emigración, es pensar en un boleto aparentemente fácil a la felicidad pero que cuando uno no es nadie donde llega y no puede serlo además porque es ilegal, pues todo cambia, es tenaz (difícil), se siente uno como un fugitivo (...) es una opción de tomar o dejar, es un riesgo, una aventura, uno se la juega toda. Es un precio alto el que se paga, es dejar a los hijos, su tierra, su vida, todo, me costó mucho tomar la decisión, sin embargo poder volver ahora, en el momento que quise y creí justo, lo hace sentir a uno bien, tranquilo, en casa, mejor, logramos metas, aunque costó mucho, es reconfortante sentir que valió la pena.

Emigrante ilegal con retorno voluntario

Definitivamente el viaje de mi papá marcó nuestras vidas. Antes no teníamos muchas comodidades, pero por lo menos estábamos juntos. Mis hermanos menores sentían más la presencia de esa figura paterna, tan importante para ellos. Ellos se llevaban muy bien con mi papá, de alguna forma a pesar de los problemas económicos, teníamos algo que no tiene precio y es la familia, esa sensación de hogar, que después de su viaje, jamás volvimos a tener (...) aunque ahora esté con nosotros y nuestra vida sea mejor en algunos aspectos, el tiempo perdido jamás se podrá recuperar, eso marca a una familia totalmente.

Familia emigrante ilegal con retorno voluntario

HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

Ciertamente, numerosas dudas e interrogantes nos han asaltado a la hora de construir nuestra investigación, pero la dificultad más importante consistía en elaborar una hipótesis que de alguna manera pudiera articular todas ellas y a su vez, nos permitiera iniciar nuestra investigación intentando dar una respuesta real, coherente y que fuera válida a este sangrante proceso que significa la emigración colombiana a los Estados Unidos. Desde esta perspectiva, tratamos de sintetizar nuestras inquietudes a través de una hipótesis general o "marco", aglutinadora de los diferentes interrogantes que trataremos de dar respuesta a través de una concreta propuesta de objetivos y una adecuada, coherente y científica aplicación metodológica.

A lo largo de nuestro trabajo, como hemos señalado, intentaremos verificar las diferentes respuestas, concretándolas en el capítulo de conclusiones finales. Somos conscientes de que un interrogante no es una hipótesis, pero el conjunto de preguntas que nos hemos formulado en el planteamiento inicial de la investigación, sí han dado origen a la construcción de una hipótesis general. Se trata pues de una hipótesis abierta, que de ningún modo hemos querido condicionarla de inicio. Nuestra pretensión no es otra que la de ir descubriendo, a medida que vayamos profundizando en nuestro trabajo, la respuesta que derive de la propia investigación en sí misma. De modo que estableceremos el interrogante hasta su posterior verificación.

Se trata, por tanto, de investigar la hipótesis "marco" que permite construir nuestra investigación y, para ello, partiremos de cuatro

objetivos generales, que se desarrollarán en ocho objetivos específicos. Las once conclusiones que hemos alcanzado, pretenden dar una respuesta clara y concreta a los mismos, intentando, así mismo, responder a la hipótesis de trabajo:

a) *Hipótesis inicial de investigación:*

¿Es el retorno del emigrante un aspecto fundamental del proceso migratorio y debe ser abordado como el inicio de una nueva situación psicosocial tanto por el emigrante como por sus familias, o por el contrario, constituye la etapa final de un proceso bipolar que depende de los logros favorables o desfavorables alcanzados en el país de destino? ¿Y de ser así, sería entonces necesario construir una propuesta de acompañamiento psicosocial para los emigrantes y sus respectivas familias?

Siempre que se aborda el proceso migratorio en cualquier país, se trata desde la perspectiva del emigrante, pero en muy escasas ocasiones, se plantea también desde la perspectiva de la familia que se queda en el país de origen y sufre las consecuencias. Desde esta perspectiva, plantearemos cuatro objetivos generales sobre los que construyamos nuestra investigación.

El primero de los objetivos propuestos, perseguirá el análisis y comprensión del porqué del proceso migratorio en la ciudad colombiana de Bogotá, pero desde dos vertientes claramente diferenciadas y que responden a situaciones completamente diferenciadas; es decir, en función de su retorno, ya sea éste obligado, o voluntario. En ambos casos y siempre desde la complementariedad,

se investigará también la repercusión del proceso en la propia estructura familiar.

El segundo objetivo pretende valorar la emigración desde la perspectiva de género de las personas emigrantes, intentando determinar si el género condiciona favorable o negativamente el proceso migratorio.

El tercer objetivo se encuentra orientado a la incidencia del proceso migratorio en el sector de población más desfavorecido. Nos estamos refiriendo, a los problemas directos e indirectos que el proceso migratorio provoca en el estado psicosocial de los más pequeños.

Finalmente, el cuarto objetivo general, en cambio, pretende generar un plan de acompañamiento psicosocial a estos emigrantes y a sus respectivas familias, aspecto éste que jamás ha sido tratado en profundidad, no sólo en Colombia, sino en la mayoría de los países de América Latina.

Los ocho objetivos específicos que pretendemos desarrollar, persiguen el construir los pilares sobre los que se asiente nuestra investigación, intentando dar las necesarias y suficientes respuestas a la hipótesis general formulada inicialmente:

b) Objetivos generales y específicos:

1. Analizar y comprender el significado del proceso migratorio hacia los Estados Unidos en ciudadanos colombianos residentes en la ciudad de Bogotá y sus familias.

1.1. Analizar el significado del proceso migratorio para el emigrante que parte hacia los Estados Unidos y su familia que se queda residiendo en Bogotá, tanto en condiciones de deportados como de retorno voluntario.

1.2. Analizar la positividad y negatividad del proceso migratorio.

1.3- Valorar la influencia que representa la educación y la formación en el proceso de adaptación social del emigrante y su familia.

1.4. Averiguar si el emigrante que llega los Estados Unidos, experimenta cambios culturales que le afectan los mecanismos de interrelación social.

2. Valorar la importancia de la cuestión de género de las personas emigrantes colombianas hacia los Estados Unidos.

2.1- Investigar el papel de la mujer colombiana de la ciudad de Bogotá, en su proceso migratorio hacia los Estados Unidos.

2.2- Averiguar el peso específico que representa el hombre y los cambios de roles familiares que supone el proceso migratorio colombiano hacia los Estados Unidos.

3. Defender los derechos y responsabilidades de los más jóvenes que sufren las consecuencias directas e indirectas del proceso migratorio.

4. Construir una propuesta de acompañamiento psicosocial para emigrantes y sus respectivas familias desde sus historias de vida.

4.1. Identificar si existen programas por parte del estado colombiano de atención e intervención psicosocial a las familias de emigrantes.

4.2. Construir una propuesta de atención e intervención psicosocial para emigrantes y sus familias a partir de las necesidades y alternativas de solución planteadas por los mismos emigrantes con base en su experiencia

BLOQUE II: MARCO TEÓRICO

Vivimos el proceso migratorio de mi hermana con mucha angustia, rezando para que estuviera bien, esperando siempre buenas noticias, a mí me tocó pasar de ser la buena tía a la mamá adoptiva, mis sobrinos necesitaban esa figura materna pero mi hermana tuvo que irse para luchar por ellos, sin embargo, para ellos fue muy duro, los amiguitos del colegio a veces los molestaban, diciéndoles que la mamá no los quería, que por eso los dejó tirados, que eso era que los había dejado por un hombre, ellos llegaban mal, llorando, pero ni en el colegio ni aquí ellos encontraban una verdadera orientación, porque yo confieso que en medio de lo doloroso que fue este proceso, yo ni siquiera sabía cómo reaccionar, qué decirles, era muy duro todo. Lo que nos alienta ahora, es saber que pese a esos sufrimientos, valió la pena de alguna forma porque ella pudo volver cuando quiso y está bien, y logro ahorrar y tiene bien a los niños, ahora ella nos llevó a vivir a una casa nueva, mi hermana es muy especial conmigo, yo la quiero mucho y pues aunque el tiempo no se puede recuperar, por lo menos con estas nuevas condiciones de vida, podemos empezar de nuevo como una familia, ella, mis sobrinos y yo. Las personas que no les toca vivir esto, deberían comprender lo que uno vive, porque ni se imaginan como es.

Familia emigrante ilegal con retorno voluntario

MARCO TEÓRICO

II.1- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Al adentrarnos en el estudio teórico del fenómeno migratorio el mayor obstáculo que nos encontramos es la variedad de sus estudios, porque ninguno es capaz de tener una visión integradora de sus causas, procesos y consecuencias. Es más, el concepto de migración aún está sujeto a debate en función del espacio, del tiempo, de sus causas y repercusiones¹.

Con el presente marco teórico, planteamos a grandes rasgos, la base y perspectiva con la que hemos observado, analizado, interpretado y comprendido la migración y el retorno; razón por la cual citaremos autores, organizaciones, modelos y demás elementos relevantes para configurar una mirada integradora ante la compleja realidad que viven los que emigran y retornan en búsqueda de un futuro mejor para ellos y sus familias. A su vez, este conjunto teórico nos ha proporcionado los cimientos epistemológicos necesarios para el proceso metodológico que pusimos en marcha durante la investigación.

¹ En esta perspectiva integradora es importante el estudio de BLANCO, Cristina (2000) *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial-Ciencias Sociales.

II.1.1: EL FENÓMENO MIGRATORIO

Según la Agencia de la ONU para los Refugiados, ACNUR (2001), el fenómeno de la globalización (que ocasiona el rápido movimiento de capital, bienes y servicios en todo el mundo), conjuntamente con el crecimiento de las tecnologías de la comunicación y el transporte, han contribuido a acelerar los movimientos migratorios modernos en la actualidad.

La migración es un fenómeno socialmente aceptado en la actualidad, por cuanto contempla principalmente, la posibilidad de mejorar la calidad de vida, y, además, ofrece una experiencia de expansión cultural que no se obtendría de permanecer en el país de origen.

En nuestros días, son numerosas las personas de diferentes nacionalidades y culturas (latinos, africanos, caribeños y asiáticos), que emigran hacia otros destinos en búsqueda de un mañana mejor para ellos y sus familias. En el pasado, el hecho de abandonar el país de origen se consideraba una traición el abandono de las raíces y cultura propias. Sin embargo, hoy se analiza como una realidad muy diferente, entendiéndose como una decisión que puede mejorar las condiciones de vida para quienes migran y enriquecer culturalmente a las poblaciones que reciben inmigrantes (Belausteguigoitia, 2003).

Las migraciones se han configurado como un fenómeno histórico, por cuanto suscitan hechos, experiencias, situaciones y procesos que al converger complejizan su asimilación y control. De hecho ya está reconocida institucionalmente su atemporalidad. Fernández R. (2005)

indica que, en el 2005, en la 46ª Reunión de la Junta de Gobernadores del Banco Inter-Americano de Desarrollo y de la Corporación Inter-Americana de Inversiones, realizada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en Okinawa, Japón, se analizaron las Migraciones Internacionales en América Latina y el Caribe, planteando que éstas se han presentado desde los mismos inicios de la humanidad, pero su intensidad y continuidad se manifiestan de manera más consistente a partir de la creación de los primeros Estados-nación europeos, así como en el posterior proceso colonizador emprendido por éstos desde el siglo XVI.

La migración, por tanto, se ha dado y se encuentra presente con mayor o menor fuerza e impacto, en todos los continentes, generando encuentros matizados de aprendizajes y riquezas, pero a la vez de tensiones y conflictos. Encuentros que plantean intercambios y nuevos vínculos, muchos de ellos configurados con tolerancia y respeto, y otros, desafortunadamente, impregnados de rechazo y exclusión.

En la actualidad las migraciones alcanzan su mayor volumen en la historia, aunque no la mayor magnitud en relación a los totales poblacionales. También presentan características que las diferencian de las observadas en periodos anteriores, lo cual ha propiciado una nueva conceptualización por los estudiosos del fenómeno, enmarcada en lo que algunos denominan la “nueva era” de las migraciones internacionales.

En concordancia con los planteamientos de ACNUR (2002), en las migraciones debemos conocer y hacer comprender, que más allá de

cada dato estadístico anónimo, existe un rostro humano y sobre todo, una historia personal y familiar.

En este contexto, las estimaciones realizadas por las Naciones Unidas en relación con la migración internacional durante el año dos mil, arroja la escalofriante cifra de 175 millones de personas. Esta cifra es 2.3 veces el acumulado para el año 1960 (76 millones) y se proyecta que alcanzará alrededor de 230 millones de personas a mediados del siglo XXI (UNFPA-IMP, 2004).

Con la infravaloración del emigrante y de la cultura a la que pertenece, se persigue que el emigrante comprenda la realidad desde unos parámetros culturales que parten de alguno de los siguientes supuestos implícitos: 1- Los inmigrantes no tienen cultura, o ésta no les ha proporcionado herramientas para enfrentarse a situaciones nuevas; 2- la cultura parece ser concebida como algo monolítico, tanto la de origen como la de llegada; 3- la cultura de los inmigrantes es desdeñable, o simplemente se espera que sea abandonada en favor de la cultura dominante en la sociedad receptora, 4- sólo en los inmigrantes reside la obligación de cambiar (Wengrower H, 2001). Este contexto hostil dificulta socialmente su integración, potenciando aspectos negativos que generan prejuicios, estereotipos y posteriormente, alteraciones en la vida y cultura de las personas.

Maiztegui C & Santibáñez R. (2008) afirman que la emigración traslada físicamente a colectivos a lo largo de la geografía mundial, desde el Sur hasta el Norte, desde países de Latinoamérica, Marruecos o África negra hasta países y ciudades como Toronto, Massachusetts, París, Orduña, etc. La emigración, no conoce edades, roles o afectos e implica a adultos en edad de trabajar y a menores en

edad de formarse; a padres, a madres, a hijos e hijas; a directivos, profesores y a alumnos; a las primeras generaciones con una clara conciencia e identidad de origen y a segundas generaciones, con una crianza de identidades mixtas tanto personales como culturales.

Es evidente que la incidencia del proceso migratorio afecta no sólo al país de origen, sino también al país de llegada, y aquí, tanto Norteamérica como Europa en general, y España en particular, son concedores de esta realidad. Las claves de intervención social sirven para analizar las reacciones de la sociedad de acogida, actúan como un reflejo de la mirada de sus protagonistas, si bien los espejos a menudo se encuentran distorsionados y ofrecen respuestas poco coherentes con las necesidades sentidas por sus protagonistas.

Esta dualidad divergente, tiene repercusiones psicosociales y socioculturales muy diferentes. Mientras el sujeto que emigra llega al país receptor con la necesidad, en ocasiones la obligación, de convertirse en parte de él para sobrevivir; en otro espacio, el resto de la unidad familiar, aguarda su posible retorno en el país de origen. En ambos espacios y situaciones, se insertan y comienzan a tejer interacciones e interrelaciones matizadas por los cambios sociales, económicos, coyunturales y culturales del migrante, que obligan a replantear nuevos proyectos de vida. Proyectos de vida que, nos guste o no, no suelen ser deseados, sino forzados y obligados por las diferentes situaciones y circunstancias biológicas, psicológicas, sociales, económicas, políticas, culturales, espirituales, y de otros muchos sesgos, que se producen en el país de origen.

Retomando la historia migratoria, el trasvase de población hacia América Latina y el Caribe han sido una constante en el tiempo. Se

podría afirmar que es un continente de inmigrantes, conformado por múltiples culturas, que aún mantienen diferentes modelos organizativos. Según los restos arqueológicos descubiertos hasta la actualidad, no hubo proceso de hominización. Las primeras oleadas de las poblaciones paleo indias, que llegaron de Oriente, iniciaron su diverso proceso adaptativo que se vio interrumpido con la llegada de los europeos y, con ellos, los esclavos africanos.

La diversidad humana, ecológica y geográfica que caracteriza el continente suramericano, sumada a la complejidad de modelos socioeconómicos y políticos que rigen el horizonte de los estados que lo conforman, contribuyen a que las condiciones de vida de sus habitantes no sean del todo “fáciles”, sino todo lo contrario.

Si a esta situación añadimos además las escasas oportunidades de progreso y proyección, que incluso, en ocasiones, son evidenciadas por los mismos gobiernos, sus propios ciudadanos terminan entrando en una desesperanza aprendida, es decir, una pérdida de ilusión, apoyada en la experiencia de creer, esperar y no obtener nada a cambio. La consecuencia es obvia: la persona se ve irremisiblemente abocada a buscar otros rumbos y horizontes para su vida y la de sus seres queridos. Uno de los destinos que marca esta travesía vital, son sin duda, los Estados Unidos. En la década de los noventa y en el 2000 América del Norte incrementó su stock de migrantes en un 48 por ciento, mientras que Europa solo mostró un incremento del 8 por ciento, de tal forma que para el 2000 el 60 por ciento del stock de migrantes del mundo residía en los países más desarrollados. Los principales de ellos son los Estados Unidos, en donde residían 35 millones de migrantes, la Federación Rusa y Alemania con 13 y 7 millones respectivamente (Fernández R, 2005).

Para nada se niega la posibilidad de buscar en contextos cercanos al propio, es decir, provocando una emigración intrarregional. Por ejemplo, tenemos el caso del movimiento migratorio de Bolivia a Argentina que se inició en 1935 y que hasta que dichos países firmaron un acuerdo en 1958 estaban sin el reconocimiento de su estancia (Balan, 1988). También es de destacar, como indica Fernández R. (2005) la llegada a los núcleos urbanos de ese mismo país, en los años cincuenta y sesenta, de inmigrantes paraguayos y chilenos y que hasta finales de los años setenta no se cuestiona su condición ilegal. En esta misma década hubo un gran aumento de la migración intra-regional por la persistencia de los factores estructurales y las crisis sociopolíticas. De igual manera, la creciente migración centroamericana se vinculó a un sistema informal de migración con México, Belice y Guatemala que funcionan como países de tránsito de migrantes que tienen como destino final Estados Unidos (Fernández R., 2005).

Colombia no fue la excepción. La violencia suscitada, unida al crecimiento económico vinculado al petróleo, provocó que millones de colombianos se trasladaran a Venezuela, Ecuador y Panamá. En el Caribe, se producía un importante flujo migratorio de haitianos hacia la República Dominicana. Argentina y Venezuela, en cambio, experimentaron una disminución del stock total de inmigrantes hacia 1980. Sin embargo, continuaron registrando una inmigración desde los países aledaños.

Sin embargo, en gran parte de las ocasiones, las expectativas generadas en las migraciones intrarregionales, no cumplían con lo esperado y no colmaban las aspiraciones de los migrantes, no solo por la semejante situación económica y política de las regiones y países

cercanos a los que se dirigían, sino por la misma historia del continente que tenía algunos comunes denominadores, entre ellos el camino hacia el desarrollo (aun no alcanzado), la pobreza, las necesidades insatisfechas, el desempleo, y la clase política que los gobernaba (más dedicada a satisfacer sus intereses personales, que a trabajar por la progresión de su propio país).

Esta situación provocó que el fenómeno migratorio internacional tomara cada vez más fuerza y, en consecuencia, que la migración hacia los países más desarrollados fuera el destino prioritario para intentar lograr sus objetivos vitales. Durante las últimas décadas del siglo XX, América Latina y el Caribe mostraron cambios relevantes, tales como: incremento de la migración extra-regional, diversificación de los países de destino y de las características de los migrantes. Hubo una migración moderada al interior de la región, así como una intensificación de la migración extra-regional, teniendo los migrantes de la región a Estados Unidos como su destino principal. De los 20 millones de nativos de la región que residen en un país diferente al de su nacimiento, la mayoría (75%) se encuentran en Estados Unidos (Fernández R, 2005).

Los latinoamericanos a través de este tipo de migración, comenzaron a emprender nuevos caminos, distintos a los que podían recorrer en sus países de origen y vecinos, evidenciando una expansión de Suramérica hacia nuevos continentes y regiones. De hecho, en 1970 aun persistía en Estados Unidos una mayor participación de inmigrantes de origen europeo, representando casi dos terceras partes del total de inmigrantes en ese país. Las tendencias de las últimas tres décadas muestran un cambio importante en la participación de los países de origen de migrantes. En el año 2000

prácticamente la mitad de los extranjeros que residían en Estados Unidos eran originarios de Latinoamérica, en tanto que los inmigrantes de origen europeo disminuyeron su importancia relativa a cerca de un 18 por ciento (Fernández R, 2005).

Todo lo anterior nos abre el panorama frente a un elemento determinante en el proceso migratorio, dada la experiencia que implica marcharse del país propio y llegar a otro, a construir una nueva vida en un lugar extraño y con personas desconocidas, esto es, introducirse en un proceso de Integración.

II.1.2: EL PROCESO DE INTEGRACIÓN.

El ser humano, desde sus orígenes, ha intentado siempre asentarse y convivir en un mismo territorio, y ha tenido que marcharse, sólo cuando le han ocurrido problemas adversos, incompatibles con su propia coexistencia social y natural, o ha considerado la movilidad como una opción de mejora.

Partimos pues, de una persona que no desea salir de su país de origen, que se ve obligada a modificar sus costumbres, tradiciones e incluso su propia lengua, para adaptarse a otras nuevas y a grupos sociales que, en ocasiones, le son hostiles. Y a todo ello, no sólo debe adaptarse, sino también, modificar su estrategia vital, para facilitar el proceso de integración en la nueva sociedad, con el fin de no provocar el rechazo y su peor consecuencia, el aislamiento social.

De la misma manera, la sociedad receptora, deberá extender nuevos planteamientos de adaptación, que faciliten la convivencia. Y esto, realmente, no resulta fácil.

Esta integración, como hemos señalado, no solo implica llegar o ser bien recibido. Esta integración (o llamémoslo proceso que favorece la convivencia), conlleva a contemplar la complejidad del propio proceso migratorio, por cuanto para lograr integrarse es necesario establecer interacciones e interrelaciones (propias de realidad humana), en las que el encuentro, el intercambio y el vínculo con otras culturas, modos de pensar, sentir y actuar, así como la percepción que tiene el contexto del que llega y el que llega del

contexto, comienzan a tejer un nuevo mundo. Un mundo diverso pero significativamente complejo.

En la medida en que exista un cuerpo de políticas que integre al inmigrante, su impacto sobre la estructura de la sociedad receptora será más racional, es decir, más adaptado a sus posibilidades (Dávila L, 2001).

Para muchos, la integración es entendida como la mera acción de unir, articularse en uno solo. Esto lleva a pensar, que los sujetos o elementos integrados en una sola unidad, son homogéneos y por tanto la diversidad o posibles diferencias propias de los seres humanos, seres vivos e incluso objetos, no serían tenidas en cuenta. Sin embargo ¿estamos seguros de que sea realmente éste el concepto que más favorece a un proceso de integración? Nuestro planteamiento lo sintetizamos así:

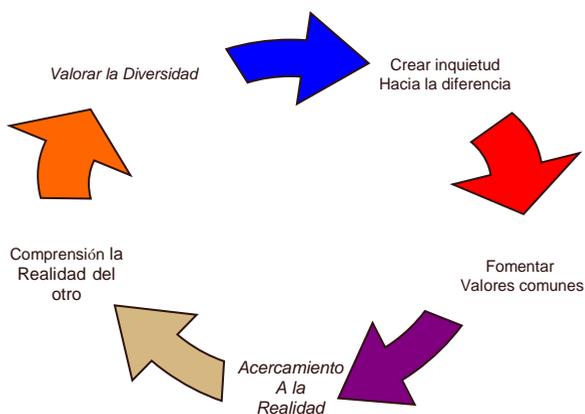


Gráfico 1. Elementos que promueven la integración con los otros

Parecería pues, que el énfasis que se le está dando a la integración latinoamericana fuera solamente económico y político, cuando

existen otros, como por ejemplo el educativo, que a nuestro juicio, tiene mayor relevancia.

De todos modos, no podemos obviar la existencia de verdaderos problemas que acechan al continente latinoamericano y son de sobra conocidos por todos, entre otros: pobreza, desigualdad, narcotráfico, violencia y guerra. Evidentemente, todos tienen una relación directa con el modelo económico y político actual, pero, no por ello, constituyen la totalidad de su dimensión. Es por eso que aspectos sociales, culturales, educativos e incluso espirituales deberían contemplarse en cada una de las propuestas que se lleven a cabo para potenciar el ideal de una Latinoamérica unida.

Resulta necesario replantear elementos tanto básicos, como complejos, partiendo del mismo concepto de integración, hasta la manera en la que este proceso se está produciendo en América Latina y del Caribe (AL y C). Sobre esto último, La (OIM 2008) insiste en que para gestionar la migración por causas ambientales y sus consecuencias para la seguridad humana, se hace inevitable involucrar, desde una perspectiva interdisciplinar, a todas las partes implicadas. Se requiere una mejor cooperación a escala local y nacional entre los círculos dedicados a la migración, el medio ambiente, el desarrollo, la ayuda humanitaria, la política exterior y la política de seguridad, entre otros. Los Estados han de estar en el eje de este esfuerzo, ya sean países de origen o de destino para los migrantes. La cooperación bilateral, regional y mundial requerirá también del fortalecimiento en los próximos años. Aquí, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales pueden facilitar la coherencia y el fortalecimiento de la capacidad. El sector privado también tiene mucho que ofrecer, ya que las empresas y los

inversores aspiran a unos mejores resultados en materia de medio ambiente, asuntos sociales y buen gobierno.

La integración entonces, implicaría un proceso complejo y holístico, desde el sentido de la identidad y la alteridad, donde se hace presente la visión integradora del sujeto con los otros y el mundo, donde convergen diversas formas de pensar, sentir y actuar; y se construye a partir de la diversidad, interculturalidad y multidimensionalidad. No se trata de agruparse por agruparse, ni tampoco de mirarse el uno al otro y creerse iguales. La integración consiste en caminar juntos hacia un mismo fin, teniendo claro, que ambas miradas, aunque compartan un mismo camino, son únicas e irrepetibles.

El fenómeno integrador ha existido y aún continúa existiendo en América Latina. Desde una integración política a nivel internacional, nacional, regional, económica, de libre comercio, militar, individual, etc. Lo que ha venido ocurriendo a lo largo de la Historia, es el hecho de que en América Latina y el Caribe (AL y C), tal vez nos centramos más en los problemas, y no en las soluciones de los mismos. Se gasta más energía en combatir a los de afuera, que en integrarnos entre nosotros mismos.

Para centrarnos en la integración necesitamos una gran contribución de voluntad, disposición, vocación, sensibilidad, tolerancia, constancia, dedicación, responsabilidad, compromiso, honestidad, lealtad, respeto por el otro. En definitiva, valores y principios, acciones transformadoras, iniciativas críticas pero propositivas, propuestas tangibles y viables, y la esperanza que

ilumine permanentemente el ideal de que sí es posible construir una Latinoamérica mejor.

Muchos autores han debatido sobre los orígenes históricos de la integración latinoamericana, sobre sus ejes problemáticos, la crisis que actualmente se vive, y la necesidad de ser conscientes acerca de la magnitud de las dificultades que ésta genera. Sin embargo, es necesario, incluso en este momento, pensar en vías alternativas de solución, que transformen la mirada fatalista que, en ocasiones, se asume, y revivan esa luz de esperanza, a la ya que hemos hecho alusión. En síntesis, que se inicie una integración basada en la relación complementaria y el trabajo cooperativo; y no en las diferencias entre unos y otros, ya que éstas suelen crear fronteras y barreras al momento de emprender una tarea común.

En esta construcción de un nuevo concepto de integración y, por consiguiente, una nueva manera de llevarla a cabo, se encuentran implicados todos y cada uno de los habitantes del continente, incluso aquellos que por diversos motivos, tuvieron que emigrar a otros países, buscando un futuro mejor, pero que continúan siendo parte de Latinoamérica. La aplicación de medidas se hace urgente por el volumen creciente del desplazamiento de la población. Según la División de la Población de la ONU, el número de migrantes internacionales hoy asciende a casi 200 millones, lo cual equivale a la población de Brasil, quinto país más poblado del mundo. Esta cifra es más del doble de la registrada en 1980, hace tan solo 25 años. Los migrantes ahora se encuentran en todo el mundo. Algunos de ellos se trasladan dentro de su propia región y otros viajan de una parte del mundo a otra. Casi la mitad del número total de migrantes son mujeres que migran en proporciones crecientes de modo

independiente (Comisión Mundial Sobre Migraciones Internacionales [CMMI] 2005)

Así, es el momento de empezar a ver la integración de dentro hacia el exterior. ¿Por qué se piensa siempre en los otros como la salvación? ¿Por qué esa actitud asistencialista? ¿Por qué esperar que sean agentes externos, los que generen soluciones a nuestros conflictos internos?

Estamos completamente convencidos de que una de esas vías de solución al conflicto, tal vez la principal, no es otra que la de la Educación. Es fundamental advertir, en concordancia con lo expuesto, que la integración no depende preferentemente del campo de la política, sino de múltiples factores, que dependen de escenarios sociales, educativos, culturales y espirituales, que contribuyen y contrarrestan toda manifestación de discriminación, exclusión y maltrato.

No obstante, la integración del inmigrante puede abordarse desde diferentes perspectivas o enfoques. Según Castles, S. y Miller, M. (2004), es posible diferenciar cuatro enfoques distintos sobre la incorporación del inmigrante, cada uno de los cuales implica diferentes resultados: la asimilación, la integración, la exclusión y el multiculturalismo.

La asimilación se entiende como un proceso de adaptación individual a los valores, normas y formas conductuales hegemónicas. Por lo que se presupone que si los inmigrantes manifiestan buena voluntad y habilidad para dejar de lado sus características distintivas,

la disposición de los grupos nacionales será positiva para aceptar a los nuevos miembros.

La integración se refiere a un proceso de mutuo acomodo que involucra tanto a los inmigrantes como a la mayoría de la población. Su enfoque conceptual surge por la percepción de la cultura hegemónica de que: los inmigrantes no se asimilaban simplemente como individuos, sino que tendían a formar asociaciones políticas, sociales y culturales, así como a mantener hábitos y conductas de sus lugares de origen; tendían a concentrarse en ocupaciones particulares y áreas residenciales de manera que los elementos cultural y clasista se vinculaban; y por último, y a modo de conclusión de las anteriores, creaban grupos y asociaciones de carácter crítico que denunciaban su status marginal y el de su cultura.

La exclusión impone la situación en la que los inmigrantes son incorporados sólo a ciertas áreas de la sociedad-el mercado de trabajo, pero se les niega el acceso a otras -la ciudadanía, participación política, seguridad social. Una sociedad puede excluir con mecanismos legales, privando de derechos al foráneo; y/o con actitudes xenóforas. En ambos casos, se presentan de forma simultánea o alterna y el resultado es la exclusión, y con ella la desventaja en todas las situaciones de vida para el inmigrante, que beneficia a los empleadores.

El multiculturalismo, según Aparicio Gervás (2002), hace referencia a la presencia de culturas heterogéneas en espacios comunes de coexistencia. Esta situación, genera conflictividad social. Una herramienta necesaria para su superación es la Educación Multicultural. Según Tejerina (2011), la multiculturalidad, entendida como la presencia de culturas heterogéneas en espacios comunes de

coexistencia, no es negativa "per se", aunque es cierto que puede generar verdaderos guetos sociales, pero guetos que permiten la convivencia (que no interacción) de culturas heterogéneas en un espacio común que podrían llegar a convivir gracias a la Educación Multicultural.

Ante estas propuestas, ya comprobadas en la realidad como no válidas, se ha producido un avance en la profundidad de las teorías relacionales con el objetivo de la verdadera integración, que es la Interculturalidad. Para Aparicio Gervás (2002), la diferencia conceptual entre multiculturalismo e interculturalismo radica en que éste último «tiene un sesgo más positivo y dinámico e implica la aceptación de la cultura minoritaria por la mayoritaria frente a aquél. Además, designa la relación entre las diferentes culturas en el seno de una sociedad culturalmente heterogénea». Es decir, mientras que el multiculturalismo se limitaba a reconocer (positiva o negativamente) la existencia de las culturas vecinas sin plantearse siquiera la relación entre ellas, el interculturalismo intenta dar un paso más allá y exige no sólo la relación, sino la convivencia pacífica basada en el diálogo multidireccional entre las diversas culturas.

El interculturalismo se ha convertido no sólo un tema actual de nuestra sociedad, sino que es un proyecto de futuro, un deseo no sustentado en el idealismo (Calvo, 2005). Además, se trata de un utopismo necesario para evitar el cumplimiento de las previsiones más catastrofistas, que anuncian el choque de las civilizaciones o el estallido de guerras interculturales.

Ahora bien, actualmente se persigue alcanzar un «escalón» de convivencia superior. Cambiar el concepto de «presencia» por el de

«interacción» es lo mismo que modificar nuestro proyecto social de multiculturalidad a interculturalidad. Y es ahí, en ese nuevo constructo social, en donde no se producirían guetos, a pesar de que la propia conflictividad sería, sin duda, de mayor calado.

De esto último Tejerina (2011) es consciente, pero también, de la necesidad de la interacción intercultural, en un momento en el que la interdependencia mundial, la globalización, la diversidad cultural... son realidades que inevitablemente llevan asociados conflictos interculturales. El concepto «conflicto» está revestido de un halo de negatividad, pero no siempre sus consecuencias son perniciosas. El enfrentamiento cultural puede derivar en segregación, asimilación o etnocidio, pero también en inclusión. Para que el conflicto intercultural desemboque en inclusión, es imprescindible el ejercicio del diálogo, entendido como interacción dominada por el espíritu crítico que implica escuchar y ser escuchado, así, el resultado del encuentro proporcionará el enriquecimiento mutuo. Teniendo en cuenta lo dicho, la interculturalidad no sólo se basa en el diálogo respetuoso, sino también en el diálogo crítico tanto con los miembros de otras culturas como de la propia.

Es obvia, en este proceso de interacciones, la importancia de la Educación. Ésta es la mejor aliada para la puesta en práctica de la Interculturalidad. Es la que puede preparar futuros ciudadanos para desarrollarse en una sociedad prácticamente multicultural e ideológicamente intercultural, cuya orientación esté encaminada a conseguir en todos los centros, a través de cualquier área y ámbito curricular, una sólida competencia cultural; es decir, una serie de aptitudes y actitudes que capaciten a todos los alumnos para funcionar adecuadamente en sociedades multiculturales y multilingües,

proporcionando igualdad de oportunidades educativas y sociales, tanto para ambos sexos como para los diferentes grupos étnicos y sociales que conforman una sociedad (Aparicio Gervás, 2002).

Como podemos evidenciar en los aportes teóricos dados por autores representativos en el tema de la interculturalidad, ésta permite trascender de la multiculturalidad y promover interacciones que aproximan a las culturas y todo lo que a ellas les confiere. Esto a su vez es un doble reto, por un lado genera un problema y por el otro una oportunidad.

Esto mismo es lo que matiza en gran medida la dinámica de los emigrantes al llegar a un país y a una cultura de la cual no es parte pero que ahora debe tratar de serlo. Los problemas, al ser producto de las interacciones e interrelaciones de inmigrantes en el país al que llegaron, se dan en ambos sentidos, afectando mutuamente la armonía y el equilibrio como sistema. Todo ello, implica un cambio estructural, funcional y cualitativo, que lleva en la mayoría de ocasiones a la génesis de nuevos y más complejos sucesos, acrecentando el impacto del fenómeno en el sujeto, los otros y el contexto, en cuanto a la alteración de su dinámica social y laboral, entre otras.

El emigrante sufre, por tanto, un doble impacto: por un lado, el experimentado a su llegada al país receptor, como parte del inicio de su proceso migratorio, y por otro el que vive cuando retorna a su país de origen, donde nuevamente necesita establecer interacciones e interrelaciones que lo lleven a configurar otras formas de vida y supervivencia. Sus condicionantes para la reintegración en su lugar de origen varían en función del tiempo de permanencia en el exterior

y el grado de relación y permeabilidad que ha mantenido con la población de esa otra cultura.

En síntesis, como afirma Dávila (2001), la migración conlleva a un conjunto de patrones específicos en las relaciones e interacciones del migrante, distintos a los prevalecientes en sus países de origen. El paso abrupto de un ambiente social y cultural a otro plantea serios problemas sobre la capacidad de adaptación tanto individual como colectiva del migrante. Al indagar específicamente sobre los problemas sociales causados por la migración, se encuentra que las medidas de integración adoptadas por los países receptores cumplen un papel básico. Pero estas medidas variarán sus resultados dependiendo de las circunstancias de cada país y del volumen y tipo de los flujos migratorios: si son masculinos o femeninos, si la migración es temporal o permanente, legal o ilegal, laboral o no.

Si atendemos a la realidad, acorde a los datos de la Comisión Mundial Sobre Migraciones Internacionales CMMI (2005), vemos que el grado de adaptación de los migrantes, aún en circunstancias adversas, es elevado porque demuestran ser emprendedores y dinámicos en las sociedades donde se aventuran a instalarse, pero aún con esa predisposición necesitan el apoyo del “otro”. Así, estos se merecen, según la OIM (2009), el respeto y la vigencia de los derechos humanos, en particular los referidos a los ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales, que constituyen la base esencial para el desarrollo humano.

Sin embargo, algunas migraciones nos abren la puerta a verdaderos dramas sociales. En ocasiones, cargados de verdaderas situaciones de pérdida de todos los valores y derechos que como seres

humanos, deberían ser respetados por todos y mundialmente reconocidos. Según la OIM (2008), varias de las historias narran viajes hacia al Norte que implicaron un alto costo económico y un riesgo a sus vidas que en muchos casos provocó daños concretos. El costo económico es de miles de dólares, dinero que estas familias suelen reunir a base de préstamos.

En la mayoría de los casos, los emigrantes tienen a un familiar o amigo viviendo en los Estados Unidos que les ayuda a conectarse con un “coyote” y a reunir gran parte del dinero para pagar por el trayecto.

La expectativa que tienen es de ponerse a trabajar tan pronto llegan a los Estados Unidos para pagar esta deuda. El trayecto es largo para todos. En algunos casos son semanas las que transcurren antes de llegar a su destino. En ese camino encuentran todo tipo de peligros y amenazas: “coyotes” que los abandonan en México; encuentros con los cuerpos policiales mexicanos que los sobornan; largas caminatas por lugares desiertos sin acceso a comida ni agua; vehículos que los transportan a oscuras y en los que van tan apretados unos con otros al punto de que sus músculos pierden su sensibilidad; y los varios intentos de cruzar la frontera final. Son semanas de hambre, sed, incertidumbre, ansiedad, soledad y cansancio.

Es un verdadero testimonio de la fortaleza interna, valentía, determinación y perseverancia de mujeres y hombres emigrantes. Lo que los impulsa es un deseo poderoso de escapar de la pobreza, la violencia y la inestabilidad económica y social que experimentan en sus vidas, decididos a superarse y ayudar a sus familias. Los fortalece, en la mayoría de las ocasiones, su fe en Dios. En sus relatos se

escucha como muchos se vuelven a Dios en los momentos más duros y peligrosos.

Dentro de ésta realidad, vale resaltar que no sólo son las y los emigrantes quienes sufren; sino también, la familia que han dejado y que se ve abocada a soportar una agonizante espera de semanas antes de escuchar si su ser querido llegó bien a su destino y sin tener la certeza de cuál es su verdadera situación en el país de acogida.

En este amplio marco de diferentes miradas y para reducir un espacio analítico deshabitado, esta investigación pretende hacer aportaciones propositivas y críticas sobre el impacto del proceso migratorio y el retorno, que, a su vez, nos permitan delinear rutas de cambio y transformación, y que también representen una contribución para estas poblaciones y la comunidad en general.

II.1.3. PERSPECTIVAS TEÓRICAS SOBRE LAS MIGRACIONES.

Son numerosos los autores que han abordado el proceso migratorio, con diferentes interpretaciones, y también los recopiladores de estas teorías que, a su vez, también hicieron nuevas aportaciones².

El punto de partida lo iniciaron las consideradas, por los investigadores posteriores, Teorías Clásicas. Entre ellas encontramos:

II.1.3.1. Inicio del estudio de las migraciones, las Teorías Clásicas: modelo de E. G. Ravenstein y modelo repulsión-atracción de E. S. Lee

A finales del siglo XIX y en pleno fenómeno migratorio hacia los espacios urbanos y otros continentes, por las expectativas de mejora de vida, que generaron la Revolución Industrial y su movimiento expansivo del Imperialismo Colonial, el alemán Ernest-George Ravenstein (1889) inició este modelo de análisis que, en síntesis, se centró en establecer, de forma descriptiva, las variables que rigen los movimientos migratorios, tanto las referentes a las fuerzas causales que obligan al individuo a abandonar su lugar de origen, como las motivacionales que le ofrece el lugar de su nuevo asentamiento. Así, el desplazamiento de población está vinculado al mercado capitalista

² Entre ellos, quisiéramos destacar las aportaciones realizadas por María Elena Álvarez Acosta, (2003) las cuales fueron desarrolladas en el Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente – CEAMO – en el año 2003, en donde se realizó un análisis en profundidad sobre las Migraciones Humanas estableciendo una serie de categorías, acordes a sus motivaciones.

que busca el equilibrio entre la oferta y la demanda. En definitiva, nos presenta su inmersión en el bloque de los parámetros hegemónicos del momento, para cualquier tipo de investigación: el liberalismo, el racionalismo y el individualismo, de las que otros autores también hicieron filas³, sin entrar en la problemática individual del emigrante, aunque de forma implícita sí plantea, sin denominarlo de forma explícita, el que será el posterior paradigma teórico denominado «*pull and push*»⁴.

La repercusión de sus estudios se presentará en una nueva línea de análisis que introducen Florian Znaniecki y W. I. Thomas (1918-1920). En su novedoso trabajo de campo con los inmigrantes polacos en Estados Unidos utilizaron las variables culturales, sociales y psicológicas, pero obviaron el contexto global de la migración (Criado, M.J., 2001).

Más tarde, Everett S. Lee (1966) sí retomaría de forma directa las leyes de Ravenstein, las expresaría como factores de expulsión y atracción, *pull an push* y los codificaría en dieciocho variables. La

³ Es larga la lista de autores y de sus recopiladores, aquí indicamos los dos autores que consideramos más relevantes por utilizar la formulación matemática, como ZIPF, G. (1946) "The P1 P2/D Hypothesis: on the intercity movement of persons", *American Sociological Review*, 11, pp. 677-686.; o STEWART, J. Q. (1947). "Empirical mathematical rules concerning the distribution and equilibrium of population" *Geographical Review* 37, pp. 461-485.

⁴ Los estudios que pueden consultarse sobre la teoría clásica y el "pull and push" son: J. ARANGO (1985) "Las "Leyes de las migraciones" de E.G. Ravenstein, cien años después». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 32, pp. 7-26, en <http://www.reis.cis.es/REIS/html/>. Consultada el 12 de febrero; JACKSON, J (1986). *Migration. Aspects of Modern Sociology*. New York: Longman; SILVESTRE, J. (2000) "Aproximaciones teóricas a los movimientos migratorios contemporáneos: un estado de la cuestión", *Revista Historia Agraria*, 21, pp. 157-192. Consultada en <http://www.historiaagraria.com/edicion.php> , el 25 de enero.

repulsión es la fuerza, el conjunto de causas, que aboca al individuo a migrar; y la atracción estaría conformada por las motivaciones que le ofrece el país de acogida. Aunque su postulación ha sido catalogada de forma genérica como mecanicista, es interesante su planteamiento porque presenta individualizada a la persona que migra; hace referencia a la importancia de la etapa del ciclo vital en que se migra, incidiendo en las circunstancias privadas como la información de la que se dispone, la inteligencia, la percepción o las relaciones; y al proceso de la toma de la decisión de migrar. Sin embargo, no llega a la concreción del análisis de la diferencia de comportamientos, ni de las dinámicas locales, regionales y nacionales.

Investigadores posteriores de esta tendencia analizaron los principales factores de expulsión del país de origen: como la falta de recursos, el alto nivel demográfico, escasez de empleo, bajo nivel de subsistencia y/o represión política o religiosa. Así, la población en alguna de estas circunstancias está condenada a migrar. Sin embargo, insisten en la libre elección individual del migrante, a la vez que la contextualizan en el espacio internacional, éste entendido como mercado de trabajo. En síntesis, conciben la migración internacional como una inversión en capital humano, rentable tanto para el país del emigrante como para el país que lo recibe (Massey D, 1998).

II.1.3.2. Tendencias teóricas macro y micro:

La revisión de las teorías anteriores era obligada ante la imposibilidad de dar explicación al aumento del volumen y de las diversas características migratorias del momento. Así, desde la segunda mitad del siglo XX, ya se perfilan tipologías analíticas claramente diferenciadas. La diferencia entre ellas reside en las

desemejantes progresiones dimensionales que utilizan para su análisis: bien, desde el punto de vista macroeconómico que abarca amplios contextos temporales y espaciales; o por el contrario, desde la perspectiva del individuo y sus motivaciones.

Los teóricos *macroeconómicos* consideran necesario el estudio de la dinámica del desarrollo económico y social internacional.

Los análisis en este marco, inicialmente, se plantean dentro de un contexto dual de “desequilibrio”, entre el estancamiento del sector agrario y el desarrollo industrial de las ciudades, en los países que presentan un elevado crecimiento demográfico. La población de los espacios rurales veía la oferta laboral ilimitada en el espacio industrial urbano y éste se adaptaría a su acogida generando una demanda flexible, como indica Lewis [1954]; o siguiendo los planteamientos de los neoclásicos Jon Harris y Michael Todaro (1970) que, incidiendo en la continuación de las migraciones a pesar de la falta de trabajo en los espacios urbanos, llegan a la conclusión de que el acicate migratorio son las “ganancias esperadas”, en base a la diferencia de ingresos del campo y la ciudad. Lo que les lleva a entender la realidad social dentro de un orden dual autorregulado en el que las migraciones, en su caso rurales-urbanas, son las respuestas automáticas a la creación de puestos de trabajo o de incentivos laborales, obviando variables como la voluntad de migrar, los incentivos o el entorno de obstáculos.

Más tarde Hunt (1993), representante del modelo de “equilibrio”, incorpora otro factor que acogería variables relacionadas con la mejor calidad de vida para la elección del destino, aunque éste presente indicadores macroeconómicos más bajos.

Las aportaciones de A. L. Mabogunje (1970) y de S. Sassen (1993) están en la línea de lo que se ha denominado la tendencia teórica del “sistema mundial”. Estos autores parten del contexto de la globalización económica que predispone a la movilidad geográfica de los trabajadores, éstos considerados como un sector más de la estructura económica, no como individuos.

Como revisión de la teoría clásica del *pull and push* surge el análisis del “mercado de trabajo segmentado”. Sus representantes teóricos, como Piore (1979) llegan a la conclusión de que los movimientos migratorios han sido producidos por el desarrollo industrial que, a su vez generó la ruptura del mercado laboral, con la clara división del sector primario y secundario. Así, predominan los factores de atracción sobre los de expulsión.

Y por último, el estudio que busca respuestas en el “sistema de producción preindustrial”⁵, y que afirma que el modelo de producción de la manufactura especializó a determinada población. Al nacimiento de la industria en las ciudades, esta población, por su preparación, se convirtió en la mano de obra necesaria para completar el proceso industrial.

Las argumentaciones *microeconómicas* surgirán para complementar el vacío de las grandes teorías globales que no ofrecían resultados que explicaran los comportamientos humanos y dentro del marco de búsqueda que, simultáneamente, se produce en los estudios históricos, la microhistoria. La búsqueda de respuestas ante un fenómeno se inicia desde un caso concreto para llegar a postulaciones

⁵ Entre otros autores LEVINE, D. (1977) *Family Formation in an Age of Nascent Capitalism*. London: Academic Press Inc. London.

globales. Así, cobran importancia las delimitaciones espaciales y las fuentes demográficas, como los padrones de ayuntamientos, los registros de nacimientos y defunciones o las historias de vida.

De esta forma se atiende a los procesos de selección de los emigrantes en los lugares de origen, y se amplía el abanico de factores migratorios, añadiendo a las causas económicas, las causas sociales - condiciones de vida, nivel de bienestar, vivienda, educación, huida del servicio militar-, los factores políticos -legislación, problemas políticos, persecuciones, beneficios fiscales-, los factores físicos, clima, medioambiente, situación geográfica, calamidades-, los transportes, la religión, cuestiones históricas, redes de información, contactos previos, mercado de trabajo, alfabetización, percepciones subjetivas, etc. El objeto de estos estudios son la naturaleza y direccionalidad de los movimientos, las características sociodemográficas del emigrante, las características de las unidades familiares en las que se gesta la estrategia de emigrar, las características de las áreas o zonas entre las que se establecen los flujos migratorios, así como de sus mercados laborales, las tipologías migratorias, las cadenas migratorias, la elección del destino, el cálculo de probabilidades y la distancia.

En definitiva, las claves de estudio de las migraciones, en las que el migrante será el protagonista de su decisión, serán: el microanálisis, para completar la visión general del análisis macro estructural y poder descubrir las dinámicas locales y las variaciones regionales, utilizando el análisis longitudinal "" o las historias de

vida⁶; el análisis del individuo desde la perspectiva de la familia; y la importancia de los factores intermedios.

Si bien sus resultados, en algunos casos, son discutidos por la utilización de muestras reducidas, que no ofrecen la misma escala de representatividad cuantitativa de los datos estadísticos globales; por el contrario, ofrecen una gran riqueza de datos cualitativos.

Dentro de esta metodología se enmarcan diferentes tendencias analíticas: la escuela **Neoclásica**, que revisa las propuestas clásicas y aporta en sus estudios nuevos factores intermedios, como la distancia, los medios de transporte y comunicación, la existencia de contactos previos o redes migratorias, etc; y la escuela de las **Economías Familiares** o **Nueva Economía de las Migraciones**.

Dentro de la escuela teórica **Neoclásica** se diferenciarán dos tendencias: por un lado, la proveniente de la línea de investigación macroeconómica del desarrollo de Michael Todaro y Jon Harris (1970) que, como ya indicamos, entendieron la realidad social dentro de un orden armónico en el que las migraciones, en su caso rurales-urbanas son las respuestas automáticas a la creación de puestos de trabajo o de incentivos laborales –las ganancias esperadas-, obviando variables como la voluntad de migrar, los incentivos o el entorno de obstáculos; y por otro la derivada de los estudios sobre el capital humano de T.W. Schultz, R.M. Solow y G. Becker⁷, que incorporan

⁶ Es interesante el estudio de VINUESA, J. et al. (1994), *Demografía. Análisis y Proyecciones*. Madrid: Ed. Síntesis.

⁷ Las publicaciones más relevantes de estos autores son: SCHULTZ, T. W. (1987) "Education and population quality" en G. PSACHAROPOULOS (ed.), *Economics of education: Research and studie*. Oxford: Pergamon Press; SOLOW, R. M. (1963) *Capital Theory and the Rate of Return*.

la educación como una forma de inversión de futuro y la emigración como una estrategia de inversión o mejora, al permitir al individuo desarrollarse y poder alcanzar más rentabilidad de sus aptitudes en su nuevo destino y ampliar o adquirirlas con la formación académica. En esta línea, están los análisis de M. Greenwood (1985) en los que incorpora no sólo la educación; sino también, la importancia del ciclo vital, la situación familiar y la sanidad.

Los investigadores que se han centrado en el enfoque de la **Nueva Economía** se acogen al ciclo vital del migrante, que es la secuencia de momentos por los que pasa una familia, desde que se configura como tal hasta su desintegración⁸: creación, expansión, estabilidad, contracción, nido vacío y extinción. En los momentos más críticos para la familia, cuando ve peligrar su equilibrio interno entre los miembros que consumen y los que producen, aumentan las posibilidades de un desplazamiento espacial. Esta tendencia abrirá la puerta para la entrada de las investigaciones de las migraciones de género.

O. Stark (1993) destaca la importancia de la percepción del migrante de la desigualdad social, sin que sea coincidente con la privación total de recursos. Las críticas a este modelo se han centrado en la no homogeneidad de las decisiones dentro de la misma familia.

Amsterdam: Nort Holland; y BECKER, F. (1975) *Human Capital*. New York: University Press.

⁸ El esquema del ciclo vital lo podemos encontrar en: LEWIS, G. J. (1982) *Human Migration. A geographical perspective*. London: Croom Helm.

II.1.3.3- El sistema de redes.

La teoría de las redes parte del descubrimiento de la existencia de cadenas migratorias, invisibles redes que se tejen entre amigos, vecinos y familiares, y que tienen una gran influencia en la direccionalidad y periodización de las migraciones, así como en la selección de los migrantes. Ésta surge no tanto con el objetivo de buscar las causas, sino para intentar explicar la existencia de ciertas características y continuidades en los flujos migratorios que, en su permanencia, sin las causas que los originaron, se convierten en fenómenos peculiares.

Estas redes contribuyen a la estructuración de las decisiones individuales y familiares de emigrar sin traumatismos psicológicos, favoreciendo sus posibilidades, por lo que configuran las direcciones de origen y destino. Los familiares que han emigrado atraen al espacio que llegaron, como en un “efecto reclamo”, a sus amigos y familiares. Una vez que se han desplazado, les acogen para favorecer su adaptación e integración, por ejemplo en la elección de vivienda y en la búsqueda de trabajo, sin olvidar el apoyo afectivo que está presente en todo el proceso, por lo que ejercen una “función de protección”⁹.

El efecto del sistema de redes es que genera un proceso migratorio de comunidades, no selectivo. Una vez que se inicia un movimiento migratorio y empieza a actuar este sistema el flujo se mantiene,

⁹ Es muy interesante el trabajo de HAREVEN, T. K. (1995) “Historia de la familia y la complejidad del cambio social”, *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*. XIII., pp. 99-149. Consultado en: [www.adeh.org_q=es_system_files_Revista_1995,1_TK Hareven, XIII, 1, 1995, pp 99-149](http://www.adeh.org_q=es_system_files_Revista_1995,1_TK_Hareven,XIII,1,1995,pp_99-149).

independientemente de sus causas de origen, y los contactos entre la comunidad de origen y la de destino son totalmente fluidos, lo que favorece uniones de solidaridad, lazos de retorno y el envío de remesas, a este proceso Ana Jofre (1997) lo denomina “migración diferida”.

Hay voces contrarias a las funciones de este sistema de redes, que señalan sus efectos perniciosos, porque favorecen: el que se pueda repetir el orden jerárquico del país de origen (véase el ejemplo de la comunidad china); el que retarde la adaptación del migrante en el país de destino al estar solamente con miembros de su comunidad de origen (véanse los casos muy abundantes de endogamia).

Sin embargo, las investigaciones de este sistema permiten: tener una gran flexibilidad de interpretación desde diferentes áreas científicas, como la Antropología, la Sociología, la Economía y la Demografía; intercalar el análisis macro y micro; y aplicar una concepción dinámica en el análisis migratorio. Aunque, su estudio implica un mayor trabajo en la recogida de fuentes y una mayor complejidad de interpretación por su interdisciplinariedad.

II.1.4: FAMILIA Y MIGRACIONES

Según la OIM (2004), América Central y el Caribe están viviendo los efectos económicos y sociales de nuevos actores transnacionales, principalmente generados por una diáspora humana emergente. Esta diáspora, constituye un factor importante en la integración de los países en la economía global.

En este contexto, las remesas familiares han surgido como un nuevo fenómeno en las relaciones económicas y sociales internacionales, que a su vez, está reconfigurando el pensamiento sobre el desarrollo en muchos de los países de América Latina y repercutiendo muy directamente en su política estatal y gubernamental.

En consecuencia, esta situación, muestra claramente algo que ya señalábamos anteriormente y que de nuevo constatamos: la importancia que la familia cobra para el inmigrante y el indisoluble vínculo que, pese a la distancia, mantiene con sus seres queridos como motor y motivación permanente en el proceso migratorio.

Sin embargo, tampoco se puede obviar que las familias latinoamericanas están sufriendo rápidas transformaciones debido a la migración de las zonas rurales a las ciudades y a la necesidad de incorporar a la mujer al mercado laboral. Esta nueva situación, provoca cambios que afectan profundamente a la propia estructura familiar, sobre todo en cuestiones de género, así como a la crianza infantil.

Según Vega (2008), *la* situación provocada por el fenómeno migratorio, obliga a disponer de personas responsables de crianza que se encarguen del cuidado y acompañamiento de los menores, pues los hijos deben quedarse en sus lugares de origen. Este es un factor condicionante que debe ser tenido muy en cuenta en el contexto del proceso migratorio. Su impacto en el ambiente familiar es, a todas luces, de destacada importancia, pues repercute, no lo dudemos, en la propia dinámica familiar. En este sentido, las familias cuyos padres funcionan como pareja consistente a pesar de la distancia, tienden a plantear y desarrollar un proyecto familiar compartido de mejoría y crecimiento, a través de planificaciones de acciones, acuerdos más claros, plazos más definidos. En definitiva, se trata de generar una comunicación frecuente y periódica con quien migró.

También, se tiende a reabsorber los roles y funciones de quien se ha ido, intentando producir una menor desestructuración y desorganización interna. Los adolescentes y/o menores, cuentan con más elementos organizadores y recursos anticipatorios para afrontar la separación y enfrentar su futuro. Sienten que tienen algún control sobre su futuro, que cuentan con el soporte de sus padres para sus planes y no hay una discontinuidad vital en sus procesos personales.

Por lo general, en aquellas familias cuyos padres sostienen una relación sólida, con escasa excepción, es frecuente que migre el padre. Se mantiene la división de roles de padre proveedor y madre cuidadora, con funciones de soporte para procesar la ausencia.

Por el contrario, en las familias de padres separados, generalmente migra la madre y allí se concentra el grupo de adolescentes que viven sin sus progenitores. En estos casos, la ausencia de la madre es vivida

como una experiencia altamente desestabilizadora y podemos confirmar que, por lo general, el impacto que sufre el adolescente es mayor en tanto su organización familiar es más precaria. Incluso en ocasiones, además de la experiencia de migración de la madre se tienen también otras experiencias de abandono, que refuerzan, si cabe, la distancia ya existente.

Como indica Anguiano (2000), las razones que provocan la inmigración son complejas y tienen relación con el marco individual de decisiones, el proceso familiar – social y el contexto económico, social y político nacional; y, a su vez, todos estos elementos están condicionados por la globalización de los procesos económicos y culturales. Así, las investigaciones sobre las combinaciones de estos elementos, el peso relativo de cada uno de ellos, la situación psicosocial, las fantasías, en suma, la historia de vida en cada persona que decide convertirse en un inmigrante, son difíciles de encasillar en una sola metodología o enfoque, aunque hay mucha literatura que se ha nutrido, y, seguramente, se seguirá alimentado de la riqueza de esas experiencias, de la profundidad del desarraigo, del dolor de partida y los recuerdos, de los intentos de reproducir el mundo natal en el exterior, de las dificultades y sorpresas de la vida cotidiana en un lugar desconocido, de los sueños de prosperidad, y lo más importante del sentimiento de desarraigo por la ausencia del sentimiento de parentesco, por eso el papel de la familia es tan importante en el estudio migratorio.

La nueva situación familiar que provoca la migración, trastoca la estructura familiar, tanto para la persona que emigra, como para el resto de la familia que se queda. Y muy especialmente, para los hijos,

que en la mayor parte de las ocasiones, son ajenos al drama que se está generando.

Sin embargo, hasta hace muy poco tiempo, esta situación de la familia del migrante, era completamente invisible a los ojos, no ya sólo de su entorno más cercano, sino del propio país, pues el fenómeno migratorio era percibido como una situación puramente económica, adornada de concreciones puramente demográficas.

El enfoque estadístico de la migración era un hecho consolidado también en los países de recepción, en donde solamente se ha tenido en cuenta hasta hace muy pocos años, el impacto y repercusión que este fenómeno tiene en su economía y desarrollo. Entonces ¿dónde quedaba la atención y el acompañamiento de la familia que quedaba desprotegida y a expensas únicamente de las remesas y la afectación estructural, funcional y cualitativa, en el país de origen? Esta respuesta jamás tuvo un análisis y menos aún una preocupación en la sociedad del país de acogida y, desafortunadamente, tampoco en el de procedencia.

Lo aún más dramático, corresponde a la situación en la que quedan los niños y niñas que deben y tienen que continuar con su proyecto de vida y que además, se ven obligados a hacerlo sin la presencia física de su ser querido, el padre o la madre, o ambos, considerados como figuras de autoridad en la familia.

No olvidemos, que según la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño, en su artículo 19, los niños tienen derecho a preservar su integridad y seguridad física; y en la que también se exige, que los Estados aseguren todas las medidas legislativas,

administrativas sociales y educativas apropiadas para proteger al niño de toda forma de violencia física o mental, lesión o abuso, abandono o descuido, maltrato o explotación, incluyendo abuso sexual, mientras están al cuidado de sus padres, tutores legales o cualquier otra persona que esté al cuidado del niño.

Ante estos avisos, las preguntas se nos agolpan: ¿Qué sucede con los hijos e hijas de inmigrantes que ya no tienen el acompañamiento de sus padres (cualquiera que fuere el que emigre) y cómo se les afectará la ausencia en su vida cotidiana?, ¿Dónde quedan sus derechos a la protección y seguridad en caso de que algo llegase a pasarles? Según la Convención, los niños tienen derecho a la misma protección legal que los adultos. Sin embargo es necesario constatar, que en el caso de los hijos de inmigrantes, dada la desintegración o separación familiar, esos derechos son inexistentes.

El/la emigrante, como hemos reiterado, se ve obligado/a a dejar a sus hijos en el país de origen, agravando la angustia. Y aún, años después de establecidos en (nuestro caso) Estados Unidos, todavía extrañan a sus seres queridos, sentimiento que demuestran en la comunicación casi constante por cartas y llamadas telefónicas, y por medio de la ayuda económica.

Se produce, por tanto, entre ellos, un panorama complejo de relaciones familiares. No es tan solo la remesa la que los une, sino el apoyo moral que intentan establecer con su propia familia. Aparece, además, como una separación que se refuerza a través de la construcción de límites invisibles; es decir, barreras estructurales que los propios países generan, salpicadas de infinitos trámites burocráticos, que se complican aún más, con aspectos legales que

llegan, incluso, a poder condicionar la libertad de las personas que los transigen. Nos estamos refiriendo, como todos sabemos, a las enormes dificultades que representa el conseguir un visado para poder permanecer en el país al que se emigra, e incluso, poder visitarlo. La combinación de estas barreras no les permite a estas familias mantener un acercamiento físico más regular y continuo (Hammock, 2005).

La familia, por tanto, se ve obligada a configurar una nueva forma de vida, de relacionarse con los demás, de comunicarse, de establecer pautas de crianza, roles en el hogar... Todo, se ve trastocado por el proceso migratorio, y lo que es peor aún, las "remesas", pasan a ser el (único) motor que genera la esperanza de lograr lo anhelado y el vínculo más fuerte que mantiene la dependencia afectiva y económica familiar. La remesa, desafortunadamente, se constituye en la tabla de salvación en medio de la desesperación y la complejidad de sus vidas. Y ahí es cuando podemos observar cómo el emigrante, a pesar de vivir en ocasiones (la mayoría), en condiciones deplorables, hace todo lo necesario para continuar enviando esas remesas con las que sustenta el vínculo familiar dejado. Su retorno, sería considerado un fracaso.

Es importante resaltar en este apartado que la estructura familiar latinoamericana aún responde a parámetros culturales de una sociedad machista, en donde aún se encuentran presentes roles familiares, como el hecho de ser el padre de familia quien lleva las riendas del hogar, y la madre, por su parte, manteniendo un rol pasivo frente al sostenimiento económico, pero activo frente a la crianza de sus hijos.

Bajo esta clásica estructura familiar, el proceso migratorio consolida aún más esta situación, pues representa el mantenimiento de la dependencia del padre, máxime cuando es ahora a través de la distancia, su única esperanza para la propia supervivencia, al convertirse éste en el único generador de ingresos familiares. No obstante, desde la última década, la mujer latinoamericana ha comenzado a reivindicar sus derechos y estos esquemas, afortunadamente, han empezado a transformarse. Su incorporación al mundo laboral es, sin duda, uno de los logros más importantes.

Maiztegui y Santibáñez (2008), aludiendo a la soledad del inmigrante, a falta de la parentela y de los saberes relacionales en el nuevo espacio donde habitan, indican que, por distintas razones, los emigrantes transitan entre entornos familiares y desconocidos en donde construyen sus vidas. En sus recorridos, edifican identidades múltiples al mezclar sus tradiciones y culturas con las que encuentran en sus nuevos lugares de residencia”. Identidades que, en la mayor parte de las ocasiones, ni son reconocidas, ni valoradas en las sociedades de los países receptores. Es más, en la mayoría de las ocasiones, no son tenidas en cuenta e incluso rechazadas socialmente.

Pese a los aspectos comunes que presentan los migrantes, hemos de reconocer, que cada caso y, sobre todo, cada persona, son únicos e irrepetibles, con sus propias características particulares, sus diferentes formas de ver el mundo, sus peculiares formas de interactuar con los otros y su contexto. Todo ello conduce irremisiblemente hacia planteamientos de acción que conllevan aspectos hasta ahora no investigados suficientemente. Nos estamos refiriendo concretamente, a la mirada o la perspectiva psicosocial del fenómeno de la inmigración y los factores que la configuran. Dentro de esos factores,

destacamos, los citados por Aparicio y Delgado (2011), cuando señalan que el inmigrante sufre el efecto de los problemas derivados del "síndrome de Ulises" que también es definido como el «síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple. Éste tiene, al menos, cuatro claras consecuencias: el sentimiento de soledad ya que, en muchas ocasiones, el inmigrante se encuentra solo en el país receptor, sin una familia o amigos que le brinden apoyo; el sentimiento de fracaso, porque no encuentra trabajo en aquellos sectores laborales en los que ha sido formado, y cuando accede al mundo laboral, suele desempeñar actividades marginales que en la mayoría de las ocasiones desconoce y le provocan gran frustración; la lucha por sobrevivir («síndrome del superviviente») que no es frecuente entre inmigrantes latinoamericanos, pero han llegado a darse algunos casos; el terror y el miedo, ya que, en ocasiones, pueden llegar a sentirse extorsionados por mafias y organizaciones que les presionan para obtener beneficios, aunque esta situación, al igual que la anterior, son muy poco frecuentes.

Además, según estos mismos autores, se pueden identificar unos problemas puntuales que el inmigrante experimenta y que marcan su historia de vida y el significado que éste otorga a su proceso migratorio. Problemas psicosociales que deben ser tenidos en cuenta en la estructura psicosocial y sociocultural, de la persona inmigrante porque le afectan en su quehacer cotidiano, de los que citamos los siguientes: los problemas socio familiares y educativos, que pueden ser de tipo afectivo, estructural, económico y educativo; por la inadaptación medioambiental, de tipo climatológico y geográfico; derivados de la descontextualización lingüística, social y cultural, costumbres y tradiciones diferentes, alimenticios; por el desconocimiento jurídico y laboral, en casos de escasa experiencia

formativa previa, cultura laboral diferente, desconocimiento de las leyes básicas del país de acogida; los generados por la reestructuración psicosocial y sociocultural; y por último, los factores menos visibles, pero sin duda, los que probablemente causan más daño al proceso de integración de la población inmigrante, entre otros, como la pérdida de identidad, baja autoestima, experiencias negativas vividas en sus países de procedencia, estereotipos existentes en el país de acogida, etc.

Para minimizar estos efectos negativos Aparicio y Delgado (2011) indican que es necesaria la aplicación de un modelo de intervención social en la población migrante, para que se atenúen estos condicionantes que tan negativamente influyen y repercuten en la estabilidad emocional y consecuentemente social de la persona. No podemos olvidar que, desde el punto de vista psicosocial y sociocultural, el inmigrante latinoamericano (como la mayor parte de los inmigrantes) es una persona extremadamente vulnerable, a la que estamos constantemente sometiendo a situaciones de estrés (en muchas ocasiones de forma inconsciente) y a la que urgimos a que alcance a la mayor brevedad posible un óptimo grado de integración social (en nuestra sociedad).

Aunque es cierto que hay tantas políticas de integración como países que las han generado, todas confluyen o debieran confluir en el objetivo prioritario de conocer al “otro”. Esto implica que no debemos tomar parámetros culturales estereotipados, pues cada cultura en general, y cada individuo en particular, son entes independientes, autónomos, singulares y diferentes del resto. Es evidente, entonces, que no debemos desarrollar «clichés» culturales de intervención, sino aplicaciones específicas y concretas. Así las

cosas, y a modo de ejemplo, no deberíamos hablar nunca de un modelo de integración de población inmigrante búlgara, o latinoamericana, o africana, pues no sólo son distintas entre sí, sino también muy diferentes internamente.

Así las cosas, en nuestra investigación, vamos a preocuparnos por conocer y comprender los significados de los emigrantes y sus familias, siendo estos significados, las unidades de análisis más importantes de nuestro estudio y que, estamos seguros, nos van a permitir construir una propuesta acorde a las percepciones, necesidades, sentimientos e historias de vida de la población inmigrante.

Ahora bien ¿dónde queda lo estipulado en la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores emigrantes y sus familias? Convención que, no olvidemos, en su artículo primero estipula que se protegerá a todos los trabajadores migratorios y a sus familiares sin distinción alguna por motivos de sexo, raza, color, idioma, religión o convicción, opinión política o de otra índole, origen nacional, étnico o social, nacionalidad, edad, situación económica, patrimonio, estado civil, nacimiento o cualquier otra condición. Además, la presente Convención señala también que será aplicable durante todo el proceso de migración de los trabajadores migratorios y sus familiares, que comprende la preparación para la migración, la partida, el tránsito y todo el período de estancia y de ejercicio de una actividad remunerada en el Estado de empleo, así como el regreso al Estado de origen o al Estado de residencia habitual.

Es evidente que este artículo se refiere a los inmigrantes documentados. Sin embargo ¿qué sucede con los indocumentados o aquellos que por diversos motivos no han podido legalizar su situación? Desafortunadamente, en estos casos, la ley no los ampara.

Así pues, se denota que el fenómeno de la Emigración, no solo afecta a quien se va, sino en gran medida, a quien se queda, y por ese motivo, se ve también aquejado de importantes manifestaciones psicosociales, asociadas en términos generales, según Aparicio (2008), a múltiples factores: Sentimiento de desarraigo, conflictos y tensiones familiares, cambio de roles familiares (autoridad), descontextualización de los más adultos, posible fracaso escolar de los más jóvenes, ansiedad y estrés, desajuste espacio-temporal, inseguridad, duda, incomprensión, inadaptación social, decepción, incomunicación, adaptaciones económicas más humildes, desprotección al desconocer las leyes, angustia al no poder comunicarse en su lengua.

Según Vega (2008) en aquellos aspectos vinculados a la migración, la mayoría de esfuerzos están orientados a la atención de los efectos psicosociales en migrantes en el lugar de destino, y muy poco a los de la familia de origen.

Cualquiera que fuera el caso, ya sea el de los que emigran a otro país, o el de quienes permanecen en su país de origen a la espera del retorno de sus seres queridos, hay un elemento que se encuentra estrechamente ligado a las dinámicas que se generan en los dos escenarios: la diversidad. Y es una diversidad orientada hacia el encuentro con el “otro”, a través de las nuevas relaciones, contactos y vínculos, que antes no existían pero que con el proceso migratorio

empieza a ser parte de la vida tanto de quienes se van, como de quienes se quedan.

II.1.5: EL SUEÑO DEL RETORNO

El eje fundamental de nuestra aportación gira en torno al retorno, de ahí que sea necesario entrar en la literatura de este fenómeno, inverso al de la salida, y que está relacionado con lo que le sucede al migrante durante su estadía y con los cambios que se dan en el contexto internacional de los países de origen y destino. De ahí que algunas de las explicaciones que se han dado para esclarecer las causas y la permanencia del flujo puedan también explicar, en algunos casos, en sentido inverso, por qué algunos migrantes toman la determinación de regresar.

En la mayoría de los casos el emigrante no abandona nunca la idea del retorno. Cada uno de ellos por diferentes motivos, bien políticos o de añoranza, nunca pierden esta meta, pero el tiempo los convierte en emigrantes definitivos.

Es curioso el diferente comportamiento de varones y mujeres ante el retorno: el varón siempre tiene presente el regreso; por el contrario, la mujer se centra en la permanencia porque su objetivo prioritario es adaptarse al ritmo de la vida cotidiana¹⁰.

Se podría hablar de cinco diferentes tipos de retorno: el de manera definitiva y voluntaria, después de una larga permanencia en el país de destino o incluso haber obtenido la nacionalidad. Los que retornan en este caso son ya jubilados, o porque ha cambiado la situación

¹⁰ Es interesante conocer la obra de DURAND, J. (Coordinador) (1996) *El norte es como el mar*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara; y (2000) "Un punto de partida. Los trabajos de Paul S. Taylor sobre la migración mexicana a Estados Unidos" en *Frontera Norte*, vol. 12. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte. Enero-junio de 2000, pp. 51-64.

política, en el caso de los exilados¹¹; el de los trabajadores temporales, con contrato limitado temporalmente, asociado a trabajos estacionales que una vez realizados están obligados a volver a su país de origen; el retorno transgeneracional que afecta a la descendencia del migrante inicial y que en estos momentos está cobrando auge como reclamo en los países donde el crecimiento es negativo, véase el caso de Italia que concede la nacionalidad hasta la tercera generación del emigrante inicial¹²; el retorno forzoso por deportaciones masivas, como en la crisis del 29 en Estados Unidos, lo que significó el término de las expectativas iniciales de la migración; y por último, los casos que pasan más desapercibidos, los de los que no logran adaptarse ni en el espacio laboral ni en el social, al estar en entornos hostiles a su procedencia y retornan con el fracaso en su alma.

Es obvio que el retorno no se produce de forma automática e instantánea, sino que es el resultado de un proceso lento de toma de decisiones y de evaluaciones personales y familiares. Para profundizar un poco más en sus posibles motivaciones debemos recurrir a las teorías del momento migratorio inicial.

Como anteriormente indicamos, al hablar de la tendencia neoclásica macroeconómica, si uno de los motivos para la emigración era la disparidad salarial entre países, más tarde si ese desequilibrio se va suavizando apoyará el movimiento de retorno al país de origen. Desde el enfoque micro, que se basa en la decisión individual del

¹¹ Para ver datos estadísticos es interesante consultar: MÁRMORA, L. (1997) *Las políticas de migraciones internacionales*. Madrid: OIM / Alianza Editorial.

¹² Para el caso de Japón consultar TAKENAKA, A. (1977) "Toward 'Nikkeism': Japanese (Nikkei)-Peruvian Migrants a New Ethnic Minority" in *Beyond Borders Selected Papers on Refugee and Migration Issues*. American Anthropological Association.

emigrante de costos y beneficios, el inmigrante se plantea para el retorno el hacer el mismo cálculo, pero con la ventaja de que lo hace con la experiencia directa de trabajar fuera de su país.

Al sopesar la posibilidad de mejora de status social, siempre es más fácil si se retorna y más complejo si se permanece. Es importante resaltar, y volviendo a recordar a Piore, M. (1979) y su teoría del trabajo segmentado, que en el país de destino el sector productivo con mayor oferta de trabajo para inmigrantes es el secundario y dentro de él el escalafón no cualificado, por lo que la movilidad social es casi imposible.

Así, es posible entender la preocupación del emigrante, al margen del envío de remesas, de acumular un pequeño capital que le permita invertir en su lugar de origen para preparar su vuelta y conseguir no tener una dependencia estructural, aunque el país continúe con los mismos indicadores de no desarrollo.

Es más, la mayor diferencia de salarios entre los dos países incita más al retorno. Como también, en los casos en que la práctica del ahorro ha sido constante, suele ser aprovechada para el retorno cualquier alteración del cambio de moneda que conlleve una devaluación.

Sin perder de vista las metas de la salida, que a veces suelen ser muy concretas, como el poder comprar una casa; o más generales como la obtención de residencia, para poder volver al país de destino si fuera necesario; y ya se ven cumplidas el emigrante empieza a reflexionar sobre el retorno. En algunos casos, incluso hacen pruebas

de instalarse en su espacio originario sin abandonar del todo el de destino.

Es importante resaltar, que en el espacio familiar, mejicano, se ha demostrado que hay una relación directa entre la duración de la estancia, el retorno y los costos que debe soportar la familia del migrante, en concreto, entre el ciclo familiar y las salidas o retornos de los migrantes.

A mayor número de dependientes hay una mayor urgencia para optar por la carrera migratoria y ésta se inicia generalmente cuando los hijos son menores y no aportan a la economía familiar. Pero también se da la relación inversa entre la duración de la estancia y la recurrencia y el manejo de los problemas conyugales y familiares (Massey, D. *et al.*, 1987).

Para terminar con este apartado, consideramos interesante la reflexión sobre los rendimientos decrecientes que hacen algunos autores en relación con el retorno voluntario.

La teoría o ley de los “rendimientos decrecientes” tiene su origen en la aplicación económica¹³, pero puede ser aplicada al proceso migratorio tanto de ida como de vuelta.

El inmigrante, al inicio de su estancia en el país de destino, el salario que gana le parece muy elevado porque aún no ha sopesado el coste de la vida en ese nuevo destino y sigue con el registro de su moneda de origen. Con el paso del tiempo descubre la realidad de que

¹³ Su creador, fue el economista francés Turgot y más tarde sería retomada por Marx, aunque formulada con una diferente terminología.

ese salario sólo le permite vivir en el último peldaño de la escala social y a partir de este momento, se inicia la comparación realista entre su lugar de origen y el de destino. Percibe que su integración tiene un límite y a partir de ese momento, el ritmo decreciente se manifiesta en todas sus actividades, por ejemplo en el aprendizaje de la cultura, del idioma, etc., iniciándose el proceso de reflexión sobre el retorno. En esta reflexión computa lo que ha conseguido en el país de destino, como su aprendizaje, sus contactos o el dinero, pero también tiene en cuenta su edad y el grado de integración en esa sociedad, sin olvidar los costos iniciales de su desplazamiento. El resultado de esta reflexión, en la mayoría de los casos, es que se opte por el retorno.

II.1.6: CULTURA Y DIVERSIDAD

Como venimos señalando, el factor de la diversidad cultural, forma parte esencial en el proceso migratorio. Diversidad cultural que debe tener muy presente el reconocimiento no sólo de la cultura ajena, sino la propia y la común. Pero para poder conocer qué entendemos por “diversidad cultural”, es necesario conocer el significado de “cultura”.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2009), quien apoya notablemente la diversidad y dialogo cultural, la definición de “cultura” es ahora mucho más amplia, según los términos del consenso implícito en la Declaración de México sobre las Políticas Culturales de la UNESCO (1982), a saber, “el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”. La cultura es, a un tiempo, la diversidad creativa plasmada en “culturas”, concretas y el impulso creativo que se halla en el origen de esa diversidad de “culturas”.

Atendiendo a la definición propuesta por la UNESCO, el concepto de cultura, puede expresarse a través de dos significados diferentes y sin embargo, absolutamente complementarios.

En primer lugar, se define “cultura”, como la diversidad creativa plasmada en las “culturas” concretas, con sus tradiciones y

expresiones materiales e inmateriales únicas. En segundo lugar, “cultura” (en singular), alude al impulso creativo que se halla en el origen de esa diversidad de “culturas”. Estos dos significados del concepto “cultura”, uno que se toma a sí mismo como referente y otro que trasciende, son indisociables y constituyen la clave de la fructífera interacción de todos los pueblos en el contexto de la mundialización. (UNESCO, 2009)

Esta conceptualización, implica la aparición de la diversidad cultural como patrimonio universal, preservando de antemano la identidad de cada cultura. La diversidad cultural es, ante todo, un hecho: existe una gran variedad de culturas que resulta posible distinguir rápidamente a partir de observaciones etnográficas, aun cuando los límites que marcan las lindes de una cultura específica sean más difíciles de determinar de lo que parece a primera vista.

Pese a la importancia y sobre todo el enriquecimiento que supone la diversidad cultural para la propia esencia vital de la persona, son, en cambio, pocas las acciones concretas y efectivas que emprenden los gobiernos para favorecer los intercambios culturales y el reconocimiento de éstos como parte de la riqueza humana y social de los pueblos.

La ONU (2009) reconoce ese recorrido lento de reconocimiento ya que han transcurrido siete décadas del siglo XX antes de que se llegara a comprender que las culturas son entidades que se transforman, que evolucionan a lo largo del tiempo. Anteriormente, había una tendencia a considerar que permanecían esencialmente inmutables y que su contenido se “transmitía” por varios canales, entre los que se encontraba la educación o las practicas incoativas de

diversos tipos. Sin embargo, en la actualidad hay una comprensión más cabal de la cultura en cuanto proceso: las sociedades cambian según pautas que les son peculiares. El concepto de diferencia resume bien esta dinámica particular, según la cual una cultura cambia y, al mismo tiempo, sigue siendo la misma. Así, lo que se necesita es definir políticas que den un giro positivo a estas “diferencias culturales”, de modo que los grupos y las personas que entren en contacto, en vez de atrincherarse en identidades cerradas, descubran en esta “diferencia” un incentivo para seguir evolucionando y cambiando.

Siguiendo con el concepto de “cultura”, Pérez (2003) implementa su significado al indicar que el concepto cultura no solamente toma en cuenta la producción de los bienes sino también la visión de mundo que conlleva a formas de pensar que se expresan como conocimiento. De allí que todo intento emancipatorio representa el movimiento del hombre que rompe con la alineación y con los procesos de dominación fundamentados en la violencia simbólica. En consecuencia, las culturas son sistemas simbólicos que responden a determinadas normas sociales y cuyos códigos pueden servir para que una cultura imponga sus lineamientos a otros, pero esta misma podría engendrar una cultura de resistencia cuyo objetivo sea la ruptura con las categorías normativas que legitiman a las relaciones sociales.

Así pues, la necesidad de reconocer la diversidad como parte de la vida, invita a configurar una visión integradora del ser humano, de los otros con quienes interactúan y se interrelacionan y de los contextos de los que forman parte.

Sin embargo, es interesante la relación cultura-territorio. Dentro del proceso migratorio, hay aspectos intrínsecos y que generan de forma constante tensiones asociadas a intereses en los que están implicados. Tales tensiones se encuentran asociadas a su vez a sentimientos de pertenencia con respecto al territorio que se habita, que alimenta desde la pasión esperanzadores lazos de unión, e incluso también, por qué no, rencores, egoísmo y rechazo. Algunos desean y están dispuestos a compartirlo, otros por el contrario consideran que sólo les pertenece a ellos. En esta dualidad entre el que abre la puerta y quien la cierra están inmersos los inmigrantes, aquellos forasteros, hijos del mundo, andariegos, que sin ser del territorio llegan con su maleta cargada de expectativas y sueños.

Desde esta perspectiva, la historia de la humanidad podría verse como la historia de la apropiación progresiva del espacio por los grupos humanos, en función de sus necesidades económicas, sociales y políticas.

Para Lecoquierre y Steck (1999), el territorio es aquella porción del espacio apropiada por las sociedades humanas para desplegar en ella sus actividades productivas, sociales, políticas, culturales y afectivas, y a la vez inscribir en ella sus estrategias de desarrollo y todavía más, para expresar en el curso del tiempo su identidad profunda mediante la señalización de los lugares.

Baud, Bourgeat y Bras (1997), entienden por "territorio", todo espacio socializado y apropiado por sus habitantes cualquiera que sea su extensión.

El territorio es por tanto, un espacio donde convergen diferentes historias, situaciones y momentos. Así pues, poder, intereses, arraigos, idiosincrasia, entre otros, generan la necesidad de sentir como propio algo que realmente no lo es, pues su pertenencia corresponde al conjunto de la sociedad. Por ello, el proceso de apropiación del territorio, se encuentra cargado de conflictos y tensiones, como consecuencia de los intereses de poder que convergen en su espacio de coexistencia.

Retomando, de nuevo, el significado del concepto "cultura", para identificarlo con el de "territorio", numerosos geógrafos culturales y humanistas, señalan que la cultura es aquella que interviene entre el hombre y el medio ambiente, es, en definitiva, todo aquello que humaniza el paisaje. Con lo cual se plantea la existencia del territorio sólo si es reconocido por quienes lo habitan, lo que incluye las representaciones sociales que configuran entre sí, asociadas al sentido de pertenencia, al arraigo, a la idiosincrasia, a sus raíces, entre otros y su interacción con el territorio.

Algo existe en la medida en que guarda un significado para quien lo vive. Esto podría llevar a pensar que quien no habite en él, no sería parte de él ¿pero si pese a que se encuentre lejos, aún conserva tales sentimientos?, o si ¿aunque no haya habitado antes en el territorio a su llegada, genere como parte de su proceso de adaptación los mismos sentimientos o incluso mayores significados? En este sentido ¿quién formaría parte del territorio y quién no?, es entonces cuando la cultura se convierte en un mediador en los procesos de vida que se configuran en cualquier territorio. Nacer, llegar o vivir en un espacio implica nuevas posibilidades de encuentro con otros mundos, otras

culturas, otros territorios que aunque extraños, comienzan a ser parte de la propia vida en el mismo momento de entrar en ellos.

Según la ONU (2001), lo que realmente se necesita es un nuevo enfoque de la diversidad cultural que tenga en cuenta su índole dinámica y los desafíos a la identidad relacionados con el cambio cultural. Enfoque que, no olvidemos, debe atender al "choque cultural" que supone el fenómeno migratorio. Y para ello, se hace necesario generar modelos de investigación que aborden esta problemática. En nuestro caso, vamos a utilizar el "Modelo Psicosocial Emergente", planteado por Medina (2010).

II.1.7: CULTURA Y MIGRACIONES

Después de haber hecho un breve repaso sobre el concepto cultura es el momento de aportar nuestra significación atendiendo a su repercusión en el proceso migratorio.

Entendemos por cultura el mito globalizador de una colectividad en un momento dado del tiempo y del espacio. Mito es aquel horizonte de inteligibilidad donde nuestras percepciones de la realidad tiene sentido. El mito ofrece el marco donde se inscribe nuestra visión del mundo, es lo que permite y condiciona cualquier interpretación de la realidad. Por esta razón no somos plenamente conscientes de nuestro propio mito, de aquellas creencias sobre las que se basa la construcción de una determinada cosmovisión. Somos conscientes de nuestro propio mito cuando otros nos lo hace ver, o bien cuando lo hemos, por lo menos parcialmente, abandonado.

Atendiendo a lo anterior, la cultura no es objetivable. Solamente podemos acercarnos al conocimiento de una cultura, participando de algún modo en su mito. Cada cultura es una galaxia que alberga la experiencia y percepción del mundo a partir de los cuales surge la auto comprensión, las preguntas que distinguen una cultura de otra y que defienden lo que es significativo para una colectividad: los criterios de verdad, de bondad y de belleza, así como los límites del mundo y la manera de posicionarse (Panikkar R, 2006).

Como se ha evidenciado hasta el momento, el nexo entre migraciones y cultura es permanente. La movilización humana implica también el traslado de tradiciones, costumbres, valores,

creencias y demás rasgos característicos en el mundo personal y social de quienes emigran y quienes los reciben.

Camilleri (1986) define la cultura como un conjunto de elementos relevantes que el individuo acepta y comparte para formar parte de un determinado grupo social y a través de los cuales interpreta la realidad y organiza su forma de vida y sus manifestaciones. En esta misma línea de interpretación se situaría Jiménez (2004), quien señala que «la cultura es el filtro a través del cual vemos la realidad y que le da sentido y significado », y está formada por componentes que pueden ser o no observables a modo de iceberg.

La mirada al extraño, según Wengrower, H. (2001) ha ocupado a la humanidad desde hace muchos siglos atrás y ha recibido atención de modo explícito o implícito. A pesar de las diferencias en las corrientes ontológicas y epistemológicas a las que se adhirieron o en las cuales se formaron los distintos autores, muchos coinciden en admitir un panorama entre las relaciones entre inmigrantes o extranjeros y nativos, en los que priman la desconfianza, la desvalorización y la discriminación, en especial de los segundos hacia los primeros.

Es claro pensar que el contacto cultural no es fácil por cuanto el establecimiento de nuevos y diferentes vínculos es complejo. El proceso acelerado del mundo, así como los constantes intercambios que se plantean con la globalización, el avance tecnológico y la proyección de la humanidad, otorgan mayor relevancia al reconocimiento del otro como parte de la cultura que se trae y el contraste con la nueva cultura a la que se llega.

El traslado de las diversas culturas, como parte del proceso migratorio, así como las interacciones e interrelaciones que se establecen entre nacionales y extranjeros, son elementos importantes de contemplar para dimensionar el fenómeno de la migración como un proceso intercultural.

Tal proceso no podría ser posible sin un diálogo que permita el intercambio, el cual propende por salvar las diferencias culturales y, al mismo tiempo, fortalecer la diversidad de las expresiones culturales mediante procesos de interacción mutua, apoyo y fortalecimiento de la autonomía.

El diálogo intercultural depende, por tanto, en gran medida de las competencias interculturales, que se definen como el conjunto de capacidades necesarias para relacionarse adecuadamente con los que son diferentes de nosotros. Esas capacidades son de carácter fundamentalmente comunicativo, pero también comprenden la reconfiguración de nuestros puntos de vista y nuestras concepciones del mundo, ya que no son tanto las culturas, sino las personas (individuos y grupos, con su complejidad y sus múltiples lealtades), las que participan en esos procesos de diálogo. (UNESCO, 2009)

Los estudios de Young Yun Kim (1991-95)¹⁴ aportan un modelo de relación intercultural que se basa en una perspectiva sistémica y se apoya en la comunicación. Conceptualiza a la inmigración como un fenómeno de comunicación y adaptación inter-cultural en el que

¹⁴ KIM, Y. Y. (1991). "Intercultural Communication Competence. A Systems-Theoretic View", en S.Tingtoomey y F. Korzeny (eds.) *Cross-cultural Interpersonal Communication*. London: pp.259-275; (1995). "Cross-Cultural Adaptation. An Integrative Theory", en R. L. Wiseman (ed.) *Intercultural Communication Theory*. London: pp. 170-193.

inmigrante y sociedad receptora están envueltos. La actitud de la sociedad receptora es un principio determinante del curso que tomarán las relaciones entre ambos grupos, receptores y nuevos, siendo la actitud de apertura la que incentiva a los inmigrantes a comunicarse con el exterior. Cuando la recepción es hostil o de evitación, tienden a mantenerse en la comunicación fácil y protectora del grupo propio. El inmigrante es como un sistema abierto que interactúa con un entorno cultural diferente al de origen, ambos determinando el proceso y el resultado de esa interacción. Aclara que la sociedad receptora presenta características que estimulan u obstaculizan la integración de los extranjeros, por lo que determina que existen dos factores que la condicionan: la receptividad y la presión a la conformidad.

H. Wengrower (2001) también destaca la necesidad que tienen los emigrantes de ‘refugiarse’ en grupos con sus compatriotas como una etapa en su proceso y disfrutan de la fluidez en la comunicación, como también se resarcen del daño que sienten en su autoestima e imagen social, provocada por el mismo cambio y la pérdida de estatus consecuente.

Es muy importante que desde el reconocimiento del otro como parte de sí mismo, se generen procesos de integración e intercambio que permitan el desarrollo humano y sostenible de los pueblos basados en la tolerancia, la alteridad, el respeto y la solidaridad como valores fundamentales de la interculturalidad.

En este sentido, Millán (2000) viene a decir que la interculturalidad se refiere a la interacción comunicativa que se produce entre dos o más grupos humanos de diferente cultura. Si a

uno o varios de los grupos en interacción mutua se les va a llamar etnias, sociedades, culturas o comunidades es más bien materia de preferencias de escuelas de ciencias sociales y en ningún caso se trata de diferencias epistemológicas.

En el intercambio cultural al que se encuentra expuesto el inmigrante, no se puede dejar de lado la interculturalidad, ya que esta constituye la esencia del mismo. Como precisa Alsina (2004) la interculturalidad es en realidad comunicación intercultural; es decir, la existencia de la interacción como fenómeno implica inmediatamente situarse en un fenómeno comunicacional porque describe una relación entre culturas, que, buena o mala, está interaccionando por necesidad de una o de ambas partes. La comunicación intercultural es el grado de comunidad de vida compartido por agentes de comunidades distintas, pero que por una u otra razón se encuentran comunicándose en un momento dado.

Sobre la aplicación práctica del ejercicio intercultural Aparicio y Delgado (2011) precisan la problemática de los límites de la convivencia intercultural al indicar que cada inmigrante es absoluta y completamente diferente de otro, porque ser del mismo país no implica ser poseedor de la misma cultura. Por ejemplo, se plantean la pregunta ¿Podríamos decir que un boliviano quechua es culturalmente igual que un boliviano guaraní o aimara?

Lo anterior invita a comprender e interpretar la migración desde una perspectiva intercultural por cuanto genera escenarios complejos de interacción e interrelación dialógicas entre diversos mundos, diversas culturas.

II.1.8: EDUCACIÓN Y DIVERSIDAD.

¿Cómo pensar en procesos de integración, intercambio e interculturalidad si no se reconoce la importancia de la educación como elemento fundamental para reconocerse a sí mismo, a los otros y al contexto del cual se hace parte el migrante?, ¿ese donde se establecen las interacciones e interrelaciones dinámicas y complejas de la realidad humana, en este caso matizadas por la migración? Ese reconocimiento será pues, el primer paso que debemos dar.

Es frecuente encontrar modelos educativos cuya tendencia se inclina hacia la acumulación y trasmisión de conocimientos, al alcance de logros académicos y al desempeño estudiantil, sin embargo más allá de esto, lo cual por supuesto es necesario, vale la pena pensar en el sentido real y en la esencia de "Educar".

Dentro del escenario de la interculturalidad, lo que se espera es la inclusión de los emigrantes y sus familias en los procesos de integración, en especial en los espacios escolares. Así, es necesario pensar en una educación diferente a la hegemónica. Una educación que trascienda las barreras del absolutismo, la rigidez, la frialdad y la indiferencia que, en ocasiones, contamina el vínculo humano y social establecido a través del mismo. Deberá ser, por tanto, una educación sustentada en valores, una educación reflexiva, crítica y propositiva, que forme seres humanos desde el reconocimiento de sus potencialidades y las de los demás, que fomente la interacción e interrelación dialógica con otros y sus contextos, que promueva la autogestión, la autonomía, la libertad y la responsabilidad como

principios generadores de cambio, en otras palabras, una educación para el desarrollo.

Pérez (2003), en este sentido señala que la pedagogía tiene que rescatar las relaciones intersubjetivas, el encuentro de puntos de vista de visiones de la realidad que configuran un verdadero aprendizaje. Deberá, por tanto, remitirse al origen, al principio de la formación de un sujeto para potenciar su autonomía, es decir, que no signifique una manipulación en los términos de mirar al sujeto como objeto que solo puede recibir informaciones de una cultura que se ha hecho afirmativa, que ha contribuido con el propósito inmediato de la formación de un sujeto ausente. Este propósito es la visión de un proyecto social educativo que ya define como habrá de ser el “otro”, el que supuestamente deberá ser formado e integrado de una manera crítica.

En consecuencia, es un reto y un proceso complejo, teniendo en cuenta la diversidad cultural existente y las constantes interacciones que establecen unas culturas con otras. Sin embargo es ahora el momento de pensar qué se está haciendo y qué nos falta para hacer realidad esta utopía de un mundo mejor.

Para Batallan (1983) y Lynch (1986) la propuesta de educación intercultural implica una toma de conciencia acerca de la interdependencia entre los diferentes grupos que integran el cuerpo social y plantea el desarrollo de paradigmas educativos complejos, holísticos, pluridimensionales y multifactoriales. Tales paradigmas y estrategias exigen considerar la escuela como un todo imbricado en una sociedad compleja y promueven reformas encaminadas a favorecer un proceso de aculturación mutua y pluralista para alumnos

y profesores, proporcionándoles los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para una plena participación en su propia cultura, su nación y la sociedad en su totalidad.

Por tanto, deberán promoverse diferentes y nuevas formas de enseñar y aprender, que respondan a las necesidades actuales de la sociedad y permitan disminuir las fisuras que existen entre unos y otros en el momento de hacer un intercambio cultural.

En este sentido, Aguado (2001) incide en que la planificación curricular, desde una perspectiva intercultural, supone la adopción de un modelo fluido e interactivo adaptado a las realidades cotidianas de cada clase y grupo que permita la elaboración de diseños curriculares adecuados a las características y necesidades de los diferentes grupos.

Por tanto, se trata de reconocer las diferencias, valorar a las personas por lo que son y cómo son, creer en sus posibilidades de mejora y darles la oportunidad de desarrollarse con sus iguales, pues todos somos tan iguales como desiguales y hay que aceptar las semejanzas y las diferencias como algo real e inherente al hecho humano (Porrás, 1998).

Desde estas perspectivas, el concepto de diversidad y atención a la diversidad plantea nuevos desafíos en la manera de ver a los estudiantes y de intervenir en programas que generen el desarrollo de la persona, potencializando sus capacidades y no reduciéndolos a verse como un problema.

Una educación incluyente, es aquella que pretende que el alumno forme parte del todo y sea aceptado por todos. En este sentido, la población de estudiantes inmigrantes, forma parte de esta situación.

A este respecto, Díaz Pareja (2003), señala que, el desafío real de la educación del siglo XXI, para la escuela, es la capacidad de tener una verdadera educación de atención a la diversidad, desde un punto de vista enriquecedor y no como problemática social. La población de alumnos inmigrantes hace más imperativo esta realidad. Se trata de ver a la diversidad cultural y humana como algo valioso y enriquecedor para todos. Esto supone la igualdad de oportunidades a todos los alumnos, sin distinguir si son “nativos” o por sus orígenes inmigrantes, ofreciendo una enseñanza de calidad ajustada a las necesidades de cada alumno.

Los cambios que se requieren implican una participación activa y comprometida por parte de los docentes y líderes de los procesos educativos a través de los cuales se podrá potenciar y garantizar aún más la sostenibilidad y sustentabilidad de los mismos. Para tal efecto, es fundamental que se empiece a percibir al estudiante como un ser humano, a reconocer como único, irreplicable y potencial, con capacidad de auto proyectarse y trascender con y a través de los otros y del contexto del cual forman parte.

II.1.9: DESARROLLO Y DIVERSIDAD.

Como todos sabemos, para favorecer el proceso de integración social, es necesario trabajar la interculturalidad en cualquier proceso educativo. La interculturalidad, debe ser uno de los pilares que sustente las acciones socioeducativas, más aún, en contextos de vulnerabilidad, como son los casos de los inmigrantes y sus familias, pues no olvidemos que, además, la diversidad es el elemento intrínseco del desarrollo de los pueblos. Así las cosas, la terna: interculturalidad/educación - integración social - desarrollo, debería constituir la correa de transmisión del progreso de cualquier sociedad.

En consecuencia, la diversidad cultural, entendida como un proceso dinámico en el que el diálogo intercultural es el verdadero motor de arranque, puede convertirse en una poderosa fuerza impulsora que renueve las estrategias de la comunidad internacional con miras al desarrollo y la paz, basándose en el respeto de los derechos humanos reconocidos universalmente, de conformidad con los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas. (UNESCO, 2009)

Y es que al introducir la concepción de "desarrollo", supone una alternativa de acción, con múltiples posibilidades, que no podemos dejar de lado.

Pese a lo que suele suponerse, al igual que no existe una vía prescrita para el desarrollo de una sociedad, tampoco existe un único modelo al que deban plegarse las estrategias de desarrollo (UNESCO, 2009).

Esta situación, invita a asumir nuevos retos que faciliten el camino hacia mejores formas de vida, desde la equidad, la solidaridad y el respeto por las diferencias, viendo éstas no como obstáculos, si no como oportunidades de crecimiento, fortalecimiento, aprendizaje y trascendencia.

Como indica la UNESCO (2009), después de que el PNUD - *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* elaborara el modelo de desarrollo humano en el decenio de 1990, se ha insistido cada vez más en la integración de la dimensión cultural de la concepción del desarrollo y en los proyectos que se llevan a cabo, tomando más en cuenta las “redes de significado” que crean las personas, el contexto cultural en que viven las comunidades y los grupos, las jerarquizaciones sociales y los esquemas de vida locales, y las formas locales de comunicación y expresión. El reconocimiento de la diversidad cultural añade una dimensión crucial a las estrategias que consideran la sostenibilidad como un elemento que facilita la integración del pilar económico del desarrollo con sus otros dos pilares, el social y el ambiental.

En este sentido, la diversidad cultural se puede contemplar como una dimensión transversal fundamental del desarrollo sostenible. La diversidad cultural y el diálogo intercultural se constituyen como fuerzas impulsoras imprescindibles para fortalecer el consenso sobre los fundamentos universales de los derechos humanos, tan necesario en los procesos migratorios.

Así, diversidad cultural es una realidad, no un problema, independientemente del espacio geográfico donde alore. Bien es cierto, que de la convivencia de diferentes culturas en un mismo

espacio (interculturalidad), surgen inevitablemente conflictos sociales. Pero son conflictos de convivencia, no conflictos ocasionados por la propia diversidad cultural. En este sentido, la diversidad, o pluralismo cultural, lejos considerarse un estigma, en opinión de Tejerina (2011), es una fuente de enriquecimiento común.

Esta es pues, una de las razones por las que nuestra investigación pretende contribuir en la génesis de nuevas formas de pensar, sentir y actuar respecto a las migraciones internacionales, como fenómeno de impacto mundial con gran significación en Colombia.

II.1.10: MIGRACIONES EN COLOMBIA.

Según el Ministerio de relaciones internacionales (2009), los reportes de la migración internacional colombiana en el exterior, ascienden a 3.378.345, con una distribución geográfica, que se puede apreciar en el mapa:

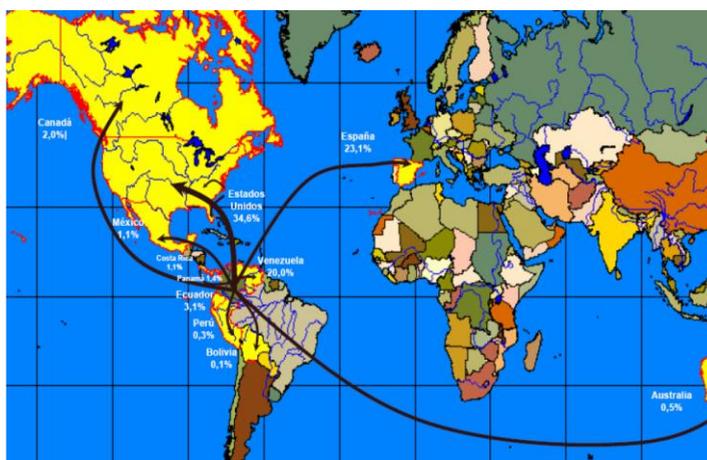


Gráfico 2. Migración internacional colombiana en el exterior

Creemos necesario incluir la información aportada por la Organización Internacional para las Migraciones - OIM y el Ministerio de relaciones exteriores de Colombia, ya que son los entes gubernamentales competentes en el tema y quienes recogen la información más detallada sobre cómo y dónde se produce internacionalmente la migración internacional colombiana.

Así, desde su llegada al país en 1956, la OIM a través del Área de Cooperación Técnica para las Migraciones (CTM), apoya al gobierno colombiano en la formulación y ejecución de programas encaminados a potenciar y fortalecer procesos migratorios regulados, ordenados y

dignos, beneficiando a países de origen, tránsito y destino. Es por esto que desde CTM se trabaja desde diferentes frentes vinculados a la migración internacional, según señala el informe de OIM (2010).

La OIM (2010) ha elaborado más de treinta perfiles migratorios en países de África, Europa y América del Sur. De este último continente se desarrollaron los de Ecuador, Argentina y Colombia.

Este análisis representa quizás, el documento más completo y fiable del perfil migratorio en Colombia.

El desarrollo de este perfil migratorio es el que emana del análisis y las conclusiones obtenidas tras la aplicación de los programas desarrollados por el Gobierno Nacional (desde el Departamento administrativo nacional de estadística - DANE), y de los específicos, "Colombia Nos Une" (OIM, 2010).

El comportamiento migratorio de los colombianos sigue muy de cerca el patrón de emigración de los países latinoamericanos. La tendencia predominante es la emigración desde el sur hacia los países de Norte América, siendo Estados Unidos de América uno de los principales países de destino y el cual presenta las tasas más altas de emigración, incluyendo la de colombianos (OIM, 2010).

Según los datos reportados por el programa "Colombia Nos Une", del Ministerio de Relaciones Exteriores, en el año 2008 existían 533.189 registros consulares de colombianos en América del Norte (lo cual incluye México y Estados Unidos de América). En el caso de América del Sur, esta cifra desciende hasta 409.626 personas registradas. Estas cifras descienden prácticamente a la mitad, cuando

se refieren a migraciones hacia Europa (289.641 colombianos); siendo más acusado este descenso hacia Centro América y el Caribe (24.514 colombianos), llegando incluso a tan sólo 15.993 colombianos, cuando se trata de la emigraron hacia Asia y Oceanía. De todos modos, existen sustanciales diferencias entre las cifras de registros consulares y los estimados del DANE, como puede apreciarse en el gráfico siguiente (OIM, 2010):

País de destino	Registros consulares 2008	Estimación DANE
América del Norte	533.189	1.179.211
América del Sur	409.626	706.255
Asia y Oceanía	15.993	5.706
Centro América y el Caribe	24.514	N.I
Europa	289.641	776.147
Total	1.272.963	2.667.319

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, Programa Colombia Nos Une, 2010.

Tabla 1. Número estimado de colombianos en el exterior por continente, 2008

La dinámica de la migración en Colombia tiene una historia importante, ligada a la lógica de una sociedad que se transforma en función del contexto, a las fluctuaciones de la economía y a las condiciones de variabilidad que caracterizan los países de América Latina. Esta región es probablemente una de las que muestra mayores índices de movilidad hacia los países más desarrollados en las últimas décadas (OIM, 2010).

Es la búsqueda permanente de mejores oportunidades, en países desarrollados que podrían, según sus ideales, brindarles a los que emigran un futuro diferente para ellos y sus familias, siendo Estados Unidos, como se ha mencionado, el mayor destino para emigrantes.

En el caso de la emigración hacia los Estados Unidos de América, según Guarnizo, buena parte de los emigrantes colombianos que fueron a los Estados Unidos de América eran profesionales universitarios, en particular médicos e ingenieros. A mediados de la década de los setenta, el flujo migratorio se diversificó y dio cabida ya no solo a profesionales universitarios, sino también a obreros no calificados, comerciantes y empresarios de clase media (OIM, 2010).

En la década de los setenta, la migración colombiana tuvo como principal destino la República Bolivariana de Venezuela, como consecuencia de la bonanza petrolera y la creciente demanda de mano de obra. Para esta misma época, la migración hacia Estados Unidos de América y Europa se caracterizó por tener un componente turístico para las clases altas colombianas, tratándose de una migración de élites socio-económicas y de refugiados políticos (OIM, 2010).

De igual manera, Cárdenas y Mejía (2006), afirman que la primera oleada importante de emigración colombiana se dio en el periodo 1965-1975. En este documento se cita el estudio de Cardona et al. (1980), en el que se afirma que para 1970 los principales destinos de los emigrantes colombianos fueron la República Bolivariana de Venezuela, Estados Unidos de América, Ecuador y Panamá, y que allí se concentraba el 95% de los colombianos en el exterior.

Las personas que emigraron a la República Bolivariana de Venezuela, procedían de departamentos cercanos a la frontera, como los de las zonas de Norte de Santander, Cesar y Guajira. En ese momento, la emigración de colombianos respondía al perfil de personas con baja escolaridad y formación. Sin embargo, una vez la

economía venezolana empezó a declinar, la emigración también mostró un descenso” (OIM, 2010).

La segunda oleada significativa de migración colombiana se presentó a mediados de la década de los ochenta, y está relacionada con el auge económico de la República Bolivariana de Venezuela. Este fue motivado por los precios del petróleo los cuales se incrementaron a partir de 1979. Además de lo anterior, si bien Colombia contaba con reservas internacionales altas debido a la bonanza cafetera del 1974 y 1978, el país se vio presionado a realizar ajustes estructurales por las consecuencias de la crisis de la deuda en América Latina, lo que estimuló fuertemente la migración hacia Estados Unidos de América y la República Bolivariana de Venezuela, como ya hemos señalado.

La última oleada migratoria de principios de la década de 2000, tuvo un rápido crecimiento, registrando el más alto índice de colombianos que migraron. Estos presentaron una composición heterogénea en cuanto a orígenes regionales, extracción social y pluralidad de destinos, así como importantes repercusiones para la economía del país (OIM, 2010).

Mediante el Decreto 1239 de 2003, se creó la Comisión Nacional Intersectorial de Migración (CNIM) como un órgano para la coordinación y orientación en la ejecución de la política migratoria del país, de acuerdo a lo citado por la Fundación Friedrich Ebert en Colombia – Fescol (2011).

Actualmente, se encuentra en proceso de suscripción, un Decreto modificatorio al decreto 1239 de 2003, mediante el cual se integran

como miembros permanentes de la Comisión Nacional Intersectorial de Migración (CNIM), el Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Cultura, Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Colciencias, además de otorgar la Secretaría Técnica de la CNIM a la Coordinación del Grupo de vinculación de colombianos en el exterior – Programa Colombia Nos Une (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2011).

Como estrategia para implementar su política respecto a los colombianos en el exterior, el Gobierno creó en 2004 (Resolución 3131 de 2004) y desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Programa "Colombia Nos Une". Por primera vez en el país se conformó un equipo dedicado exclusivamente a la ejecución y desarrollo de la política migratoria que fomenta la protección y bienestar de los colombianos en el exterior.

En sus inicios, y con el acompañamiento permanente de la OIM, "Colombia Nos Une", propició acuerdos que llevaron a la conformación de la "Alianza País", instancia informal, interinstitucional e intersectorial, que agrupa a organizaciones gubernamentales, académicas y de la sociedad civil interesadas en esta problemática.

Durante el 2005, se formuló el documento "Visión Colombia 2019", ejercicio de planeación prospectiva que abordó la cuestión de la migración dentro de la sección "Diseñar una política exterior con un mundo en transformación". En el documento se reconoce que a pesar de la importancia adquirida por la emigración internacional de colombianos (y por el volumen de sus remesas), todavía no se tienen

políticas consolidadas para dar respuesta a este fenómeno cuyas implicaciones van desde lo propiamente económico hasta lo social, cultural, demográfico e institucional (DNP, 2005).

El Programa Colombia Nos Une (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2011), tiene bajo su responsabilidad la coordinación de la ejecución de la Política Integral Migratoria, la cual se implementa a través de los siguientes cinco ejes de trabajo: 1. Plan Comunidad en el Exterior que tiene como objetivo fortalecer la comunidad colombiana en el exterior, y promover las asociaciones y equipos de trabajo que apoyen a los colombianos, en coordinación con los Consulados; 2. Adecuación de servicios a los colombianos en el exterior y sus familias en los lugares de origen, en las áreas de pensión, salud, educación y canalización de remesas hacia ahorro e inversión; 3. Promoción de una migración ordenada y regulada; 4. Formulación y coordinación del Plan de Retorno Positivo, que busca apoyar el retorno de nuestros connacionales desde el exterior; 5. Observatorio para la Migración Internacional Colombiana.

Otro proyecto de interés conocido, como centro de referencia y oportunidades para los retornados, es el que se denomina: "Bienvenido a Casa". El proyecto "Bienvenido a Casa", es un proyecto desarrollado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Alcaldía Mayor de Bogotá, y la Organización Internacional para las Migraciones OIM; con el objetivo de atender a los migrantes colombianos que lleguen a Bogotá procedentes del exterior y que se encuentren en alto grado de vulnerabilidad.

La OIM (2010) toma constancia de este progreso al reseñar que la Constitución de 1991, introdujo importantes avances en los derechos

otorgados a los colombianos que residen en el exterior, de entre los cuáles, destacaríamos los siguientes: la nacionalidad para sus hijos; el mantenimiento de la condición de colombiano al adquirir otra nacionalidad; la circunscripción especial para asegurar su participación en la Cámara de Representantes; la obligación del Defensor del Pueblo de orientarlos e instruirlos en el ejercicio y la defensa de sus derechos; la inclusión de una curul en el Congreso que representa a los colombianos residentes en el exterior; y el derecho a votar para las elecciones de Senado.

Mediante la Ley 76 de 1993 se obligó a las oficinas consulares cuya jurisdicción supere las diez mil personas, a contratar profesionales especializados para prestar orientación y asistencia jurídica y/o social a los colombianos que se encuentren en el exterior.

A través del Decreto de 1974 de 1995, se creó el Comité Interinstitucional para la Asistencia de los Colombianos en el Exterior que como órgano asesor y coordinador del gobierno, recomienda las políticas de asistencia a los colombianos en el exterior, proponiendo campañas preventivas y de promoción con las comunidades residentes en el exterior (OIM, 2010).

En ese mismo año, se firmó el Decreto 333 de 1995, en el cual se establece que el Ministerio de Relaciones Exteriores debe adelantar programas especiales de protección y asistencia a los colombianos en el exterior; así como promover con las comunidades residentes también en el exterior, la preservación y afirmación de los valores históricos, culturales y sociales de Colombia que la OIM (2010) recoge como un gran avance institucional al precisar que la preocupación del gobierno por los derechos de los migrantes

colombianos se reflejó en el Plan de Desarrollo 2002-2006, el cual incluyó un apartado que interesaba a las comunidades colombianas en el exterior. Además, en la sección de Relaciones Bilaterales con los Estados Unidos de América, se hace referencia a la compleja problemática de la todavía existente migración irregular, al señalar que “también se aspira a promover la adopción del Estatus de Protección Temporal (TPS) por el que aboga la comunidad colombiana residente en ese país” (DNP, 2003). En dicho Plan se hace referencia a las remesas, a la necesidad de fortalecer las redes de colombianos cualificados y de caracterizar a las comunidades colombianas en el exterior.

Las medidas relacionadas con la migración se fortalecieron con la integración de la Comisión Asesora para la Determinación de la Condición de Refugiado, y el procedimiento para determinar tal condición (Decreto 2450 de 2002), cumpliendo compromisos internacionales e integrando las leyes nacionales anteriores que los refrendaban.

La migración colombiana, por tanto, ha estado siempre presente en la historia del país, especialmente desde la década de los sesenta. Actualmente, se calcula que uno de cada diez colombianos vive fuera del país, lo cual convierte a Colombia en uno de los países de mayor migración de toda Suramérica.

Aunque se reconoce el esfuerzo del gobierno colombiano por promover acciones encaminadas a la protección de los derechos humanos de emigrantes, estas son de reciente creación y no han podido generar aún un impacto significativo, al no incluir, de forma

activa y permanente, a la familia y el contexto. Esta es, sin duda, una de las razones que nos obligó a nuestra investigación.

Por último, no queremos dejar de lado de nuestra reflexión teórica, un fenómeno que para nosotros adquiere especial relevancia y, que no es otro, que la adquisición de valores en el camino de la construcción de una sociedad intercultural. Valores entre los que la tolerancia, desde la perspectiva del intercambio y como proceso de integración del ser humano, en especial en aquellos que se vincula a la población emigrante y sus respectivas familias, adquiere un peso específico importante.

II.1.11: TOLERANCIA: RETOS PARA UNA LATINOAMÉRICA INTERCULTURAL.

La Tolerancia es considerada, por la ONU en el año 2000, como uno de los valores esenciales en los Objetivos del Milenio, que junto con la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto por la naturaleza y la responsabilidad, se convierten en un pilar fundamental para favorecer el alcance de las metas trazadas, con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas y el desarrollo completo de los seres humanos de todas las razas y de todas las culturas del planeta.

En Latinoamérica, la tolerancia representa un valor fundamental para poder solventar los conflictos y las diferencias que tanto han dividido a los países de la región. La crisis económica mundial, las diferencias en las perspectivas políticas, y la gran cantidad de etnias, culturas, e idiomas que existen en la región, exigen propuestas basadas en la tolerancia y el respeto para mejorar la estructura de la democracia que existe actualmente en Latinoamérica.

Sin embargo ¿qué entendemos por tolerancia? La tolerancia, tiene diferentes significados, dependiendo del campo de conocimiento en el que se aplique. Así, según Gaos, (2004), la tolerancia *es el respeto a los demás, la igualdad de todas las creencias y opiniones, la convicción de que nadie tiene la verdad ni la razón absolutas*. Por otra parte, Scanlon, (2009), la define como una actitud intermedia entre la aceptación y la oposición absoluta, aceptando y permitiendo a las personas y sus prácticas, aun cuando no las aprobemos. Para Ocampo (2009), la tolerancia puede adquirir diferentes significados, en función de la forma en la que actúe: como una norma ética, como

un derecho político y jurídico, como una cualidad, como la aceptación de múltiples opiniones o como una indulgencia. De la misma manera subraya, que la tolerancia puede tener connotaciones negativas, cuando se toma en el contexto de la indiferencia o la permisividad.

Sin embargo, la Tolerancia vista como un valor de la Interculturalidad, no podría ser simplemente la aceptación del otro y el respeto por las diferencias. La Tolerancia debe implicar un proceso mucho más profundo. Un proceso por cuanto configura un camino, un tiempo, un contexto, porque implica trascender de sí mismo hacia el otro, del propio universo a otros desconocidos. Es, en definitiva, una ruta para el descubrimiento de los otros.

Descubrir puede conducir a entrar en el universo del otro y que el otro entre al propio, a través de interrelaciones e interacciones complejas pero a la vez generadoras de un encuentro sublime entre lo que se vive y se siente desde una mirada; y lo que se vive y se siente desde otro ángulo.

La tolerancia desde esta perspectiva requiere de sensibilidad ¿cómo pensar en sentir al otro si no se es sensible a su vivencia, a su dolor, a sus sueños, a sus alegrías, en definitiva, a su sentir?

En ocasiones, el otro es aquel que es distinto al sujeto que lo siente, en otras, el sujeto es el otro, es decir, cada uno es "sujeto" y es "otro" en su momento. Lo importante es reconocer que tanto "sujetos" como "otros", forman parte de un mismo lugar, un mismo contexto, un macro universo, constituido por diversos universos que configuran su dinámica, sus propósitos, sus vivencias, su sentir.

Es importante reconocer que la Tolerancia, vista como uno de los valores de la Interculturalidad, no es sencilla en su comprensión y sobretodo, en su aplicación, máxime cuando se tienen arraigados, prejuicios, valores, costumbres y tradiciones culturales producto de las pautas de crianza, del medio en el que se ha crecido, de lo que se ha aprendido a través de la vida y de lo que se cree de la misma.

El aprender otras formas de vivir, el abrirse a unas nuevas posibilidades de saber algo que no se sabía, de hacer algo que no se hacía y de ser alguien diferente al que se era, siempre plantea un reto.

No se trata de cambiar la esencia o de olvidar de dónde se viene y quién se es; por el contrario, se trata de valorar y tener tan claro la identidad, que al reencontrarse consigo mismo, se fortalezca la necesidad de ver la vida desde otra óptica y de multiplicar lo que se lleva dentro al compartirlo con otros. Es darse al otro y recibir al otro, es alteridad, es volver a aprender, volver a formarse, volver a explorar, volver a sentirse y a partir de allí sentir al otro.

Este aprendizaje y formación lleva a un punto indispensable como eje articulador, mediador y generador del proceso, la Educación, pero no cualquier tipo de educación, sino aquella que debe ser coherente con lo que se ha planteado; es decir, debe ser una educación que enriquezca la vida, que enriquezca a Latinoamérica.

Una educación en valores, es una educación transformadora, que busca el compromiso y la acción para favorecer el desarrollo humano sostenible desde la dimensión individual, local e internacional. Es una educación integral, que forma en conocimientos, habilidades y valores y actitudes. Con prácticas pedagógicas participativas y

experienciales que promuevan la adquisición socio constructivista de un conocimiento significativo; que fomenten habilidades cooperativas y que promueven prácticas verdaderamente democráticas. Una educación global que, desde una perspectiva interdisciplinaria, intente relacionar lo local con lo global, resaltando el carácter interdependiente de ambas dimensiones, insistiendo en las interconexiones entre pasado, presente y futuro. En otras palabras, insistimos, una Educación para el desarrollo (Boni Pérez, 2006).

Así pues, la Tolerancia como valor, permitirá a Latinoamérica y a todos los que formen parte de ella, los de aquí, los de allá, los de fuera, los de adentro, a unos y a otros, a todos y todas, visualizar un nuevo horizonte axiológico, otra forma de interpretar y comprender este macro universo, de sentir cada universo que lo conforman, de entrar en contacto, de Ser y permitir Ser, de construir con otros el significado y sentido de la propia existencia, de hacer el camino hacia la Interculturalidad.

BLOQUE III: MARCO CONTEXTUAL

Yo la verdad no siento que haya un después, porque aún sigo allá, y seguiré por mucho tiempo creo yo, hasta que me sigan dejando estar allá legalmente. Porque ilegal jamás, pero mi vida ya está allá, tengo una buena vida y mi familia también, nos vemos cada año y estamos en contacto siempre (...) yo estoy feliz, mi familia también y en Colombia aunque amo mi país, desafortunadamente ya no me veo.

Emigrante legal

Es de admirar lo que hizo mi cuñado y sus hijos se sienten orgullosos de él. Cada día estamos mejor, yo me siento muy feliz por ellos, quiero a los chicos y le agradezco a él, es un gran hombre, increíble todo lo que ha logrado y lo que le falta por lograr a él y a los chicos (...) vivimos muy bien y con la posibilidad de seguir haciendo muchos sueños realidad, es genial, gracias a Dios.

Familia emigrante legal

MARCO CONTEXTUAL

III.1 SITUACIÓN DE LA EMIGRACIÓN EN COLOMBIA.

La emigración colombiana constituye un fenómeno de proporciones importantes que ha prevalecido a lo largo de la historia del país. Actualmente, se calcula que uno de cada diez colombianos vive fuera del territorio nacional, lo cual convierte a Colombia en uno de los países con mayor emigración en Suramérica (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2009, como se citó en OIM, 2010).

Dicha situación adquiere un alto grado de complejidad, especialmente si tenemos en cuenta las características contextuales de un país como Colombia, que atesora, además de una gran riqueza cultural, una inmensa variedad geográfica y medio ambiental, que debiera ofrecer todo lo necesario para el desarrollo de su población; sin embargo, las cifras nos indican lo contrario¹⁵.

¹⁵ Entre los años 2000 y 2005, el número de emigrantes latinoamericanos y caribeños se incrementó en cuatro millones. Se consideran múltiples las causas por las cuales estos índices aumentaron sobremanera: la inestabilidad económica, los problemas sociales, la violencia, los cambios políticos y económicos, los desastres naturales, entre otros. Estos fenómenos, pueden de alguna forma estar relacionados con los cambios que generan patrones de movilidad, y por lo tanto, fortalecen la emigración a países en donde este tipo de dificultades se encuentran más controladas y existen mejores condiciones relacionadas con la calidad de vida. (OIM, 2009, como se citó en OIM, 2010)

Esta situación, tal como se describe, ha venido constituyendo un fenómeno creciente y cada vez más presente, no sólo en Colombia, sino también en las sociedades que conforman el llamado tercer mundo, o, como se les designa de manera más diplomática, aquellas pertenecientes a los países en vías de desarrollo.

La población total de Colombia proyectada por el DANE, en su informe del 2005, fue de 45.508.205 habitantes, de los cuales el 49,37% son varones y el 50,63% mujeres.

La emigración internacional, según la Organización internacional para las Migraciones OIM (2010), ascendió a 3.378.345 personas, es decir, aproximadamente, el 7,5% del total, una cifra exageradamente elevada y que necesita ser analizada.

No olvidemos que uno de los grandes retos de las estadísticas migratorias, no es otro que el de encontrar datos precisos y concretos, pero su interés sociopolítico es tal, que puede provocar algunas disparidades en la forma de recogida y sistematización de la información. En el caso que nos ocupa, los datos para Colombia son escasos tanto para las cifras relativas a la inmigración, como a las referentes a la emigración; no obstante, en este último caso, y como consecuencia de la repercusión social, se encuentran más actualizadas (OIM, 2010).

En nuestra investigación, vamos a recurrir, para crear un contexto general, a determinadas fuentes primarias, que si bien es cierto son escasas, resultan relevantes y significativas, dado que presentan una recopilación y análisis validado por el gobierno colombiano, el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Organización Internacional

para las Migraciones OIM de la emigración internacional de colombianos. Sin embargo, para analizar la problemática concreta hemos recurrido a otras fuentes también primarias como los registros poblacionales, los registros de entradas y salidas y los censos de población. Éstos aparecen recogidos por el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), como autoridad migratoria, y otros, adicionales, son suministrados por distintos organismos del Estado, como el Ministerio de Relaciones Exteriores y el DANE¹⁶. En el caso que nos ocupa, los datos sobre migración en Colombia han sido estimados a partir del Censo Nacional desarrollado en el año 2005 por el DANE y son actualmente analizados por el Programa Institucional "Colombia Nos Une", del Ministerio de Relaciones Exteriores (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2009).

Según el reporte del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2009), a partir de los resultados de la Conciliación Censal 1985–2005, se considera que el número total de colombianos en el exterior, como hemos señalado anteriormente, asciende a 3.378.345 personas, prácticamente un millón menos de personas que en el año 2008 y dos millones menos que los registros consulares. En definitiva, como podemos apreciar en la tabla que exponemos a continuación, cada organismo ofrece datos distintos que en nada favorecen a esclarecer la realidad social que afecta a esta comunidad de personas emigrantes:

¹⁶ Las siglas DANE, corresponden al Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

País de destino	Registros consulares 2008	Estimación DANE
América del Norte	533.189	1.179.211
América del Sur	409.626	706.255
Asia y Oceanía	15.993	5.706
Centro América y el Caribe	24.514	N.I
Europa	289.641	776.147
Total	1.272.963	2.667.319

Tabla 2: Número estimado de colombianos en el exterior por continente (OIM, 2008, p, 51)

Por otro lado, y según datos del Banco Mundial, el número de colombianos en el exterior es de 1.969.282 (Ratha y Shaw, 2007). Finalmente y de acuerdo con el Development Research Centre on Migration (DRC), el número estimado de emigrantes colombianos es de 1.646.937. En definitiva, datos significativamente muy diferentes, en función de la fuente a la que recurramos.

La Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas (ENMIR), estableciendo la metodología de encuesta de hogares aplicada en diferentes regiones del país incluyendo Bogotá D.C., encontró que los motivos para emigrar al exterior son muy similares en datos porcentuales, a las cifras recogidas antes y después del año 2005¹⁷.

¹⁷ En principio, podemos considerar cinco razones básicas que sustentan los argumentos que favorecen el proceso migratorio de la población colombiana. Ciertamente su frecuencia se da en porcentajes muy diferentes. Así, los dos motivos, que bien podríamos considerar fundamentales, son el económico y la búsqueda de oportunidades laborales. Un tercer motivo es el vinculado a cuestiones de tipo personal, relacionadas con el matrimonio o la reunificación familiar. Un cuarto motivo, en porcentaje inferior a los anteriores, es el relacionado con la formación personal, tanto educativa como profesional. Finalmente, un quinto motivo, y ya muy distanciado porcentualmente con los cuatro anteriores, se encuentra relacionado con la

Tales factores o causas, son razonablemente comprensibles dada la situación compleja que se vive en Latinoamérica. Colombia, a las características que comparte con otros países, tales como la pobreza y la injusticia, también ha sido víctima de uno de los flagelos más impactantes en la humanidad, que ha influido de forma directa en el fenómeno migratorio y que ha marcado nuestra historia social y política, configurando una cultura enmarcada en antecedentes asociados al conflicto, la crueldad y el narcotráfico, es decir, a la violencia. Una violencia que durante décadas no solo ha generado muertes, si no que ha propiciado que muchas vidas emigren en búsqueda de un mañana mejor.

Se estima que en el país ocurrió un fenómeno migratorio masivo identificado en tres ocasiones a lo largo de su historia; estas tres grandes oleadas migratorias se produjeron en la segunda mitad del siglo pasado. Así, la primera oleada se produjo en la década de los sesenta, momento en el que el flujo de población emigrante colombiana representó el 2,2% del total de flujos migratorios a Estados Unidos; la segunda, en la década de los ochenta; y la tercera y última, a finales de siglo, cuando emigraron más de 120 mil colombianos a los Estados Unidos de América (Cárdenas y Mejía, 2006, como se citó en OIM, 2010).

El Departamento administrativo nacional de estadística – DANE (citado por Ministerio de relaciones exteriores, 2009), señala que mayoritariamente son tres los destinos elegidos por los emigrantes colombianos: Estados Unidos (34,6%), España (23,1%) y Venezuela (20,0%); ampliándose también hacia otros países, pero ya con una

seguridad, sólo corresponde al 0,8% antes del 2005 y al 1,3%, con posterioridad a esta fecha (Mejía, 2009).

frecuencia muy inferior: Ecuador (3,1%), Canadá (2,0%), Panamá (1,4%), México (1,1%), Costa Rica (1,1%) y con un porcentaje mínimo Australia, Perú y Bolivia. (Ver Gráfico 3).



Gráfico 3. Destinos elegidos por los emigrantes colombianos. Fuente: DANE, Estimaciones Censo 2005

El comportamiento migratorio de los colombianos sigue muy de cerca el patrón de emigración de los países latinoamericanos. La tendencia predominante es la emigración desde el sur hacia los países del norte de América, siendo Estados Unidos uno de los principales países de destino y el cual presenta las tasas más altas de inmigración, incluyendo la de colombianos (OIM, 2010).

III.1.1: LA EMIGRACIÓN COLOMBIANA Y EN ESPECIAL HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

Las principales causas de la migración colombiana hacia Estados Unidos se encuentran vinculadas a una serie de reformas migratorias en las que se dispuso de cuotas de emigración y políticas de reunificación familiar, creando las bases y redes para la actual migración hacia ese país. Migración que se concentra fundamentalmente en dos zonas concretas de los Estados Unidos: el área metropolitana de Nueva York y el sur de la Florida (OIM, 2010).

Así las cosas y tal y como podemos apreciar a través de los datos obtenidos de las fuentes oficiales y gubernamentales, los Estados Unidos es uno de los principales países en los que se consolida la migración colombiana, conformando lo que para muchos latinoamericanos definen como el anhelado "sueño americano".

Según el Departamento Administrativo de Estadística de Colombia DANE, en Estados Unidos residen 1.168.907 colombianos. De este número, el censo estadounidense registra aproximadamente 589.000 colombianos documentados (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2009).

Como se puede apreciar en las cifras anteriores, 579.907 colombianos; es decir, prácticamente la mitad de los emigrantes hacia los Estados Unidos, se encuentra de manera ilegal y constituyen, por tanto, miles de historias de vida "ocultas", legalmente invisibles, pero tan humanas y vigentes como las que sí son reconocidas. Son

historias de emigrantes "ilegales", que al no contar con una "visa", se convierten en fantasmas, en sombras, ni siquiera representan un número, son simplemente nadie y nada en un país donde llegaron a buscar todo.

Como señalamos anteriormente, algunos autores coinciden en definir las décadas de los años sesenta y setenta, como el periodo en el que se inició la emigración de colombianos a Estados Unidos, afirmando también que este fenómeno tomó mucha más fuerza en las décadas siguientes, especialmente con el aumento de la violencia social y política en nuestro país, como consecuencia del narcotráfico, el terrorismo y el conflicto armado.

Muchos de los latinos que toman la decisión de emigrar a otros países, en este caso, colombianos a Estados Unidos, inician una travesía que los lleva en ocasiones a someterse a situaciones adversas que atentan en su mayoría, contra su seguridad, integridad y dignidad. Esto lo viven específicamente aquellos que no logran obtener la documentación necesaria para poder entrar legalmente al país de destino.

Esta situación plantea un escenario complejo, que pone en riesgo sus vidas, pues a toda costa se esfuerzan por "cruzar la frontera", ante la dualidad que representa su duro presente y el deseado futuro mejor para ellos y sus familias. En esta desesperación por alcanzar este objetivo, muchos son víctimas de redes ilegales, vinculadas al tráfico de seres humanos y la estafa. El Departamento de Estado de EE.UU. estima que cada año, entre 600.000 y 800.000 hombres, mujeres y niños son víctimas de los denominados "Coyotes" (Global Commission International Migration GCIM, 2005).

Para muchos latinoamericanos, desesperados por la difícil situación económica de su país, con el peso a costas de una familia a la que ama y desea brindarle un futuro mejor, todo riesgo es viable en pro de iniciar la travesía que representa un pasaporte al futuro, en definitiva, una tabla de salvación a cualquier precio, en el que se encuentra incluida la propia vida.

De acuerdo al perfil migratorio realizado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la migración en Colombia está ligada a la dinámica de una sociedad que se transforma en función del contexto, de las fluctuaciones de la economía y de las condiciones de variabilidad que caracterizan a los países de América Latina. Esta migración, en las últimas décadas, muestra uno de los mayores índices de movilidad hacia los países más desarrollados (OIM, 2010).

Así pues, tanto el contexto económico como el político y social en el que se encuentra sumido Colombia, limita a sus nativos las posibilidades de progreso y les condiciona irremediamente a tener que abandonar el país, y emprender una odisea incierta, arriesgada y peligrosa, que implica directamente a sus respectivas familias, que quedan a expensas de las remesas que puedan enviarles.

III.1.2: LA SITUACIÓN DEL EMIGRANTE RETORNADO.

Ante la situación del emigrante retornado, el gobierno colombiano intenta reaccionar. Para ello, ha tratado de implementar estrategias políticas que ayuden a la población colombiana emigrante. Así, el gobierno de la nación (en concreto el Ministerio de Relaciones Exteriores), en el año 2004, a través de la resolución 3131, creó el programa de actuación: "Colombia Nos Une". Por primera vez en el país se conformó un equipo dedicado exclusivamente a la ejecución y desarrollo de la política migratoria que fomenta la protección y bienestar de los colombianos en el exterior¹⁸. Esta es la única iniciativa tangible, que ha emprendido el gobierno colombiano para la atención a emigrantes, siendo ésta a su vez, débil, precaria y con ausencia de un enfoque integral que incluya de manera equitativa a los emigrantes indocumentados y de manera más activa a sus familias quienes viven el proceso migratorio, aunque permanezcan en su país de origen a la espera del regreso de su familiar querido.

¹⁸ En el marco del Plan de Retorno Positivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, uno de los proyectos piloto desarrollados por el programa "Colombia Nos Une", en coordinación con la alcaldía de Bogotá y la OIM, es el centro de referencia y oportunidades "Bienvenidos a Casa" (BAC). Este fue creado para atender y orientar a los colombianos que retornan al país. Se brinda asistencia prioritaria a las personas que regresan al país, quienes en algunos casos se remiten a hogares de paso. También se facilita el transporte terrestre a sus lugares de origen, y se da orientación para acceder a servicios y redes institucionales en el nivel distrital y nacional. Finalmente, el BAC facilita el acceso a programas de formación y procesos de inserción laboral (...) las necesidades básicas de las personas que retornan al país son la prioridad del programa. La mayoría buscan fuentes de recursos económicos como un empleo o una actividad productiva. También solicitan ayuda en otras áreas como asesoría jurídica, salud, educación y vivienda (...) En relación a la edad, la mayoría de personas tienen entre 31 y 60 años (OIM, 2010, p: 72)

En los últimos siete años, la OIM ha asistido a un total de 322 colombianos que han retornado al país (Ministerio de relaciones exteriores, 2009), sin embargo a la luz de los datos de emigración, esto parece claramente no ser suficiente, no responde a las necesidades actuales, reales y sentidas de los emigrantes y de sus familias. Falta mucho por hacer y para ello es importante saber, no solo en términos de datos, sino principalmente frente a los significados, percepciones, emociones y demás aspectos necesarios para comprender cómo viven el proceso migratorio estos seres humanos, desde un enfoque incluyente de sus familias como agentes articuladores de cambio y transformación¹⁹.

No obstante, contrario a lo que hay establecido y decretado, ni las comisiones, ni las direcciones, ni la legislación están dando respuesta a lo que realmente se necesita. Los vacíos continúan, el sistema no funciona, los emigrantes aumentan, su acompañamiento no es integral

¹⁹ Recientemente, se aprobó el Decreto 3355 de 2009 el cual actualiza algunas de estas funciones y crea la Dirección de Asuntos Migratorios, Consulares y Servicio al Ciudadano. Como parte de las responsabilidades del Ministerio de Relaciones Exteriores, se incluyó la de formular, orientar, administrar y promocionar la política de cooperación internacional en sus diferentes modalidades (Decreto 1942/2003)(...)Dentro de las funciones de los profesionales especializados en algunos consulados para prestar protección y asistencia a los colombianos en el exterior (Ley 991 de 2005), se establecieron las siguientes prioridades: promover el respeto a los Derechos Humanos; brindar asistencia en casos de discriminación y abusos en materia laboral; procurar la observancia del debido proceso, del derecho a la defensa y de las garantías procesales; asistir en la tarea de localización de colombianos desaparecidos; propiciar el respeto de los intereses de los connacionales por parte de las autoridades nacionales de emigración; defender los intereses de los menores, de los minusválidos o de cualquier otro connacional incapacitado temporal o permanente (Mejía & Perilla, 2008).

y las familias, son simplemente sombras, frente a las cuáles nadie actúa.

A través del Decreto 1974, del año 1995, se creó el Comité Interinstitucional para la Asistencia de los Colombianos en el Exterior que como órgano asesor y coordinador del gobierno, recomienda las políticas de asistencia a los colombianos en el exterior, propone campañas preventivas y de promoción con las comunidades residentes en el exterior (OIM, 2010).

En ese mismo año, se firmó el Decreto 333 de 1995, en el cual se establece que el Ministerio de Relaciones Exteriores debe generar programas especiales de protección y asistencia de los colombianos en el exterior; así como promover con las comunidades residentes en el exterior, la preservación y afirmación de los valores históricos, culturales y sociales de Colombia (OIM, 2010).

Durante el año 2005, se formuló el documento "Visión Colombia 2019", ejercicio de planeación prospectiva que planteó la cuestión de la migración dentro de la sección "Diseñar una política exterior con un mundo en transformación". En el citado documento se reconoce que a pesar de la importancia adquirida por la emigración internacional de colombianos y por el volumen de sus remesas: *"...todavía no se tienen políticas consolidadas para dar respuesta a este fenómeno cuyas implicaciones van desde lo propiamente económico hasta lo social, cultural, demográfico e institucional..."* (OIM, 2010).

Esta situación ratifica lo señalado anteriormente, es decir, no son suficientes las políticas ni las acciones emprendidas frente a la

emigración de colombianos al exterior y mucho menos la ayuda que se les brinda a sus familias. Es necesario contar con programas con estructura, funcionalidad y cualidades tales, que respondan a las necesidades de la población y sean coherentes con la dinámica de este fenómeno.

Pese a que dentro de la política integral migratoria de Colombia, se promueven acciones encaminadas al bienestar del migrante (derecho a la libertad de movimiento, respeto de las garantías individuales, consideración social de la migración como fenómeno positivo, etc.), parece que éstas no son efectivas, como así lo confirma el aumento de las quejas sobre su incumplimiento.

Tampoco resultan suficientes las iniciativas y programas desarrollados por el gobierno nacional para dar la bienvenida a casa de quienes retornan. La poca o nula atención ofrecida al emigrante (pues se concede especialmente a los legales), avala el fracaso. Los únicos beneficiados (los emigrantes legales, como hemos señalado), reciben capacitación para facilitar su inclusión en el mercado laboral, además de capacitación técnica y orientación para el acceso a créditos que permitan la generación de proyectos productivos, que facilite su inserción integral en el país. Pero precisamente esto no sucede con la población emigrante más desfavorecida, ni sus familias; es decir, aquellas personas que regresan de una situación de ilegalidad y que por diversos motivos fueron deportados, haciendo que, además, su retorno sea involuntario.

El indocumentado, el ilegal, sin darse cuenta, se convierte en un fugitivo, un criminal, un ser que no es tenido en cuenta, que no pertenece a donde llegó cargado de ilusiones y expectativas, pero

tampoco pertenece a su país de origen, porque al emigrar, lo dejó todo. Una promesa, un sueño, muchas lágrimas, nostalgia, miedo, dolor, amor, esperanza, frustración, un abandono, un sacrificio, una separación, un historia rota y una nueva que inicia en medio de la ceniza, utopía, odisea fronteriza, compleja realidad, angustia de alcanzar lo que no se tiene, lo que se desea para los suyos, pero que a la vez lo separa de ellos, de su tierra, de su vida. Ante esta realidad humana las preguntas se agolpan sin tener respuestas para ellas: ¿en qué momento el mundo se volvió propiedad privada? ¿El derecho es de unos y el anhelo es de otros? ¿Quién decide el que pertenece y quién no? ¿Quién entra y quién sale? Siguen las historias de vida y familias destrozadas, siguen los sueños rotos, siguen las muertes, ¿hasta cuándo? ¿Cómo responden estas nuevas legislaciones al sentir real del emigrante o al de sus familias? En definitiva, auténticos dramas sociales, que necesitan una urgente y adecuada respuesta.

Según el gobierno colombiano, los emigrantes retornados del exterior (OIM 2010), podemos verlos reflejados en los cuadros que exponemos a continuación:

DATOS COLOMBIANOS EN EL EXTERIOR	
Migración Internacional	<ul style="list-style-type: none"> * 200 millones emigrantes (3% de la población global) * 85 millones de emigrantes laborales * En el mundo hay entre 30 y 40 millones de Emigrantes Irregulares. (Entre el 15% y el 20% del total de Emigrantes)
Total Colombianos en el exterior	<ul style="list-style-type: none"> * 4.167.388 colombianos en el exterior (Anuario estadístico 2008) * Aproximadamente el 9% del total de la población colombiana en el país

Tabla 3. Migración Internacional de colombianos - informe 2010

FLUJOS MIGRATORIOS 1985 – 2005 (personas)	
1985	1.500.000
1990	1.704.000
1995	1.852.000
2000	2.187.234
2005	2.964.967
2008	4.167.388

Tabla 4. Emigrantes colombianos. Fuente: Anuario estadístico 2008

DESTINOS INTERNACIONALES DURANTE EL 2008	
Estados Unidos	722.269
Panamá	252.353
Venezuela	295.829
España	177.413
Ecuador	195.764
Perú	62.365
México	57.061
Brasil	42.866
Argentina	54.020
Otros	307.835

Tabla 5. Colombianos en el exterior por País de destino. Fuente: Anuario estadístico 2008

El anuario estadístico elaborado por DANE, DAS y OIM (2008), registra que en el año 2008, (Tabla 3) y comparativamente con los años anteriores (Tablas 4 y 5), el número total de movilidad por los distintos puntos de control del país fue de 4.167.388. Esta cantidad muestra un número total de personas retornadas de 1.999.613 y de personas que emigran de 2.167.775, lo que genera un saldo neto migratorio negativo, de -168.162 personas. Si se analizan los datos anuales de población colombiana en el exterior, se percibe un

incremento de manera constante. Es de resaltar que desde el 2004 hasta el 2008 se han obtenido saldos netos migratorios negativos (OIM 2010).

Frente a tal panorama, las transformaciones logradas o medidas efectivas para el manejo de las realidades complejas derivadas de los procesos migratorios, no resultan significativas ni suficientes, a la luz del impacto que esta situación genera en quienes emigran y quienes se quedan esperando su retorno.

Hablar de emigración conlleva necesariamente a pensar en conceptos complejos que emanan de filosofías y políticas de intervención muy diferentes, dependiendo de cada caso. Nos estamos refiriendo, en concreto a la intraculturalidad, interculturalidad, multiculturalidad, transculturalidad, inclusión, etc., todas ellas aplicadas bajo el prisma de la educación y, sobre todo, de un modelo educativo específico de intervención psicosocial.

De entre todas ellas, destacaríamos la interculturalidad, que necesariamente requiere intervenir en contextos escolares con niños y niñas. Es decir, trabajando en la aplicación de una educación que trascienda las barreras de la inflexibilidad, la frialdad y la indiferencia que en ocasiones contamina el vínculo humano y social establecido a través del mismo. Una educación, en definitiva, sustentada en valores, reflexiva, crítica y propositiva, que forme seres humanos desde el reconocimiento de sus potencialidades y las de los demás, fomentando la interacción e interrelación dialógica con otros y sus contextos y promoviendo la autogestión, la autonomía, la libertad y la responsabilidad como principios generadores de cambio. En

definitiva, una educación para el desarrollo, pero un desarrollo sustentable.

La pedagogía tiene que rescatar entonces las relaciones intersubjetivas, el encuentro de puntos de vista, de visiones de la realidad que configuran un verdadero aprendizaje (Pérez E, 2003).

Deberá remitirse al origen, al principio de la formación de un sujeto para la autonomía, que no signifique manipulación en los términos de mirar a la persona como un objeto que sólo puede recibir información de una cultura que se ha hecho afirmativa, que ha contribuido con el propósito inmediato de la formación de un individuo ausente. Este propósito es la visión de un proyecto social educativo que ya define cómo habrá de ser el “otro” (Pérez E. 2003).

Es una tarea compleja, la de reflexionar y actuar con respecto al fenómeno migratorio, sus causas y consecuencias. Este esfuerzo plantea diferentes retos y dentro de ellos, el educativo es, sin duda, el más importante. Es pues, desde la educación, desde dónde se deben tener más en cuenta las causas y consecuencias del fenómeno migratorio y debe ser también, desde donde deben darse las respuestas a las necesidades actuales del mundo, contribuyendo a prevenir, mitigar, manejar y superar los fenómenos asociados a éste proceso.

Pese a lo que suele suponerse, no existe una vía prescrita para el desarrollo de una sociedad, no hay un modelo único al que deban plegarse las estrategias de desarrollo. Las estrategias de desarrollo sustentable no pueden ser culturalmente neutras, ya que no sólo deben tener en cuenta los aspectos culturales, sino que también deben

capitalizar los beneficios que se derivan de la interacción dinámica entre las culturas. Así pues, una manera de abordar el desarrollo que tenga en cuenta las diferencias culturales es fundamental para afrontar todo el nexo de problemas económicos, sociales y ambientales que se plantean al conjunto del planeta. (UNESCO, 2009). Todo ello, invita a asumir nuevos retos que faciliten el camino hacia diferentes y mejores formas de vida, desde la equidad, la solidaridad y el respeto por las diferencias, viendo éstas no como obstáculos, sino como oportunidades de crecimiento, fortalecimiento, aprendizaje y trascendencia.

Una vez establecida la necesidad de los procesos de integración y el ejercicio intercultural en los contextos educativos y sociales de la población (en especial de aquella que se encuentra en situación de vulnerabilidad, como es el caso de los emigrantes y sus familias), se podría ratificar la importancia de la diversidad como elemento intrínseco del desarrollo de los pueblos.

Somos conscientes de que el desafío real de la educación del siglo XXI no es otro que el de procurar una verdadera escuela que atienda a esa diversidad social, desde un punto de vista enriquecedor y no como un problema. La población de estudiantes emigrantes hace más imperativa esta realidad. Se trata de observar la diversidad cultural y humana como algo valioso y fundamental para todos. Esto supone la igualdad de oportunidades a todos los aprendices, sin distinguirlos por sus orígenes si son “nativos” o no, ofreciendo una enseñanza de calidad ajustada a las necesidades de cada uno (Díaz Pareja, 2003). Desde este posicionamiento, nos estamos refiriendo, por tanto, a una educación incluyente, en definitiva, una educación en la que los

estudiantes inmigrantes formen parte de este modelo educativo inclusivo.

Hemos insistido también en el proceso migratorio de las familias, que aunque permanezcan en sus países de origen a la espera de su familiar, viven el impacto que supone la emigración: "*...No debemos olvidar que en América Latina el concepto de familia es extensivo, así cuando esta está cohesionada y el cabeza de familia inicia su partida, la esposa y el resto de la familia, en menor grado, asumen el control de la crianza de los hijos y coparticipan del proyecto de vida del que emigró...*" (Vega, 2008).

Sin embargo, la situación se agrava cuando la dinámica familiar es disfuncional, y algunos miembros de la familia, en especial los menores, carecen del sistema de habilidades, como la comunicación asertiva o la empatía, para solucionar los conflictos, por lo que éstos experimentan un impacto mayor tras el fenómeno de la migración. Así, en los adolescentes, cuyos padres están separados, la migración intensifica el sentimiento de desestructuración. Hay mayor separación familiar, discontinuidad en las relaciones, la comunicación es escasa hasta interrumpirse y hace su presencia la vivencia de abandono. Se podría afirmar que más del 65% de estos muchachos, presenta estas características y viven la experiencia de migración como un abandono más en la cadena de abandonos previos²⁰.

²⁰ Algunas de las consecuencias son: Los adolescentes tienden a realizar todas las labores de la casa, y se hacen cargo de su supervivencia y la de los menores; la falta de soporte es mayor así como el dolor y el sentimiento de soledad; los mecanismos de defensa son menos adaptativos: negación, racionalización, adormecimiento emocional, aislamiento (Vega M. 2005)

Tan sólo unas pocas familias, sostienen una relación sólida. Por lo general, emigra el padre como proveedor y la madre queda a cargo de los hijos en su país de origen como cuidadora, con funciones múltiples en el hogar para procesar la ausencia y partida de su cónyuge (Vega, 2008)

Según la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño, se expresa la convicción en el derecho de los niños a la integridad y seguridad física (artículo 19); se exige también, que los Estados aseguren todas las medidas legislativas, administrativas sociales y educativas apropiadas para proteger al niño de toda forma de violencia física o mental, lesión o abuso, abandono o descuido, maltrato o explotación, incluyendo abuso sexual, mientras están al cuidado de sus padres, tutores legales o cualquier otra persona que esté al cuidado del niño. Sin embargo ¿qué sucede entonces con los hijos e hijas de emigrantes que ya no tienen el acompañamiento de sus padres (cualquiera que fuere el que emigre) y que tal ausencia marca significativamente la manera en la que deben vivir?, ¿dónde quedan sus derechos a la protección y seguridad en caso de que algo llegase a acontecerles? Según la Convención, los niños tienen derecho a la misma protección legal que los adultos; sin embargo, es necesario constatar, que en el caso de los hijos de emigrantes, como consecuencia de la desintegración o separación familiar, esos derechos son inexistentes.

Fuera de toda protección legal, el abandono se ve paliado con el apoyo moral y el vínculo de la remesa, así la supervivencia se hace más viable con la unión en la distancia (Hammock 2005). La familia, por tanto, se ve obligada a configurar una nueva forma de vida, de relacionarse con los demás, de comunicarse, de establecer pautas de

crianza, roles en el hogar. Todo se ve trastocado con el proceso migratorio, y lo que es peor aún, las "remesas", pasan a ser el (único) motor que genera la esperanza de lograr lo anhelado y el vínculo más fuerte que mantiene la dependencia afectiva y económica familiar. La remesa, desafortunadamente, se constituye en la tabla de salvación y el hilo invisible que trata de tejer una nueva dinámica familiar en medio de la desesperación y la complejidad de sus vidas. Así, podemos observar cómo el emigrante, a pesar de vivir en ocasiones en condiciones deplorables, hace todo lo necesario para continuar enviando esas aportaciones económicas con las que sustenta el vínculo familiar. Su retorno, ante cualquier situación, sería considerado un fracaso y una humillación. Y ahí parte su resistencia a continuar en el país de destino, pese a vivir en condiciones, en ocasiones, infrahumanas.

Es preciso reiterar que en la estructura familiar latinoamericana aún se responde a parámetros culturales de una sociedad machista²¹. En ella se encuentran presentes roles familiares con funciones definidas, como el hecho de ser el padre de familia quien lleva las riendas del hogar y la madre la que mantiene un rol pasivo frente al sostenimiento económico, pero activo frente a la crianza de sus hijos. Por lo que el proceso migratorio consolida aún más la parcialidad de género, pues representa el mantenimiento de la dependencia al padre, máxime cuando es ahora a través de la distancia, su única esperanza para sobrevivir.

Esto denota que el fenómeno de la emigración, no solo afecta a quien se va, sino en gran medida, a quien se queda, y por ese motivo,

²¹ Actualmente la mujer ha iniciado el proceso migratorio, pero su participación es minoritaria.

se ve también influido por importantes manifestaciones de tipo psicosocial, asociadas en términos generales, según Aparicio (2008), a múltiples factores: Sentimiento de desarraigo, conflictos y tensiones familiares, cambio de roles familiares (autoridad), descontextualización de los más adultos, posible fracaso escolar de los más jóvenes, ansiedad y estrés, desajuste espacio-temporal, inseguridad, duda, incompreensión, inadaptación social, decepción, incomunicación, adaptaciones económicas más humildes, desprotección al desconocer las leyes, angustia al no poder comunicarse en su lengua,...

Aunque se reconoce el esfuerzo del gobierno colombiano por promover acciones encaminadas a la protección de los derechos humanos de aquellos emigrantes que se encuentran fuera del país, así como aquellos que regresan, éstas son recientes y aún no han podido generar un impacto significativo y, en consecuencia, no incluye de forma activa y permanente a la familia y su contexto.

Por este motivo, insistimos en la necesidad de investigar en la comprensión e interpretación del fenómeno migratorio, en situaciones donde se ha generado un retorno involuntario por deportación, voluntario en condición de ilegalidad y voluntario en condición de emigrante legal y en cuyos casos, la familia ha permanecido en su país de origen sin tener ningún tipo de acompañamiento por parte del estado para su proceso de adaptación a la nueva vida tras la partida de su ser querido.

Insistimos además, en trascender de la comprensión a la actuación con fines de transformación significativa en escenarios donde las realidades humanas asociadas a la emigración se hacen presentes. Es

relevante entonces, conocer, comprender, analizar e interpretar los significados del proceso migratorio en casos de retorno voluntario y de deportación, en casos de legalidad e ilegalidad, incluyendo el significado que esto representa para las familias que por lo general, esperan en su país de origen. Doblemente importante es, por tanto, construir, plantear y poner en marcha propuestas de cambio que permitan configurar nuevas formas de vida para los emigrantes y sus familias y contribuir así, a la reconstrucción de sus vidas y a un nuevo comienzo vital digno y justo. Propuestas que, en definitiva, partan de sus necesidades reales y de sus historias de vida.

La presente tesis doctoral es relevante, a nuestro juicio, porque propone precisamente lo mencionado, a través de un doble acercamiento a la compleja realidad de los emigrantes y sus familias. Ello plantea un posicionamiento diferente al analizado en la mayor parte de las investigaciones que conocemos, orientadas más a la respuesta unidireccional del emigrante.

Su trascendencia, a nuestro juicio, también se encuentra en el carácter crítico y propositivo del estudio, ya que se presenta desde una perspectiva de propuesta de cambio y transformación frente al fenómeno migratorio. Propuesta que surge de las mismas entrevistas e historias de vida de los emigrantes y sus familias, desde la visión temporal del proceso migratorio (antes, durante y después) y desde este planteamiento, identificar el significado y percepción que tienen de su realidad, esa que al igual que los sujetos de la presente investigación, viven actualmente muchos colombianos y latinoamericanos.

Pretende ser un proyecto formulado desde una perspectiva holística, compleja, sistémica y multidimensional de la realidad compleja de la familia del emigrante y constituirse, a su vez, como una “visión integradora” del ser humano sufriente, inmerso en un problema psicosocial, como un sujeto en interacción e interrelación con otros y el contexto complejo del cual hace parte (Medina, 2011).

A todo ello, debemos añadir un valor complementario, pero no por ello subjetivo, que no es otro que la propia realidad de la investigadora, que es hija de emigrante. Es decir, desde el punto de vista personal, se ha experimentado y sufrido el proceso que se está investigando, pero desde la perspectiva de intentar comprender mejor y más objetivamente la realidad de las personas que constituyen el universo de la investigación. En cualquier caso, siempre hemos rechazado cualquier juicio o valoración que no fuera objetivo y preciso y con mayor rigor aún, si éste tuviera la más mínima vinculación personal.

Esta fue también una de las razones por las que emprendimos la presente investigación con el interés no solo profesional sino humano, de construir una propuesta de análisis, comprensión e intervención, al servicio de la comunidad académica y de todos los emigrantes y sus familias en el mundo, los que retornaron y los que aún están lejos de casa, dejando explícito el impacto en la familia y el papel de ésta en todo el proceso migratorio.

La presente tesis pretende ser pues, un aporte relevante, dado que frente al fenómeno de las migraciones desde la perspectiva de la educación para la integración y el desarrollo humano y sustentable, aún se puede hacer mucho más en términos académicos, de

investigación y de intervención. Finalmente, y a riesgo de ser reiterativos, queremos que las conclusiones emitidas no sean el punto final, por el contrario, que constituyan la apertura hacia la búsqueda de alternativas de comprensión y transformación de las realidades humanas inmersas en los procesos migratorios. El presente proyecto persigue pues, abrir una ruta y a la vez generar otras nuevas que inviten a continuar recorriendo senderos de esperanza para los emigrantes y sus familias.

BLOQUE IV: MARCO METODOLÓGICO

Nuestra vida antes del viaje era dolorosa, por el cáncer de uno de mis hijos. En mi corazón había mucha tristeza, se me quebraba la vida en dos, por un lado mi hijo que se me moría y por el otro mi hija que se me iba. No sabía qué hacer, cómo actuar. No podía llorar porque no quería preocuparlos, me fui comiendo ese dolor, mientras llegaron los dos momentos que más temía: ver partir a los dos, a mi hijo morir y a mi hija irse a otros país a vivir. Gran parte del dolor se fue aliviando a través del tiempo, con ayuda de Dios y al ver las múltiples bendiciones que recibía mi hija estando allá en Estados Unidos. Ella pasó de ser una cenicienta aquí en Colombia a ser una princesa allá. Sin embargo el dolor por la pérdida de mi hijo y el miedo de volver a perder a otro hijo queda. En muchas ocasiones quise acudir a alguien pero no tenía a quien. Mi esposo era más fuerte y él fue quien más apoyó a la niña para que se fuera. Yo no quería, porque me dolía perder otro hijo, pero bueno, así se dio todo y nos mejoró la vida en otros sentidos. Gracias a ella, ahora tenemos otra vida. La vida de mi hija parece un cuento de hadas, ahora vive como una reina, sufre al no tenernos siempre con ella, pero nos visita cada año. Estamos siempre en contacto y ellos muy pendientes de nosotros. Es maravillosa, y ahora tiene un esposo que le hace compañía y la hace feliz.

Familia emigrante legal

MARCO METODOLÓGICO

Como podremos ir confirmando a lo largo de la presente investigación, la migración trae consigo un proceso complejo de interacciones e interrelaciones, que afecta, en nuestro caso, a tres grandes sectores de población: quienes emigran, quienes se quedan esperando su regreso y el contexto en el que se encuentra cada uno.

Esta interacción obliga a plantear una metodología de análisis que genere nuevas reflexiones, planteamientos y recursos para facilitar la creación de estrategias que impulsen nuevos vínculos familiares y sociales. En definitiva, se trata de favorecer iniciativas encaminadas a estimular la prevención, desarrollo, superación y transformación de las realidades humanas asociadas a las migraciones como fenómeno globalizado. Se trata pues de trazar un camino que nos permita conocer y analizar las diferentes percepciones que tanto los emigrantes como sus familias experimentan ante el fenómeno migratorio. Percepciones que son diferentes según el momento del proceso en el que se encuentren: antes, durante y después de la emigración. Esta diferente contextualización, nos va a permitir generar y planificar una propuesta de atención e intervención psicosocial, acorde a sus propias necesidades, al servicio de la comunidad científica y, en general, para todas aquellas personas interesadas en perseguir una coherente e intercultural transformación social.

Los primeros pasos de nuestra investigación, nos llevaron a iniciar un proceso comprensivo, y posteriormente comparativo de la realidad que para los emigrantes y sus respectivas familias suponía el hecho en

sí mismo, de emigrar. Desde nuestro planteamiento inicial, era necesario establecer cuatro categorías de análisis diferentes, en función de la situación legal de los emigrantes en el país de destino (documentado o indocumentado) y en función de la forma en la que se producía su retorno (voluntaria o involuntaria). En cualquier caso, estas son las posibles variables que pueden acontecer. En cada categoría de análisis hemos tratado de investigar las causas que provocaron su salida de Colombia y en concreto de la ciudad de Bogotá, la posterior experiencia vivida en el país de destino y, finalmente, su situación actual al regresar al entorno familiar del que partieron.

Este camino metodológico nos va a permitir generar aquellos elementos necesarios que permitan dar respuestas a los interrogantes e inquietudes que emanan de los objetivos de investigación planteados.

Teniendo en cuenta esta perspectiva, hemos creído conveniente establecer el modelo de investigación cualitativa interpretativa como base y enfoque que estructure el andamiaje metodológico de nuestra investigación. Investigación que se enmarca dentro del campo de conocimiento de la Antropología y las Ciencias Sociales, apoyándose en el método etnográfico y en las técnicas y recursos metodológicos propios de dichas Áreas de Conocimiento.

IV.1 La investigación cualitativa

La investigación cualitativa, como todos conocemos, parte de una serie de premisas que le permiten dar una mayor amplitud y enfoque al caso de estudio, facilitando a su vez, abordar los diferentes problemas que se pretenden investigar, a través de la visión de una realidad que se construye momento a momento por medio de la interacción de los actores que se encuentran en ella (Guba y Lincoln, 2000 y Ragin, Nagel, y White, 2004). Por esta razón, la investigación cualitativa tiene la necesidad imperante de recoger datos ricos en significado, obtenidos por una metodología basada en los principios de la hermenéutica y la dialéctica, que permiten comprender y describir de manera adecuada la realidad, entendida como un proceso de construcción realizado por los sujetos de la investigación y por los investigadores (González, 2000). No pretende llegar a abstracciones universales, sino a descripciones de casos individuales, que se compararán posteriormente con otros para establecer regularidades.

La investigación cualitativa no busca la generalización, sino la especificidad. Se trata de un estudio de los datos observados realizado en profundidad y detenimiento y con exquisito rigor científico.

Así mismo González (2000), menciona que los problemas de investigación en las Ciencias Sociales no se pueden simplificar ni operacionalizar desde el inicio (como lo permite la investigación cuantitativa), sino que con el transcurrir de la investigación, la interacción con la realidad, y por ende, con el problema de estudio y todos sus actores, se van guiando tanto los objetivos como los supuestos de la misma; así, la investigación cualitativa interpretativa

jamás podrá tener un carácter invariable y rígido que esté destinado a comprobar hipótesis predispuestas al inicio de la investigación, sino, al contrario, (aunque en toda investigación existan presupuestos iniciales), los investigadores no temen modificar sus objetivos en pro de una mejor comprensión y obtención de datos más significativos, mostrando una vez más que la investigación cualitativa busca entender los hechos de los fenómenos estudiados, en lugar de realizar inferencias o predicciones sobre las variables y su relación (Guba y Lincoln, 2000 y Ragin, Nagel, y White, 2004 et al., 2004).

La investigación cualitativa ha ido configurándose a lo largo del siglo XX, paralelamente a la filosofía de la ciencia, entendiéndose como una metodología que proporciona una descripción verbal o explicación del fenómeno estudiado, su esencia, naturaleza, comportamiento, en un claro contraste con la exposición ofrecida en la investigación cuantitativa que se refiere, fundamentalmente, a datos numéricos. El método cualitativo se utiliza con mayor frecuencia, cuando en la investigación no procede *cuantificar resultados*, como en el caso que nos ocupa.

Los objetivos que nos proponemos alcanzar en la investigación, no tienen por qué ser necesariamente cuantificables, pues buscamos el valorar ideas, sensaciones, reflexiones y/o concepciones de mundo, entre otras múltiples variables.

Dentro de la perspectiva metodológica cualitativa, pueden utilizarse métodos diferentes: etnográfico, histórico, etc. En el caso de nuestra investigación, como hemos señalado anteriormente, nos vamos a apoyar básicamente en el método etnográfico.

IV.2 El campo de conocimiento de la Antropología y de las Ciencias Sociales.

Nuestra investigación, reiteramos, emana desde el campo de conocimiento de la Antropología y de las Ciencias Sociales y se apoya en el modelo de investigación etnográfico. Según Patton, (2002); McLeod y Thomson (2009), (de acuerdo a lo citado por Hernández & Fernández & Baptista, 2010), los diseños etnográficos pretenden describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas y comunidades (Patton, 2002; McLeod y Thomson, 2009). Incluso pueden ser muy amplios y abarcar la Historia, Geografía y los subsistemas socioeconómicos, educativo, político y cultural de un sistema social (rituales, símbolos, migraciones, redes, funciones sociales, parentesco y un sin fin de elementos). La Etnografía implica la descripción e interpretación profundas de un grupo, sistema social o cultural (Creswell, 2009). Así pues, a través del método etnográfico y desde la perspectiva cualitativa, pretendemos acercarnos a las diferentes motivaciones, expectativas y puntos de vista de las personas que conviven en un determinado lugar, sus propias acciones sociales y al entorno natural, social y cultural que los rodea. El método etnográfico, como todos conocemos, se apoya en la recogida de datos a través del trabajo de campo.

Álvarez-Goyou (2003) consideran que el propósito de la investigación etnográfica consiste en describir y analizar lo que las personas de un lugar, estrato o contexto determinado hacen cotidianamente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales,

y finalmente, presenta los resultados de manera que se resaltan las regularidades que implica un proceso cultural. Aspectos todos ellos profundamente enraizados con el fenómeno migratorio.

Entre los elementos culturales de estudio en una investigación etnográfica, se encuentran, valores y creencias, definiciones culturales sobre matrimonio, familia, trabajo, castigo, recompensa, etc...movilidad social, interacciones sociales, proceso de vida, vida cotidiana, marginación, entre otros (Hernández & Fernández & Baptista, 2010), como puede observarse en las personas que conforman el universo de nuestra investigación.

La cuestión del método en Antropología no es fácil. Partimos del supuesto, como señala Espina (2005), que la Antropología es una ciencia que trata del hombre y sus manifestaciones a partir de una visión holística (global).

A lo largo de la historia, han sido numerosas las vertientes teóricas que se han dado a la Antropología. Por ello y a modo de síntesis, señalaremos algunas que, por su importancia, consideramos fundamentales citar. Intentaremos para ello generar una secuencia similar a la adoptada por Marvin Harris (1980) en su obra: *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*.

Así las cosas, la Antropología tiene una primera fase totalmente descriptiva, conocida como etapa pre-evolucionista. Autores como Lucy Mair (1980) conciben su génesis en la época de Heródoto, que describió los pueblos mediterráneos a través de las experiencias acontecidas en sus viajes. Otros, en cambio, buscan sus orígenes en

épocas más recientes, anclándolas principalmente al siglo XVI. La Antropología, para estos autores, tiene sus inicios con los llamados cronistas de indias, los viajeros que cuentan sus viajes y exploraciones en el Nuevo Mundo. Ejemplos de estos cronistas fueron Hans Staden, Cabeza de Vaca, Bernardino de Sahagún (considerado el padre de la Antropología en el Nuevo Mundo), e incluso los propios Colón y Caminha. También desempeñaron una importante labor en este sentido, pero ya en los siglos XVII y XVIII los padres y frailes que fueron a América en tareas evangelizadoras.

Con posterioridad, nace el "evolucionismo" como una nueva corriente de pensamiento antropológico. El evolucionismo tiene su principal representante en la figura de Lewis H. Morgan (1800-1880), a través de su obra *Ancient Society* (La sociedad Primitiva). La idea principal del evolucionismo no es otra que la de clasificar las sociedades y la cultura en etapas evolutivas, teniéndose en cuenta que todos los grupos humanos tienen una tendencia intrínseca a evolucionar en una dirección predeterminada. En este sentido, Morgan establece tres principales etapas en la evolución del hombre: salvajismo, barbarie y civilización.

Pero en contraposición a esta visión evolucionista surge el "difusionismo". La teoría difusionista trata de explicar que los humanos tienden a imitarse entre sí. Por lo tanto, cada cultura sería un mosaico de elementos tomados de pueblos cercanos y distantes. Cada cultura sería como un centro difusor desde el cual los rasgos culturales se expandirían en círculos concéntricos de influencia (Harris, 1980). Esta corriente teórica argumenta que los parecidos de los pueblos alrededor del mundo se deben a una supuesta unidad psíquica de la humanidad, una tendencia del hombre a proponer mitos

y rituales semejantes (Mair, 1980). Los autores del difusionismo británico, principalmente, Rivers, Perry y Smith, llevarán este pensamiento al extremo, postulando que la base de todo el inventario cultural mundial tenía un único origen: Egipto (Harris, 1996). Además de los anteriores, no podemos por menos que citar también a Franz Boas y su "particularismo cultural". Boas rechaza las generalizaciones exageradas y propone leyes de difusión basadas en una antropología más empírica, inductiva y cercana a las sociedades estudiadas. Así que su método fue denominado análisis de área y pretendía no separar los rasgos culturales de la Geografía.

No podemos obviar en el campo de la Antropología las aportaciones que emanan en el siglo XIX, fundamentadas en la corriente materialista. Sus principales valedores, como todos conocemos, fueron Carl Marx y Friedrich Engels. Para el primero, la teoría evolutiva de las especies de Darwin era compatible con sus planteamientos de la lucha de clases (Espina, 2005). Marx y el propio Engels proponen en sus teorías una evolución cultural en diferentes estadios: el primero sería el de la propiedad tribal; el segundo el de la propiedad esclavista y el tercero, de la propiedad feudal. En su *Crítica de la Economía Política*, Marx ofrece su listado final de estadios de la evolución de la sociedad de clases, agrupándolas en las cuatro siguientes: asiáticas, antiguas, feudal y burguesa moderna (Harris, 1996). Estas teorías fueron de interés para la etnología, principalmente por enumerar y asociar variables de la mudanza cultural como las formas de propiedad, modos de producción y la estructuración social. (Espina, 2005).

La corriente particularista de Franz Boas, abre camino hacia una nueva visión, donde el estudio del aspecto mental del hombre gana gran importancia.

Este enfoque de la Antropología, llamado “cultura y personalidad”, se estructura en dos estadios diferenciados: el pre freudiano y el freudiano. En el periodo pre freudiano la principal exponente fue Ruth Benedict que propuso una antropología del configuracionismo, de la identificación de las características culturales más relevantes y su posterior presentación en un idioma psicológico familiar. Así, hizo una aproximación entre el particularismo histórico y el psicoanálisis, dando entrada a Freud en el campo de la Antropología. En el estadio freudiano, hubo importantes contribuciones a la explicación de diferencias y semejanzas culturales. En este sentido, Freud compara el hombre salvaje al niño, y la evolución infantil hacia la madurez con los procesos sociales de evolución cultural (Harris, 1996).

El "funcionalismo" y el "funcionalismo-estructural" fueron otras dos corrientes de destacada importancia en el campo de la Antropología. Sus principales representantes no nos cabe duda que fueron Bronislaw Malinowski y Alfred Reginald Radcliffe-Brown, respectivamente. El funcionalismo buscaba explicar la función de las costumbres y de las instituciones culturales. Según Malinowski (1984), sería muy difícil y poco científico conocer y más aún llegar a comprender la génesis de un determinado ritual o costumbre. Por el contrario, si pudiéramos explicar su función, entonces sí podríamos acercarnos a sus orígenes. Por el contrario, Radcliffe-Brown, propone una visión funcional-estructuralista, que es aún más estrecha que la visión de Malinowski, precisando que la búsqueda de los orígenes de

algún fenómeno es inútil y acientífica. Para el funcional-estructuralismo, el bienestar psicológico y biológico de los individuos alcanza un mayor valor, pues son los pilares del mantenimiento del sistema social. Tal función sería prioritaria sobre todas las demás (Radcliffe-Brown, 1986).

A mediados del siglo XX, aparece una nueva corriente antropológica, cimentada en el pensamiento estructuralista. El estructuralismo, de la mano de su principal representante, Claude Lévi-Strauss, abre un camino hasta ahora no andado en el campo de la antropología. Lévi-Strauss propone el análisis de la cultura a través de la regla del incesto, con una doble lectura que lo coloca como natural pero, también, como social. La regla del incesto tiene un papel predominante en su propuesta teórica. A partir de esta contextualización, Lévi-Strauss define las estructuras del parentesco, con algunas afirmaciones generalizables a toda la sociedad, apoyándose en la lingüística para desvelar las estructuras sociales y mitológicas, pues no lo olvidemos, para Lévi-Strauss, tanto la sociología, como la etnografía y sobre todo la lingüística, poseían una estrecha analogía de métodos (Lévi-Strauss, 1995)

De todos modos, no podemos avanzar en esta somera síntesis de las corrientes antropológicas, sin hacer un alto en el camino, que nos permita definir dos líneas de pensamiento que nos han servido en nuestro posterior análisis de los resultados de la investigación y en realidad, profundizan en dos características intrínsecas del fenómeno migratorio: desde el punto de vista del migrante y desde el punto de vista del observador externo. En definitiva, nos estaríamos refiriendo concretamente al "relativismo cultural" y al "etnocentrismo". El relativismo cultural constituye, sin duda, una de las bases del saber

antropológico. Efectivamente, la cultura, tradiciones, costumbres, comidas, juegos y actividades de determinado grupo humano no pueden ser analizadas ni juzgadas como adecuadas o inadecuadas. Cada pueblo tiene su forma de pensar y actuar de manera que sus tradiciones son válidas en cuanto se encuentran insertas en su contexto cultural. No se puede mirar desde otra perspectiva, desde la mirada de otra cultura para decir si las conductas son válidas o no.

Desde esta última perspectiva, en cambio, se aborda la línea de pensamiento etnocéntrica. El etnocentrismo se encarga de juzgar costumbres y tradiciones desde el punto de vista de la propia cultura. Desde esta perspectiva, la propia cultura alcanza siempre el valor de “cierta”, “coherente” y “mejor”. Por otro lado, el etnocentrismo, cuando es moderado, también alcanza importancia, aunque bien es cierto, que desde una perspectiva radicalmente opuesta a la anterior; es decir, desde el sentido de auto-preservación de la propia cultural, impidiendo que ciertas costumbres y tradiciones sean olvidadas al tomar contacto con otros pueblos o etnias.

Conviene diferenciar también la distinción entre las miradas "*etic*" y "*emic*" en nuestra investigación. Esta dualidad, se encuentra presente en la relación necesaria entre etnocentrismo y relativismo cultural, donde el antropólogo debe encontrar el equilibrio entre ambos. Las expresiones "*etic*" y "*emic*" fueron acuñadas por Pike (1954), a mediados del siglo XX. Tienen que ver con una analogía con las expresiones “fonémica” y “fonética” y el análisis “estructural” y “no estructural”, respectivamente (Harris, 1996). En antropología, los términos adquieren otro significado, análogo, pero diferente. Así, la visión "*emic*" hace referencia a la explicación del antropólogo a partir de la perspectiva del propio nativo (en nuestro caso el sujeto

migrante). Una visión que el indígena aceptaría como adecuada y significativa para la cual el antropólogo ha tenido que adquirir un conocimiento mínimo de las categorías y reglas de los propios nativos; es decir, una visión de la cultura desde “dentro”. Por otro lado, el significado de la perspectiva "*etic*" se fundamenta en un lenguaje, categorías y reglas derivadas de la propia ciencia (la teoría antropológica, estadísticas, demografía, economía, comparaciones) y en nuestro caso se correspondería con el posicionamiento del sujeto que analiza el proceso migratorio, aunque no tiene por qué ser excluyente de la perspectiva "*emic*". Es una visión técnica, científica, y, por lo tanto, extraña al nativo, una visión desde “fuera” de la cultura objeto de estudio.

La tarea del antropólogo radica en la habilidad (que también puede ser inversa), para observar lo exótico y lo familiar, de intentar mediar entre lo diferente y lo común. La búsqueda de esa mediación constituye el punto de convergencia entre el relativismo cultural y el etnocentrismo, que en definitiva serían la interpretación de las miradas "*etic*" y "*emic*".

IV. 3 El método etnográfico

Desde el punto de vista etimológico, el término “Etnografía” significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por tanto, ethnos, que sería la unidad de análisis para el investigador, no solo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos (Martínez M., 2007), algo que realmente ocurre con nuestro grupo de estudio generado por el flujo migratorio.

La Etnografía se encuentra estrechamente vinculada a la Antropología Cultural y a la Sociología Cualitativa,

“Se habla de la investigación etnográfica o simplemente etnografía para aludir tanto al proceso de investigación por el que se aprende un modo de vida de algún grupo como al producto de esa investigación...” (Sandín E. P., 2003)

La mayor parte de los autores (Paz Sandín, 2003; Martínez: 2007; Salgado; 2007), coinciden en que la Etnografía tiene como principal propósito describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas y comunidades.

La Etnografía, ha sido desarrollada principalmente en el S. XX aunque, como sabemos, es la técnica más antigua utilizada inclusive desde la época de Heródoto. En el último siglo, su evolución se ha

dado en el campo de la antropología y sociología educativas. En este último campo, que es el que nos interesa, ha generado un

“cuerpo de conocimientos y unos procedimientos para el estudio de contextos educativos y sociales, y emerge como un área propia de la indagación...ofrece un estilo de investigación alternativo para comprender e interpretar los fenómenos educativos que tienen lugar en dicho contexto a partir de diversas perspectivas (profesorado, alumnado, dirección, familias) (Sandín E., 2003)

Entre las principales características de la Etnografía, siguiendo a Latorre *et al.*²² Y Del Rincón (1997) se encuentran:

- i. Tienen un carácter fenomenológico o *émico*²³: se trata de interpretar los fenómenos sociales viendo “*desde dentro*”, es decir desde el sentido/significado que las poblaciones estudiadas le dan a determinados fenómenos de la realidad.

²²Citado en (Sandín E., 2003, pág. 155)

²³Una descripción *emic*, o *émica*, es una descripción en términos significativos (conscientes o inconscientes) de lo que piensan determinadas poblaciones. La preocupación central es saber si sus modelos representan la forma en que piensan las poblaciones estudiadas. Los enfoques interculturales argumentan que solo mediante el ejercicio de la interpretación, comprensión y empatía se puede lograr acercarse al pensamiento originario. Se antepone a una descripción *etic*. Es decir de aquella donde el observador está desprovisto de cualquier intento de descubrir el significado que los agentes involucrados le dan a un hecho/fenómenos de la realidad.

La distinción *emic* / *etic* es similar a la existente entre *nomotético* / *ipsativo* aunque ambas distinciones no coinciden exactamente. Pero sí existen dos tradiciones en las ciencias sociales: la objetivista y la subjetivista.

- ii. Tienen carácter *holista*. Describe los fenómenos de manera global en sus contextos naturales aceptando el escenario complejo y la totalidad de los elementos básicos.
- iii. Supone una permanencia relativamente persistente dentro del grupo a estudiar con el fin de conseguir su aceptación y confianza. Por ello, está imbricada la característica de *naturalista* en cuanto que el etnógrafo estudia a las personas en su hábitat natural. Observa, escucha, habla, anota historias de vida y evita las formas controladas, lo que supone una permanencia temporal en los lugares de estudio.
- iv. Usa la vía inductiva. Se apoya en las evidencias para sus concepciones y teorías y en la empatía y habilidad general del investigador para estudiar otras culturas.
- v. Libre de juicios de valor.
- vi. Tiene carácter reflexivo. El investigador forma parte del mundo que estudia y es afectado por él. La influencia mutua y dinámica del etnógrafo y el campo de investigación sobre cada uno es referida como flexibilidad.

Tal como veremos más adelante, la investigación efectuada ha sido llevada a cabo con las características descritas anteriormente. Ahora bien, desde la perspectiva educativa, la Etnografía ha sido utilizada en diversos ámbitos (Sandín E., 2003) como en los estudios sobre la interacción entre el profesorado y los estudiantes, entre el propio alumnado, el estudio de patrones culturales, el descubrimiento de modelos educativos, el análisis del currículo oculto, de grupos marginados, análisis de contextos educativos, etc.

Pero no olvidemos que el método etnográfico es la piedra angular para investigar en Antropología. Tal es así, que hasta no hace mucho tiempo, los términos "Etnografía" y "Antropología", fueron considerados como sinónimos. De hecho, esta situación ha sido causa de muchas confusiones e incertidumbres. Es cierto es que tanto el trabajo de campo, y dentro de él, la observación participante, constituyen una parte central de las técnicas de investigación tanto en Antropología como en Etnografía. Así, para Velasco y Díaz de Rada (1997), el Trabajo de Campo, es “una situación metodológica y también en sí mismo un proceso, una secuencia de acciones, de comportamientos y de acontecimientos, no todos controlados por el investigador (...)”.

Hay que tener en cuenta, también, el carácter reflexivo de la investigación social. Como señalan Hammersley y Atkinson (1994) la investigación social, como parte del propio mundo que estudia, es al mismo tiempo observada y observadora, reflejando que no existe una separación radical entre la ciencia social y su objeto.

Además del trabajo de campo, el método comparativo también es importante en el campo de la Antropología (Velasco y Díaz de Rada, 1997). Así, la comparación es, según Evans-Pritchard (1951) “uno de los procedimientos esenciales de todas las ciencias, y uno de los procesos elementales del pensamiento humano”. En ese sentido, ambos autores también señalan que las comparaciones deben ocurrir entre unidades de comparación que sean posibles de ser comparadas. No se puede comparar cosas incomparables y en el campo de la antropología debemos hacer especial hincapié en esta situación, ya que son casi infinitas las unidades de comparación que puede el observador ver en el campo, o el investigador plantear en sus escritos.

En nuestro caso, el elemento comparativo se limitará a comparar diferentes categorías de análisis, pero en momentos temporales diferentes, buscando averiguar su evolución.

Para interpretar los datos recogidos en el trabajo de campo, entre otros, utilizaremos principalmente, la perspectiva de Clifford Geertz (1997). Este autor señala que la perspectiva interpretativa consiste en decir “algo sobre algo” con apoyo, también de la analogía. O sea, hay que buscar por relaciones entre los hechos, los discursos y las costumbres y transferir de uno a otro los juicios del investigador. La interpretación antropológica tiene que ofrecer una perspectiva de lo que ocurre en un contexto social, pero sin disociar la interpretación de los hechos reales. Buscaremos contemplar las tres principales características de la descripción etnográfica, que sea interpretativa, que interprete el flujo del discurso social y que lo fije en el tiempo y conforme este discurso de una manera analizable e investigable (Geertz, 1997).

De esta forma, planteamos utilizar perspectivas, métodos y orientaciones teóricas mixtas para mejor atender al objetivo de la investigación. Sea en la dualidad etnocentrismo/relativismo cultural, *emic/etic* como también en mezclar técnicas de investigación como la investigación bibliográfica, la observación participante y la búsqueda documental.

El modelo de investigación etnográfico que proponemos, nos va a permitir comprender el significado del proceso migratorio en emigrantes deportados y con retorno voluntario, lo que nos facilita la posibilidad de analizar las diferencias y similitudes que existen en el proceso migratorio de acuerdo a cada una de estas situaciones.

Adicionalmente nos permitirá obtener información relevante que nos permitirá construir un modelo de propuesta de cambio y transformación, eje central de nuestra investigación.

IV.4 Población de estudio

Quienes emigran a otro país viven un proceso de vida impregnado de contrastes y nuevas experiencias. Por lo general, en su marcha, dejan en su país de origen al resto de los miembros que componen la estructura familiar, a la espera de remesas y esperanzas que les facilite una mejora en sus condiciones de vida. En este contexto, cobra vital importancia el acercarnos hacia el verdadero significado del proceso migratorio. Un significado que, además de dar respuesta a tablas estadísticas y porcentajes comparativos, se acerque realmente a una interpretación cualitativa y profunda, que en realidad, posibilite el conocer y comprender el verdadero sentido de la emigración. Y desde esta perspectiva, cobra un valor especial la respuesta del entorno familiar del migrante, así como el propio contexto en el que se establecen sus interacciones e interrelaciones. A partir de ahí, intentaremos generar y articular una propuesta de cambio frente a esa realidad, que permita dar una respuesta concreta y específica ante esta situación que se genera en Colombia y, en concreto, en la ciudad de Bogotá.

El total de la muestra lo conforman tres grandes grupos o bloques de análisis, divididos, a su vez, en cinco subgrupos o casos, dependiendo de cada uno de los cinco sujetos emigrantes, de los quince que componen el objeto matriz de nuestro estudio. El análisis afecta no sólo a los quince emigrantes, sino al grupo total, en donde

se incluyen sus respectivas familias. De este modo, cada emigrante no se analiza por separado, sino junto a su entorno familiar. Así las cosas, la población objeto de estudio asciende a 67 personas, de las cuales, reiteramos, 15 emigran a los Estados Unidos y 52 constituyen sus respectivos núcleos familiares, que se quedan en la ciudad colombiana de Bogotá, esperando su regreso.

Los 15 emigrantes seleccionados, responden a los tres perfiles de análisis planteados en los objetivos de la investigación: emigrantes deportados y emigrantes legales e ilegales, que retornaron a Colombia voluntariamente.

Atendiendo pues a estos tres perfiles, sintetizaremos nuestra propuesta de análisis, intentando esquematizar cada caso de estudio, a través de los esquemas que reflejamos a continuación y que creemos facilitan mejor su comprensión:

Emigrantes deportados (5 sujetos). Grupo 1.

Corresponde a tres hombres (dos padres y un hijo) y dos mujeres (dos madres). La edad media del grupo es de 47,6 años (oscilando entre 29 años de edad mínima y 63 de máxima).

**Emigrantes ilegales cuyo regreso es voluntario (5 sujetos).
Grupo 2.**

Corresponde a tres hombres (los tres padres) y dos mujeres (madre e hija). Su edad media es de 48,2 años (oscilando entre 29 años de edad mínima y 60 de máxima).

Emigrantes legales cuyo regreso es voluntario (5 sujetos).

Grupo 3.

Corresponde también a tres hombres (los tres padres) y dos mujeres (madre e hija). Su edad media es de 46,2 años (oscilando entre 36 años de edad mínima y 59 de máxima).

En las tres situaciones, se incluyó la perspectiva familiar de la persona migrante, así como sus aportes para configurar una propuesta de acompañamiento psicosocial.

La muestra utilizada fue homogénea. Como sabemos, en una muestra homogénea, los miembros del grupo

“poseen las mismas características, o bien, comparten rasgos similares (...) en este tipo de muestras el propósito es centrarse en el tema a investigar y resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social” (Miles y Huberman, 1994), (Creswell, 1998 y 2005).

Así las cosas, a continuación se presentan las características de cada caso:

Grupo 1	
Emigrantes colombianos que fueron deportados de los Estados Unidos. Sus familias permanecieron a la espera de su retorno en su país de origen (Colombia).	
Sujeto 1	Padre de familia colombiano emigrante deportado de los Estados Unidos. Permaneció allí durante 20 años. Emigró en 1989 y retornó en el 2009. Familia que se queda en su país de origen, conformada por madre y un hijo menor. La hija mayor no participa en el estudio.
Sujeto 2	Madre de familia colombiana emigrante deportada de los Estados Unidos.

	Permaneció allí durante 14 años. Emigró en 1994 y retornó en el 2008. Familia que se queda conformada por tres hijos (dos hombres, una mujer) y abuela. Padre ausente.
Sujeto 3	Hijo menor de una familia. Colombiano emigrante deportado de los Estados Unidos. Permaneció allí durante 9 años. Emigró en 1998 y retornó en el 2007. Familia que se queda conformada por los padres. Hermana mayor ausente.
Sujeto 4	Madre de familia de 52 años, emigrante deportada de los Estados Unidos, permaneció allí durante 7 años, emigró en 1995 y retornó en el 2002. Familia que se queda conformada por la madre y dos hijas.
Sujeto 5	Hijo único de una familia conformada por padre y madre. Su edad, 38 años. Deportado de Estados Unidos. Había emigrado en 1998, retornó en 2002.
5 emigrantes	

Tabla 6. Casos, sujetos y familias Grupo 1

Grupo 2	
Emigrantes ilegales que retornaron voluntaria y definitivamente a Colombia desde los Estados Unidos. Se incluye en la investigación a sus respectivas familias, que permanecieron en Colombia, a la espera de su regreso.	
Sujeto 6	Padre de familia , viajó a los Estados Unidos y permaneció allí durante 10 años. Emigró en 1999 y retornó en el año 2009. Familia que se queda en su país de origen, conformada por tres hijos de 25, 20 y 18 años de edad al cuidado de su abuelo materno.
Sujeto 7	Padre de familia , colombiano inmigrante ilegal de los Estados Unidos. Permaneció allí durante 12 años, emigró en 1998 y retornó en el 2010. Familia que se queda conformada por la esposa y por cuatro hijos (varones).
Sujeto 8	Hija mayor de una familia, colombiana inmigrante de los Estados Unidos. Permaneció allí durante 11 años, emigró en 1997 y retornó en el 2008. Familia que se queda conformada únicamente por los padres.
Sujeto 9	Madre de familia de 49 años, emigró en 1993 y retornó voluntariamente en 2001. Permaneció durante 8 años en Estados Unidos. Familia conformada por su hermana quien queda al cuidado de sus dos hijos, hombre y mujer
Sujeto 10	Padre de familia de 45 años, emigró en 1990 y permaneció durante 17 años en

	Estados Unidos. Regresó voluntariamente en 2007. Familia que se quedó a la espera en su país de origen, conformada por esposa y 4 hijos, todos hombres.
5 emigrantes	

Tabla 7. Casos, sujetos y familias Grupo 2

Grupo 3	
Emigrantes legales cuyo retorno es voluntario y periódico a Colombia desde los Estados Unidos. Se incluye en la investigación a sus respectivas familias quienes permanecieron en Colombia a la espera de su regreso.	
Sujeto 11	<u>Padre de familia</u> , viajó a Estados Unidos hace 16 años y desde esa época regresa periódicamente a Colombia, en vacaciones. Recibe la visita de sus hijos, quienes retornan nuevamente a Colombia. En ocasiones es él quien visita Colombia, sin embargo se ha radicado en Estados Unidos por trabajo. Su familia permanece en el lugar de origen por motivos familiares y culturales. Familia conformada por dos hijos de 22 y 26 años de edad y por su cuñada la cual se hizo cargo de sus hijos. Su esposa falleció hace 20 años.
Sujeto 12	<u>Madre de familia</u> que emigró a Estados Unidos hace 6 años. Desde entonces ha visitado voluntariamente Colombia una vez al año por navidades. Se ha radicado en Miami por tanto regresa siempre después de vacaciones. Familia que se queda conformada por tres hijas mayores con sus respectivos esposos e hijos.
Sujeto 13	<u>Hija mayor</u> que emigró a los Estados Unidos. Viajó hace 8 años a Nueva York, se casó allí con un norteamericano, sus padres y hermano menor viven en Colombia, ella los visita en navidades.
Sujeto 14	<u>Padre de familia</u> de 47 años. Viajó hace 13 años a Estados Unidos, periódicamente retorna durante las navidades, cada año. Su familia permanece en el país de origen, conformada por esposa y 2 hijos varones.
Sujeto 15	<u>Hijo</u> de 36 años de una familia. Emigró hace 8 años y viaja periódicamente a visitar a su madre y hermana menor, quienes permanecen en su país de origen. El padre falleció hace 15 años.
5 emigrantes	

Tabla 8. Casos, sujetos y familias Grupo 3

Como puede observarse en cada grupo, la acción recae en cinco personas emigrantes. En total, son quince sujetos, que conforman casos distintos, que a su vez, inciden en sus respectivas familias. En total, contando los miembros de las familias, nuestra muestra alcanzará, como hemos señalado anteriormente, a sesenta y siete personas, que se verán afectadas en el proceso migratorio hacia los Estados Unidos, de acuerdo a su condición de ilegalidad o legalidad y a su retorno voluntario o involuntario.

Los diferentes criterios que hemos tenido en consideración a la hora de construir la muestra de estudio, han sido los siguientes:

IV.4.1 Criterios de inclusión de la población "muestra".

IV.4.1.1- Para los emigrantes:

- Haber emigrado a los Estados Unidos por un periodo superior a 5 años (visa múltiple), en condición de legalidad o ilegalidad.
- Haber regresado al país de origen y en concreto a la ciudad de Bogotá, de forma voluntaria y no voluntaria, por deportación.
- Ser emigrantes legales e ilegales.
- Tener un núcleo familiar que los esperaba en su país (Colombia) y su ciudad de origen (Bogotá).
- Tener por lo menos un año de residencia en Colombia después de su retorno.

IV.4.1.2- Para las familias:

- Tener un miembro en la familia que haya emigrado a los Estados Unidos por un periodo superior a 5 años y que haya regresado ya sea voluntariamente o por deportación a su país de origen (Colombia) y en concreto, a la ciudad de Bogotá.

- Haber permanecido en su país de origen a la espera de su familiar emigrante el tiempo que vivió fuera.

- Actualmente mantener contacto con su familiar

IV.4.2 Situación sociodemográfica, educativa y laboral de la población objeto de estudio.

Los criterios socioeconómicos, demográficos, educativos y laborales de la población que hemos utilizado como "muestra" en nuestra investigación, permiten comprender mejor el contexto en el que se desarrolla el proceso.

Desafortunadamente, en la actualidad, todos los emigrantes se encuentran sin empleo estable, por lo que algunos han tenido que recurrir a ocupaciones alternativas muy variadas, entre las que destacaríamos la venta de ropa, intentando generar ingresos para su propio sostenimiento y el de sus respectivas familias, pues su retorno los enfrentó a cambios de muy diversa índole, pero sobre todo, de tipo cultural. Ello ha generado dificultades para adaptarse a un nuevo estilo de vida. Uno de los sujetos de la presente investigación, aún hoy, no tiene ninguna actividad laboral.

Deportados			
Sujeto	Edad	Sexo	Nivel Educativo
S1.	63	M	Primaria.
S2	56	F	Primaria.
S3	29	M	Secundaria.
S4	52	F	Primaria
S5	38	M	Secundaria

Tabla 9. Información sociodemográfica y educativa de emigrantes deportados

Retorno voluntario			
Sujeto	Edad	Sexo	Nivel Educativo
S6	58	M	Primaria.
S7	60	M	Secundaria
S8	29	F	Técnica
S9	49	F	Secundaria
S10	45	M	Primaria
S11	53	M	Técnico
S12	59	F	Técnico
S13	36	F	Profesional
S14	47	M	Profesional
S15	36	F	Profesional

Tabla 10. Información sociodemográfica y educativa de emigrantes con retorno voluntario.

Por lo que respecta a sus familias, la situación socioeconómica, demográfica, educativa y laboral, es muy diferente. Dada la dificultad de análisis y para una mejor comprensión, hemos establecido en los tres grupos de estudio, ocho criterios, que detallamos a continuación:

Familia: para relacionarla con el sujeto emigrante miembro de la misma.

Edad: para conocer en detalle las edades de cada miembro de la familia.

Sexo: M – masculino F- femenino.

Estrato socioeconómico: niveles de vida en Colombia, de acuerdo a la calidad de la misma. Se clasifican en 1,2 cuando son sectores de bajos recursos y 3 cuando es un nivel medio de vida. Alto, no lo hemos encontrado.

Nivel educativo: en este caso, hemos recurrido a los dos niveles educativos que existen en Colombia: Básico (estudios primarios y secundarios) y Universitarios.

Rol dentro de la familia: papel y función que ejercen en la familia.

Tiempo en espera del retorno: número de años que esperaron el regreso de su familiar.

Ocupación: actividad a la que se dedica cada miembro de la familia

Familias de emigrantes deportados					
Familia	Edad	Estrato Socio económico (1,2 son bajos – 3 medio)	Nivel Educativo	Rol dentro de la familia	Ocupación
Familia Sujeto 1	50	2	Primaria	Madre	Ama de casa
	20	2	Universitario	Hijo	Estudiante
Familia Sujeto 2	35	2	Secundaria	Hijo	Comerciante
	27	2	Universitario	Hija	Estudiante
	24	2	Secundaria	Hijo	Ninguna
	68	2	Primaria	Abuela	Ama de casa
Familia Sujeto 3	52	2	Secundaria	Madre	Ama de casa
	58	2	Secundaria	Padre	Pensionado
Familia Sujeto 4	70	2	Primaria	Madre-abuela	Ama de casa
	18	2	Secundaria	Hija	Estudiante
	20	2	Universitario	Hija	Estudiante
Familia Sujeto 5	65	2	Secundaria	Padre	Pensionado
	59	2	Secundaria	Madre	Ama de casa

Tabla 11. Información socioeconómica, demográfica, educativa y laboral de las familias de emigrantes deportados.

Familias de emigrantes con retorno voluntario					
Familia	Edad	Estrato Socio económico (1,2 bajos-3medio)	Nivel Educativo	Rol dentro de la familia	Ocupación
Familia Sujeto 6	50	3	Primaria	Abuela	Ama de casa
	15		Secundaria	Hijo	Estudiante
	17		Secundaria	Hijo	
	19		Secundaria	Hija	
Familia Sujeto 7	35	2	Secundaria	Madre	Comerciante
	27		Universitario	Hijo	Estudiante
	24		Secundaria	Hijo	Ninguna
	20		Secundaria	Hijo	Ninguna
	16	Secundaria	Hijo	Ninguna	
Familia Sujeto 8	56	2	Secundaria	Madre	Ama de casa
	66		Secundaria	Padre	Pensionado
Familia Sujeto 9	35	3	Universitario	Hermana	Ama de casa
	15		Secundaria	Hija	Estudiante
	21		Universitario	Hijo	Estudiante
Familia Sujeto 10	42	2	Secundaria	Esposa	Ama de casa
	22		Universitario	Hijo	Estudiante
	20		Universitario	Hijo	Estudiante
	18		Universitario	Hijo	Estudiante
	16	Secundaria	Hijo	Estudiante	
Familia Sujeto 11	50	3	Primaria	Cuñada	Ama de casa
	20		Universitario	Hijo	Estudiante
	16		Secundaria	Hijo	Ninguna
Familia Sujeto 12	36	3	Secundaria	Hija	Comerciante
	31		Universitario	Hija	Estudiante
	26		Secundaria	Hija	Ninguna

	33		Secundaria	Yerno	Comerciante
	25		Secundaria	Yerno	Comerciante
	22			Yerno	Comerciante
	10			Nieta	Estudiante
	8			Nieto	Estudiante
	5			Nieta	Estudiante
Familia Sujeto 13	67	4	Secundaria	Padre	Pensionado
	60		Secundaria	Madre	Ama de casa
	30		Técnico	Hermano	Empleado
Familia Sujeto 14	45	4	Técnico	Esposa	Ama de casa
	24		Universitario	Hijo	Empleado
	20		Universitario	Hijo	Estudiante
Familia Sujeto 15	58	3	Secundaria	Madre	Ama de casa
	25		Universitario	Hermana	Empleada

Tabla 12. Información socioeconómica, demográfica, educativa y laboral de las familias de emigrantes con retorno voluntario.

Las tablas presentadas, identifican mejor los elementos más significativos de cada familia, permitiéndonos comprender más detalladamente la situación real de las familias, frente a su cotidianidad y calidad de vida.

IV.4.3 Estructura metodológica de análisis: División en Categorías, subcategorías y conceptos "clave".

Las técnicas de recogida de datos utilizadas en el trabajo de campo, nos han permitido establecer, desde el punto de vista metodológico, tres grandes bloques de estudio o "CATEGORÍAS DE

ANÁLISIS", que hemos podido afrontar, tanto desde las perspectivas de las propias "historias de vida", como desde las "entrevistas en profundidad", a través de diferentes "conceptos clave", como señalamos, en síntesis, a continuación:

- Categoría I ("el emigrante"), donde llevaremos a cabo el análisis del contexto de la población emigrante, analizando los datos obtenidos a través de su concreción en tres conceptos clave: "percepción", "experiencia", "relaciones" y "expectativas".

- Categoría II ("la familia"), donde analizaremos la estructura y aspectos psicosociales de las familias de los emigrantes durante los tres momentos en los que la emigración se prolonga en el tiempo; es decir, antes, durante y después del proceso migratorio. En esta categoría desarrollaremos también el análisis de datos a través también, de tres conceptos clave: "emigración", "familia" y "estado".

- Categoría III ("el contexto"), donde analizaremos comparativamente los conceptos básicos de la Categoría I ("percepción", "experiencia", "relaciones" y "expectativas"), entre los emigrantes objeto de estudio y los conceptos básicos de la Categoría II ("emigración", "familia" y "estado"), entre sus propias familias.

IV.4.4 Localización de la muestra de estudio

El desarrollo de la investigación se realizó, a petición de los propios sujetos intervinientes, en sus respectivos domicilios, pues ello les permitía el encontrarse más cómodos y en un entorno de mayor

privacidad. La elección de la muestra de análisis se realizó atendiendo a los criterios expuestos anteriormente en el epígrafe 4.1.

IV.4.5 Cronograma de intervención.

Nuestro trabajo de campo, consistió en visitar a los participantes en diferentes sesiones de trabajo, agrupados en cuatro tipos de intervención, de diferente temporalización, como describimos a continuación:

- La primera intervención consistió en informar a los participantes de la muestra de estudio cuáles eran los objetivos y el alcance de nuestra investigación, con la intención de obtener su aprobación e implicación. Se trataba, evidentemente, de obtener su consentimiento informado.

- La segunda intervención, consistió en provocar estrategias de aproximación y acercamiento al sujeto, intentando favorecer la creación de un clima de cordialidad y, a la vez, de afinidad comunicativa, con el fin de poder comenzar a incorporar información objetiva a nuestra investigación.

- La tercera intervención, con una importante dedicación temporal, se encaminó a conocer y entrevistar a la familia del emigrante. Fue una intervención mucho más larga en el tiempo, individualizada, que resultó muy interesante y provechosa.

- Finalmente, la cuarta intervención, tuvo como objetivo principal el mostrar los resultados obtenidos, intentando contrastar sus

aportaciones con las conclusiones que habíamos alcanzado. Se trataba, por tanto, de verificar con cada sujeto participante las conclusiones que habíamos alcanzado.

IV.5 Técnicas de recogida de información

En nuestra investigación, y en concreto en las cuatro fases de intervención que hemos detallado anteriormente, abordamos una metodología cualitativa, en la que aplicamos preferentemente diferentes técnicas de recogida de información y que, en síntesis, podemos agrupar en las cuatro siguientes:

Inicialmente, nos apoyamos en la técnica de la "**entrevista en profundidad**", con el fin de comprender e interpretar el significado del proceso migratorio en cada uno de los emigrantes, tanto los deportados como los que tuvieron retorno voluntario y sus familias quienes los esperaban en su país de origen. Estas entrevistas se aplicaron únicamente a los emigrantes.

Posteriormente, utilizamos la técnica de "**grupos de enfoque**", con el fin de construir colectivamente una propuesta de cambio y transformación frente al fenómeno e impacto de la emigración, tanto en los propios emigrantes, como en las familias que esperan el retorno, e incluso, en el contexto complejo en el que interactúan y se interrelacionan tanto el sujeto como los otros. Los grupos de enfoque se aplicaron a las familias de los emigrantes.

En todo momento utilizamos la técnica de la "**observación participante**", que permaneció constantemente en todo el proceso de investigación.

Las tres técnicas mencionadas, permitieron la consolidación de la última técnica y herramienta vital para el objetivo propuesto, que no es otra, que la “**Historia de vida**”.

Así las cosas, en el desarrollo de la investigación, hemos tratado de aplicar básicamente estas cuatro técnicas de recogida de información, apoyándonos en una metodología cualitativa y dentro del enfoque etnográfico, como ya explicamos al inicio del presente capítulo y que pasamos a explicar a continuación.

IV.5.1 Entrevista en profundidad

La entrevista en profundidad es una de las técnicas más utilizadas en la recogida de datos en el campo de la investigación social (Abric, 1994), dado que permite recoger una gran cantidad de información, rica en contenido y significado, que es la expresión libre de la subjetividad de los entrevistados. Se encuentra relacionada con la observación participante y es complementaria de ésta.

Para Taylor y Bogman (1994), las entrevistas en profundidad se definen como los encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes que están dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen los primeros, respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan sus propias palabras. Aunque este tipo de técnicas tiene un alto nivel de validez y bajo nivel de confiabilidad, el investigador tiene la ventaja de la flexibilidad hacia el informante y la de hacer preguntas en una atmósfera más relajada (contrario a las entrevistas estructuradas) e informal, en la que pueda

facilitarse la aparición de respuestas completas y genuinas (Coolican, 1994).

Por su naturaleza, la entrevista a profundidad debe consistir en preguntas no directas, para que no se vea afectado o influenciado el discurso del informante; además, se debe dar libertad al informante para que profundice todo lo que él quiera en los temas propuestos, sin importar cuanto tiempo se tome. Es preciso aclarar que aunque no se debe tener un marco de preguntas estructurado antes de realizar la entrevista, sí es importante tener una guía muy general acerca de los temas que se deben tratar en la entrevista (Mella, 1998).

Al iniciar la entrevista, se debe establecer un "rapport" (Taylor y Bogman, 1994), por medio de preguntas relacionadas con la cotidianidad del informante (preguntas que sirvan para romper el hielo entre el entrevistador y el informante), que le permitan al investigador aprender aquellas cosas que son importantes para el informante y que puedan servir más adelante en la investigación (Coolican, 1994; Mella, 1998; Taylor y Bogman, 1994). A continuación, el entrevistador debe abordar los temas relacionados con la investigación (con el fin de recoger la información) por medio de cuestionamientos acerca del tema y el continuo aliento por parte del investigador para que el informante describa de manera detallada y utilizando sus propios términos (es decir la jerga que la persona utiliza en sus contextos sociales), las diferentes situaciones que involucran el tema investigado.

Para seleccionar las entrevistas en profundidad como técnica de recogida de información se tuvo en cuenta su pertinencia con respecto

a lo que se buscaba con el presente estudio, en coherencia con lo expuesto por Taylor y Bogman, (1994):

- Los intereses de la investigación son relativamente claros y están relativamente definidos.

- Los escenarios o las personas no son accesibles de otro modo: se da cuando se desea estudiar acontecimientos del pasado o acontecimientos donde no se puede tener acceso a un tipo de escenario particular o de personas.

- El investigador tiene limitaciones de tiempo: se da cuando el investigador no tiene el tiempo de estar inmerso en el contexto del informante, además permite tener datos ricos en significado en tiempos relativamente cortos.

- La investigación depende de una gran gama de escenarios o personas: cuando se quiere recolectar datos que sean ricos en significado y que sean amplios con la posibilidad de generalizar.

- El investigador quiere esclarecer experiencia humana subjetiva: cuando los investigadores quieren recolectar datos acerca de la experiencia y la interpretación subjetiva de la realidad por parte de los informantes.

IV.5.1.1- Lineamientos para las entrevistas

Una vez planteamos el problema de investigación, procedimos a realizar la revisión bibliográfica, que nos permitió conocer más sobre el tema y conceptos asociados al mismo. Así al construir la justificación del proyecto, identificamos aspectos relevantes que fueron puntos orientadores, al momento de decidir que preguntas realizar y como estructura la entrevista a los emigrantes y sus familias.

Cabe mencionar que se cumplieron con las consideraciones éticas establecidas en el país, para las investigaciones con personas, las cuales incluyen un consentimiento informado y la confidencialidad de los hallazgos, siendo éstos únicamente para fines académicos.

1. Lineamientos en la entrevista para los **emigrantes** (“sujeto”):
 - a) Percepción de la emigración.
 - b) Experiencia como emigrante (sus razones para irse, sus vivencias al ser emigrante y a su retorno).
 - c) Relaciones durante el proceso migratorio (con respecto a su familia y al nuevo contexto en el que se insertó al emigrar; intercambio con otras personas diferentes de otros países y, finalmente, qué dejó en los Estados Unidos y qué se trajo a Colombia);
 - d) Expectativas de vida tras el retorno involuntario del emigrante deportado y sus familias (qué repercusiones y en qué le ha afectado actualmente y qué futuro le espera).

2. Lineamientos para las **familias** (“los otros”):
 - a) Significado de la emigración (qué significa para ellos el hecho de emigrar).
 - b) Familia y emigración (la dinámica familiar en el hogar durante y después de la migración y el impacto de la emigración en la vida de los familiares que se encuentran en el propio país).
 - c) Estado y migraciones (existencia de apoyo institucional, gubernamental o de otro tipo, durante la estancia del familiar en los Estados Unidos).

En ambos casos, nuestra labor consistió preferentemente en actuar como mediadores y facilitadores de la búsqueda de nuevas formas de interpretar la realidad compleja, no sólo de los bogotanos, sino de la mayor parte de los emigrantes latinoamericanos a los Estados Unidos y el impacto que dicho proceso genera no solo en ellos, sino también en sus respectivas familias.

Las entrevistas en profundidad y sus lineamientos temáticos, se aplicaron de la misma manera tanto en emigrantes deportados como en aquellos que retornaron voluntariamente, dado el análisis comparativo que se buscó hacer entre el significado del proceso migratorio de unos y otros de acuerdo a su condición y teniendo en cuenta el impacto de éste en las familias que los esperaban en su país de origen.

IV.5.1.2- Recogida de datos en la entrevista en profundidad.

Para guiar la recogida de los datos y hacer el análisis en el contenido de las entrevistas en profundidad realizadas a los emigrantes y sus familias, se llevó a cabo un microanálisis que hemos querido definir, parafraseando a Strauss y Corbin (2002), como “un detallado análisis, línea por línea, necesario al comienzo de un estudio para generar categorías iniciales (con sus propiedades y dimensiones) y para sugerir las relaciones entre ellas; combinación de codificación abierta y axial”.

Para tal fin se realizó una revisión de las respuestas dadas por cada sujeto y sus familias, que permitiera identificar y clasificar las categorías. De esta forma se identificaron los conceptos relevantes, así como sus propiedades y dimensiones. Este proceso se conoce

como codificación abierta, el cual permite generar categorías y/o subcategorías procedentes de la información, clasificados por características y por su importancia para la investigación.

Finalmente, se tomó la información analizada, clasificada y categorizada para integrar y perfilar las conclusiones arrojadas por la investigación.

Con respecto al método de análisis de datos, Strauss y Corbin (2002) resaltan los siguientes elementos altamente convenientes y beneficiosos en la consecución de objetivos de este tipo de investigaciones dado que:

1. Fuerza a los investigadores a considerar el grado de verosimilitud de la información analizados.
2. Obliga al investigador a examinar lo específico de la información.
3. Obliga al investigador a escuchar bien a los entrevistados sobre lo que están diciendo y cómo lo están diciendo.
4. Se facilita la conceptualización y clasificación de los acontecimientos, actos y resultados.
5. Permite examinar qué presuposiciones sobre la información se están aceptando sin un examen o análisis riguroso.

La aplicación del modelo de análisis de entrevista utilizado, se realizó desde tres perspectivas:

- Selección de frases "guía" en las respuestas y discurso de los entrevistados.

- Identificación de palabras relevantes o conceptos que expresaran el mensaje esencial de la frase o respuesta.

- Construcción de categorías, apoyándonos en los aspectos anteriores, que permitieran incluir los elementos principales de lo dicho y facilitara su posterior análisis.

A partir de estas perspectivas, que obedecen a los tres momentos que conforman la estructura de análisis de las entrevistas, procedimos a identificar cuántas veces se repetía en el contenido de cada respuesta la categoría construida, permitiendo establecer cuál de ellas tenía mayor importancia para los entrevistados y así dar mayor relevancia a la misma en los resultados y conclusiones.

IV.5.2 Grupos de enfoque

Los grupos de enfoque o sesiones en profundidad, constituye un método de recogida de información que se utiliza en la investigación cualitativa en todos los campos del conocimiento. Algunos autores los consideran una especie de entrevistas grupales, consistentes en reuniones de grupos pequeños o medianos (tres a diez personas), en las cuales los participantes conversan en torno a uno o varios temas focalizados, en un ambiente relajado e informal, bajo la conducción de un especialista en dinámicas grupales (Hernández & Fernández & Baptista, 2010). Más allá de hacer la misma pregunta a varios participantes, su objetivo es generar y analizar la interacción entre ellos (Barbour, 2007).

En los grupos de enfoque, existe un interés por parte del investigador por observar cómo los individuos forman un esquema o

perspectiva de un problema, a través de la interacción. (Hernández & Fernández & Baptista, 2010)

Creswell (2005), sugiere que el tamaño de los grupos varía dependiendo del tema: tres a cinco personas cuando se expresan emociones profundas o temas complejos y de seis a diez si las cuestiones a tratar versan sobre asuntos más cotidianos. Los grupos de enfoque no solo tienen potencial descriptivo, sino que además, presentan un gran potencial descriptivo y comparativo que es necesario aprovechar (Barbour, 2007).

Una vez que comprendimos la esencia de los grupos de enfoque, consideramos que ésta sería la técnica más pertinente para abordar nuestra investigación con las familias de emigrantes.

Dada su importancia en términos del diálogo cercano con los participantes, se tuvo en cuenta también el perfil que debía tener la persona que guiara las sesiones. Esta situación fue muy favorable, pues la investigadora principal es Terapeuta Psicosocial y por tanto desde su formación profesional cuenta con las habilidades y destrezas para llevar a cabo este tipo de estrategias.

Tal y como afirma Hernández & Fernández & Baptista (2010), es importante que el conductor o moderador de las sesiones se encuentre habilitado para organizar de manera eficiente estos grupos y lograr los resultados esperados; de ese modo, es factible el poder manejar las emociones cuando estas surjan y obtener significados de los participantes en su propio lenguaje, además de ser capaz de alcanzar un alto nivel de profundización. Con respecto a la conformación de los grupos, es decir, si deben ser homogéneos o heterogéneos, el

planteamiento del problema y el trabajo de campo nos indicarán qué tipo de composición es la más adecuada. Los grupos de enfoque realizados con las familias, nos permitieron conocer y comprender la dinámica familiar, así como las interacciones entre sus miembros frente al proceso migratorio, lo cual fue relevante a la luz de los objetivos propuestos.

IV.5.3 Observación participante

Es importante añadir que no ha sido solo un “registro” de información, sino de una convivencia en la cual la interacción entre la investigadora y los participantes del proceso ha constituido un factor muy importante que ha dado como resultado una construcción común. La investigadora ha sido parte del debate, de las propuestas vertidas, del proceso mismo, por ello, y parafraseando a Miguel Martínez (2007), en su manual teórico-práctico sobre metodología cualitativa, *“el observador a menudo se convierte en su principal instrumento (de la etnografía)”*

Las propuestas realizadas, en base al diálogo sostenido en los diferentes debates llevados a cabo en cada casa y con cada familia, fueron verificadas y validadas posteriormente por los propios emigrantes y sus familias.

En este sentido, sería impropio hablar de *“recogida de información”*. Hablaremos más bien, de construcción de significados a través de la interacción entre los participantes emigrantes y sus familias con la investigadora.

Durante los diversos periodos de entrevista y observación, el trabajo de campo de campo ha sido un valioso instrumento que ha permitido registrar situaciones, contextos, emociones, más allá de una grabación. El trabajo de campo ha sido una parte esencial para la interpretación por la riqueza de las anotaciones y las percepciones de los emigrantes y sus familias.

Desde esta perspectiva, el trabajo de campo ha consistido en explorar, describir situaciones y/o contextos, registrar lo *dicho* para luego pasar a la tarea de significar/interpretar lo acontecido. Esta técnica ha sido la más importante, pero nos hemos apoyado también en las que iremos describiendo a lo largo de este apartado.

Se ha llevado un registro pormenorizado y detallado, con el mayor rigor y precisión posibles. Dadas las circunstancias en las que nos encontrábamos y la invitación a participar en las propias viviendas de los emigrantes, nos vimos obligados, en numerosas ocasiones, a no tener que realizar un guión o esquema de trabajo previo, pues no éramos nosotros en este caso, los conductores o directores del proceso. Nuestro trabajo consistía en observar, no en dirigir. Por ello, en numerosas ocasiones, no establecimos *ningún guión de antemano*, de todas las reuniones y discusiones llevadas a cabo durante el tiempos que duró la investigación, pero ello no significa que no recogiéramos y sistematizáramos posteriormente, toda la información que estábamos recibiendo.

Según Hernández & Fernández & Baptista (2010), la observación no es mera contemplación (“sentarse a ver el mundo y tomar notas”), sino que implica adentrarnos en profundidad en situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Es estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones.

Desde esta perspectiva, hemos procurado siempre tener presente en nuestra investigación, los propósitos esenciales de la observación participante, que en síntesis, son los siguientes:

- a) Explorar ambientes, contextos, subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social (Grinnell, 1997).
- b) Describir comunidades, contextos o ambientes; asimismo, las actividades que se desarrollan en estos, las personas que participan en tales actividades y los significados de las mismas (Patton, 2002).
- c) Comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus situaciones o circunstancias, los eventos que suceden a través del tiempo, los patrones que se desarrollan, así como los contextos sociales y culturales en los cuales ocurren las experiencias humanas (Jorgensen, 1989).
- d) Identificar problemas (Daymon, 2010).
- e) Generar hipótesis para futuros estudios.

Así, tanto Willig (2008), como Anastas (2005), Rogers y Bouey (2005) y Esterbg (2002), nos proporcionan una idea de algunos de los elementos que podemos observar, además de unidades de análisis, que Lofland *et al.* (2005) nos sugieren: Ambiente físico, ambiente social y humano, actividades (acciones) individuales y colectivas, artefactos que utilizan, hechos relevantes y retratos humanos (citado en Hernández & Fernández & Baptista, 2010).

La observación participante, fue una técnica importante durante toda nuestra investigación, pues nos permitió recoger información, consolidar datos, ampliar apreciaciones y nutrir mucho más los resultados obtenidos durante las entrevistas y los grupos de enfoque.

Con base en las técnicas citadas anteriormente se procedió a la aplicación de las historias de vida de los emigrantes y sus respectivas familias.

IV.5.4 Historias de vida

Es una forma de recogida de datos muy utilizada en la investigación cualitativa. Puede ser individual (un participante o una persona histórica), o colectiva (una familia, un grupo de personas que vivieron un periodo y compartieron rasgos y experiencias) (Hernández & Fernández & Baptista ,2010).

Según Hernández & Fernández & Baptista (2010) las historias de vida se construyen, generalmente, atendiendo a los criterios siguientes:

- La obtención de documentos, registros, materiales y artefactos.
- Las entrevistas en las cuales se le pide a uno o varios participantes que narren sus experiencias, en términos generales o sobre uno o más aspectos específicos de su vida.
- El investigador debe obtener datos de cómo ven los individuos los acontecimientos generales o específicos de su vida.
- En las historias de vida es relevante tener fuentes múltiples de datos, desde diferentes actores involucrados en el aspecto evaluado.
- El entrevistador solicita detalles y circunstancia de la experiencia, para vincularlas con la vida del sujeto. Las influencias, interrelaciones con otras personas y el contexto de cada experiencia, ofrecen una gran riqueza de información.

- El investigador pone atención al lenguaje y estructura de cada historia y la analiza tanto de manera holística (como un todo) como por sus partes constitutivas.
- Así mismo se considera lo que permanece del pasado (secuelas y alcance actual de la historia).
- Si la historia se encuentra vinculada a un hecho específico (una guerra, una catástrofe, una pérdida, un triunfo, una vivencia) y cuanto más cerca haya estado el participante de los eventos, entonces más información aportará sobre éstos.
- Es importante describir los hechos que ocurrieron y entender a las personas que los vivieron, así como los contextos en que estuvieron inmersos.
- Este método requiere que el entrevistador sea un hábil conversador y que sepa llegar a los aspectos más profundos de las personas.
- El significado de cada vivencia o experiencia resulta central.
- La historia puede ser de vida o de experiencia.
- Las historias son contadas por los participantes, pero la estructuración final corresponde al investigador.
- La tarea final en la recolección de datos por medio de las historias y biografías consiste en “ensamblar” los datos provenientes de diferentes fuentes.
- Las biografías o historias de vida han probado ser un excelente método para comprender razones y analizar experiencias.”

Todas las características que definen la "historia de vida" como técnica metodológica, son completamente afines con nuestra investigación.

Las cuatro técnicas mencionadas, permitieron construir una propuesta acorde a las necesidades de los emigrantes y sus familias, así como comprender las diferencias y similitudes existentes entre el significado del proceso migratorio para los emigrantes deportados y para los emigrantes con retorno voluntario.

IV.6 Fases y etapas de la investigación

La investigación se realizó en un total de cuatro grandes fases, éstas a su vez, se desarrollaron en una serie de etapas, que explicaremos a continuación:

Fase1.

Corresponde al Trabajo realizado con los emigrantes deportados y sus familias respectivas.

Fase 2

Corresponde al trabajo realizado con los emigrantes con retorno voluntario y sus familias

Fase 3. Finalizadas las fases 1 y 2, se procedió a realizar un análisis más profundo contrarrestando los resultados obtenidos en cada una, con el fin de identificar similitudes y diferencias entre el significado del proceso migratorio de los emigrantes deportados y los emigrantes con retorno voluntario, en condiciones tanto de ilegalidad como de legalidad.

Fase 4. Con base en los resultados del análisis expuesto en la fase 3, se procedió a configurar y plantear una propuesta de acompañamiento psicosocial frente al fenómeno de la emigración y el impacto de éste no sólo en el que emigra sino también en su propia familia que espera su retorno.

El procedimiento secuencial que se siguió para realizar las cuatro fases enunciadas fue el siguiente:

- Búsqueda de posibles casos que cumplieran con los criterios de inclusión establecidos

- Establecimiento de contactos con los casos preseleccionados

- Establecimiento de empatía y "rapport" con los participantes para generar confianza en el proceso.

- Presentación del proyecto completo a los posibles participantes del mismo

- Selección definitiva de los casos y aceptación de los participantes

- Consentimiento informado

- Recogida de los datos sociodemográficos, educativos y laborales de los participantes

- Establecimiento de acuerdos para la realización de las entrevistas (días, lugar y tiempos)

- Realización de las entrevistas y grupos de enfoque, como técnica de recogida de información

- Análisis de los datos obtenidos con las entrevistas en profundidad y grupos de enfoque, realizados a los sujetos incluidos en la tesis doctoral.

- Finalmente y para una mejor comprensión, describimos a través de la representación gráfica que mostramos a continuación, el diseño metodológico que hemos utilizado en el desarrollo de nuestra investigación:

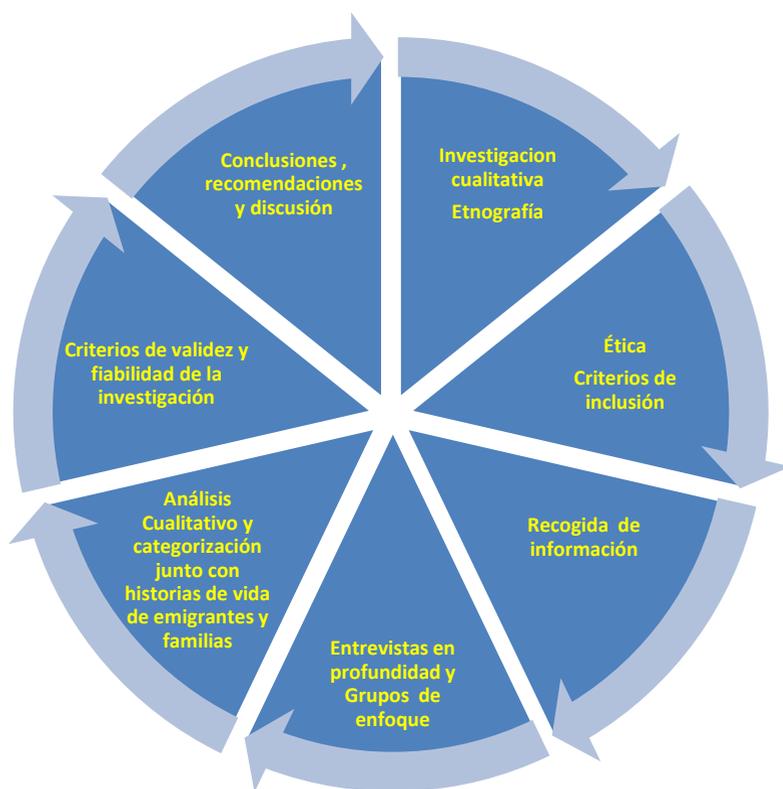


Gráfico 4. Diseño metodológico de la investigación

IV. 7 Criterios de validez y fiabilidad de la investigación

IV.7.1 Criterios de validez interna y externa

En relación a los criterios de validez y fiabilidad de la investigación, González (2000), señala lo siguiente:

“El tema de validez del conocimiento tuvo su origen dentro de las concepciones positivistas de investigación, en las cuales toda afirmación debía ser válida en el momento empírico, es decir, debería ser reafirmada por los datos. Entre los investigadores cualitativos ha existido posiciones diferentes en cuanto al valor del término en este tipo de investigación. Lincoln y Guba han propuesto sustituir el concepto de validez por el de legitimidad del conocimiento, por el lugar que todavía ocupa en la epistemología positivista. Otros autores como Cook y Campbell (1979) y Maxwell (1992), han dado especificidad al concepto de validez desde una orientación cualitativa: Definir tipos de validez en términos de procedimientos, un enfoque generalmente rotulado como instrumentalista o positivista, no es la única aproximación disponible. La alternativa predominante es una concepción realista de validez, que ve la validez de una explicación como inherente, no a los procedimientos usados para producirlo y validarlo, sino en su relación con aquellas cosas que la explicación pretende expresar (p.281). Otros autores como Mahoney, proponen el término de viabilidad

“nosotros debemos, entonces, inferir un mundo más allá de nuestras construcciones, que impone límites sobre lo que trabajaremos y no trabajaremos en esta parte del universo. Esos límites no determinan (o informan instructivamente) el contenido de nuestras construcciones, sino constituyen las fronteras reales de su viabilidad (1991:112)”.

El valor del conocimiento no puede ser juzgado por la pretendida correspondencia entre sus formas y la realidad estudiada, sino por su capacidad de construcción sobre lo estudiado. La construcción intelectual sobre un problema es un proceso constante, contradictorio y variable, sobre todo en los problemas complejos. Todo problema complejo e constituye por configuraciones plurideterminadas, en las que intervienen procesos imposibles de ser captados en su totalidad, lo que conduce a enfoques alternativos, complementarios y contradictorios, que dan paso a momentos integradores de conocimiento (González, 2000).

Este es un aspecto complejo al trabajar en investigación cualitativa. De manera general, diremos que una investigación tendrá un alto grado de “*validez científica*”, en la medida en que sus resultados “reflejen” una imagen lo más completa posible, clara y representativa de la realidad o situación estudiada.

Este criterio es aplicable fundamentalmente a las ciencias naturales. En el campo social, principalmente y en concreto, en el paradigma hermenéutico (interpretativo)

...en las ciencias hermenéuticas la validez se aprecia de acuerdo al nivel de su habilidad para producir relaciones

humanas con alto sentido de empatía y vinculación; y en la ciencia social crítica esta validez estará relacionada con su capacidad de superación de obstáculos para favorecer el crecimiento y desarrollo de seres humanos más autosuficientes en sentido pleno. (Martínez M., 2006)

Así pues, creemos necesario, tener presente los siguientes aspectos de nuestro trabajo, que le confieren la "validez científica" necesaria y suficiente, a nuestro juicio, para ser objeto de estudio:

IV.7.1.1 Criterios de validez interna

La *validez científica interna* de la presente investigación se fundamenta en los siguientes criterios:

i. *Contrastabilidad a través de la información cotejada y revisada por los sujetos/actores:* Se ha recogido la información en diferentes periodos de tiempo, se ha cotejado, contrastado y verificado la información entre los diferentes sujetos/actores que han participado en el proceso. Se trata de muchos meses de consultas a diferentes sujetos, en diferentes épocas de su retorno y en todas las ocasiones, se han cotejado los resultados obtenidos. Los resultados descritos, analizados e interpretados han sido consultados y verificados con las personas emigrantes y sus familias.

ii. *Comparación de la información:* Se ha procedido a la sistematización/revisión de la información, se la ha comparado y ha sido utilizada para adecuar las entrevistas a

las categorías empíricas de los participantes y no a conceptos abstractos o extraños incorporados de otro medio.

iii. *Registro de la globalidad:* Se ha procedido al registro de la observación participativa en los medios, intentando en todo momento, contextualizar las situaciones.

iv. *Credibilidad:* El estudio fue realizado con el consentimiento de los propios emigrantes y sus familias, y fueron ellos quienes nos ofrecieron poder realizar nuestra investigación en sus propios domicilios.

IV.7.1.2 Criterios de validez externa

En cuanto a la *validez externa de la investigación*, se requiere de un proceso más complejo, por cuanto que nuestra investigación ha realizado un levantamiento de datos en una situación única e irrepetible, donde el grupo estudiado y sus estructuras significantes, también son únicas, específicas y no equiparables a otro grupo humano.

El hecho/fenómeno que se ha estudiado, sin embargo, ha creado las condiciones óptimas para que de manera natural se haya logrado esta validez externa en cuanto que se ha realizado una contrastación de los datos recogidos con la documentación aportada por otras personas emigrantes y sus respectivas familias en situaciones muy similares. Mediante esta contrastación documental se ha logrado encontrar varios puntos de similitud y coincidencias, hechos que sugieren que la información recogida, a nuestro juicio, es válida.

IV.7.2 Criterios de confiabilidad

Una investigación con buena confiabilidad es aquella que es estable, segura, congruente, igual a sí misma en diferentes tiempos y previsible para el futuro. (Martínez M., 2006) En investigación cualitativa este es un tema de debate. No es posible que una misma situación se repita en el tiempo, sin embargo hay criterios que ayudan a otorgarle congruencia y seguridad a los resultados obtenidos.

Al igual que hemos hecho anteriormente, en este caso también se han creado criterios de confiabilidad interna y externa, como explicamos a continuación.

IV.7.2.1 Criterios de confiabilidad interna

Para la *confiabilidad interna* se han utilizado varias *estrategias* (Le Compte-Goetz, 1982):

Se han elaborado dimensiones, categorías e indicadores lo más precisas posible, de bajo nivel de inferencia.

IV.7.2.2 Criterios de confiabilidad externa

Para alcanzar un buen nivel de *confiabilidad externa*, (Le Compte y Goetz, 1982) se ha recurrido a las siguientes *estrategias*:

i. Se ha identificado claramente a los informantes de todo el proceso. Se han elaborado tablas de referencia, se ha

identificado a los grupos de pertenencia de los participantes y sus lugares de origen. Todo está debidamente registrado.

ii. Se ha registrado el contexto y las fechas de cada actividad

iii. Se han precisado los métodos de recogida de la información y de su análisis, de tal manera que otros investigadores puedan servirse del reporte original como un manual de operación para realizar estudios similares.

iv. Se ha realizado una triangulación de la información. Es decir, se han combinado diferentes técnicas en la recogida de información.

IV.7.3 Triangulación de la información

La confiabilidad interna, como se explicó, requiere de diversas estrategias. Consideramos que la triangulación es una de las técnicas más importantes, porque permite tomar múltiples puntos de referencia para comprender un objeto desconocido. Denzin (1970), define la triangulación como *“la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular”*

Siguiendo a Denzin, éste sugiere cuatro tipos básicos de triangulación: 1) triangulación de datos con tres subtipos tiempo, espacio y persona (el análisis de persona, a su vez, tiene tres niveles: agregado, interactivo y colectivo); 2) triangulación de investigador que consiste en el uso de múltiples observadores, más que

observadores singulares de un mismo objeto; 3) triangulación teórica que consiste en el uso de múltiples perspectivas, más que de perspectivas singulares en relación con el mismo *set* de objetos y 4) triangulación metodológica que puede implicar triangulación dentro de métodos y triangulaciones entre métodos (Arias Valencia, 2009).

Continuando con los criterios de Denzin, y dada la naturaleza de nuestra investigación se ha procedido a la ***triangulación múltiple***. Por una parte, se ha utilizado la triangulación *de datos* que considera el uso de ***múltiples fuentes*** para obtener diversas opiniones acerca de un tópico determinado, y de manera paralela se ha efectuado ***triangulación temporal y espacial***.

i. Triangulación ***de datos***: En la observación participante y en las entrevistas realizadas, se ha registrado la percepción de múltiples fuentes de datos.

ii. Triangulación ***temporal***: este tipo de triangulación representa la recogida de datos del mismo fenómeno en diferentes momentos. Esto nos ha permitido tener una triangulación que englobaba diversos periodos y situaciones.

iii. Gráficamente se puede comprender mejor la triangulación efectuada de la siguiente manera:

La triangulación múltiple nos ha permitido combinar diversos tipos de triangulación. Durante el trabajo de campo, se ha tratado de comprobar los criterios comunes que vertían los distintos

actores/sujetos de la investigación recogiendo datos en distintos momentos y en distintas personas.

La visión/percepción de los sujetos en relación a “un sueño”: al ideal de la emigración, ha sido contrastado con las percepciones vertidas cuando ese sueño ya era una realidad.

IV.8. Valoraciones éticas en la investigación

Dentro de toda investigación social, se deben tener en cuenta las precauciones y las medidas éticas que permitan proteger la integridad y la seguridad de las personas que participan en dichas investigaciones. Para asegurar que el estudio que se va a realizar cumpla con los parámetros éticos de la investigación social, se aclararon los siguientes derechos de los participantes de la investigación (Coolican, 1994):

1. Confidencialidad y privacidad: Se protege la identidad y el anonimato de los participantes a la hora de analizar y publicar la información de la investigación realizada. Se espera que con esta medida las personas sean más sinceras y abiertas en las sesiones de recogida o recolección de datos.

2. Clarificación de la investigación: El investigador está obligado a explicar a los participantes, de la manera más clara y sencilla, las metas y los objetivos de la investigación en la cual son voluntarios, aclarando todas las dudas y preguntas antes de realizar la sesión de recolección de datos.

3. Derecho a la no-participación: El participante tiene derecho a no participar o a abandonar la investigación en cualquier momento en que se sienta incomodo(a) o violentado(a) por el investigador, por las técnicas de recogida de datos o por los objetivos del estudio. El investigador debe aclarar que no existe ninguna consecuencia

negativa por retirarse del estudio antes de completar la recolección de la información.

4. Acceso a la información: los participantes tienen derecho a saber los resultados de la investigación en la cual participaron, y el investigador tiene la obligación de permitirles el acceso a dichos datos y a responder las dudas que dichos datos pueden generar.

Cabe mencionar que la participación de los emigrantes y sus familias, fue voluntaria. Su compromiso para vincularse y mantenerse, fue producto de su historia y el impacto que la emigración tuvo en sus vidas y las de sus seres queridos. Consideran querer servir a través de sus testimonios y aportes, para que los actuales o futuros emigrantes no vivan situaciones tan complejas como las que ellos vivieron y que sobre todo sus familias no estén solas, como lo estuvieron las de ellos, a la espera del regreso de su ser querido que emigró en búsqueda de un mejor mañana para ellos.

BLOQUE V: ANÁLISIS DE DATOS

“Lo digo porque a pesar de todo el sacrificio que hice para que mis hijos pudieran estar bien, ellos ahora no reconocen eso, ellos me culpan incluso, ellos me reprochan porque dicen que los abandoné, qué tuvieron que crecer sin mí, que mi mamá, o sea la abuela de ellos, es más mamá de ellos que yo, porque en 7 años de ausencia ellos vivieron cosas en las que yo no estuve presente, que no me perdonan que me haya ido, así que es duro ver que no valió la pena nada, ni siquiera por la plata, porque ahora tengo menos que antes incluso (...) cuando uno es deportado llega sin nada, solo con una maleta de nostalgia, frustración, rabia y miedo (...) Mi familia se destruyó por esta razón (...) me arrepiento a veces de haberme ido, pero también pienso, qué más podía hacer. Una cosa que si me pareció maravillosa fue conocer gente, bueno hablo de los otros latinos que también están allá, uno se vuelve como una familia, hay mucha solidaridad entre nosotros los inmigrantes ilegales allá, pero eso sí, el trato que uno recibe de los demás, especialmente los gringos, es terrible, nos ven como basura, como delincuentes, y a los colombianos, mucho más, fue duro aguantar, esconderse, huir, soportar rechazos, lo excluyen a uno mucho, eso fue muy feo y doloroso”

Emigrante ilegal deportado

ANÁLISIS DE DATOS

El trabajo de campo realizado ha analizado tanto a las personas que emigran, como a sus respectivas familias, que se quedaron en la ciudad de Bogotá. El estudio, en su conjunto, comprende a un total de 67 personas, de las cuales 15 son emigrantes y 52 sus respectivos familiares. El carácter de la muestra ya ha sido explicado convenientemente en el capítulo correspondiente al Marco Metodológico, por lo que nos centraremos ya, inicialmente, del propio análisis de los resultados.

Seleccionamos las categorías como método de análisis, para las técnicas de recogida de información, por ser, como lo definen Hernández & Fernández & Baptista (2010) conceptos, experiencias, ideas, hechos relevantes y con significado, que permiten entrar de manera profunda a los datos desde una codificación cualitativa permitiendo con ello, generar un conocimiento concreto del segmento tomado para el análisis. Estas categorías guardan estrecha relación con los datos obtenidos en el trabajo de campo y nos permiten a su vez, construir unas conclusiones acordes a los objetivos de la investigación que nos hemos fijado.

Una vez iniciamos el trabajo de campo, teniendo clara nuestra perspectiva cualitativa en el proceso metodológico de investigación, procedimos a llevar a cabo los siguientes pasos:

1. Transcribimos las entrevistas y relatos de los grupos de enfoque.

2. Realizamos las anotaciones respectivas derivadas de nuestro estudio de campo.

3. Organizamos la información según tipo de datos, temas y participantes.

4. Establecimos como unidades de análisis, la unidad constante, específicamente “palabras”, a fin de realizar la lectura, revisión, codificación y construcción de categorías tanto en las entrevistas en profundidad, como en los grupos de enfoque. Estas unidades, siguiendo de nuevo a Hernández & Fernández & Baptista (2010), son segmentos de los datos que constituyen los “pilares” para construir el esquema de clasificación y cada investigador considera que tiene un significado por sí mismas. Desde esta perspectiva, pudimos interpretar los datos de acuerdo a nuestros intereses investigativos.

5. Siguiendo esta técnica de análisis, identificamos en los relatos palabras claves que nos permitieran establecer las categorías (y códigos) en cada objetivo de análisis propuesto para los diálogos con emigrantes y sus familias. Estas fueron tomadas tal cual se registraron en las narraciones, respetando el lenguaje propio de cada participante.

6. En cada relato tuvimos en cuenta aquellos segmentos que compartieran naturaleza o características y les asignamos a éstos la misma categoría y código. Los segmentos se convirtieron en unidades porque poseían un significado y generaron categorías del esquema final de codificación, por su fuerza y presencia en la mayoría de los aspectos, temas y relatos abordados.

7. A medida que íbamos analizando los datos, establecíamos desde nuestra interpretación, similitudes y diferencias en las narraciones de los participantes, que nos permitieron descartar algunas categorías y consolidar otras que se convirtieron en las más

significativas para el cierre del análisis y alcanzar las conclusiones del mismo.

8. Tuvimos claro en el proceso de análisis los interrogantes centrales que articularon nuestra investigación y apuntamos a ellos en nuestros resultados.

9. Dado que nuestra investigación incluye un enfoque psicosocial de la emigración, el trabajo de campo fue aplicado tanto al sujeto que emigró, como a las otras personas que de forma indirecta vivieron el fenómeno, sus familiares, que sin duda, han sido parte fundamental de nuestra investigación y valor agregado en nuestros resultados, extendiendo nuestra mirada al contexto en el que se desarrolló el proceso migratorio.

V.1 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.

El análisis del Trabajo de Campo, se estructura en Tres Categorías de Análisis ("emigrante", "familia" y "contexto") que, a modo de ejes estructurales, conforman el andamiaje de nuestro estudio. Cada categoría se subdivide en otros itinerarios desde donde se analiza tanto el contexto de la población emigrante, como la estructura familiar que le acompaña en el proceso.

La *primera categoría de análisis (CATEGORÍA I)*, la definiremos como "**el emigrante**", por ser el "**sujeto**" que genera la acción. En esta categoría, realizamos el análisis de las entrevistas individualizadas a cada uno de los emigrantes objeto de nuestro estudio, permitiéndonos conocer y comprender sus historias de vida. En este punto identificamos aspectos relevantes de su situación socioeconómica, laboral, personal y percepción general, en los tres momentos del proceso migratorio; es decir: antes, durante y después de la emigración. Desde nuestro enfoque psicosocial, que nos va a permitir tener una visión integradora, trataremos de reconocer las diferentes interacciones que se producen, así como su complementariedad y alteridad.

El emigrante ocupa en esta categoría, el lugar del "sujeto" que realiza la acción de emigrar. Pero se trata de un sujeto que no está sólo, sino interactuando con los demás y acompañado siempre de sus familiares. Comienza el análisis de esta categoría, a través de una contextualización del propio emigrante. Seguidamente y a través de las técnicas de recogida de datos utilizadas y en especial la entrevista en profundidad, se estructura la información recabada a través de

cuatro conceptos "clave" aportados por los emigrantes. Estos conceptos clave (percepción, experiencia, relaciones y expectativas), aglutinan la transmisión de conocimiento recibida en el trabajo de campo y permitirán contextualizar la situación de cada emigrante. A su vez, dichos conceptos, generan otras tantas subcategorías de análisis, que se vinculan al "proceso migratorio", a las "razones para emigrar y su retorno", a "la familia e intercambio con otras personas diferentes al país de origen" y, finalmente, al "presente y futuro" del proceso migratorio.

La *segunda categoría de análisis* (CATEGORÍA II), la definiremos como "**la familia**", o también "**los otros**", pues se origina al analizar los grupos de enfoque con las respectivas familias de los emigrantes. Incluimos en esta categoría datos importantes para comprender la historia de vida de las familias y el impacto que en ellos tuvo la emigración de su familiar.

La familia, desde la perspectiva psicosocial es, sin duda, "el otro lado de la emigración", pues forma parte del propio proceso migratorio, interactuando de forma directa y concreta con el propio emigrante. Hemos llevado a cabo una rigurosa contextualización y análisis psicosocial de la situación familiar de cada emigrante, desde tres situaciones temporales diferentes: antes, durante y después del proceso migratorio. Al igual que en el análisis de la categoría anterior, en este caso, hemos sintetizado tres conceptos "clave" sobre los que bascula nuestro análisis: "emigrantes", "familia" y "estado".

La *tercera categoría de análisis* (CATEGORÍA III), se plantea como una categoría diferente e individualizada de las anteriores, pero que se origina al analizar comparativamente la interacción de ambas.

El resultado de esa interacción da origen a una nueva categoría, que desde la perspectiva psicosocial, la hemos definido como "**el contexto**", pues permite analizar el proceso migratorio, desde una perspectiva holística e integradora. En este caso concreto, partimos del análisis de los conceptos básicos, tanto de la primera como de la segunda categoría de análisis y su interacción comparada entre los emigrantes y sus respectivas familias.

Somos conscientes de la complejidad y heterogeneidad del análisis que presentamos y por ello, hemos creído necesario, para su mejor comprensión y seguimiento, presentar un esquema, a modo de guión, que facilite y permita seguir el hilo conductor, de una forma más didáctica:

V.1. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS:

V.1.1- CATEGORÍA I: "**El emigrante**".

V. 1.1.1- Análisis del contexto de la población inmigrante.

V. 1.1.1.1- Análisis del contexto de cada emigrante a través de las Historias de Vida.

a) Desde la perspectiva psicosocial.

b) Desde la perspectiva económica, laboral y familiar.

V.1.1.1.2- Subcategorías de análisis a través de los conceptos "clave" en la entrevista en profundidad.

V.1.1.1.3- Análisis del contexto de cada emigrante a través de los conceptos "clave" en la Entrevista en Profundidad: "percepción", "experiencia", "relaciones" y "expectativas".

V. 1.1.1.3.1- A través del concepto clave "PERCEPCIÓN".

V. 1.1.1.3.2- A través del concepto clave "EXPERIENCIA".

V. 1.1.1.3.3- A través del concepto clave "RELACIONES".

V.1.1.1.3.4-A través del concepto clave "EXPECTATIVAS".

V. 1.2- CATEGORÍA II: "La familia".

V.1.2.1- Análisis de la estructura familiar del emigrante y su respuesta e implicación antes, durante y después del proceso migratorio.

V.1.2.1.1- Análisis del contexto familiar de cada emigrante.

V.1.2.2- Análisis psicosocial de las familias de los emigrantes

V.1.2.2.1- Análisis de resultados a través de los conceptos clave: "emigrantes", "familia" y "estado".

V.1.3- CATEGORÍA III: "El contexto".

V.1.3.1- Análisis comparativo de conceptos básicos de la Categoría I (percepción, experiencia, relaciones y expectativas), entre los emigrantes (deportados y con retorno voluntario).

V.1.3.2- Análisis comparativo de conceptos básicos de la Categoría II (emigración, familia y estado), entre las familias de los emigrantes.

V.1.1- CATEGORÍA I: "El emigrante".

V.1.1.1- Análisis del contexto de la población emigrante:

En este epígrafe, describimos los siete grupos de variables más significativas que consideramos aportan datos de interés a nuestra investigación y que caracterizan a la población emigrante, de forma generalizada. Atenderemos, por tanto, los siguientes aspectos, que desarrollaremos a continuación:

- Grupo de pertenencia,
- Edad, sexo y rol familiar que desempeñan,
- Contexto rural o urbano de procedência,
- Nivel de estudios y competencias lingüísticas previas,
- Situación en los Estados Unidos,
- Situación a su regreso a Bogotá, ciudad de origen
- Situación socioeconómica antes, durante y después de su migración.

a) En relación con el Grupo de Pertenencia:

Como ya señalamos en el capítulo correspondiente a la metodología, establecimos para las entrevistas, diferentes interrogantes que nos permitieron construir un diálogo cercano para conocer y comprender en profundidad elementos importantes que contextualizan y caracterizan a la población objeto de estudio. De igual manera, pretendimos acercarnos a las historias de vida narradas por los emigrantes, intentando comprender su compleja realidad, así

como identificar y establecer categorías de análisis coherentes en cada relato que nos contaron. Y para ello, fue necesario establecer tres grandes grupos de estudio, en función de su legalidad e ilegalidad en los Estados Unidos y de su retorno, voluntario o involuntario, a Bogotá, como indicamos en el capítulo correspondiente al marco metodológico:

GRUPO 1: *Emigrantes deportados* (5 sujetos).

Corresponde a tres hombres (dos padres y un hijo) y dos mujeres (dos madres). La edad media del grupo es de 47,6 años (oscilando entre 29 la mínima y 63 la máxima).

GRUPO 2: *Emigrantes ilegales cuyo regreso es voluntario* (5 sujetos).

Corresponde a tres hombres (los tres padres) y dos mujeres (madre e hija). Su edad media es de 48,2 años (oscilando entre 29 la mínima y 60 la máxima).

GRUPO 3: *Emigrantes legales cuyo regreso es voluntario* (5 sujetos).

Corresponde también a tres hombres (los tres padres) y dos mujeres (madre e hija). Su edad media es de 46,2 años (oscilando entre 36 la mínima y 59 la máxima).

b) Atendiendo a la edad, sexo y rol familiar que desempeñan:

Para la totalidad de la muestra, las edades de los emigrantes oscilan entre los 29 y 63 años, lo que representa una población adulta y en edad laboral potencialmente activa.

Destacamos también la heterogeneidad del género de la muestra, pues aunque de los 15 emigrantes, 6 son mujeres (dos presentes en el grupo de deportados, dos en el grupo de retorno voluntario ilegal y otras dos en el grupo legal con retorno voluntario), no debemos olvidar que la estructura familiar en Colombia en particular y en América Latina en general, condiciona a la mujer, generalmente, a permanecer al cuidado de la casa y de los hijos, induciendo desde una perspectiva social mayoritariamente aceptada, a que sea el varón quien asuma el riesgo de tener que emigrar. Por lo tanto, que el 40% del total de la muestra, corresponda a la mujer como sujeto migratorio, creemos que es, a todas luces, un porcentaje altamente significativo en nuestra "muestra" de estudio; si bien, la particularidad de la muestra (son 15 los emigrantes objeto de estudio), no permite generalizar esta situación y, por lo tanto, este porcentaje, no tiene por qué corresponder al total de mujeres que de algún modo, se ven obligadas a emigrar en Colombia.

Finalmente, siete emigrantes desempeñan el rol paterno, cuatro el materno y cuatro el de hijos (dos varones y dos mujeres), como podemos apreciar en la tabla 13:

Sujeto	Edad	Sexo	Rol
1	63	M	Padre
2	56	F	Madre
3	29	M	Hijo
4	52	F	Madre
5	38	M	Hijo
6	58	M	Padre

7	60	M	Padre
8	29	F	Hija
9	49	F	Madre
10	45	M	Padre
11	53	M	Padre
12	59	F	Madre
13	36	F	Hija
14	47	M	Padre
15	36	M	Hijo

Tabla 13. Caracterización de la población según Edad, Sexo y Rol.

c) Atendiendo al contexto rural o urbano de procedencia:

El 100% de la muestra de estudio, procede de un contexto urbano y, en concreto, de la ciudad de Bogotá, siendo ésta, además de la capital de la República, la que mayor número de habitantes registra y donde se concentra la mayoría de migrantes internos y externos.

d) Atendiendo al nivel de estudios y competencias lingüísticas previas:

Uno de los elementos de análisis de nuestro trabajo de campo, lo determina el nivel de estudios que poseían las personas que emigraron; así como también la existencia de competencias lingüísticas previas en el idioma inglés. Ambas variables podemos verlas reflejadas en la tabla 14:

Sujeto	Nivel de estudios	Conocimiento de inglés
1	Primaria	No
2	Primaria	No
3	Secundaria	No
4	Primaria	No
5	Secundaria	No
6	Primaria	No
7	Secundaria	No
8	Secundaria	No
9	Secundaria	No
10	Primaria	No
11	Técnico	Si
12	Técnico	Si
13	Profesional	Si
14	Profesional	Si
15	Profesional	Si

Tabla 14. Nivel de estudios y competencias lingüísticas previas.

Como podemos apreciar, 5 personas tienen estudios primarios (33,3%), 5 personas estudios secundarios (33,3%), 3 personas son profesionales (20%) y, finalmente, 2 personas cuentan con estudios de nivel técnico (13,3%). Igualmente podemos observar también que 10 de los emigrantes no poseen competencias lingüísticas en inglés (66,6%), frente a 5, que sí las tienen (33,3%)

Así las cosas, podemos observar que los emigrantes ilegales deportados habían recibido escasa formación, pues habían cursado niveles inferiores de estudios en comparación con el resto de los emigrantes y, además, no tenían competencias lingüísticas básicas en inglés, antes de viajar a los Estados Unidos.

Por otro lado, los emigrantes ilegales con retorno voluntario, contaban con mayor formación que los anteriores (pero aún muy

escasa), pues tenían niveles básicos de estudio (en concreto, tres de ellos habían alcanzado un nivel medio de educación). Desafortunadamente también, ninguno tenía competencias lingüísticas básicas en inglés antes de viajar a los Estados Unidos.

Finalmente, los emigrantes legales con retorno voluntario, son poseedores del nivel de formación más avanzado y, en concreto, dos de ellos lograban interactuar en contextos cotidianos y mantener conversaciones con naturalidad, y tres, estaban en capacidad de emplear el idioma en contextos académicos y manejar vocabulario y estructuras que requieren un mayor grado de complejidad. En este caso, los cinco emigrantes sí tenían competencias lingüísticas básicas en inglés, antes de viajar a los Estados Unidos.

e) Atendiendo a su situación en los Estados Unidos:

A su llegada a los Estados Unidos, los emigrantes comenzaron a residir en contextos muy diferentes a los de su origen, pero todos ellos se caracterizaron por vivir en ámbitos urbanos y con una gran movilidad dentro de los Estados Unidos, como podemos apreciar en la tabla 15:

Sujeto	Situación en los USA					
	Emigra de manera ilegal	Emigra de manera legal	Emigra a ámbito rural	Emigra a ámbito urbano	Situación estable al llegar a USA	Movilidad por Estados
1	X			X		X
2	X			X		X
3	X			X		X

4	X			X		X
5	X			X		X
6	X			X		X
7	X			X		X
8	X			X		X
9	X			X		X
10	X			X		X
11		X		X	X	
12		X		X	X	
13		X		X	X	
14		X		X	X	
15		X		X	X	

Tabla 15. Situación de los emigrantes en los Estados Unidos.

Es interesante destacar, que los sujetos que emigraron de forma ilegal, tuvieron que viajar por diferentes lugares de Estados Unidos, tratando de buscar espacios seguros para vivir y encontrar una actividad laboral. Por el contrario, los sujetos que emigraron de forma legal, contaron con una residencia y trabajo estable en los Estados Unidos.

f) Atendiendo a su situación cuando regresaron a Bogotá, su ciudad de origen:

A su retorno a Colombia, los emigrantes deportados y los ilegales con retorno voluntario, fijaron su residencia en Bogotá de forma estable. Esta ciudad, como hemos señalado, fue también la ciudad desde la que partieron hacia los Estados Unidos. Los sujetos con situación migratoria legal y con retorno voluntario, no fijaron su

residencia estable en Bogotá, por el contrario, estuvieron viajando continuamente por diferentes ciudades colombianas, algunos de ellos aún viajan periódicamente a Estados Unidos, como podemos apreciar en la tabla 16:

Sujeto	Retorno a Colombia	
	Fija residencia estable	No fija residencia estable
1	X	
2	X	
3	X	
4	X	
5	X	
6	X	
7	X	
8	X	
9	X	
10	X	
11		X
12		X
13		X
14		X
15		X

Tabla 16. Situación de los emigrantes a su retorno a Bogotá con respecto a su lugar de residencia.

g) Atendiendo a su situación socioeconómica antes, durante y después de su migración.

Otra variable importante que recogemos en el análisis de esta categoría, corresponde a la situación económica de los emigrantes y su estrato social, atendiendo a los criterios siguientes:

- Bajo nivel: con escaso o ningún recurso económico y estatus social en la ciudad.

- Medio nivel: con las condiciones básicas de supervivencia.

- Alto nivel: con una situación económica y social óptima.

Estos criterios obedecen a lo estipulado por el Departamento administrativo nacional de estadística de Colombia, DANE (2013), el cual considera que:

“La estratificación socioeconómica es una clasificación en estratos de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial por estratos los servicios públicos domiciliarios permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones en esta área; de esta manera, quienes tienen más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los estratos bajos puedan pagar sus tarifas. Esta clasificación por niveles se realiza porque Colombia es un Estado Social de Derecho fundado, entre otros principios constitucionales, en la solidaridad y en la redistribución del ingreso de las personas que lo integran”.

Criterios que podemos ver reflejados en la tabla siguiente (Tabla 17):

Familia	Antes			Durante			Después		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
1	X				X		X		
2	X				X		X		
3	X				X		X		
4	X				X		X		
5	X				X		X		
6	X				X			X	
7	X				X			X	
8	X				X			X	
9	X				X			X	
10	X				X			X	
11		X				X			X
12		X				X			X
13		X				X			X
14		X				X			X
15		X				X			X

Tabla 17. Situación socioeconómica de la población antes, durante y después de la migración.

Los sujetos deportados, cuya situación económica era considerada baja antes de emigrar, percibieron que habían experimentado una mejora económica durante su estancia en los Estados Unidos. Cabe resaltar que esta mejora económica no fue permanente, ya que no contaban con una estabilidad laboral que les permitiera estar siempre

bien. Sin embargo, tras su deportación y posterior regreso a Colombia, de nuevo, volvieron a su paupérrima situación inicial, coincidente y en ocasiones aún inferior con la que tenían antes de haber emigrado a los Estados Unidos.

Por el contrario, la situación económica había cambiado de forma radical para los otros dos grupos de estudio. Así, los emigrantes ilegales con retorno voluntario, mejoraron económicamente, tanto en su estancia en los Estados Unidos, como a su regreso a Colombia, sin embargo se debe tener en cuenta que su condición de ilegalidad limitaba su crecimiento y estabilidad económica. De igual manera, los emigrantes legales con retorno voluntario, experimentaron una notable mejoría socioeconómica tanto en su estancia en los Estados Unidos, como en su regreso a Colombia, experimentando, en este caso, un cambio sustancialmente importante en su calidad de vida.

V.1.1.1.1- Análisis del contexto de cada emigrante, a través de sus Historias de Vida.

Ciertamente la Historia de Vida de cada uno de los casos de estudio, es un recurso metodológico que complementa el análisis y facilita resultados más objetivos en la investigación. El conocer el "antes", el "durante" y el "después" del proceso migratorio de cada emigrante, permitirá extraer conclusiones objetivas que evidencien aún más la realidad de nuestro estudio. Por ello, vamos a tratar de pormenorizar cada una de las quince "Historias de Vida" que conforman la muestra de nuestros emigrantes objeto de estudio, así como la situación familiar originada tras su marcha. Y para llevar a cabo nuestro estudio, hemos considerado conveniente establecer el análisis secuenciándolo en tres momentos diferenciados:

- Con anterioridad a su migración a los Estados Unidos (ANTES).
- Durante su estancia en los Estados Unidos (DURANTE).
- A su regreso a Colombia (DESPUÉS).

a) Desde la perspectiva psicosocial.

La información que hemos utilizado en nuestro análisis, corresponde a los diferentes apartados de las transcripciones de las entrevistas, que hemos tratado de mantener tal y como fueron expresadas, incluyendo aspectos que pudieran ser considerados como errores gramaticales o relacionados. Así las cosas, estableceremos un análisis pormenorizado de cada uno de los 15 casos de nuestra muestra, interrelacionándolo con el momento concreto de su situación migratoria, es decir, antes, durante y después del proceso migratorio. Veamos, a continuación, cada uno de los casos:

- **Sujeto 1 (perteneciente al Grupo 1):**

Corresponde a un padre de familia colombiano, deportado de los Estados Unidos. Emigró en el año 1989 y fue deportado a Colombia en el año 2009, por lo que permaneció como emigrante un período de 20 años. Su familia se quedó viviendo en Bogotá y está conformada por su esposa y un hijo menor. Tiene otra hija mayor, que no participó en el estudio.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Pensar en un futuro para mis hijos, aunque de antemano sabía yo, que como es un país de oportunidades podía ser un final para ver mi familia porque no sabía si podía regresar con éxito o llegar deportado.</i></p> <p><i>Para este reto lo pensé por mucho tiempo, por muchos años. Para mí fue muy duro despedirme de mis hijos, de mi esposa en el aeropuerto ya que no sabía si los podía volver a ver, pero yo sabía 100% con la bendición de Dios que lograría mi objetivo porque algo me decía que sí iba a poder lograrlo. Salir de aquí de Colombia, fue muy fácil, pero llegar allá yo ni me imaginaba lo que me esperaba.</i></p> <p><i>Mi vida en Colombia era de unión familiar, pero con problemas económicos</i></p>	<p><i>Trabajé en pintura, en limpieza, como pintor, de todo, maneje taxi, trabajé en todo, nunca fueron negocios ilícitos, por eso duré 20 años, pero por más plata que consiguiera nunca hubo felicidad.</i></p> <p><i>Al pasar lo años, se me murieron mi mamá, mi hermano mayor que era mi brazo derecho, me mataron un hijo, y nunca pude regresar al velorio porque si me venía no iba a poder cumplir con el propósito para mis hijos.</i></p> <p><i>La verdad digo yo como inmigrante que fui, que el que no sabe qué es Estados Unidos, nunca cometa el error de irse, porque si</i></p>	<p><i>No logré todo lo que quería, pero si logré por lo menos darle estudio a mis hijos y ahora son profesionales.</i></p> <p><i>Luché, aguanté, sufrí, pero Dios me dio la bendición de poder ver el éxito de mis hijos, aunque hubiese querido estar mejor, sobre todo regresar con la tranquilidad de poder vivir mi vejez en paz, pero no pude porque me deportaron.</i></p> <p><i>La convivencia con mi familia no es fácil después de 20 años de estar separados, eso también duele.</i></p>
Factores que influyen en su respuesta		
<p>Sueños, ilusión, esperanza, futuro, sacrificio, unión familiar, problemas económicos</p>	<p>Humillación, sacrificio, separación y dolor</p>	<p>Frustración, nostalgia, familia, dolor, desintegración familiar</p>

La ilegalidad, la deportación, el desarraigo familiar y la discriminación son las causas principales del significado que le otorga a la emigración

Tabla 18. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 1.

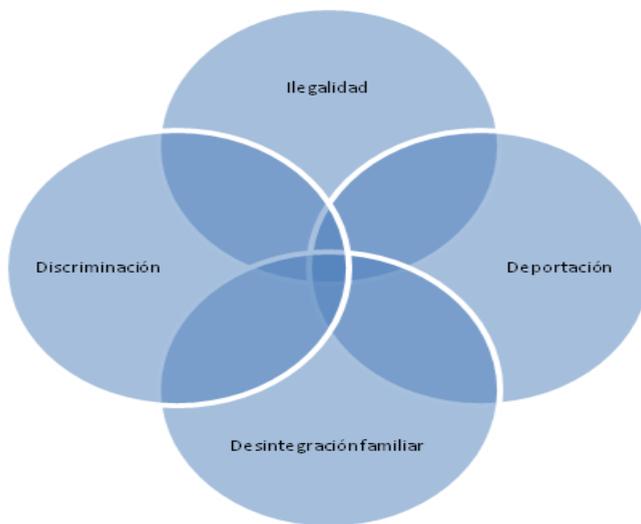


Gráfico 5. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 1

- Sujeto 2 (perteneciente al Grupo 1):

Corresponde al de una madre de familia colombiana, deportada de los Estados Unidos. Permaneció allí durante 14 años. Emigró en el año 1994 y retornó en el año 2008. Su familia se quedó residiendo en Bogotá y se encuentra formada por tres hijos (dos hombres, una mujer) y la abuela. El padre se encuentra ausente.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<i>La situación económica, ser madre cabeza de familia y la</i>	<i>Siendo mujer todo fue más duro. Tuve que sortear muchas cosas, el abuso de los</i>	<i>Volver sin haber preparado mi regreso, hizo que todo por lo que me había</i>

<p><i>necesidad de brindarles un mejor futuro a mis hijos, me motivó a irme. La vida no estaba nada fácil en Colombia para esos momentos.</i></p>	<p><i>hombres, el maltrato de los gringos, la soledad, estar sin mis hijos, no fue nada fácil y por el contrario de lo que piensa la gente que es color de rosa, estar allá ha sido la experiencia más dura de mi vida.</i></p>	<p><i>sacrificado, ya no fuera igual.</i></p> <p><i>Llegué con las manos vacías, me tocó dejar muchas de las cosas que había comprado allá y quería traerme, incluyendo ahorritos.</i></p> <p><i>Siento ahora la alegría de ver a mis hijos, pero la tristeza de no tener el futuro asegurado para ellos como tanto anhelé.</i></p> <p><i>La relación con mis hijos ahora no es buena, siento que me culpan por dejarlos</i></p>
<p>Factores que influyen en su respuesta</p>		
<p>Maternidad, hijos, sacrificio, futuro, amor, esperanza, responsabilidad como madre cabeza de familia, tranquilidad de tener a sus hijos bajo su protección</p>	<p>Mujer, maltrato, soledad, hijos, dolor, separación de los hijos, dolor y miedo</p>	<p>Frustración, dolor, familia, sacrificio, distanciamiento con los hijos, inestabilidad económica</p>
<p>La Maternidad, los hijos, la ilegalidad, la deportación y la discriminación, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración</p>		

Tabla 19. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 2.

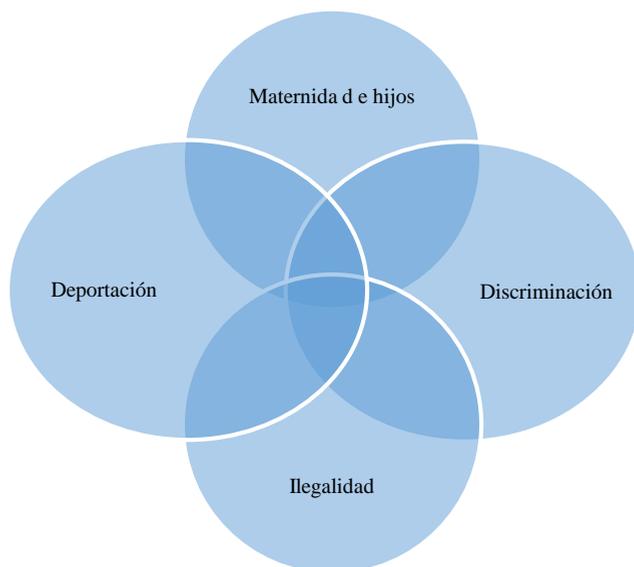


Gráfico 6. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 2

- Sujeto 3 (perteneciente al Grupo 1):

Nos encontramos ahora con el Sujeto 3, el hijo menor de una familia colombiana. Al igual que los dos casos anteriores, es colombiano emigrante deportado de los Estados Unidos. Permaneció en este país durante 9 años. Emigró de Colombia en el año 1998 y regresó en el año 2007. La familia está formada únicamente por sus padres, pues su hermana mayor se encuentra ausente.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<i>Yo tenía claro que iba por mi sueño americano. No tenía hijos, ni novia, solo las ganas de una vida mejor para mí y mis papás. Ellos</i>	<i>¡Qué estrellada que me pegué! ¡Ja!, el sueño americano se convirtió en pesadilla americana ¡Qué que duro, duro!, la verdad desde</i>	<i>Volver fue peor de humillante que ese antes y ese durante. Fue volver con la maleta vacía y la cabeza abajo. Creo que aún no lo</i>

<i>se habían esforzado mucho por mí y ahora era mi turno de hacerlo por ellos.</i>	<i>ahí le agarré un odio a los negros porque los gringos negros me humillaron mucho y me trataban peor que a un perro.</i>	<i>he superado.</i>
Factores que influyen en su respuesta		
Sueño americano, ilusión, mejor vida, tranquilidad e ilusión	Rechazo, discriminación, humillación, dolor, paso de una vida tranquila llena de ilusiones, a una vida de dolor y tristeza por el rechazo y la discriminación	Frustración, humillación, rabia, guarda sentimientos de rabia y frustración por el cambio que tuvo su vida. No cree en el sueño americano ahora.
La ilegalidad, la deportación, la frustración y la discriminación, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración		

Tabla 20. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 3.

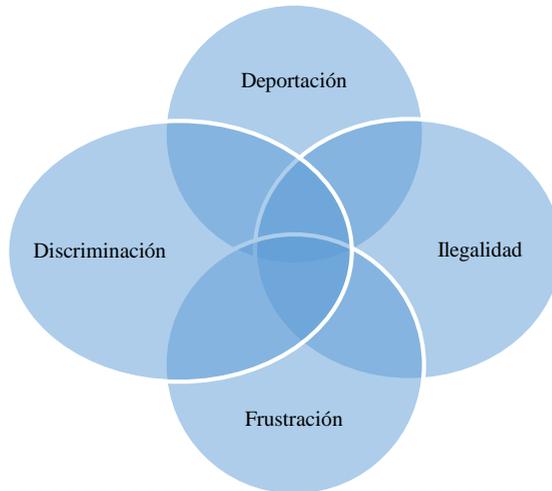


Gráfico 7. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 3

- Sujeto 4 (perteneciente al Grupo 1):

El cuarto Sujeto corresponde a una madre de familia, de 52 años de edad, emigrante deportada de los Estados Unidos. Permaneció en este país durante 7 años. Emigró en el año 1995 y retornó a Bogotá en el año 2002. La familia quedó conformada por su madre y dos hijas.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<i>Pensaba que era mi tabla de salvación, que me cambiaría la vida para bien, que sería la felicidad completa para mi familia. Tenía puestas todas las esperanzas en mi viaje.</i>	<i>Todo fue un espejismo, nada de lo que esperé sucedió, de lo que quise se me dio. Todo salió al revés, allá fui a sufrir, a pasar duras situaciones, a hacer sufrir a mi familia. Ser ilegal hace que todo sea peor, la travesía es peor y más cruel así.</i>	<i>Después de todo, quedé hasta peor, nada valió la pena. Por lo menos antes tenía el amor de mis hijas, ahora después de todo lo que hice por ellas, terminé perdiéndolas. Ahora me toca luchar para recuperar de nuevo su amor, pero sin fuerzas, ni plata y esta frustración que tengo en el pecho la veo grave. Llegar deportada fue lo peor.</i>
Factores que influyen en su respuesta		
Esperanza, ilusión, mejor vida	Dolor, tristeza, sufrimiento familiar	Frustración, dolor, deportación, destrucción familiar
La ilegalidad, la deportación, la frustración y la destrucción familiar, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración		

Tabla 21. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 4.

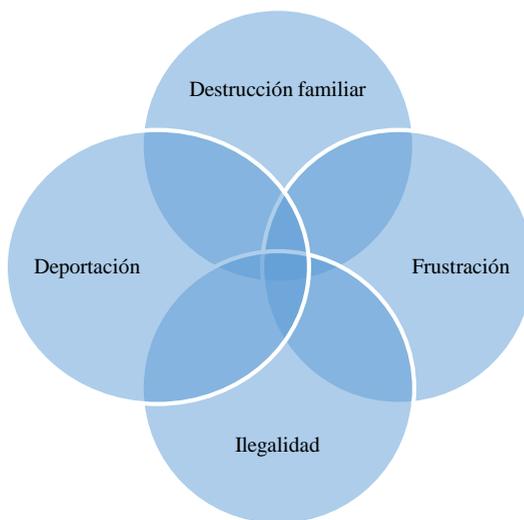


Gráfico 8. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 4

- Sujeto 5 (perteneciente al Grupo 1):

Corresponde al caso del hijo único de una familia conformada por padre y madre. Ambos viven aún. Tiene 38 años de edad. Emigró en el año 1998 y fue deportado de los Estados Unidos, en el año 2002. Estuvo, por tanto, cuatro años como emigrante.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Yo tenía el sueño americano que muchos tienen antes de irse. Pensé que a pesar que me iba por el hueco y sería un ilegal, estando allá todo cambiaría. Era muy optimista y con muchas ganas de hacer plata y conocer.</i></p>	<p><i>Doloroso todo desde los comienzos. Empecé la aventura con los coyotes y atravesé México escondiéndome en camiones. Pude ver a la gente cómo se somete a todo con tal de pasar la frontera. Fue escalofriante, pero yo estaba en las mismas, con tal de pisar tierra gringa.</i></p>	<p><i>Que después de todo lo que me tocó pasar y casi por lograr el punto que quería para empezar a pensar mi regreso a Colombia, justo en ese momento me agarrara la migra y me deportara, con la sola ropa que tenía puesta, sin un dólar en el bolsillo, dejando todo lo</i></p>

	<i>Llegar fue emocionante pero dar cuenta que no era un cuento de fantasía, sino una terrible realidad. Me tocó dormir en la calle, aguantar hambre, humillaciones. Fue una cosa tan terrible, que parece que uno de inmigrante allá tuviera una enfermedad o una etiqueta de delincuente, lo vetan a uno, lo rechazan, es muy verraco definitivamente</i>	<i>que había podido comprar tirado porque no le dan tiempo ni chance a uno para nada. Fue una humillación tan tenaz el dolor de llegar peor de lo que me fui. ¿Con qué cara iba a ver a mis papás? ¡Ja!, pero así me tocó hacerlo, no había de otra, ahora estoy más desesperado que antes y peor porque tengo la dignidad herida.</i>
Factores que influyen en su respuesta		
Esperanza, ilusión, mejor vida	Humillación, dolor, rechazo, discriminación	Humillación, dignidad, Frustración, dolor, deportación.
La ilegalidad, la deportación, la humillación, la frustración y la destrucción familiar, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración		

Tabla 22. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 5.

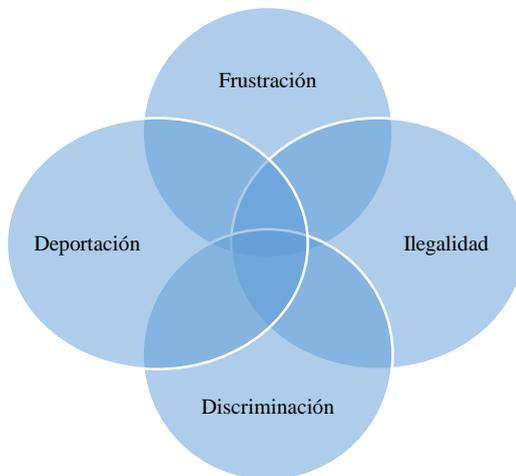


Gráfico. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 5

- Sujeto 6 (perteneciente al Grupo 2):

Corresponde al caso de un padre de familia que emigró a los Estados Unidos y permaneció allí durante 10 años. Marchó en el año 1999 y retornó en el año 2009. La familia se quedó viviendo en Bogotá y se encontraba formada en el momento de su partida, por tres hijos de 25, 20 y 18 años de edad, que se quedaron al cuidado de su abuela materna.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>La ilusión de una vida mejor. Yo tenía trabajo para esa época, estable y todo, pero no ganaba lo suficiente, así que hablé con mis hijos y mi suegra y les dije que había una opción para irme. A ellos no les gustó mucho, pero sabían que era una buena opción para mejorar nuestra vida económica, eso los tranquilizaba y así fue que me fui, a luchar por un futuro mejor para mi familia.</i></p>	<p><i>No puedo decir que fue fácil, pero por lo menos logré ubicarme en trabajos que me ayudaban a sostenerme y enviar dinero a mi familia para lo que necesitara. Tenía de a dos o tres trabajos y eso hacía que me quedara buen dinero. Claro que me tocaba medírmele a lo que fuera porque en muchos lados no lo recibían a uno por no tener papeles, así que le toca a uno estar escondido y disponible para lo que sea. El tiempo fue pasando y con ello tuve la opción de ir ahorrando, preparando mi retorno a mi país. Quería mucho estar otra vez con mi gente.</i></p>	<p><i>Regresé con una sensación extraña. Fueron muchos años de esfuerzo, de rechazo, de discriminación, de pasar por muchas dificultades, pero a pesar de eso, me sentía muy tranquilo porque valió la pena. Pude lograr lo que me proponía y volver en el momento indicado, para tratar de recuperar el tiempo perdido. Aunque me duele no haber estado tanto tiempo en la casa y perderme de tantos momentos al lado de mis hijos, pero ahora tengo la tranquilidad de tener un futuro mejor para brindarles</i></p>

Factores que influyen en su respuesta		
Ilusión, familia, futuro, estabilidad, necesidad de tener una vida mejor, amor por la familia	Esfuerzo, sacrificio, familia, tranquilidad por estar logrando lo que quería, sacrificio por lograrlo, motivación y amor por su familia	Discriminación, Tranquilidad, mejor futuro, tranquilidad y nostalgia, el reto, recuperar el tiempo perdido con sus hijos.
<p>La ilegalidad, discriminación, tranquilidad, mejor futuro, sacrificio, familia, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración</p>		

Tabla 23. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 6.

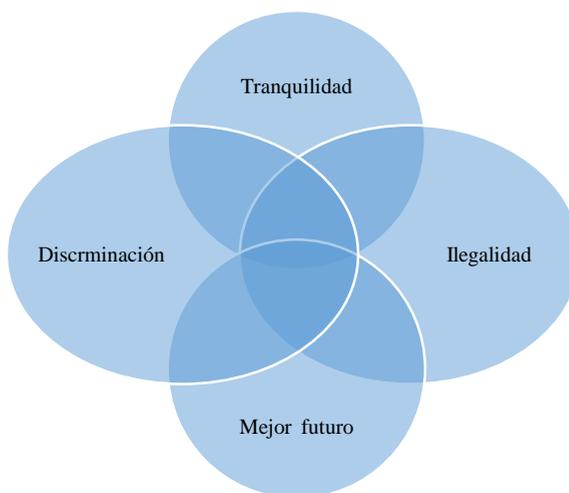


Gráfico 10. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el sujeto 6

- Sujeto 7 (perteneciente al Grupo 2):

El séptimo Sujeto es un padre colombiano que viajó como inmigrante ilegal a los Estados Unidos. Permaneció allí durante 12 años; desde el año 1998 hasta el año 2010. La familia se quedó viviendo en Bogotá y se encontraba formada por su esposa y cuatro hijos varones.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Antes de irme, mi vida era como la de cualquier colombiano, sobreviviendo, con lo necesario y eso sí con una familia por la cual responder. Todo empezó a ponerse más difícil y los hijos necesitaban cosas, así que empecé a mirar opciones y me ofrecieron irme, pero tocaba por el hueco, ósea ilegal. Yo de una me le medí, sin pensarlo dos veces y me fui.</i></p>	<p><i>Fue duro llegar allá y enfrentarme a un país, que rechaza a los latinos, que a los colombianos nos trata como lo peor, que al ilegal lo pisotea, pero que irónicamente, somos una mano de obra buenisima para ellos. Total, yo fui a lo que fui y a toda costa luché por lograr un futuro mejor para mi familia.</i></p>	<p><i>No puedo decir que repetiría esta experiencia, porque fue mucho el sacrificio y la humillación, pero por lo menos regreso con la frente en alto, con la tranquilidad de tener la vida que buscaba para mis últimos años de vida y para mis hijos.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Familia, esperanza, futuro, el temor a no poder cubrir las necesidades prioritarias de su familia y no tener lo suficiente para asegurarle un futuro a sus hijos, lo impulsó a tomar la decisión. Por lo menos en su país, se sentía alguien.</p>	<p>Humillación, sacrificio, esfuerzo, su vida cambió, a su llegada ya que tuvo que someterse a muchos sacrificios y humillaciones que marcaron su historia de vida</p>	<p>Tranquilidad, futuro, sin duda la discriminación y separación con su familia, marcó la forma en la que ve lo vivido. Siente que el ser ilegal influyó para que el dolor fuera más fuerte.</p>
La ilegalidad, discriminación, esperanza, tranquilidad y familia, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración		

Tabla 24. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 7

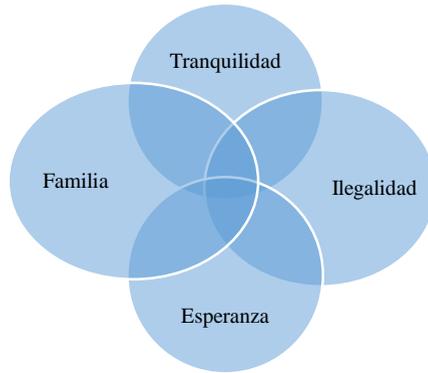


Gráfico 11. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 7

- Sujeto 8 (perteneciente al Grupo 2):

El caso que analizamos corresponde al de la hija mayor de una familia colombiana, que emigró a los Estados Unidos y permaneció allí durante 11 años. Marchó en 1997 y retornó en el 2008. La familia que se quedó en Bogotá, estaba constituida únicamente por sus padres.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Mi vida era normal, tranquila, pero en el fondo sentía que quería hacer algo diferente, asumir un reto con el que quería probarme que tan capaz era de salir adelante sola, así que empecé a contemplar la idea de irme a otro país, salió la opción de Estados Unidos, era ilegal, eso me generaba un poco de temor, pero a la vez pensaba, si lo logro, le daré a mis papás lo que se merecen por ser tan buenos conmigo, así que me lance al ruedo.</i></p>	<p><i>Uy, llegar allá fue tenaz, sobre todo por ser una mujer, me tocó capotear muchas cosas, entre el abuso de los hombres, las propuestas indecentes, la humillación, el sometimiento, porque encima que era ilegal era mujer, y colombiana peor, porque nos tienen en un concepto muy malo, así que no fue fácil, para nada. Me tocó madurar a golpes y siento que salí de la burbuja en la que vivía, antes de viajar.</i></p>	<p><i>Llegar de nuevo a mi país, fue como un nuevo comienzo, me sentí segura, protegida, sin temor a que me pasara nada, en mi tierra, con mi gente. Me siento muy tranquila porque logré a pesar de todo lo que quería y eso me reconforta, aunque no le recomendaría a nadie que hiciera lo mismo, es muy duro.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Expectativas, sueños, ilusiones, su vida, antes de irse era tranquila, sin embargo, su deseo por asumir nuevos retos y con ello darle algo mejor a su familia, la motivaron a emprender a través</p>	<p>Ilegalidad, abuso, discriminación, mientras transcurría el tiempo de la travesía como emigrante, tuvo que sortear con diversas situaciones difíciles, muchas de ellas que atentaban contra su dignidad, siendo su condición de mujer, una variable determinante en la forma en la que tuvo que vivir su proceso migratorio</p>	<p>Dolor, tranquilidad, familia, quedan en ella sinsabores y dolores, recuerdos asociados a la humillación y el sacrificio, pero también, la acompaña la tranquilidad de sentir que por lo menos valió la pena, ya que pudo regresar cuando quiso y como tanto anhelaba, con la posibilidad de tener una vida mejor para ella y sus papás.</p>

La ilegalidad, dignidad, rechazo, sacrificio, expectativas, tranquilidad y familia, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración.

Tabla 25. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 8.

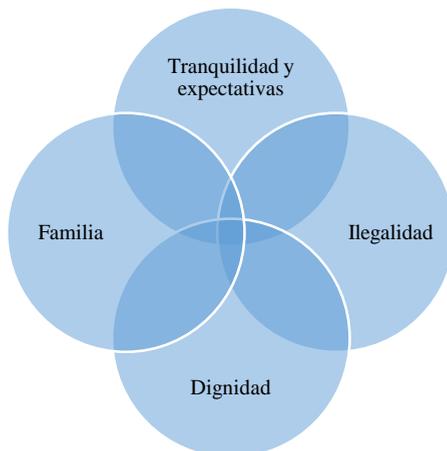


Gráfico 12. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 8

- Sujeto 9 (perteneciente al Grupo 2):

El Sujeto 9 es una madre, de 49 años, que emigró a los Estados Unidos en el año 1993 y regresó voluntariamente en el año 2001. Permaneció, por tanto, 8 años en este país. Su familia se encontraba formada por su hermana, que se quedó al cuidado de sus dos hijos, uno de cada sexo.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Yo sabía que irme no era cosa sencilla, pero la posibilidad de darle un mejor futuro a mis hijos, de apoyar a mi hermana que es mi eterno apoyo, eso me podía más que cualquier temor. Igual yo estaba muy ilusionada que realmente lo lograría, que allá todo sería diferente, yo escuchaba muchas historias al respecto y decían que allá se hacía plata. Nuestra vida era tranquila en esa época pero difícil por la situación económica.</i></p>	<p><i>Fue duro, duro, porque una de mujer pues tiene que sortear cosas que son más duras, sobre todo de tipo sexual. Hay tipos muy abusivos, que creen que por que una es colombiana o latina necesitada, entonces ya puedes hacer con una lo que quieran. Eso da rabia porque le faltan a una mucho al respeto. Ser inmigrante ilegal para mi marca la diferencia. Por el legal jamás vivirá lo que una tiene que vivir, es así.</i></p>	<p><i>Me duele ver que cause dolor en mi familia, que los niños sufrieron mucho mi ausencia, que sintieron la incomprensión y el rechazo. También, porque ser hijo o hija de inmigrante no es fácil, pero fueron valientes, me siento orgullosa de ellos, ahora pues puedo sentir más tranquilidad, porque gracias a Dios pude ahorrar y volver en el momento indicado. Ahora hay una estabilidad y un futuro más claro y mejor, eso me da tranquilidad total.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Ilusión, amor, familia, esperanza</p>	<p>Abuso, discriminación, dolor, sacrificio, ilegalidad</p>	<p>Familia, tranquilidad, retorno voluntario</p>
<p>La ilegalidad, el sacrificio, el abuso, tranquilidad por el retorno voluntario y familia, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración</p>		

Tabla 26. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 9.

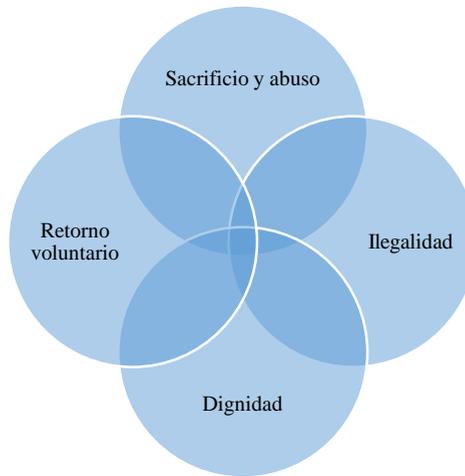


Gráfico 13. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 9

- Sujeto 10 (perteneciente al Grupo 2):

El décimo Sujeto es un padre de familia colombiano, de 45 años de edad, que emigró a los Estados Unidos en el año 1990 y permaneció en este país durante 17 años. Retornó de forma voluntaria en el año 2007. Su familia se quedó en Bogotá y se encontraba formada por su esposa y cuatro hijos varones.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Bueno pues antes mi vida era tranquila de alguna forma, tenía salud, y a mi familia conmigo. Pero de otra, no tanto, porque la lucha por conseguir dinero y comida y lo que la familia iba necesitando, me obligó a marchar. Por eso me cansé de vivir pensando en el día a día y decidí irme para cambiar eso, buscando una mejor posibilidad de vivir, con más calidad de vida</i></p>	<p><i>El contraste cuando uno llega allá es absolutamente complejo, eso es estilo película, uno no la cree hasta que no está allá. Yo pensaba en el lío que me metí. En sobrevivir en una selva de cemento. Es como llegar a quedarse a un lugar donde nadie lo quiere y uno está sólo y sin saber qué hacer. ¡Uf! Eso fue fuerte, fuerte, mucha humillación para el latino, mucha.</i></p>	<p><i>A pesar de todo, valió la pena, porque llegué como quería, cuando quise y ahora vivo como quería con mi familia. No nos falta nada, tenemos varias cositas de las que traje, se vive sabroso ahora, afortunadamente.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Motivación, amor, familia, esperanza</p>	<p>Humillación, sacrificio, ilegalidad</p>	<p>Familia, tranquilidad, retorno voluntario</p>
La legalidad, el sacrificio, tranquilidad y familia, son las causas principales del significado que le otorga a la emigración		

Tabla 27. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 10.

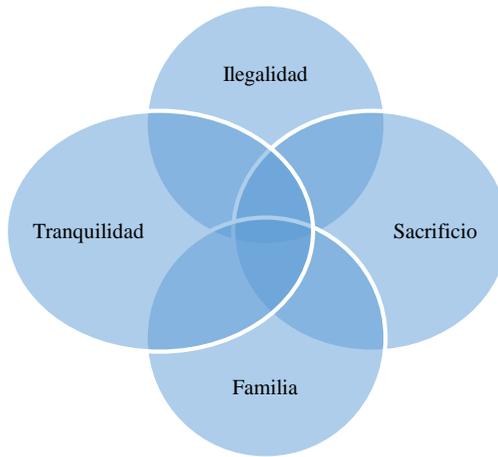


Gráfico 14. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 10

- Sujeto 11 (perteneciente al Grupo 3):

Corresponde a la historia de vida de un padre de familia que emigró legalmente a los Estados Unidos hace 16 años y desde esa época viajó periódicamente a Colombia. En vacaciones recibía la visita de sus hijos, quienes regresaban nuevamente a Colombia. En ocasiones fue él quien visitaba Colombia, sin embargo, residía en los Estados Unidos por cuestiones laborales. Su familia, en cambio, permaneció en Bogotá, por motivos familiares y culturales. La familia se encuentra formada por dos hijos de 22 y 26 años de edad y por su cuñada que se hizo cargo de sus hijos. Su esposa falleció hace 20 años.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Bueno no puedo decir que antes de irme no tenía una vida estable, sin embargo creo que al ver la posibilidad de mejorar mis ingresos y tener una mejor calidad de vida, sabiendo que tenía la visa y la posibilidad de hacer todo en regla, pues me decidí a emprender un reto, dejar mi país, mi familia, mis amigos, mi tierra y aventurar</i></p>	<p><i>Fue el comienzo de una vida mejor, sin duda. Yo hablo inglés, así que eso me facilitó relacionarme con gente en Estados Unidos. Tuve la oportunidad de ubicarme bien, tanto para vivir como para trabajar y poco a poco me fue gustando, así que lo que en principio sería sólo un viaje de algunos meses, se convirtió en años y ahora en mi proyecto de vida a largo plazo, yo ya no me veo viviendo en Colombia. En Estados Unidos estoy súper bien. La vida que me doy allá, aquí en Colombia jamás podría dármela, jamás.</i></p>	<p><i>Ahora mi vida es mucho mejor. Voy, vengo, mis hijos van, me visitan, todo está marchando sobre ruedas, muy bien, gracias Dios. Duele saber que uno tuvo que irse a otro país para encontrar una mejor vida, pero si el país de uno no le da esa posibilidad, toca.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Estabilidad, expectativas, calidad de vida, el deseo de tener mayor calidad de vida lo motivó a emigrar, cabe resaltar que antes de eso, contaba con una estabilidad económica.</p>	<p>Cambios, integración, calidad de vida, logró adaptarse fácilmente, ya que maneja el idioma y tenía sus papeles en regla, lo que le permitió ser aceptado más fácilmente. No quiere decir que fuese al mismo nivel que los norteamericanos, pero sí mucho mejor que los ilegales.</p>	<p>Calidad de vida, proyecto de vida, satisfacción, logró sus objetivos y en este momento con la calidad de vida que lleva, no contempla volver de forma permanente a Colombia, por lo que está radicado en Estados Unidos.</p>
La legalidad, calidad de vida, satisfacción y tranquilidad, son las principales causas del significado que le otorga a la emigración.		

Tabla 28. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 11.

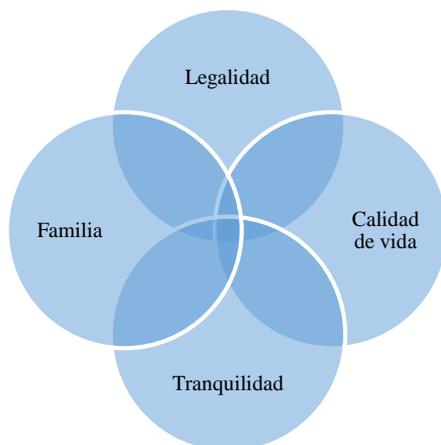


Gráfico 15. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 11

- Sujeto 12 (perteneciente al Grupo 3):

Corresponde a la historia de vida de una madre que emigró a Estados Unidos hace 6 años. Desde entonces ha visitado voluntariamente Colombia una vez al año durante las fiestas de Navidad. Vive actualmente en Miami. La familia se encuentra conformada por tres hijas mayores y sus respectivos esposos e hijos.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Había una motivación en mí de querer una vida mejor, no me quejo por la vida que tenía antes, era normal diría yo, pero consideraba que podía tener algo mejor y darle algo mejor a mi familia, así que tramité los papeles y apenas me dieron la visa,</i></p>	<p><i>Tenía dónde llegar, así que fue mejor, porque mi prima que vivía allá, me ayudó a adaptarme, me ayudó también a conseguir un trabajo, a relacionarme con gente, así que me fue bien.</i></p>	<p><i>Yo la verdad no siento que haya un después, porque aún sigo allá, y seguiré por mucho tiempo creo yo, hasta que me sigan dejando estar allá legalmente. Porque ilegal jamás, pero mi vida ya está allá, tengo una buena vida y mi familia también, nos vemos cada año y</i></p>

<i>me fui, sin dudar</i>		<i>estamos en contacto siempre.</i>
Factores que influyen en su respuesta		
Motivación, mejor futuro, calidad de vida	Adaptación, integración, progreso	Calidad de vida, tranquilidad, bienestar
La Legalidad, calidad de vida, adaptación y el progreso, son las principales causas del significado que le otorga a la emigración		

Tabla 29. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 12.

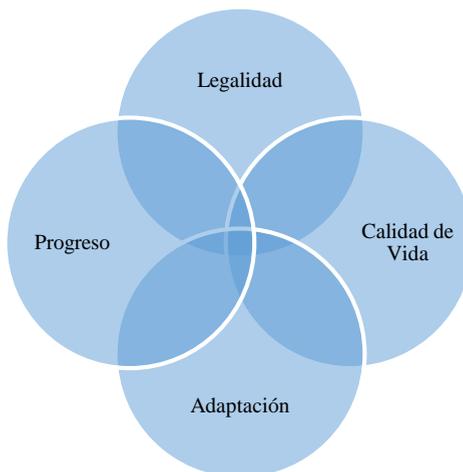


Gráfico 16. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 12

- Sujeto 13 (perteneciente al Grupo 3):

Es el caso de la hija mayor de una familia que viajó a los Estados Unidos hace 8 años. Llegó a Nueva York y se casó en esta ciudad con un norteamericano. Sus padres y hermano menor viven en Colombia. Visita a la familia cada Año Nuevo.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Mi vida antes de irme no cumplía mis expectativas. No había conseguido empleo, me sentía desubicada, decepcionada de mi país, porque no me daba las opciones necesarias para sobrevivir y me estaba obligando a buscar otras salidas, así que por un tiempo esperé y al ver que nada salió, saque papeles y me fui. Todo esto sucedió en medio de la enfermedad terminal de mi hermano que hacía más compleja la vida en ese entonces</i></p>	<p><i>Fue llegar a un mundo diferente, pero maravilloso, lo mejor, como yo era profesional y hablaba inglés, pues fácilmente empecé a desenvolverme e integrarme en Nueva York, una ciudad majestuosa y hermosa. Fue un reto para mí total, fui creciendo profesionalmente, consiguiendo cada vez mejores trabajos, hasta llegar a donde nunca pensé llegar, casarme con un norteamericano y tener un nivel de vida que nunca en mi país hubiese tenido</i></p>	<p><i>Una maravilla, aquí estoy y aquí me quedo, mi vida mejoró notablemente con este viaje, soy una feliz inmigrante, ahora ya residente y pronto ciudadana de los Estados Unidos.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Expectativas, calidad de vida, mejorar futuro, su vida no llenaba sus expectativas profesionales, sentía dolor que en su propio país no pudiera encontrar la solución a sus problemas, pero considera que el boleto a su felicidad fue la emigración</p>	<p>Adaptación, mejor vida, calidad de vida, una vida maravillosa le esperaba, construyendo sueños y haciéndolos realidad, el idioma y la legalidad le permitieron abrirse camino, sumado a su título como profesional, el cual pudo ejercer siempre</p>	<p>Proyecto de vida, calidad de vida, felicidad, satisfacción, su proyecto de vida ahora está totalmente estructurado. Con su estadía en Estados Unidos, no piensa regresar y cada vez más se afianzan lazos con el país del norte</p>
La Legalidad, el idioma, el ser profesionales y calidad de vida que ahora tiene, son las principales causas del significado que le otorga a la emigración		

Tabla 30. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 13.



Gráfico 17. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 13

- Sujeto 14 (perteneciente al Grupo 3):

La historia de vida corresponde a la de un padre de 47 años, que emigró a los Estados Unidos hace 13 años. Periódicamente retorna durante las vacaciones de navidad. Su familia permanece en Colombia y se encuentra formada por su esposa y dos hijos varones.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Para mí hay un claro antes, durante y después, porque mi vida sin duda cambió con mi partida. Antes mi nivel de vida era diferente, vivía con lo necesario, nada de lujos ni comodidades</i></p>	<p><i>Durante mi estadía en Estados Unidos y a través de los primeros viajes que hice a Colombia, pude ir modificando eso y mejorándolo cada vez más. Era muy motivador ver como mi familia y yo podíamos vivir cada vez mejor gracias a mi trabajo en Estados Unidos</i></p>	<p><i>No, mejor dicho ni punto de comparación, lo que es nuestra vida ahora. No sólo económicamente, quien lo creyera, sino también culturalmente. Como cuando emigré sabía hablar inglés, eso me permitió conocer mucha gente y entrar en varios contextos, así que ahora he aprendió muchas cosas y tengo buenas relaciones que me hacen sentirme más cerca</i></p>

		<i>hasta de los gringos, que a propósito tengo varios buenos amigos gringos. Así que, genial para mí emigrar es lo mejor. Desafortunadamente en Colombia no hay futuro</i>
Factores que influyen en sus respuestas		
Expectativas y calidad de vida	Calidad de vida, familia mejor, legalidad e idioma facilitador de adaptación	Calidad de Vida, futuro, estabilidad, proyecto de vida, cultura, estabilidad económica
La Legalidad, el idioma, crecimiento cultural y económico para una mejor calidad de vida, son las principales causas del significado que le otorga a la emigración.		

Tabla 31. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 14.

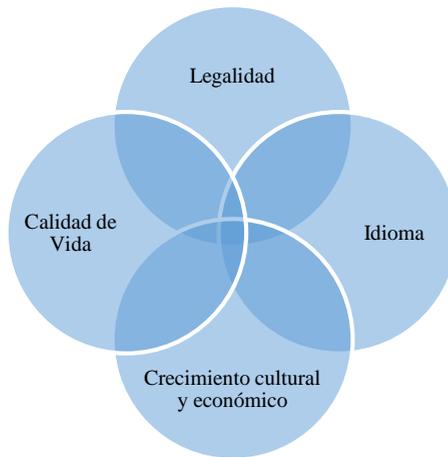


Gráfico 18. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 14

- Sujeto 15 (perteneciente al Grupo 3):

Finalmente, el Sujeto que nos ocupa, corresponde a la historia de vida de un hijo de 36 años de edad, que emigró hace 8 años a los Estados Unidos y viaja periódicamente a visitar a su madre y hermana menor, quienes permanecen en su país de origen. El padre falleció hace 15 años.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Me fui convencido que sería una oportunidad grande, que crecería culturalmente y que económicamente me proyectaría. Estando aquí seguiría con la vida que llevaba, un trabajo en una empresa, salario normal, vida normal, lo mismo de siempre y no me podía dar ese lujo, porque desde que mi papá murió yo sentí que crecí y que debía madurar. Debía asumir ese rol, así que con mayor razón me fui</i></p>	<p><i>Al llegar allá confirmé lo que había soñado. Logré muchas de las cosas que había querido y hasta más, cada vez que podía enviarle dinero o regalos a mi mamá y hermana me sentía el más feliz del mundo y mucho más feliz, cuando viajo a Colombia a verlas, eso no tiene precio</i></p>	<p><i>Siento que estoy cumpliendo con lo que mi papá hubiera querido para ellas, una vida tranquila, digna, con lo que se merecen. Las adoro, me siento contento y tranquilo, con la satisfacción del deber cumplido</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
Familia, motivación y calidad de vida	Crecimiento cultural y económico	Tranquilidad, calidad de vida, familia
La Legalidad, el crecimiento cultural y económico, la calidad de vida y el amor por la familia, son las principales causas del significado que le otorga a la emigración		

Tabla 32. Análisis del contexto en el proceso migratorio, Sujeto 15.

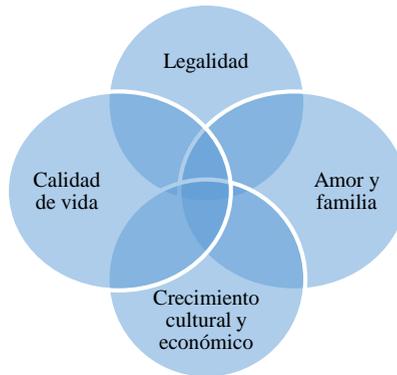


Gráfico 19. Causas principales del significado actual sobre la emigración para el Sujeto 15

Como podemos observar a lo largo del análisis y sintetizando las principales causas y sensaciones del significado que los emigrantes otorgan a su experiencia en los Estados Unidos, podríamos agruparlas en las cuatro siguientes:

- Sensaciones de discriminación y angustia frente al problema de poder ser deportados en cada momento, como consecuencia de su situación de ilegalidad. Ello provoca factores estresantes que condicionan el proceso de integración social. A ellos, debemos unir también aspectos vinculados al conocido "síndrome de Ulises".

- Partieron con el objetivo de poder ayudar a su propia familia, lo que provoca temor, impotencia y humillación, si tienen que regresar sin haber alcanzado sus objetivos. No se trata de una idea personal, sino de consenso, para ayudar al grupo. El grupo, por tanto, depende de tus logros, de ahí el refuerzo de las sensaciones anteriores que experimentan y condicionan su estancia en los Estados Unidos.

- Buscan una mejor calidad de vida, pero sus condicionantes de ilegalidad, les obliga a trabajar en condiciones deplorables, unido a la carestía de vida en los Estados Unidos, apenas les queda margen para enviar remesas a sus familias y poder continuar viviendo dignamente. Todo ello les obliga a vivir en unas condiciones que incluso son peores que las que tenían en su propio país, provocando con ello sensaciones de frustración y fracaso.

- No todas las sensaciones son negativas, sobre todo cuando en el emigrante confluyen, al menos, tres factores decisivos que favorecen su integración social: legalidad, conocimiento del idioma y mayor formación. En estos casos, el significado que otorgan al fenómeno migratorio, es positivo, generando sensaciones de progreso, estabilidad, profesionalización y perspectivas de futuro.

Como podemos observar: temor, impotencia, humillación, frustración, fracaso, son "estresores"²⁴ que condicionan, sin duda, el proceso de integración social en una nueva sociedad, provocando importantes trastornos que influyen notablemente en sus propias relaciones personales y familiares, lo que puede condicionar el hecho de que al final, la mayoría de los emigrantes con los que hemos trabajado (trece de los quince), hayan viajado en situación de legalidad o ilegalidad, han sufrido importantes problemas familiares a su regreso al país de origen, como podremos apreciar en el epígrafe siguiente.

²⁴ En Aparicio y Delgado (2011), se recogen algunos de los "estresores" básicos que afectan al proceso de integración psicosocial del emigrante.

b) Desde la perspectiva económica, laboral y familiar.

Si en el análisis contextual anterior hemos tratado de destacar aspectos de carácter psicosocial, no es menos cierto que los problemas de tipo económico, laboral y familiar, inciden también de manera destacada, en el estado de bienestar de la persona emigrante. Evidentemente, estas variables, condicionan la valoración positiva o negativa del sujeto migrante frente al proceso migratorio experimentado. Así las cosas y al igual que hicimos en el epígrafe anterior, también estableceremos la misma secuenciación temporal en el análisis de los datos; es decir: antes, durante y después del proceso migratorio, como podemos observar, en síntesis, en la tabla siguiente:

Sujeto	Antes			Durante			Después		
	Dificultades económicas	Inestabilidad laboral	Problemas familiares	Dificultades económicas	Inestabilidad laboral	Problemas familiares	Dificultades económicas	Inestabilidad laboral	Problemas familiares
1	X	X	X	X	X	X	X	X	X
2	X	X	X	X	X	X	X	X	X
3	X	X	X	X	X	X	X	X	X
4	X	X	X	X	X	X	X	X	X
5	X	X	X	X	X	X	X	X	X
6	X	X	X	X	X	X			X
7	X	X	X	X	X	X			X
8	X	X	X	X	X	X			X
9	X	X	X	X	X	X			X
10	X	X	X	X	X	X			X
11		X							X
12		X							X
13		X	X						X
14		X							
15		X							

Tabla 33. Situación socio laboral de los participantes antes durante y después de la emigración.

Como podemos apreciar (Tabla 33), cualquier emigrante puede sufrir uno, dos, tres o ninguno de los factores de situación de riesgo económico-laboral, pero en nuestro caso, al menos, siempre soportaban uno. Evidentemente, la situación de legalidad/ilegalidad, condicionó necesariamente que las condiciones de riesgo fueran mayores o menores.

En este sentido y para la situación de aquellos que fueron deportados por su condición de ilegalidad (Grupo I), la emigración no ha resultado una experiencia satisfactoria, sino todo lo contrario. A la sensación de fracaso y frustración que significó el no haber podido alcanzar los objetivos propuestos, deben añadirse las situaciones psicosociales tan negativas que tuvieron que sufrir estando en los Estados Unidos reforzadas, en ocasiones, con problemas racistas y xenófobos, vinculados a su condición de ilegalidad. Situaciones que, en algunos casos, los llevó a someterse a actividades laborales de todo tipo, incluidas las ilegales, con el fin de poder obtener los recursos económicos necesarios que les permitiera lograr enviar las remesas a sus familias. En muchas ocasiones superpusieron la humillación y el desprecio, al sentimiento de fracaso y frustración que suponía el regresar a su país. A pesar de esta delicada situación, no exenta de sufrimiento, lograron tener estabilidad económica pero temporal, ya que la inestabilidad laboral durante su estancia en Estados Unidos, los llevo a vivir periodos intermitentes en la generación de ingresos. El precio pagado, fue muy alto, pues la desintegración familiar fue cada vez en aumento y en todos los casos que hemos analizado, han experimentado serios problemas familiares.

Desde la perspectiva económica (que no psicosocial), como hemos narrado anteriormente, la vida que experimentaron al regresar a

Colombia, en términos generales, fue muy similar a la vivida antes de su partida. En la actualidad, tienen muchas dificultades y pocas garantías de sostenimiento, sólo que ahora les acompaña una historia de vida de dolor familiar que ha quedado grabada "a fuego", tras su periplo en los Estados Unidos.

En relación con los emigrantes ilegales con retorno voluntario (Grupo II), la vida previa a su partida se encontraba matizada por factores similares a la que se producía para los emigrantes deportados, dificultades económicas que generaban problemas en la familia y la amenaza de no contar con una estabilidad laboral para tener una vida tranquila, aspecto que les condicionó el tomar la decisión de emigrar. Mientras permanecieron en los Estados Unidos, lograron superar las dificultades económicas; aunque también de forma intermitente, dada su condición de ilegalidad que no les proporcionaba las garantías necesarias para tener una estabilidad, así, las dificultades familiares fueron creciendo, evidentemente en esta ocasión sin priorizar la cuestión económica, como consecuencia de las tensiones sufridas por la separación y distancia de sus familiares queridos. Dicha ausencia, afectó directamente el deterioro de las relaciones familiares y, muy especialmente, las vinculadas con los hijos. Al igual que ocurría con el grupo anterior, en todos los casos analizados, se han producido importantes problemas familiares.

A su regreso a Colombia, lograron gran parte de sus objetivos, tener la tranquilidad de contar con estabilidad económica y laboral, ya que muchos ahorraron dinero y con ello, aún hoy en día, tienen sus propios negocios que les permite obtener ingresos adicionales de forma estable. Pero una de las profundas secuelas que aún se sigue manteniendo, como hemos señalado anteriormente, es el enfriamiento

de la relación con algunos miembros de la familia, como consecuencia del deterioro sufrido durante su ausencia.

Finalmente, en los emigrantes legales con retorno voluntario (Grupo III), su Historia de Vida es muy diferente. La estabilidad laboral, condicionó en gran medida, su vida social. Inicialmente, su motivación para emigrar residía, precisamente, en intentar cumplir sus expectativas laborales y mejorar su calidad de vida, estaban conformes con su vida pero deseaban alcanzar muchos de sus ideales profesionales. A diferencia de los ilegales que su partida era la única oportunidad que creían tener para sobrevivir económicamente con sus familias. Antes de emigrar, los problemas familiares detectados eran prácticamente insignificantes, a excepción de una de las familias, que presentaba ciertas dificultades. Dificultades que en su mayor parte, se fueron superando durante y después del proceso migratorio. Sin embargo, después de retornar a Colombia, tres de las cinco familias sufrieron la ruptura de vínculos y comunicación cercana. Es posible que la excesiva independencia entre los diferentes miembros de las familias, generara esta situación de conflicto interno. Sus prioridades familiares han pasado más a ser de tipo económico que comunicativo, aunque se guardan cariño y afecto. En definitiva, aquél era el objetivo inicial que generó su marcha. La condición de legalidad en este grupo les permitió tener estabilidad laboral durante su estadía en Estados Unidos y por tanto lograron mejorar su situación económica. Sin duda alguna, alcanzaron la totalidad de sus objetivos laborales y cuentan ahora con una calidad de vida mucho mejor a la de antes de emigrar, por lo cual su emigración efectivamente, fue el pasaporte a su felicidad.

V.1.1.1.2- Subcategorías de análisis a través de los conceptos "clave" en la entrevista en profundidad.

Finalizado el análisis de las Historias de Vida, continuamos nuestra investigación partiendo de las entrevistas en profundidad que hemos realizado. Las entrevistas se han articulado en torno a CUATRO conceptos "clave", que emanan de su incidencia y repercusión en el análisis de la entrevista en profundidad: "PERCEPCIÓN", "EXPERIENCIA", "RELACIONES" y "EXPECTATIVAS". Estos cuatro conceptos "clave" que sustentan el análisis, pretenden dar respuesta a los también cuatro grandes grupos de preguntas, que en síntesis, se agrupan en los interrogantes siguientes:

- a. ¿Qué nos puede contar de su historia de vida como emigrante y qué aspectos esenciales de su experiencia quisiera destacar o compartir en la entrevista?
- b. ¿Cómo era su vida antes de emigrar?
- c. ¿Cómo recuerda el proceso migratorio durante y después de la travesía?
- d. ¿Qué siente ahora en su retorno?

A partir de cada grupo, realizamos el análisis con las unidades seleccionadas como "palabras" y con ello identificamos conceptos clave en los relatos obtenidos de cada entrevista en profundidad. Conceptos que posteriormente, nos van a permitir construir las subcategorías definitivas que nos lleven a consolidar el análisis de esta categoría, siempre a la luz de los objetivos de la investigación. Cada subcategoría la hemos definido adaptándola a nuestro particular

interés y construyendo desde allí su propio significado en coherencia con las respuestas y relatos emitidos por los emigrantes.

V.1.1.1.2.1- Subcategoría de análisis (proceso migratorio) a través del concepto clave: "PERCEPCIÓN".

Iniciamos este primer análisis a través del concepto clave: "percepción", que pretende dar una respuesta al interrogante planteado: ¿Qué nos puede contar de su historia de vida como emigrante y qué aspectos esenciales de su experiencia quisiera destacar o compartir en la entrevista?

En este primer bloque de análisis, identificamos la “**percepción**” como concepto clave, por su fuerza en lo que respecta a las palabras, por su constante aparición en los diferentes relatos, dado que de ella depende la manera en la que se reconoce, asume y siente la emigración. Este concepto, a su vez, tiene una gran afinidad con otros conceptos, como tranquilidad, búsqueda, oportunidad, identidad, alternativa, viaje, esperanza,... y nos lleva a construir el “**proceso migratorio**”, como una nueva subcategoría de análisis. Subcategoría que muestra en los conceptos que emanan de las entrevistas de los emigrantes, una idea de futuro, una posibilidad de apertura de caminos; en definitiva, una alternativa al problema que se le plantea en su propio país, como podemos observar en la tabla siguiente:

SUBCATEGORÍA DE ANÁLISIS	Sujeto	Concepto Clave: "PERCEPCIÓN"	Otros conceptos relacionados
	1	Alternativa, sufrimiento, sacrificio.	Búsqueda
	2	Futuro, bienestar, mejor vida.	Oportunidad

PROCESO MIGRATORIO	3	Camino, familia, dolor.	Esperanza
	4	Sacrificio, familia ilusión.	Esperanza
	5	Futuro, familia, mejor vida.	Búsqueda
	6	Ilusión, lucha, tranquilidad, decepción, satisfacción, pérdida, metas, opción, riesgo.	Identidad
	7	Dificultades, discriminación, rechazo, injusticia, metas, camino, satisfacción, tranquilidad.	Alternativa
	8	Felicidad, discriminación, abuso, estigmatización, travesía.	Tranquilidad
	9	Ilusión, búsqueda, amor, abuso, discriminación.	Búsqueda
	10	Futuro, familia, mejor vida, sacrificio.	Tranquilidad
	11	Calidad de vida, cultura, felicidad.	Oportunidad
	12	Intercambio, cultura, felicidad.	Viajar
	13	Realización, plenitud, felicidad, estabilidad, cultura.	Sueños
	14	Calidad de vida, cultura, futuro.	Tranquilidad
	15	Tranquilidad, futuro, oportunidad.	Futuro

Tabla 34. Análisis de la entrevista a emigrantes, a través del concepto "PERCEPCIÓN"

V.1.1.1.2.2- Subcategoría de análisis (razones para emigrar y su retorno), a través del concepto clave: "EXPERIENCIA".

Continuamos el análisis a través del concepto clave: "experiencia", que pretende dar, como en el caso anterior, una respuesta al interrogante: ¿Cómo era su vida antes de emigrar?

De la misma manera, en este segundo bloque de análisis, identificamos la “**experiencia**” como concepto clave, por ser su significado el que más aparece reflejado en las entrevistas realizadas a los emigrantes objeto de nuestro estudio. De esta "experiencia", depende la manera en la que viven el proceso migratorio. Este concepto, a su vez, tiene una gran afinidad con otros tres conceptos (códigos): familia, hijos y búsqueda, que nos permiten construir nuestra segunda subcategoría de análisis, que consiste en conocer las "**razones para emigrar y su retorno**". En esta subcategoría de análisis se detecta una gran frecuencia de conceptos vinculados a la familia y, en concreto, en aquellos que pretenden generar propuestas de mejora socioeconómica en beneficio del entorno familiar del emigrante, como podemos observar en la tabla que exponemos a continuación:

SUBCATEGORÍA DE ANÁLISIS	Sujeto	Concepto Clave "EXPERIENCIA"	Otros conceptos relacionados
RAZONES PARA EMIGRAR Y SU RETORNO	1	Búsqueda, sueño o ideal, mejor futuro.	Búsqueda
	2	Oportunidad, dificultad.	Hijos
	3	Miedo, esperanza, familia.	Familia
	4	Hijos, amor, búsqueda.	Hijos
	5	Familia, oportunidades, búsqueda.	Familia
	6	Hijos, futuro, búsqueda, oportunidades.	Familia
	7	Familia, futuro, oportunidades, discriminación, influencia de la ilegalidad, búsqueda.	Hijos
	8	Padres, búsqueda, sueños, oportunidades.	Búsqueda

	9	Hijos, futuro, educación.	Hijos
	10	Familia, oportunidad, futuro.	Familia
	11	Calidad de vida.	Familia
	12	Sueños, calidad de vida.	Familia
	13	Calidad de vida, intercambio cultural.	Familia
	14	Búsqueda, tranquilidad, calidad de vida.	Búsqueda
	15	Padres, tranquilidad, futuro.	Familia

Tabla 35. Análisis de la entrevista a emigrantes, a través del concepto "EXPERIENCIA".

V.1.1.1.2.3- Subcategoría de análisis (la familia e intercambio con otras personas diferentes al país de origen), a través del concepto clave: "RELACIONES".

El tercer bloque de análisis se identifica a través del concepto clave: "relaciones", que pretende dar respuesta al interrogante: ¿Cómo recuerda el proceso migratorio durante y después de la travesía?

En este bloque, hemos seleccionado "**relaciones**", como concepto clave, por su fuerza en lo que respecta a las palabras, por su constante aparición de una manera también implícita en los relatos que hemos obtenido. Su significado tiene una gran afinidad con otros conceptos (códigos), como son: familia, amor, rechazo, humillación, aprendizaje, nostalgia, dolor, felicidad y tranquilidad. La mayor frecuencia del concepto de familia y su interacción con otras personas diferentes al entorno familiar, nos ha llevado a construir como tercera subcategoría de análisis a la "**familia e intercambio con otras**

personas diferentes al país de origen". En esta subcategoría, hemos detectado sensaciones contrastadas; así, frente a la frecuencia de conceptos como "aprendizaje", "tranquilidad" y "amor", aparecen otros con percepciones muy distintas: "rechazo", "nostalgia" y "humillación". Es evidente que los primeros se vinculan más a las relaciones familiares y los segundos a las relaciones con el grupo social con el que comparten la experiencia migratoria, como podemos observar en la tabla siguiente:

SUBCATEGORÍA DE ANÁLISIS	Sujeto	Concepto Clave "RELACIONES"	Otros conceptos relacionados
LA FAMILIA E INTERCAMBIO CON OTRAS PERSONAS DIFERENTES AL PAÍS DE ORIGEN	1	Discriminación, familia.	Rechazo
	2	Sacrificio, dolor.	Humillación
	3	Culturas, novedad.	Aprendizaje,
	4	Sacrificio, dolor, amor, lucha, rechazo.	Rechazo
	5	Rechazo, discriminación, amor, familia.	Familia
	6	Pérdida afectiva hijos, perder por ganar, sacrificio, rechazo, intercambio cultural.	Nostalgia
	7	Experiencia, valoración del país, sentimientos de inferioridad, tristeza, pérdidas y ganancias.	Aprendizaje
	8	Amor, discriminación, estigmatización, nostalgia.	Familia valiosa
	9	Familia, amor, rechazo, dificultades.	Familia
	10	Amor, sacrificio, lucha, dolor.	Dolor
	11	Historias, conocimiento, motivación, hijos-familia.	Felicidad
	12	Viajes, diversión.	Tranquilidad

	13	Matrimonio, proyecto de vida, familia.	Amor
	14	Calidad de vida, amor, familia.	Familia
	15	Futuro, tranquilidad, amor.	Amor

Tabla 36. Análisis de la entrevista a emigrantes, a través del concepto "RELACIONES".

***V.1.1.1.2.4- Subcategoría de análisis (presente y futuro),
a través del concepto clave: "EXPECTATIVAS".***

Finalmente, el cuarto bloque de análisis se identifica a través del concepto clave: "expectativas", que pretende dar respuesta al interrogante: ¿Qué siente ahora en su retorno?

En este último bloque de análisis, hemos seleccionado "**expectativas**" como concepto clave, por su frecuencia en los relatos obtenidos. Su significado guarda también una profunda relación y afinidad con los conceptos (códigos) familia, negocio, independencia, estabilidad, estabilidad, proyecto de vida, viajes y seguridad, lo que nos lleva a construir como categoría principal "**su presente y futuro**". En cualquier caso, observamos como en esta subcategoría de análisis, predominan conceptos positivos, que generan estabilidad socioeconómica y laboral, como podemos observar en la tabla siguiente:

SUBCATEGORÍA DE ANÁLISIS	Sujeto	Concepto Clave "EXPECTATIVAS"	Otros conceptos relacionados
PRESENTE Y FUTURO	1	Recuperar tiempo perdido, Familia	Negocio Familia
	2	Incertidumbre, Inestabilidad	Independencia
	3	Desempleo, Oportunidad Responsabilidad,	Estabilidad

	4	Familia, recuperar tiempo perdido	Familia
	5	Familia, incertidumbre	Familia
	6	Decisión, Planeación, Recuperar tiempo	"Lo que hicimos, lo hicimos por ellos" (se genera culpa en los hijos). Proyecto de vida
	7	Tranquilidad, Amor, Decisión	Negocio
	8	Tranquilidad	Negocio
	9	Familia, amor, seguridad	Seguridad
	10	Estabilidad, familia	Estabilidad
	11	Estabilidad, Descanso, Negocio propio	Seguridad
	12	Vivir, Descansar, Disfrutar, Estabilidad de la familia, Tranquilidad	Seguir viajando
	13	Esposo, hijos, familia, Éxito, Calidad de vida	Proyecto de vida Familia
	14	Familia, estabilidad, tranquilidad,	Estabilidad
	15	Felicidad, amor , familia	Familia

Tabla 37. Análisis de la entrevista a emigrantes, a través del concepto "EXPECTATIVAS".

Así pues, la percepción, la experiencia, las relaciones y las expectativas, representan los conceptos claves y actúan como ejes articuladores de los relatos de los emigrantes en las cuatro subcategorías de análisis en las que se divide nuestra PRIMERA CATEGORÍA ("Emigrante"). Estos cuatro conceptos "clave", a su vez, generan nuevos conceptos vinculantes, en los que la familia, la búsqueda y la esperanza, aparecen en todos los casos, como atributos

característicos de las cuatro subcategorías, independientemente de los rasgos particulares de sus historias de vida.

Los cuatro conceptos "clave", nos abren el camino del análisis

V.1.1.1.3- Análisis del contexto de cada emigrante, a través de los conceptos "clave" en la entrevista en profundidad: "percepción", "experiencia", "relaciones" y "expectativas".

Los conceptos clave que hemos podido identificar a través de la entrevista en profundidad, tienen diferente significado, en función de cada uno de los casos experimentados por cada emigrante. En este sentido, hemos creído necesario y conveniente, analizar la incidencia de cada uno de estos cuatro conceptos clave y su repercusión en la vida de los quince emigrantes objeto de nuestro estudio. Y para ello, hemos tratado de sintetizar la incidencia en su vida, de dicho concepto clave, utilizando para ello, a modo de síntesis, las tablas siguientes:

1.1.1.3.1- A través del concepto clave "Percepción":

Emigrantes deportados ilegales		
Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3
La percepción de la emigración está configurada a partir de su historia de vida y experiencia con el proceso migratorio. Se caracteriza por sentimientos de frustración,	Considera que el emigrar representaba la posibilidad de sobrevivir a la compleja vida que llevaba junto a su pareja. Su partida es una demostración para sí misma y sus hijos, de lo	Se identifica con facilidad que para esta persona, el emigrar de su país representaba la posibilidad de cumplir con el “sueño americano”, su anhelo

melancolía y rabia. Percibe la emigración como una ilusión, como un espejismo, ya que no siempre lo que se espera vivir es lo que llega realmente a suceder.	que sería capaz de hacer para salir adelante y buscar una mejor oportunidad de vida. Se identifican en su percepción sentimientos de melancolía y frustración	desde que era niño.
Sujeto 4	Sujeto 5	
La percepción de la emigración para ella, esta matizada por mucho dolor, sacrificio, frustración, sentimientos de tristeza, asociados a la desintegración familiar generada con su partida, y de la cual aún no se sobrepone, por tanto la emigración para ella, no es más que una ilusión con un alto precio por pagar.	La percepción de la emigración en este caso, es también negativa. Tiene verdaderos sentimientos de tristeza y frustración al recordar lo vivido y aceptar las consecuencias que esta situación genera en la vida de quienes se van y quienes se quedan a su espera.	
Emigrantes con retorno voluntario		
Ilegales		
Sujeto 6	Sujeto 7	Sujeto 8
Su partida se motivaba por el deseo de buscar un futuro mejor para sus hijos. Pese a ello reconoce que al buscar ganar perdió mucho más, ya que pese a que en la actualidad cuenta económicamente con una situación estable, para empezar de nuevo en su país,	Considera que la emigración fue su boleto a la gloria, que lo que logró con su partida no lo hubiese podido obtener en su país. Gracias a ello pudo y puede ahora darle a sus hijos y su esposa lo que tanto anhelaba: Estudios, estabilidad económica, progreso y un futuro. Sin embargo recuerda	Considera que fue un sueño y una travesía en búsqueda de una vida mejor y un futuro para ella y su familia. Se siente orgullosa de lo que logró y fue capaz de hacer, se siente tranquila ahora en su país, pero guarda sentimientos encontrados frente a la

<p>carga consigo con dos huellas imborrables en su mente y corazón. La primera tiene que ver con lo complejo que es ser emigrante ilegal en un país donde la ilegalidad los lleva a “no ser nada ni nadie”. La segunda y más significativa se refiere a lo máspreciado en su vida, sus hijos, con quienes ahora tiene una relación distante y a quienes siente que perdió tras su partida.</p>	<p>con dolor lo difícil que es ser emigrante, sobre todo por su condición de ilegalidad. Guarda resentimiento hacia los norteamericanos por la exclusión, discriminación y malos tratos hacia los latinos de los que fue víctima, por ello se concentra más en la tranquilidad que siente ahora en su país, para intentar dejar atrás aquellos recuerdos.</p>	<p>estigmatización que afirma se tiene hacia los colombianos en Estados Unidos.</p>
<p>Sujeto 9</p>	<p>Sujeto 10</p>	
<p>Considera que la emigración cambia dependiendo de la condición de legalidad o ilegalidad que se tenga. Su percepción de la emigración, es negativa en la medida en que su ilegalidad lo llevó a vivir diversas situaciones complejas, asociadas a la discriminación, la exclusión y las humillaciones. Siente que es una oportunidad para mejorar la vida siempre y cuando se cuente con la posibilidad de vivir allá tranquilamente, regresar cuando se quiere y contar con la posibilidad de ahorrar para el futuro.</p>	<p>La percepción de la emigración para él, está dada por sentimientos de lucha, sacrificio y nostalgia. Considera que es una alternativa para sobrevivir, pero por la cual hay que pagar un precio muy alto. Para él sí valió la pena, porque logró sus objetivos, sin embargo guarda la tristeza de aceptar que hay algo que jamás podrá recuperar, y es el tiempo no vivido con su familia.</p>	

Legales		
Sujeto 11	Sujeto 12	Sujeto 13
<p>En este caso, a diferencia de los tres anteriores, la emigración tiene un buen sabor, buenos recuerdos y una gran proyección para su vida y su familia, impulsada por las oportunidades que se le han presentado durante su estadía en los Estados Unidos.</p>	<p>Representa cultura, viajes, aprendizajes, diversión y futuro. Se siente feliz tras su partida, porque le ha podido brindar a sus hijos lo mejor y aunque regresa lo hace por periodos cortos de tiempo, ya que manifiesta el deseo de vivir por tiempo indefinido en Estados Unidos.</p>	<p>Tiene claro el cambio y el giro que su vida dio tras su partida, refiriéndose a ésta como algo maravilloso para ella y su familia. Tras la emigración conoció el amor y ahora con un trabajo estable que la proyecta profesionalmente cada día más, reconoce que su proyecto de vida definitivamente está en Estados Unidos.</p>
Sujeto 14	Sujeto 15	
<p>La percepción de la emigración se encuentra dada por la oportunidad como emigrante legal de crecer cultural y económicamente y así mejorar la calidad de vida de sus seres queridos. Esto es una realidad actualmente y por tanto siente que fue lo mejor que pudo pasarle, tanto a él como a su familia.</p>	<p>La emigración, considera, es una gran puerta a un camino directo a la felicidad, que aquí en su país, jamás hubiese podido emprender o alcanzar, por lo cual recomienda emigrar, como opción de vida y progreso.</p>	

Tabla 38. Análisis de la entrevista a los emigrantes, a través del concepto “Percepción”.

1.1.1.3.2- A través del concepto clave "Experiencia":

Emigrantes deportados ilegales		
Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3
<p>La crítica situación económica del país manifestada en un alto índice de desempleo, con escasas oportunidades para salir adelante, generó la ilusión de buscar un mejor futuro para su familia.</p> <p>En cuanto al proceso migratorio, éste estuvo matizado, por la discriminación, la exclusión, los prejuicios sociales, las ilusiones y aprendizajes, las nuevas relaciones y contacto con otras culturas, así como el distanciamiento paulatino con su país de origen y la dinámica familiar. Se evidencian sentimientos de frustración y rabia.</p>	<p>En concordancia con el caso anterior, la situación económica asociada al desempleo del país fue el motivo para buscar un mejor futuro para su familia</p> <p>Proceso migratorio cargado de dificultades asociadas a la discriminación, con gran alteración por no hablar inglés. Dificultad para salir adelante sola en un país desconocido, siendo mujer. El temor de no lograr lo que anhelaba y la frustración al regresar deportada persistió la mayor parte del tiempo.</p>	<p>El deseo de cumplir con el sueño americano, compartiendo además las motivaciones de los dos casos anteriores.</p> <p>Ser emigrante le dejó diversas emociones, muchas de ellas asociadas a la rabia, al rencor y a sentimientos de frustración e impotencia, provocando la réplica de conductas discriminatorias, ya que al ser víctima de ellas, aprendió a tenerlas. Esto genera malestar en él y en su familia. Frustración por la deportación. Siente que no cumplió con todo lo que deseaba lograr.</p>

Sujeto 4	Sujeto 5	
<p>En congruencia con los casos 1, 2 y 3, la falta de oportunidades en Colombia, la llevó a emprender la travesía, que consistió en una experiencia compleja y difícil, tanto humana como cultural y económica. Es claro para ella, el rol de la mujer emigrante y su lucha, así como la dificultad que se le suma por ser ilegal. Una experiencia llena de dolores y sacrificios, al final llena de frustraciones.</p>	<p>Una experiencia que lo lleva a vivir actualmente con rabia, dolor y frustración. Siente que no valió la pena todas las vivencias que tuvo que experimentar, pues a la situación de discriminación, se produjo también la de poner en riesgo en numerosas ocasiones, su propia vida.</p>	
Emigrantes con retorno voluntario		
Ilegales		
Sujeto 4	Sujeto 5	Sujeto 6
<p>Indudablemente sus hijos fueron su mayor motivación. Reconoce sentirse tranquilo ahora y satisfecho por lo que logró, enfatiza que su experiencia como emigrante fue marcada por la discriminación.</p>	<p>Su motivación fue su familia. Lo más significativo de su experiencia se resume en tres aspectos concretos: dejar a su familia y país, llegar a una cultura tan diferente (además del idioma) y el rechazo que reciben los ilegales. Ahora se siente tranquilo y satisfecho.</p>	<p>Sus motivos eran buscar una vida mejor para ella y su familia y su experiencia fue enriquecedora e inolvidable. Resalta el aprendizaje cultural y la estigmatización a los colombianos y latinos ilegales como uno de los factores que más marcaron su experiencia.</p>

Sujeto 9	Sujeto 10	
Fueron múltiples las situaciones que tuvo que vivir como mujer, soportar abusos, asumir riesgos, someterse a circunstancias difíciles, que marcaron las vivencias durante su proceso migratorio. Vivencias que toleraba y superaba, por el amor a su familia.	La familia fue y siempre ha sido su razón de vivir, su gran motivación. Por ellos estuvo dispuesto a hacer muchas cosas, a vivir en condiciones difíciles, a luchar, a sufrir. Siente que por ellos, todo vale la pena, por tanto su experiencia como emigrante ilegal, pese a lo compleja que fue, tuvo mayor sentido	
Legales		
Sujeto 11	Sujeto 12	Sujeto 13
El futuro y la familia lo motivaron a tomar la decisión. Ahora piensa que fue la decisión más acertada. Describe su experiencia como una oportunidad para mejorar su nivel y calidad de vida, se siente pleno y feliz.	Afirma que sus hijos fueron su motivación para emprender un camino hacia una vida mejor. Siente que lo logró y describe elementos positivos de la emigración, frente a los cuales afirma que aunque la mayoría son historias tristes, también hay otras, como la suya, muy positivas.	Fue un escape a un mundo mejor y siente que ahora vive más feliz y más segura que nunca, ya que dejar su país fue lo mejor. Ahora, el intercambio cultural tras su matrimonio con un norteamericano la proyecta permanentemente en Estados Unidos.
Sujeto 14	Sujeto 15	
Fueron experiencias difíciles, humillantes y dolorosas las que tuvo que vivir. Tanto la distancia, como la soledad y la exclusión	Todas las adversidades que tuvo que vivir como emigrante ilegal, considera que valieron la pena por tres motivos: El amor por su familia, el haber alcanzado	

social, fueron muy duras, sin embargo, siente que valieron la pena, ya que finalmente pudo lograr sus objetivos, principalmente al reunirse de nuevo con su familia, en el momento que deseó y en las condiciones económicas que tanto anhelaba para asegurarles un futuro.	sus metas y tener una estabilidad económica actualmente y, el haber regresado voluntariamente a su país. Experiencia difícil pero satisfactoria.	
---	---	--

Tabla 39. Análisis de la entrevista a los emigrantes, a través del concepto “Experiencia”.

1.1.1.3.3- A través del concepto clave "Relaciones":

Emigrantes deportados ilegales		
Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3
<p>Desestructuración de la dinámica familiar.</p> <p>Alteración de los roles y comunicación distante, en especial al retorno. Expresa no sentirse parte de la familia.</p> <p>Choque cultural a su llegada a Estados Unidos debido al desconocimiento del inglés y al no conocer el país, no sentirse parte de éste, ni ser</p>	<p>Ruptura de la armonía familiar, pérdida total de autoridad frente a sus hijos, ausencia de valores en las relaciones intrafamiliares, en especial a su retorno.</p> <p>Choque cultural a su llegada a Estados Unidos debido al desconocimiento del idioma, no conocer el país y no sentirse parte de él, ni reconocido por nadie.</p>	<p>Aislamiento como mecanismo de evasión y protección ante las tensiones generadas en la dinámica familiar a su retorno.</p> <p>Choque cultural a su llegada a Estados Unidos debido al desconocimiento del inglés, no conocer el país y no sentirse parte de él, ni reconocido por nadie.</p> <p>Dificultad para entablar relaciones con norteamericanos.</p>

reconocido por nadie. Dificultad para entablar relaciones con norteamericanos	Dificultad para entablar relaciones con norteamericanos.	
Sujeto 4	Sujeto 5	
Desintegración familiar, distanciamiento en la relación con sus hijas, afectación en la comunicación, el respeto, el apoyo y la comprensión de sus hijas hacia la decisión de emigrar. En cuanto a las relaciones en su proceso migratorio, estas estuvieron matizadas por la discriminación, el rechazo, el dolor, el sacrificio y la humillación.	La relación con sus padres siempre se sustentó en el amor, el respeto y el apoyo. Este factor incrementó el dolor que su partida generó tanto en sus padres como en él. Pese a la distancia y las dificultades, los unió la esperanza de volver a verse. Esta situación se vio empañada de rabia y frustración al ser deportado y perder todo lo que había cosechado con tanto esfuerzo. Dicha rabia aumenta al recordar los diversos episodios de humillación y discriminación que tuvo que vivir por parte de los norteamericanos.	
Emigrantes con retorno voluntario		
Ilegales		
Sujeto 6	Sujeto 7	Sujeto 8
Plantea que su interacción, durante su estancia en Estados Unidos, se concentró especialmente	Reconoce que tras su partida valoró mucho más su país. Siente que los emigrantes ilegales al encontrarse allá,	Fueron difíciles las relaciones para ella a causa del estigma que dice tienen las colombianas. Tuvo, por lo

<p>con latinos, ya que con los norteamericanos su trato era diferente y eran, generalmente para quienes trabajaban. En cuanto a las relaciones con su familia durante su proceso migratorio, refiere, inicialmente, ilusión de enviar las remesas, pero al pasar el tiempo lejanía. Con respecto a la relación con sus hijos, fue una de las mayores pérdidas tras su partida.</p>	<p>conforman una nueva familia, que amortigua el impacto del proceso migratorio.</p>	<p>tanto, que aprender a manejar diversas situaciones, entre ellas, las propuestas íntimas que le hacían especialmente los norteamericanos. Considera que maduró, aprendió y vivió lo que debía vivir para ahora sentirse orgullosa de sí misma.</p>
Sujeto 9	Sujeto 10	
<p>No conocer el idioma limitó radicalmente las relaciones personales y laborales que pudo haber establecido en Estados Unidos; esto sumado a su condición de ilegalidad, alteró la dinámica de interacciones durante los ocho años que permaneció allá.</p>	<p>Las relaciones con los hijos se vieron afectadas tras su emigración, provocando distanciamiento en la comunicación. Ama más su país y familia, sin embargo sabe que su partida generó consecuencias que aún está pagando. Siente, eso sí, la tranquilidad al haber logrado lo que anhelaba: asegurar un mejor futuro a sus hijos y esposa.</p>	
Legales		
Sujeto 11	Sujeto 12	Sujeto 13

<p>Hace referencia al idioma como un instrumento vital para estrechar vínculos, por tanto el hablar y manejar el inglés siendo emigrante legal, le proporcionó la oportunidad de intercambiar ideas e interactuar permanentemente con norteamericanos, con quienes sus relaciones fueron muy enriquecedoras. Su familia siempre lo apoyó.</p>	<p>Cuenta que vivió una travesía de película, tal y como lo describe. Siente haber vivido, conocido, aprendido e interactuado con múltiples personas y culturas que ahora la nutren y motivan a continuar en su travesía.</p>	<p>Definitivamente éste es uno de los elementos que más impactó en la vida de ésta emigrante, dado su matrimonio con un norteamericano, con el cual no solo encontró la vida que deseaba, sino la posibilidad de brindarle un futuro a su familia. Ahora siente que su calidad de vida es irremplazable y no está dispuesta a regresar ni a cambiarla.</p>
<p>Sujeto 14</p>	<p>Sujeto 15</p>	
<p>Las interacciones con otras culturas, la posibilidad de aprender de otros y mostrar mucho de lo que es el colombiano, representó una gran oportunidad para este sujeto. Se siente pleno y motivado a continuar con este estilo de vida de emigrante, con el cual ha podido darle a su familia lo que deseaba y con quienes ahora, pese a la distancia, sigue teniendo relaciones de amor y apoyo mutuo.</p>	<p>Relaciones asertivas y productivas gracias al conocimiento del idioma y a su nivel profesional de formación, que le permitió ubicarse laboralmente y ganar terreno en un país, que pese a que no es el suyo, le ha recibido y brindado la oportunidad de crecer personal y económicamente, para el bien de él y de su familia. Las relaciones con su familia son estables, se resalta la nostalgia por no vivir de forma permanente con ellos; sin embargo, la calidad de vida que ahora tienen justifica tal situación y brinda una sensación de alivio.</p>	

Tabla 40. Análisis de la entrevista a los emigrantes, a través del concepto “Relaciones”.

1.1.1.3.4- A través del concepto clave "Expectativas":

Emigrantes deportados ilegales		
Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3
<p>Recuperar el tiempo perdido, en especial con su familia.</p> <p>Descansar y sentirse satisfecho por el deber cumplido sin tener mayores preocupaciones. Sin embargo, esto no es posible dada su actual situación económica. El hecho de que la responsabilidad del hogar ahora recaiga en su hija mayor, genera tensiones constantes con su esposa e hijo, razón por la cual no se evidencia un diálogo asertivo, deseando incluso separarse y no vivir juntos. Siente que su familia no le agradece lo que hizo y que por el contratarlo lo excluyen.</p>	<p>Considera que sus hijos no la respetan, ni valoran el sacrificio que hizo por ellos. Reconoce que la culpan por abandonarlos y siente tristeza al darse cuenta que ellos no la comprendieron nunca.</p>	<p>Mantiene un sentimiento fuerte por sus padres, sin embargo su relación con ellos es distante. No tiene el interés de cambiar su actitud y por el contrario desea mantenerse aislado de ellos para no preocuparlos y no tener que dar explicaciones.</p>
Sujeto 4	Sujeto 5	
<p>Sin duda recuperar la relación con sus hijos es su máxima ilusión en este momento, ya que</p>	<p>Dentro de sus expectativas se encuentra el perdonarse, pues se siente culpable al haberse dejado descubrir y deportar, al</p>	

<p>esto la afecta y desmotiva notablemente. Ahora se encuentra confundida porque económicamente no tiene los recursos para darle la tranquilidad a sus seres queridos, por lo cual sus expectativas son confusas. No sabe qué puede hacer, siente que necesita ayuda, pero no la encuentra claramente. Sus expectativas colindan entre el miedo y la poca fe que le queda para seguir luchando.</p>	<p>no tener el dinero que quería tener al momento de regresar, al no saber qué hacer con su vida y aunque se siente feliz de volver a ver a sus papás, a veces piensa que debe volver a emigrar. Tal vez deba hacerlo a otro país, a probar suerte, le da miedo no lograr salir de su situación en Colombia.</p>	
---	--	--

Emigrantes con retorno voluntario

Ilegales

Sujeto 6	Sujeto 7	Sujeto 8
<p>Recuperar el tiempo perdido con los hijos, tener estabilidad y tranquilidad con un negocio propio.</p>	<p>Tranquilidad, unión familiar, amor, descanso gracias a los ahorros, producto de la emigración.</p>	<p>Compartir tiempo con la familia, tranquilidad, estabilidad, negocio propio.</p>
Sujeto 9	Sujeto 10	
<p>Invertir el dinero que logró ahorrar, en un negocio familiar; disfrutar de lo que con tanto esfuerzo consiguió y hacer feliz a su familia.</p>	<p>Vivir con su esposa e hijos, lo que no ha podido vivir en este tiempo, tener paz, tranquilidad; un negocio propio o dos, que le permitan tener ingresos económicos</p>	

	mensuales con los que pueda vivir dignamente.	
Legales		
Sujeto 11	Sujeto 12	Sujeto 13
Negocios, progreso, calidad de vida.	Seguir viajando, calidad de vida.	Proyecto de vida, calidad de vida y permanencia definitiva en Estados Unidos.
Sujeto 14	Sujeto 15	
Continuar con su estilo de vida y viajes periódicos a Colombia, seguir dándole a su familia lo mejor de acuerdo a sus posibilidades para que tengan la calidad de vida que han logrado, por siempre. Llevarse a su familia a vivir con él a Estados Unidos.	Seguir creciendo, aprendiendo, viviendo y dando lo mejor a su hermana y mamá. Mantener la estabilidad económica y calidad de vida que ha logrado y ser feliz.	

Tabla 41. Análisis de la entrevista a los emigrantes, a través del concepto "Expectativas".

Como podemos observar en el análisis realizado en las entrevistas de nuestro trabajo de campo, existe una fuerte tendencia de los emigrantes a considerar la emigración como una búsqueda para encontrar mejores oportunidades e intentar sacar adelante a la familia. Es un reto hacia el "vosotros" (familia) frente al "yo" (individuo).

Podríamos afirmar que el fenómeno migratorio, en la mayoría de los casos, se produce por un sentimiento de apoyo y ayuda hacia la familia, frente a una actuación egoísta que plantea mejoras personales, como hemos podido evidenciar a través del análisis de los cuatro conceptos básicos que nos han servido como estructura de estudio.

Así pues, los sujetos que emigraron a los Estados Unidos y que fueron entrevistados para la presente investigación, priorizan el significado de su proceso migratorio canalizándolo en una búsqueda de nuevas oportunidades que les permita satisfacer las carencias y necesidades familiares ante la imposibilidad de poder superarlas en el propio país. En definitiva, desde un posicionamiento altruista, en la búsqueda de procurar un futuro mejor para sus familias.



Gráfico 20. "Yo" Vs. "Vosotros", en la emigración

Es evidente que esta situación representa un compromiso y responsabilidad consigo mismos, pero desde una perspectiva de mejora hacia sus propias familias.

La realidad recogida en las entrevistas realizadas, muestra un tipo de experiencias marcadas por la soledad, el sacrificio y la frustración, pues al igual que sucede con cualquier población que emigra en condiciones similares, tienen que abandonar no sólo su país, sino también su cultura, sus costumbres, sus tradiciones, su lengua, y, lo que aún es más difícil de superar, borrar su pasado y comenzar desde cero.

Durante el tiempo que pasaron como emigrantes en los Estados Unidos, tuvieron que vivir diversas experiencias de por sí enriquecedoras, pero marcadas con un tinte de tristeza, melancolía, rechazo, discriminación e inquietud permanente, no exentas, en ocasiones, de situaciones de desprecio y humillación, que provocaron importantes y profundas "huellas" en su autoestima.

A toda esta compleja y delicada situación, debe tenerse en cuenta también la que provoca, adicionalmente, la frustración de retorno a su país de origen, cuando ésta se produce, además, de forma involuntaria, pues no sólo aumenta el sufrimiento padecido, sino que quebranta su proyecto de vida, sus expectativas, sus ilusiones de lograr lo que esperaban y la estabilidad de su familia. Ello supone, además, un deterioro de su autoestima y una insuperable frustración.

En el análisis de las entrevistas realizadas, además de sintetizar los cuatro conceptos básicos que hemos desarrollado anteriormente, nos llama especialmente la atención la reiterada presencia de la palabra

"oportunidades", adquiriendo en cada categoría de análisis, un sentido particular. Así, en relación con el concepto básico "percepción", estas oportunidades se presentan como motivación para iniciar la búsqueda de un futuro mejor para su familia. Respecto al concepto básico de "experiencia", las oportunidades hacen referencia a los aprendizajes y vivencias que tiene el sujeto que emigra en el lugar al que llega. Las relaciones implican oportunidades por cuanto el encuentro con otros y el vínculo con sus familias mantienen la fortaleza para continuar. Finalmente, respecto al concepto básico "expectativas", estas oportunidades se plantean de forma distinta, ya no como una motivación, o una condición de vida, si no como una necesidad. Y ello se debe a que su retorno involuntario y la ausencia de su país y su familia durante tanto tiempo, los llevó a desvincularse del contexto y a no tener posibilidades laborales estables para obtener tanto el sustento económico propio, como el de sus familias. Por ello, plantean al estado la posibilidad de generar propuestas que contribuyan a suplir las nuevas necesidades que se generan.

En este sentido, cabe señalar que pese a que actualmente en Colombia se cuenta con el programa "Bienvenido a Casa", dirigido a la recepción de emigrantes colombianos, éste no contempla acciones orientadas a los emigrantes deportados e ilegales y a sus respectivas familias.

En los cuatro bloques de conceptos básicos que tuvimos en cuenta en el análisis de las entrevistas realizadas a las personas emigrantes, tanto si son deportadas, como si regresan voluntariamente, se puede observar la repetición casi sistemática de los conceptos de: familia, búsqueda, futuro, esperanza, tranquilidad, estabilidad, proyecto de vida, intercambio cultural, discriminación y calidad de vida. Es

evidente, que estos conceptos adquieren especial relevancia en el significado del proceso migratorio. A modo de ejemplo, cabe destacar la insistencia con la que los emigrantes que retornan voluntariamente aclaman: “*Lo que hicimos, lo hicimos por ellos*”, refiriéndose, como no podía ser de otro modo, a su familia y muy especialmente a sus hijos.

A pesar de todo, podemos observar un doble sentido moral en la frase anterior. Si desde una perspectiva refleja aspectos motivadores al intentar una mejora personal y del grupo familiar, por otro lado, en cambio, no deja de ser un reto que genere sensaciones de culpabilidad, sobre todo, cuando no se ha cumplido el objetivo.

Tal planteamiento genera una dicotomía: la de pensar que fue por ellos, implica que son los responsables de la decisión que tomó el emigrante, y por ese motivo, cada vez están más lejos de ellos. Esto se ratifica en los testimonios de las familias que se presentan en el análisis de la Categoría II, como veremos en el epígrafe siguiente.

A diferencia de los emigrantes deportados que viven con frustración su retorno, el sentir de los emigrantes que regresaron voluntariamente, denotó tranquilidad y satisfacción, estabilidad y proyección de futuro. Estas situaciones, permiten evidenciar el alcance de sus metas y la consecución de una calidad de vida deseada, proyectada al momento de emigrar y que posteriormente cristalizaron al tomar la decisión de regresar cuando lo creyeron conveniente.

Una constante en los tres grupos participantes en la investigación fue precisamente el no haber contado con el apoyo de ningún estamento público o privado en su proceso migratorio, manifestando

que desconocen si existe un ente que se ocupe de brindar algún tipo de respaldo para personas como ellos y sus familias. Tal apoyo consideran podría ser integral para emigrantes ilegales y parcial para legales, ya que como ellos afirman, aunque en las dos situaciones son emigrantes, su condición de ilegalidad y legalidad marca la diferencia y le incluye al proceso migratorio un grado mayor de complejidad y dificultad en el primer caso.

V. 1.2- CATEGORÍA II: La familia.

En esta segunda categoría de análisis, abordaremos el estudio de los grupos de enfoque con sus respectivas familias. Como señalamos anteriormente, en esta categoría de análisis incluimos aquellos aspectos más significativos que facilitaron una mejor comprensión de las historias de vida de las familias y el impacto que tuvo en ellas la emigración de su familiar. Desde nuestro enfoque psicosocial, a la familia del emigrante le vamos a identificar como “los otros”.

V.1.2.1- Análisis de la estructura familiar del emigrante y su respuesta e implicación antes, durante y después del proceso migratorio.

En el trabajo de campo que realizamos, mantuvimos encuentros con las distintas familias de los emigrantes, tratando de sistematizar la información obtenida a través de la secuencia temporal de nuestro estudio: antes, durante y después del proceso migratorio.

Hemos tenido en cuenta aquellos aspectos que nos han permitido conocer y comprender mejor cada historia de vida, así como la percepción que les supuso el fenómeno migratorio. A ello, debemos añadir otras cuestiones adicionales que hemos considerado también significativas de estudio, pues nos permitieron concretar el análisis a través de las categorías que definimos. .

Antes del análisis contextual de cada familia, conviene señalar su estructura familiar, a través de tres elementos básicos: su parentesco,

edad y sexo. Ello lo podemos ver reflejado a través de la tabla siguiente:

Familia	Parentesco	Edad	Sexo
1	Madre	50	F
	Hijo	20	M
2	Hijo	35	M
	Hija	27	F
	Hijo	24	M
	Abuela	68	F
3	Madre	52	F
	Padre	58	M
4	Madre	70	F
	Hija	18	F
	Hija	20	F
5	Padre	65	M
	Madre	59	F
6	Abuela	50	F
	Hijo	15	M
	Hijo	17	M
	Hija	19	F
7	Madre	35	F
	Hijo	27	M
	Hijo	24	M
	Hijo	20	M
	Hijo	16	M
8	Madre	56	F
	Padre	66	M
9	Hermana	35	F
	Hija	15	F
	Hijo	21	F
10	Esposa	42	F
	Hijo	22	M
	Hijo	20	M
	Hijo	18	M
	Hijo	16	M
11	Cuñada	50	F
	Hijo	20	M

	Hijo	16	M
12	Hija	36	F
	Hija	31	F
	Hija	26	F
	Yerno	33	M
	Yerno	25	M
	Yerno	22	M
	Nieta	10	F
	Nieto	8	M
	Nieta	5	F
13	Padre	67	M
	Madre	60	F
	Hermano	30	M
14	Esposa	45	F
	Hijo	24	M
	Hijo	20	M
15	Madre	58	F
	Hermana	25	F

Tabla 42. Caracterización de las familias de emigrantes, en relación a su parentesco, edad y sexo.

Respondiendo a la típica estructura familiar latinoamericana, las familias de los emigrantes incluidos en la presente investigación, están conformadas por padres e hijos como familia nuclear y en muchos casos con la presencia de abuelos y tíos que comparten el mismo entorno familiar. En la mayoría de los casos, fue el padre como proveedor y protector del hogar tradicional de una sociedad con gran influencia machista, el que emigró en busca de un futuro mejor para sus seres queridos. A pesar de todo, también se produjo emigración femenina.

V.1.2.1.1- Análisis del contexto familiar de cada emigrante.

Al igual que hemos hecho en el análisis de la Categoría I, vamos también a sintetizar a continuación, las características más relevantes de cada familia en cada uno de los quince casos objeto de estudio y para ello y con el fin de hacer más visual y didáctica la exposición, utilizaremos también, en todos los casos, una tabla explicativa a modo de ejemplo.

- Familia 1 (perteneciente al Grupo 1):

Corresponde a la familia de un emigrante colombiano, que permaneció en su país de origen. Se encuentra formada por la madre y un hijo menor. Tienen también una hija mayor, pero no participó en la investigación.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Madre de familia /esposa.</i></p> <p><i>Fue extremadamente duro para toda la familia, nos dio mucho miedo, jamás nos habíamos separado y yo no sabía si iba a ser capaz de hacerme cargo sola de la casa y de la crianza de los niños sola. Fue muy duro, pero tenía la esperanza que fuera por poquito tiempo.</i></p>	<p><i>Más difícil que ver partir a mi marido y que los niños vieran irse a su papá, fue el saber que estaba allá, lejos, sin nosotros y sin saber cuándo regresaría. Explicarles a los niños eso no era fácil, no sabía qué hacer en muchas ocasiones. Me sentía sola, veía pasar el tiempo y él no volvía, En ocasiones, no llamaba y yo me angustiaba. Más tarde comprendí que era porque no había podido porque le estaba molestando la policía por allá o porque no tenía dinero, en épocas donde por ser ilegal le cerraban las puertas de los trabajos y le tocaba esconderse. A los niños jamás les contaba nada para no preocuparlos, ellos siempre pensaron que todo era color de rosa, la cruz la llevaba sola por dentro.</i></p>	<p><i>Pasaron 20 años. Ese viaje que pensaba sería corto, resultó casi media vida. Mis hijos crecieron y se volvieron adultos; yo me volví más vieja y vi pasar mi vida en un instante. Mi marido regresó, en parte eso traía mucha felicidad a la familia, pero por el otro lado, fue el motivo por el que se empezó a destruir lo poco que nos quedaba como familia, entre la rabia de saber que lo deportaron, la frustración de no tener nada de ahorros ni la tranquilidad de un futuro por el cual habíamos sacrificado tanto. No... ¡que dura es esta vida después!</i></p>
Factores que influyen en su respuesta		
<p>Esperanza, sacrificio, miedo, familia.</p>	<p>Soledad, dolor, confusión, miedo, sacrificio.</p>	<p>Frustración, rabia, desintegración familiar.</p>
<p>La desintegración familiar, la deportación, la ilegalidad de su ser querido, el miedo y la soledad son las causas principales del significado actual frente a la emigración.</p>		

Tabla 43. La familia y el proceso migratorio, Familia 1.

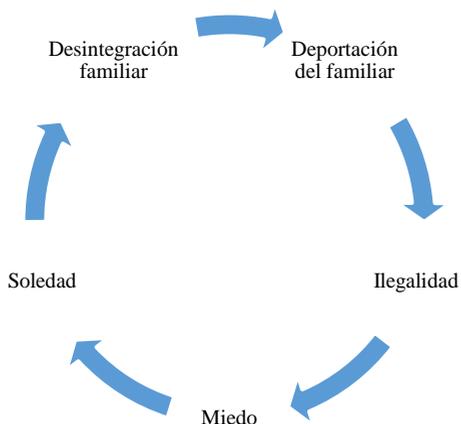


Gráfico 21. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 1

- Familia 2 (perteneciente al Grupo 1):

Se trata de la familia de un emigrante deportado (en este caso la madre de familia), conformada por tres hijos (dos hombres, una mujer) y abuela. El padre, se encuentra ausente.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Responde la abuela: ¡Esa noticia del viaje fue lo peor!, porque se me vino el mundo encima.</i></p> <p><i>Me quedé a cargo de los niños y uno de ellos, algo mayorcito, con lo que eso supone. Mi hija se fue con mucha ilusión, pero nosotros nos quedamos con la angustia de que las</i></p>	<p><i>El tiempo fue pasando y los chicos fueron creciendo. Fue muy duro sobre todo con los dos hombres, añadiendo la rebeldía de la adolescencia. La niña estaba más apoyándome, pero igual le hacía falta su mamá. Yo muchas veces no sabía qué hacer, solo podía ir a la iglesia a confesarme y pedirle a Dios que me iluminara</i></p>	<p><i>No pues la verdad, yo pienso que fue hasta peor que se hubiera ido mi hija. Mis nietos acumularon mucho rencor y dolor. En el colegio tuvieron problemas, sentían la presión de los compañeritos porque no tenían ni papá ni mamá visibles. El papá porque los abandonó y la mamá porque vivía en otro país, así que fue durísimo Al regresar</i></p>

<i>cosas no salieran como pensaba ella. Sin embargo, le dimos ánimo y yo oré mucho por ella todo el tiempo hasta que recibí noticias de que llegó a USA.</i>	<i>porque yo quise desfallecer en muchos momentos.</i>	<i>ella, por más que yo quisiera que todo fuera bueno y viviéramos en paz, fue muy difícil, además que sin dinero peor, porque es sentir que nada valió la pena.</i>
Factores que influyen en su respuesta		
Miedo, sacrificio, dolor.	Soledad, miedo, confusión, rabia.	Rabia, frustración, desintegración familiar.
<p>La soledad, la confusión, la necesidad de ayuda y la angustia de no tener dónde acudir, marcaron los recuerdos de la historia vivida, sumada a la rabia y frustración por no tener el futuro que tanto anhelaban y ahora tener más dificultades que antes, tanto económicas como familiares.</p>		

Tabla 44. La familia y el proceso migratorio, Familia 2.

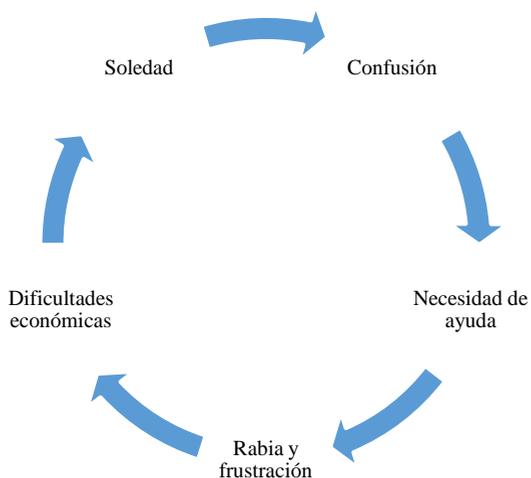


Gráfico 22. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 2

- Familia 3 (perteneciente al Grupo 1):

Corresponde al caso de la familia de un emigrante deportado, constituida por los padres. La hermana mayor, se encuentra ausente.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Madre: Fue muy doloroso ver partir a nuestro hijo. Siente uno que se le parte el alma, que un pedacito de uno se va y queda el vacío grande. Yo tenía la esperanza de que no se fuera, porque él tenía su trabajito y ahí salíamos adelante, pero luego lo despidieron y le costó volver a conseguir otro trabajo y ahí se sintió mal, desesperado y dijo que lo mejor era irse a probar suerte y se fue.</i></p>	<p><i>Los días pasaban eternos. La angustia al principio se ceñía al hecho de saber si estaba bien o si le pasaba algo, si comía, si dormía. Fue terrible. Una angustia permanente. Veía por televisión que pasaban cosas terribles con la gente ilegal allá en USA y rezaba todo el tiempo para que no le pasara nada. Cuando llamaba me calmaba, pero cuando no aparecía era peor todo. No sabía a dónde acudir, se sentía la soledad, era como si solo nosotros viviéramos esta vida y nos sentíamos incomprendidos.</i></p>	<p><i>La felicidad de ver volver a nuestro hijo, fue una gran bendición de Dios. Tenerlo sano y salvo en la casa fue una dicha. Sin embargo, el problema era igual que antes, pues no teníamos los recursos que necesitábamos para vivir dignamente y la situación, por tanto, era casi igual a como la vivíamos antes.</i></p>
Factores que influyen en su respuesta		
<p>Ilusión, futuro y bienestar de la familia</p>	<p>Dolor, sacrificio, sufrimiento, separación.</p>	<p>Dolor, rabia, frustración</p>
<p>La deportación, dolor, sacrificio y frustración, son las causas principales del significado actual de la emigración.</p>		

Tabla 45. La familia y el proceso migratorio, Familia 3.

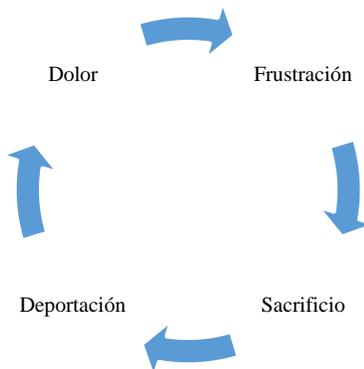


Gráfico 23. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 3

- Familia 4 (perteneciente al Grupo 1):

Corresponde al caso de la familia de una mujer emigrante, que fue deportada de los Estados Unidos. La familia se compone de la madre y dos hijas.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Responde mamá: Me dio mucho miedo saber que mi hija se iría. Me angustió pensar que le pasara algo. Jamás entendí porque recurría a esa opción, habiendo otras alternativas. Yo no comparto que una mamá se aleje de sus hijos y en este caso ese fue el gran problema, porque les marcó desde ese día la vida a las niñas. Sí, vivíamos apretaditos de gastos, pero tampoco como para destruir algo que es más valioso que la</i></p>	<p><i>¡Hay Dios mío!, durante el tiempo que mi hija estuvo allá, todo empeoró, pues ella sí podía mandar dinero, no digo que no, pero la situación con las niñas era dolorosa. Ellas lloraban mucho al principio y extrañaban mucho a su mamá, era tristeza verlas sufrir, lo peor es que a pesar de la lucha que mi hija tenía allá sola en ese país, las niñas jamás valoraron eso y antes la culpaban. Además, fueron acumulando un resentimiento que día a día las separaba más de su mamá.</i></p>	<p><i>No sé qué es peor, si antes, si durante o si después de todo este infierno, porque mi hija regresa mal anímicamente, mal económicamente y se encuentra además con el rechazo de las hijas. Las niñas aún no entienden bien todo, ahora tenemos problemas económicos otra vez. Yo trato de ser intermediaria en todo esto, pero es pesado para mí. Siento, la verdad, que ese viaje nos dañó la vida por completo.</i></p>

<i>plata y es la familia</i>		
Factores que influyen en su respuesta		
Miedo y dolor.	Tristeza, miedo, confusión, rabia.	Dolor, problemas, rabia, frustración, desintegración familiar.
<p>La desintegración familiar en este caso, es el eje principal que estructura el significado de la emigración para la familia del emigrante. El impacto es evidente en las interacciones entre madre e hijas y la situación económica actual, un detonante de la crisis en la que se encuentran.</p>		

Tabla 46. La familia y el proceso migratorio, Familia 4.

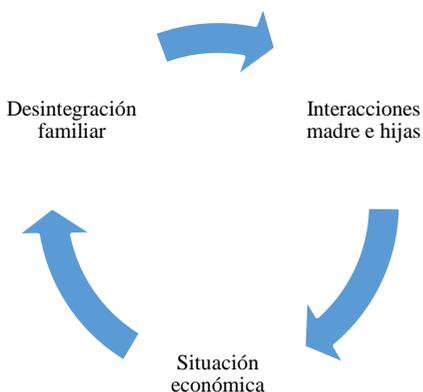


Gráfico 24. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 4

- Familia 5 (perteneciente al Grupo 1):

Es el caso de la familia de un hombre emigrante deportado de los Estados Unidos. Su familia se encuentra formada por el padre y la madre.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<i>Responde papá: Jamás estuvimos de acuerdo con</i>	<i>Vivir sin él no fue fácil, siempre estábamos</i>	<i>Uno siente una doble sensación ahora como papá.</i>

<p>que se fuera él, pero insistía. Nosotros vivíamos dignamente y eso era lo que importaba. No teníamos lujos, pero bueno, sobrevivíamos, pero él decía que quería una vida mejor para nosotros. Siempre ha sido buen hijo. El temor a dejarnos desprotegidos fue lo que provocó su marcha, intentando buscar algo mejor para nosotros. ¿Cómo puede uno juzgarlo con esas bellas intenciones? Nada, tuve que apoyarlo con todo el dolor en el corazón, verlo irse, sin saber si volvería o no.</p>	<p>preocupados por él, pensando si estaba bien o no. Fue muy difícil para nosotros, además que uno no tiene a quién recurrir. Nosotros somos solos, no tenemos más familia, solo nos tenemos el uno al otro, así que nuestra motivación diaria era rezar por nuestro hijo y pedir a Dios que estuviera bien. Él nos mandaba giros y con ese dinero vivíamos, porque ni mi esposa ni yo trabajamos, ya por lo viejos no nos reciben en ningún lado, así que mi hijo se portó divinamente, a pesar de la dolorosa situación.</p>	<p>Por un lado una felicidad enorme de verlo de nuevo, porque regreso bien, vivo y con salud, otra vez juntos como familia; pero a la vez siento mucha tristeza de verlo como está, pues se siente derrotado, con impotencia y rabia, porque como lo deportaron, no alcanzó a traerse nada, a mandar sus ahorros, nada. Está tratando de comunicarse con unos amigos a ver si puede ir allá al cuarto donde él vivía para rescatar algo, pero que, no ha podido, así que eso ya se perdió seguramente. Es triste verlo así, pero así fue el destino, ahora estamos económicamente con problemas otra vez. De nuevo, comienza la lucha.</p>
Factores que influyen en su respuesta		
<p>Sacrificio, familia, miedo y dolor.</p>	<p>Angustia, dolor, vacío.</p>	<p>Tristeza y felicidad, familia, frustración, problemas.</p>
<p>La frustración producto de la deportación marca la historia de esta familia, lo que genera problemas económicos, tristeza y rabia. Todo ello contrasta con el sentimiento como padres por reunirse de nuevo con su hijo, por lo cual sienten gran felicidad, a pesar de las dificultades actuales derivadas de la emigración.</p>		

Tabla 47. La familia y el proceso migratorio, Familia 5.

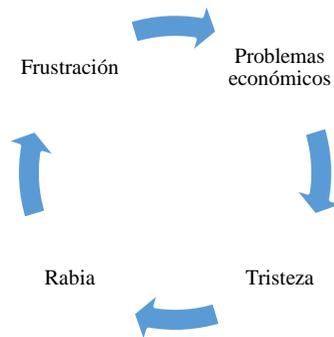


Gráfico 25. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 5.

- Familia 6 (perteneciente al Grupo 2):

Corresponde al caso de la familia de un emigrante, que se queda en su país de origen. Se encuentra formada por tres hijos de 25, 20 y 18 años de edad, al cuidado de su abuelo materno.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Hijo mayor: Definitivamente el viaje de mi papá marcó nuestras vidas. Antes no teníamos muchas comodidades, pero por lo menos estábamos juntos. Mis hermanos menores sentían más la presencia de esa figura paterna, tan importante para ellos. Ellos se llevaban muy bien con mi papá, de alguna forma a pesar de los problemas económicos, teníamos algo que no tiene precio y es la familia, esa</i></p>	<p><i>Mientras mi papá estuvo allá, nuestra vida mejoró económicamente, él nos enviaba ropa, regalos, dinero, eso nos motivaba mucho, de alguna forma eso amortiguaba el vacío que había dejado. Nos sentíamos tranquilos porque él tenía papeles y eso le ayudaba a conseguir trabajos y estar seguro, pero igual teníamos otros problemas que no sabíamos cómo solucionarlos, por lo menos mi abuela y yo</i></p>	<p><i>Es doloroso sentir que el tiempo pasó y se perdió, porque ahora mi papá quiere recuperar nuestra relación, pero será duro. Ayuda, claro está, el saber que luchó por nosotros, que todo el esfuerzo valió la pena porque logró sus metas y efectivamente gracias a lo que hizo ahora tenemos una vida mejor y bueno por lo menos ahora estamos juntos, aunque las secuelas de la separación</i></p>

<i>sensación de hogar, que después de su viaje, jamás volvimos a tener.</i>	<i>que hacíamos las veces de cabeza de la casa. La crianza de mis hermanos, la influencia de los amigos, la rebeldía..., nada de eso fue fácil y aunque él telefónicamente quiso estar siempre pendiente, no era lo mismo.</i>	<i>nos marcarán para siempre.</i>
Factores que influyen en su respuesta		
Familia, unión, distanciamiento, vacío.	Tranquilidad, futuro, mejor vida, sacrificio, vacío.	Desintegración familiar, tranquilidad, estabilidad, futuro.
La desintegración familiar versus estabilidad económica, generan en la familia una dualidad en el significado actual de la emigración.		

Tabla 48. La familia y el proceso migratorio, Familia 6.

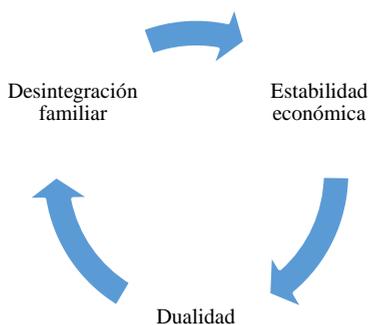


Gráfico 26. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 6.

- Familia 7 (perteneciente al Grupo 2):

Corresponde al caso de la familia de un emigrante ilegal, que regresó voluntariamente. Se encuentra formada por su esposa y cuatro hijos, todos ellos varones.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Hijo segundo: Bueno, pues nuestra vida antes de que mi papá se fuera, era normal como la de una típica familia de estrato medio. Sin muchas comodidades, con lo necesario para vivir y ya. Pero después vimos a mis papás preocupados por la situación económica porque se venían tiempos difíciles y más gastos y el riesgo de no poder suplir las necesidades los invadió y él se fue por eso, por nuestro futuro, pero fue muy duro verlo partir, muy duro y doloroso.</i></p>	<p><i>Bueno, vivir sin mi papá fue muy difícil. Sabíamos que era lo mejor que nos podía pasar frente a la vida y el futuro que queríamos todos y que mi papá se estaba esforzando por lograrlo. Ello nos alentaba a aguantar, pero igual son muchas las vivencias que se tienen y pocas las opciones o el apoyo que se recibe. Dependíamos completamente de mi papá y eso a veces era agobiante para todos.</i></p>	<p><i>Ver regresar a mi papá, después de todo lo que vivimos, saber que está bien, de nuevo con nosotros y sobre todo, que valió la pena de alguna forma, porque ahora vivimos más tranquilos, mejor y con la seguridad de que todos vamos a progresar más y más. No sé qué pasaría si se volviera a ir. Nos da miedo eso, pero por ahora lo aprovechamos porque volvió, aunque no es fácil por el tiempo que se perdió, pero estamos mucho mejor ahora, sin duda.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Amor, paciencia, ilusión, lucha, familia, futuro.</p>	<p>Miedo, confusión, estabilidad, esfuerzo, tiempo.</p>	<p>Tranquilidad, satisfacción, familia, futuro.</p>
<p>La ilegalidad, el retorno voluntario, tranquilidad de tener un futuro mejor y la satisfacción al sentir que valió la pena el sacrificio, son las causas principales del significado actual de la</p>		

emigración.

Tabla 49. La familia y el proceso migratorio, Familia 7.



Gráfico 27. Causas principales del significado actual de la emigración para la familia 7.

- Familia 8 (perteneciente al Grupo 2):

Es el caso de la familia de una mujer emigrante colombiana, que permaneció en los Estados Unidos durante once años. Emigró en el año 1997 y retornó en el 2008. La familia se encontraba formada solamente por los padres.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Papá: No existe cosa más dura que ver partir a tu niña. Jamás se había separado de nosotros, jamás había viajado sola, jamás había salido del país. Yo le rogué que no se fuera, le dije que buscábamos opciones, o mirábamos</i></p>	<p><i>Yo pensaba todos los días en ella, con mi esposa no teníamos paz completa, porque aunque sabíamos que estaba bien y ella nos enviaba regalos y dinero y la notábamos feliz por eso, no era lo mismo. El vacío que dejó en la casa y en nuestras</i></p>	<p><i>Volvimos a nacer, la vida nos volvió al cuerpo el día que regresó. El volverla a sentir, a abrazar, sentir de nuevo la familia reunida, son tesoros valiosos, cosas que no tienen precio. La unión familiar, nuestra vida es mejor ahora, ¡sí claro! Pero que yo la</i></p>

<p>como sacábamos un préstamo al banco para un negocio, algo así, pero ella terca insistía, que no que en Colombia ya no había nada para hacer, que nuestra vida tenía que mejorar. Teníamos lo necesario eso si gracias a Dios, pero ella quería vernos mejor, cada vez mejor, así que no hubo poder humano de detenerla y se fue. Y el susto después cuando supimos que emigró de forma ilegal, porque ella no nos lo dijo, pues si lo hubiéramos sabido, no la hubiésemos dejado partir.</p>	<p>vidas fue terrible. Además, le quedaba a uno el miedo de que le pasara algo. De todas formas, ella era ilegal y eso no era fácil de lidiar, además porque nos enteramos ya cuando ella estaba allá en Estados Unidos. Uno en la situación de padre, lo vive de forma diferente, se supone que uno les da a ellos, no ellos a uno. Fueron años duros, de espera larga y difícil, momentos alegres también, pero una experiencia dura.</p>	<p>volviera a dejar ir, ¡no jamás! Estas vivencias no se quieren volver a repetir jamás.</p>
<p>Factores que influyen en sus respuestas</p>		
<p>Dolor, ilusión, familia, amor</p>	<p>Miedo, intranquilidad, vacío y dolor familiar.</p>	<p>Tranquilidad, unión familiar, alivio, amor.</p>
<p>El vacío y dolor familiar, sumado a la ilegalidad, intranquilidad y posteriormente al reencuentro voluntario, son las causas principales del significado actual de la emigración.</p>		

Tabla 50. La familia y el proceso migratorio, Familia 8.



Gráfico 28. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 8.

- Familia 9 (perteneciente al Grupo 2):

Corresponde al caso de la familia de una mujer emigrante con retorno voluntario, conformada por su hermana, quien se queda al cuidado de sus dos hijos, un varón y una mujer.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Responde hermana: Antes teníamos tranquilidad familiar, afectiva y espiritual.</i></p>	<p><i>Durante su estadía allá, esta tranquilidad se alteró, porque para los niños no fue fácil adaptarse a vivir sin su mamá. Par mí, tampoco resultó fácil adaptarme a ser una mamá sustituta y para mi hermana estar sola allá, aguantar humillaciones por ser ilegal, fue muy duro para ella. Y también para todos.</i></p>	<p><i>Ahora ya estamos juntos, nuestra vida ha cambiado. Es algo que jamás olvidaremos, pero estamos tranquilos, con estabilidad económica gracias al esfuerzo de mi hermana y optimistas de cara al futuro.</i></p>

Factores que influyen en sus respuestas		
Separación y desintegración familiar, pérdida de la tranquilidad afectiva.	Dolor, sacrificio y miedo, impacto para los hijos.	Estabilidad, tranquilidad, familia reunida de nuevo, esperanza.
La ilegalidad y el impacto de la emigración en la familia son las causas determinantes en el significado que la familia tiene sobre la partida de su ser querido. El retorno voluntario ayuda a asumir con tranquilidad todo, después de lo vivido.		

Tabla 51. La familia y el proceso migratorio, Familia 9.

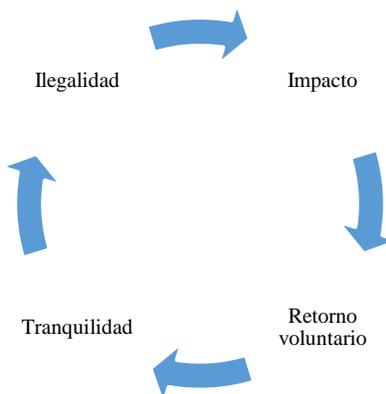


Gráfico 29. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 9.

- Familia 10 (perteneciente al Grupo 2):

Corresponde al caso de la familia de un hombre emigrante, que retorna voluntariamente. Se encuentra formada por su esposa y cuatro hijos, todos ellos varones.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Responde uno de los hijos: Antes teníamos una familia normal, tranquila. Un papá con quien contar.</i></p>	<p><i>Cuando él se fue, todo cambió. Se sentía el vacío, nos sentíamos como hijos culpables, porque si él decía que se fue por nosotros para darnos algo mejor, nos dolía ver que nuestra mamá sufría por eso, por nuestra culpa. Ella tuvo que ser papá y mamá, porque aunque mi papá trataba de estar pendiente, eso en la distancia no es lo mismo. Fue muy duro.</i></p>	<p><i>Afortunadamente él regresó y volvió bien. Económicamente ahora existe estabilidad, pero se siente incómodo volver a vivir con él y verlo como esa figura de autoridad que para nosotros dejó de ser hace mucho. Ello se debe a que es a nuestra mamá a quien le rendimos cuentas, que estuvo ahí con nosotros. Vamos a ver qué pasa con el tiempo. Se le valora que ahora económicamente estamos bien, nos tiene bien, viviendo bien.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Familia, unión, tranquilidad.</p>	<p>Ruptura, separación, dolor, impacto para los hijos.</p>	<p>Distanciamiento familiar, estabilidad económica y tranquilidad.</p>
<p>El distanciamiento entre el padre emigrante y sus hijos, marca el significado que la familia tiene de la emigración. Piensan que antes tenían una familia, después la perdieron y ahora se encuentran a la expectativa de la posibilidad de recuperarla. Consideran que ayuda mucho el retorno voluntario y la estabilidad económica en esta nueva etapa.</p>		

Tabla 52. La familia y el proceso migratorio, Familia 10.

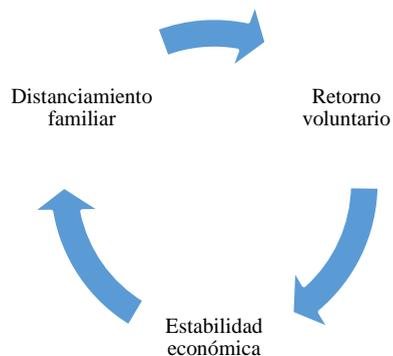


Gráfico 30. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 10.

- Familia 11 (perteneciente al Grupo 3):

Corresponde a la familia de un emigrante legal, que retornó voluntariamente. La familia se encuentra formada por su cuñada (su mujer falleció hace veinte años), quien se hizo cargo de los dos hijos, uno de 22 y otro de 26 años.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Hijo mayor: Vivíamos bien, pero mi papá quería que viviéramos mejor, así que con la facilidad que tenía para irse, no lo dudó y se marchó. Fue raro recibir la noticia pero igual él nos pintaba todo color de rosa y así todos nos emocionamos con el viaje que haría. Lo bueno es que sabíamos que si no le gustaba, podía regresar cuando quisiera, o mejor aún, ir y venir por ratos, así que eso amortiguó todo y nos quedamos tranquilos a su partida.</i></p>	<p><i>Todo fue tranquilo. Nuestro papá llamaba todos los días, nos mandaba buen dinero, cajas con ropa, accesorios, cosas para la casa. Nos sentíamos muy bien, aunque lo extrañábamos mucho. Nos tranquilizaba el hecho de saber que nos empezamos a ver de forma muy continua. Así, él venía o nosotros íbamos, así era todo mejor, chévere, como de paseo.</i></p>	<p><i>Nuestra vida es mejor. Sin duda, el que mi papá se haya ido, mejoró todo. Nos veíamos con frecuencia. Hemos crecido culturalmente, hemos podido estudiar, viajar, conocer, vivir. Tenemos una calidad de vida que difícilmente tendríamos si no hubiese ido mi papá a Estados Unidos, por eso él ya se acostumbró a estar allá y nosotros a esta vida así, con estos momentos familiares periódicos. No niego que no hace falta la unión familiar, pero lo compensamos con otras cosas.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Calidad de vida, bienestar, mejores condiciones de vida, futuro, familia.</p>	<p>Calidad de vida, cultura, bienestar.</p>	<p>Calidad de vida, tranquilidad, seguridad, desunión familiar.</p>
<p>La legalidad, calidad de vida, bienestar y tranquilidad, son las principales causas de su actual percepción de la emigración. Cabe mencionar que en esa percepción reconocen que a cambio de mejorar su calidad de vida, perdieron la unión familiar que antes los caracterizaba. Sin embargo, dadas las ventajas que trajo la emigración en sus vidas, han aceptado esa realidad y se sienten tranquilos.</p>		

Tabla 53. La familia y el proceso migratorio, Familia 11.

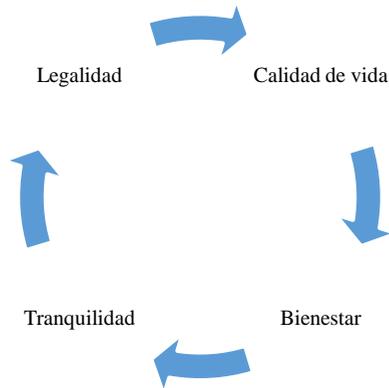


Gráfico 31. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 11.

- Familia 12 (perteneciente al Grupo 3):

Corresponde a la situación de la familia de una madre que emigró a los Estados Unidos, hace 6 años. Desde entonces, ha visitado voluntariamente Colombia una vez al año durante las vacaciones de Navidad. Vive en Miami y regresa siempre después de vacaciones. La familia se encuentra formada por tres hijas mayores con sus respectivos esposos e hijos.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Hija menor: Antes del viaje yo aún no era mamá, mis hermanas sí. Mis sobrinos eran pequeños y fue muy duro para ellos el no poder ver a la abuela por un tiempo. Los demás nos sentimos contentos por ella, estaba feliz, llena de</i></p>	<p><i>Los primeros días fueron duros sobre todo para mis sobrinitos que la quieren mucho, pero luego al volver a verla de nuevo y cuando íbamos a visitarla, se sintieron felices. Yo tuve mi bebé y la familia fue creciendo, pero siempre conectada con mi madre todo el</i></p>	<p><i>Nuestra vida es tranquila, es feliz, no tenemos mayores problemas, tenemos la calidad de vida que no todos los colombianos pueden tener. Hemos tenido mucha suerte, por eso ahora siento que por lo menos en nuestro caso la emigración</i></p>

<i>emoción, así que la apoyamos, su felicidad es la nuestra.</i>	<i>tiempo.</i>	<i>de mi mamá nos ayudó mucho.</i>
Factores que influyen en su respuesta		
Amor, futuro, calidad de vida.	Progreso, calidad de vida, bienestar.	Calidad de vida, felicidad, bienestar.
La legalidad, calidad de vida, el progreso y la felicidad, son las principales causas del significado actual de la emigración.		

Tabla 54. La familia y el proceso migratorio, Familia 12.

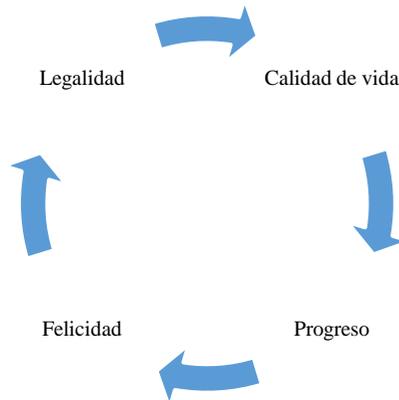


Gráfico 32. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 12

- Familia 13 (perteneciente al Grupo 3):

Es el caso de la familia de una mujer que emigró hace ocho años a Nueva York y se casó allí con un norteamericano. Sus padres y el hermano menor viven en Colombia y los visita todos los años el día de Año Nuevo.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Madre: Nuestra vida antes del viaje era dolorosa, por el cáncer de uno de mis hijos. En mi corazón había mucha tristeza, se me quebraba la vida en dos, por un lado mi hijo que se me moría y por el otro mi hija que se me iba. No sabía qué hacer, cómo actuar. No podía llorar porque no quería preocuparlos, me fui comiendo ese dolor, mientras llegaron los dos momentos que más temía: ver partir a los dos, a mi hijo morir y a mi hija irse a otro país a vivir.</i></p>	<p><i>Gran parte del dolor se fue aliviando a través del tiempo, con ayuda de Dios y al ver las múltiples bendiciones que recibía mi hija estando allá en Estados Unidos. Ella pasó de ser una cenicienta aquí en Colombia a ser una princesa allá. Sin embargo el dolor por la pérdida de mi hijo y el miedo de volver a perder a otro, aún no lo he superado. En muchas ocasiones quise acudir a alguien pero no tenía a quien. Mi esposo era más fuerte y él fue quien más apoyó a la niña para que se fuera. Yo no quería, porque me dolía perder otro hijo, pero bueno, así se dio todo y nos mejoró la vida en otros sentidos. Gracias a ella, ahora tenemos otra vida.</i></p>	<p><i>La vida de mi hija parece un cuento de hadas, ahora vive como una reina, sufre al no tenernos siempre con ella, pero nos visita cada año. Estamos siempre en contacto y ellos muy pendientes de nosotros. Es maravillosa, y ahora tiene un esposo que le hace compañía y le hace feliz. Eso es bueno, aunque no han podido tener hijos y eso les duele, sobre todo a ella porque en Colombia estamos acostumbrados a los hogares con hijos, mucho amor y unión, pero bueno ya se adaptó más a la cultura gringa y eso le ayuda a sobrellevar la situación. Pero en términos generales la vida que ahora llevamos, es gracias a que ella se fue definitivamente, razón tenía mi esposo de impulsarla, gracias a Dios.</i></p>
Factores que influyen en sus respuestas		
<p>Futuro, familia, dolor y amor, expectativas.</p>	<p>Calidad de vida, tranquilidad, proceso, amor.</p>	<p>Calidad de vida, estabilidad, proyección, futuro, seguridad, amor, cultura.</p>
<p>La Legalidad, la calidad de vida, el progreso y el dolor familiar, son las principales causas del significado actual de la emigración</p>		

Tabla 55. La familia y el proceso migratorio, Familia 13.

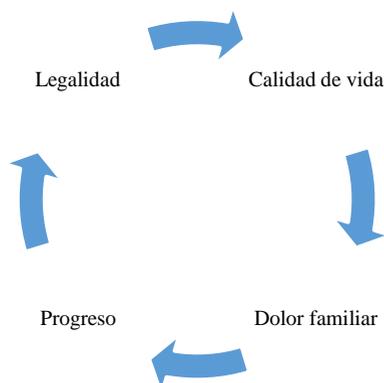


Gráfico 33. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 13.

- Familia 14 (perteneciente al Grupo 3):

Corresponde al caso de la familia de un hombre emigrante legal, formada por su esposa y dos hijos varones.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<p><i>Responde la esposa: Al principio fue difícil aceptar la decisión de mi esposo, pero luego entendí que era lo mejor, pues no tenía unos ingresos económicos estables, así que era a veces difícil planear a futuro muchas cosas, sobre todo para nuestros hijos, por eso él se fue y yo terminé apoyándolo. Los chicos, tiempo después entendieron mejor todo.</i></p>	<p><i>Mis hijos ahora, lo admiran mucho, ven a su papá como un héroe, valoran lo que hizo y sigue haciendo. Han ido a visitarlo en vacaciones, están felices, incluso me dicen que me vaya yo también, pero no, yo no puedo dejar a mi mamá sola, pues está viejita y no quiero que se me muera mientras yo estoy lejos. Por ahora seguiré aquí, ya veremos más adelante, todo ha fluido muy bien.</i></p>	<p><i>Bueno en realidad no hay un completo después, porque él viene y se va de nuevo. Su visita es periódica, así que él sigue viviendo allá por el bien de todos. Ahora tenemos una calidad de vida mucho mejor. Él tenía razón, lo mejor era irse.</i></p>

Factores que influyen en sus respuestas		
Futuro, estabilidad, familia.	Estabilidad, proyección, motivación y calidad de vida.	Proyecto de vida, calidad de vida, familia, esperanza.
La Legalidad, la calidad de vida, la familia y el progreso, son las principales causas de su actual percepción de la emigración		

Tabla 56. La familia y el proceso migratorio, Familia 14.

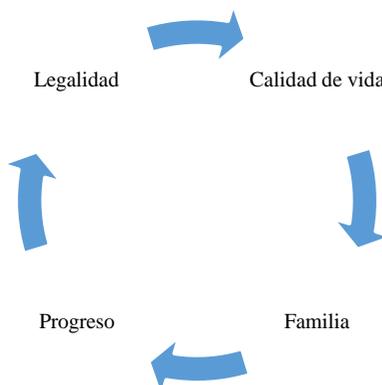


Gráfico 34. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 14.

- Familia 15 (perteneciente al Grupo 3):

Corresponde al caso de la familia de un emigrante colombiano, en situación de legalidad. Se encuentra formada por su madre y una hermana menor.

ANTES	DURANTE	DESPUES
<i>Responde la mamá: Antes de irse mi hijo,</i>	<i>Mi hijo obró bien. No se equivocó, estando él allá,</i>	<i>Ahora nuestra vida es mejor sin duda alguna.</i>

<i>vivíamos con el dolor de la muerte de mi esposo y el miedo de no saber qué hacer.</i>	<i>empezamos a ver todo mejor y sentimos con más esperanzas. Todo el tiempo nos transmitía esas esperanzas, bien en forma material o afectivamente. Siempre estaba ahí con nosotros, jamás nos desamparó.</i>	<i>Gracias a Dios y a mi hijo, nuestra vida es mucho mejor, tenemos tranquilidad en nuestro corazón porque sabemos que mi esposo estará tranquilo de vernos bien y orgulloso de nuestro hijo que además nos da tranquilidad económica con su estadía en Estados Unidos.</i>
Factores que influyen en sus respuestas		
Familia, amor, futuro.	Tranquilidad, estabilidad, familia.	Tranquilidad, esperanza, proyecto de vida y calidad de vida.
La Legalidad, la calidad de vida, la tranquilidad y el amor por la familia, caracterizan la percepción de la emigración para este caso.		

Tabla 57. La familia y el proceso migratorio, Familia 15.

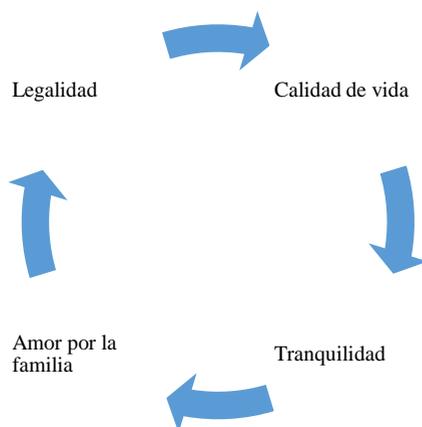


Gráfico 35. Causas principales del significado actual de la emigración para la Familia 15.

Después de contextualizar el entorno familiar de cada uno de los emigrantes, procedemos a analizar también tres variables fundamentales en las relaciones de cada familia, como son, entre otros, los problemas de la pareja en cuanto a la situación en la que quedan los hijos, las dificultades económicas que sufren y la alteración del proyecto de vida como consecuencia del efecto migratorio. Estas tres variables de análisis, las hemos tenido en cuenta en la secuencia temporal de todo el proceso; es decir, antes, durante y después de la emigración.

Desde estas tres perspectivas, podemos concretar si la situación de la familia mejoró o empeoró tras la migración a los Estados Unidos. A través del trabajo de campo, pudimos interpretar las respuestas obtenidas en cada uno de esas tres secuencias temporales y, a su vez, como hemos señalado anteriormente, las aglutinamos en tres grandes ejes de información (a modo de variables de estudio), que bien pudieran alcanzar, incluso, el rango de subcategorías de análisis: Problemas de pareja o en el cuidado de los hijos; dificultades económicas y alteración en el proyecto de vida. Veamos en la tabla siguiente y a modo de síntesis, cada uno de estos casos (tenemos en cuenta que la "X" significa respuesta afirmativa):

Familia	Antes			Durante			Después		
	Problemas de pareja o en el cuidado de los hijos	Dificultades económicas	Alteración en el Proyecto de vida	Problemas de pareja o en el cuidado de los hijos	Dificultades económicas	Alteración en el Proyecto de vida	Problemas de pareja o en el cuidado de los hijos	Dificultades económicas	Alteración en el Proyecto de vida
1	X	X	X	X	X	X	X	X	X
2	X	X	X	X	X	X	X	X	X

3	X	X	X	X	X	X	X	X	X
4	X	X	X	X	X	X	X	X	X
5	X	X	X	X	X	X	X	X	X
6	X	X	X	X	X	X	X		
7	X	X	X	X	X	X	X		
8	X	X	X	X	X	X	X		
9	X	X	X	X	X	X	X		
10	X	X	X	X	X	X	X		
11	X		X	X		X	X		
12	X		X	X		X	X		
13	X		X	X		X	X		
14	X		X	X		X	X		
15	X		X	X		X	X		

Tabla 58. Análisis situación familiar durante el proceso migratorio.

Como podemos apreciar en la tabla anterior, los problemas de pareja o en el cuidado de los hijos, se presentaron en las quince familias estudiadas. Y se produjeron antes, durante y después del proceso migratorio. Esta variable, sin duda, repercutió muy negativamente en todo el proceso, sin importar la situación de legalidad e ilegalidad, o si el retorno fue voluntario o involuntario. Es, por lo tanto, un problema a tener en cuenta y, sobre todo, hace necesaria una rápida y adecuada respuesta por parte de las autoridades y organismos competentes.

En las situaciones en las que se produjo un proceso de emigración ilegal, los problemas estuvieron asociados a las dificultades

económicas y la impotencia de no tener claro un proyecto de vida para brindar un mejor futuro a sus hijos. Eran más cuestiones de tipo material. Por el contrario, cuando se trataba de emigrantes legales, los problemas se ocasionaban a causa de la distancia y separación entre los miembros de la familia, aspectos éstos que el dinero obtenido no lograba suplir. Estamos refiriéndonos en estos casos a diferencia de los anteriores, a cuestiones de tipo afectivo y moral. Finalmente, en las familias cuyo emigrante fue deportado, las dificultades económicas persistieron, especialmente después de su retorno forzoso.

En relación con la alteración del proyecto de vida, en los tres grupos, se presentó antes y durante su estancia en Estados Unidos. En el grupo de deportados persistió tras su retorno a Colombia, en los otros dos grupos ya no se presentó. Esta variable está estrechamente relacionada con la situación económica de los emigrantes y sus familias, por tanto en los casos donde dicha situación mejoró, las alteraciones en su proyecto de vida cesaron.

De igual manera que intentamos conocer el estado psicosocial del emigrante, no es menos importante también conocer las sensaciones y la percepción que experimentan las familias ante el proceso migratorio. En la mayoría de las ocasiones, el fenómeno se analiza desde la perspectiva del emigrante, pero casi nunca desde la situación familiar que origina su marcha, de ahí la relevancia que damos a esta perspectiva de análisis, que podemos observarla, en síntesis y a través de la secuencia temporal del proceso migratorio (antes, durante y después), a través de la tabla siguiente:

Familia	Antes		Durante		Después	
	Percepción positiva de la emigración	Percepción negativa de la emigración	Percepción positiva de la emigración	Percepción negativa de la emigración	Percepción positiva de la emigración	Percepción negativa de la emigración
1	X			X		X
2	X			X		X
3	X			X		X
4	X			X		X
5	X			X		X
6	X			X	X	
7	X			X	X	
8	X			X	X	
9	X			X	X	
10	X			X	X	
11	X		X		X	
12	X		X		X	
13	X		X		X	
14	X		X		X	
15	X		X		X	

Tabla 59. Percepción del proceso migratorio por parte de la familia.

En los tres grupos de familias, la percepción antes de la emigración de sus seres queridos era positiva, debido a la ilusión que habían puesto en ella.

Como podemos apreciar en la tabla anterior, las familias de los sujetos deportados, mantienen antes, durante y después del proceso migratorio, una percepción negativa frente a la emigración, debido al sacrificio y dolor permanente que tuvieron que vivir, a las múltiples situaciones difíciles y sobre todo al retorno de su ser querido. Sienten que la emigración no mereció la pena, que el tiempo pasado es ahora irrecuperable, que la desintegración familiar ha provocado importantes brechas de relación, que la situación económica ha

empeorado y que, finalmente, la frustración, cotidianamente, es parte activa de sus vidas.

Las familias de los emigrantes con retorno voluntario siendo ilegales, pese a que durante la estancia de su ser querido en Estados Unidos, mantuvieron una percepción negativa, fundamentalmente motivada por la separación y ausencia del mismo, cuando regresaron a Bogotá, su vida cambió radicalmente, por lo que consideraron como favorable, toda la experiencia vivida. Y ello se debe, en especial, al propio reencuentro familiar, acompañado de una nueva situación económica más estable, que potencialmente permitía construir un futuro más seguro para todos sus miembros. Sintieron por esto que valió la pena el sufrimiento, la espera y el sacrificio, ahora están juntos de nuevo y con la posibilidad de construir el futuro por el que tanto lucharon y esperaron.

Finalmente, las familias de los sujetos con retorno voluntario, que además se encuentran en situación de legalidad en los Estados Unidos, tienen una percepción positiva de la emigración, tanto antes, como durante y después de la misma. Consideran que pese a que la familia se distanció un poco, su calidad de vida y futuro se fortalecieron notablemente, por lo que ahora agradecen todo lo vivido y se sienten tranquilos frente a la experiencia.

V.1.2.2- Análisis psicosocial de las familias de los emigrantes

Para llevar a cabo el análisis psicosocial de las familias de los emigrantes, a través de sus "historias de vida" recogidas en nuestro trabajo de campo, hemos creído conveniente establecer tres subcategorías de estudio, que las definiremos como:

- a) El proceso migratorio
- b) Impacto de la emigración del familiar en sus vidas
- c) Apoyo del gobierno

Configuramos el diálogo colectivo en un ambiente de confianza y empatía, que nos permitiera obtener datos fidedignos de acuerdo a cada subcategoría y en función de los objetivos de nuestra investigación. Para el análisis de los datos obtenidos con las familias, también utilizamos como unidades de análisis, las “palabras” y con ello identificamos, como hemos hecho anteriormente, conceptos clave en sus relatos, que luego nos van a permitir construir las subcategorías definitivas.

Esta parte del proceso fue sumamente importante para nosotros, por tratarse de una de nuestras principales motivaciones en la investigación.

El incluir de forma directa a las familias, conocer mucho más de su realidad, comprender cómo han vivido el proceso migratorio de su familiar y principalmente encontrar argumentos para sustentar que ésta es una población “invisible” y por tanto desprovista de la atención necesaria y suficiente, constituía todo un reto necesario de asumir y por tanto, investigar. Así pues, el análisis realizado nos permitió evidenciar, como no podía ser de otra forma, que las familias de los emigrados, viven, sienten y sufren, aunque de diferente manera, el problema humano que genera la emigración, y por tanto, también requieren de la atención, apoyo y acompañamiento necesarios y suficientes, antes, durante y después de la partida de su ser querido, como intentaremos ir demostrando a lo largo de este capítulo.

a) El proceso migratorio:

Producto del diálogo con las familias, surge la primera subcategoría de análisis: "El proceso migratorio" y el significado de la "Emigración" pasará a ser uno de los conceptos "clave" en los relatos de los participantes del grupo de enfoque en el trabajo de campo realizado. Esta subcategoría nos permitió concretar la esencia de los relatos, respecto a las emociones, sentimientos y opiniones generadas durante el proceso migratorio, como podemos observar en la tabla siguiente:

Subcategoría de análisis	Familia	Concepto clave: "EMIGRACIÓN"	Otros Conceptos
El proceso migratorio	1	Emigración	Dolor, búsqueda.
	2	Emigración	Oportunidad, tristeza.
	3	Emigración	Necesidades, cambio.
	4	Emigración	Búsqueda, esperanza, dolor.
	5	Emigración	Oportunidad, sueños, ilusión.
	6	Emigración	Búsqueda, dolor, rencor, ilusión, esperanza. Sacrificio, tranquilidad.
	7	Emigración	Dificultades, sacrificio, tranquilidad, amor.
	8	Emigración	Tranquilidad, felicidad, sacrificio, esperanza.
	9	Emigración	Tranquilidad, esperanza, búsqueda.
	10	Emigración	Dolor, esperanza.
	11	Emigración	Calidad de vida, tranquilidad, futuro.
	12	Emigración	Oportunidades, Estabilidad, calidad de vida.
	13	Emigración	Futuro, felicidad, Oportunidades, calidad de vida.
	14	Emigración	Oportunidad, tranquilidad.
	15	Emigración	Esperanza, futuro, oportunidad.

Tabla 60. Análisis subcategoría "El proceso migratorio" a través de la entrevista a familias.

b) Impacto de la emigración del familiar en sus vidas

En esta segunda subcategoría de análisis, que aborda el impacto de la emigración del familiar en sus vidas, tiene el concepto de "Familia", como concepto clave, pues realmente es este concepto el que concreta el sentimiento del grupo de estudio. Ello se debe a su estrecha relación con la emigración, por ser un factor presente como causa y a su vez consecuencia del proceso migratorio. El concepto de familia, se encuentra presente de manera transversal en la totalidad de los relatos de los participantes del grupo de enfoque.

Subcategoría de análisis	Sujeto	Concepto clave: "FAMILIA".	Otros conceptos
Impacto de la emigración del familiar en sus vidas	1	Familia	Dolor, tristeza.
	2	Familia	Sacrificio.
	3	Familia	Desintegración, cambios.
	4	Familia	Destrucción familiar, sacrificio, cambios.
	5	Familia	Separación, dolor.
	6	Familia	Cambios, desintegración, dolor, sacrificio, esfuerzo, estabilidad económica.
	7	Familia	Cambio, sacrificio, esfuerzos, amor, gratitud.
	8	Familia	Vacío, dolor, sacrificio, felicidad, tranquilidad.
	9	Familia	Sacrificio, esfuerzo, lucha.
	10	Familia	Amor, dolor, distanciamiento.
	11	Familia	Admiración, tranquilidad, calidad de vida.
	12	Familia	Cambios, felicidad, futuro, nivel de vida.
	13	Familia	Futuro, estabilidad, calidad de vida.
	14	Familia	Cambios, tranquilidad.
	15	Familia	Futuro, familia, cambios.

Tabla 61. Análisis subcategoría "Impacto de la emigración del familiar en sus vidas", a través de la entrevista a familias.

c) Apoyo del gobierno

En esta tercera subcategoría de análisis vinculada al "apoyo durante el proceso migratorio", el concepto de "Estado" va a ser el concepto clave. Desafortunadamente, la administración pública colombiana no asiste ni a los emigrantes ni a sus familias, provocando un desamparo absoluto que dificulta aún más, si cabe, la problemática que genera el proceso migratorio. Esta situación provoca en las personas afectadas importantes carencias que afectan al proceso de integración, tanto en el país emisor, como en el receptor, tras el retorno.

Subcategoría de análisis	Sujeto	Concepto clave: "ESTADO"	Otros conceptos
Apoyo durante el proceso migratorio	1	Estado	Ausencia, desinformación, desorientación.
	2	Estado	Soledad.
	3	Estado	Necesidades, oportunidades.
	4	Estado	Soledad.
	5	Estado	Ausencia.
	6	Estado	Ausencia, desconocimiento, desorientación, búsqueda, oportunidad, soledad, dolor y esperanza.
	7	Estado	
	8	Estado	
	9	Estado	
	10	Estado	Desconocimiento, interés y propuesta para que se brinde apoyo a emigrantes y sus familias, sobre todo aquellas que no cuentan con las oportunidades que ellos tuvieron.
	11	Estado	
	12	Estado	
	13	Estado	
	14	Estado	
	15	Estado	

Tabla 62. Análisis subcategoría "Apoyo durante el proceso migratorio", a través de la entrevista a familias.

Es interesante tener en cuenta, que todas las familias coinciden en el desconocimiento de la existencia de apoyos y ayudas gubernamentales o estatales, que pudieran mitigaran los efectos causados por la emigración. En la mayor parte de las aportaciones recibidas en nuestra entrevista en profundidad, aparecen conceptos vinculados a aspectos relacionados con estas carencias y necesidades: búsqueda, oportunidad, soledad, ausencia, desinformación,...

1.2.2.1- Análisis de resultados a través de los conceptos clave: "emigrantes", "familia" y "estado".

Atendiendo a los conceptos clave que derivan de cada subcategoría de análisis de este bloque: "emigración", "familia" y "estado", vamos a tratar de sintetizar cuál es la perspectiva psicosocial de cada una de las familias analizadas en nuestro trabajo de campo:

a) A través del concepto clave "emigración":

Familias de Emigrantes deportados ilegales		
Familia 1	Familia 2	Familia 3
La recuerdan con tristeza, melancolía y rabia. Se evidencia que le adjudican a la emigración gran parte de sus problemas actuales.	Representaba una oportunidad para mejorar la situación económica y familiar, pero ahora sólo sienten que dejó problemas y rencores.	Expresan rabia y frustración al sentir que el regreso imprevisto de su hijo le impidió cumplir como él esperaba el sueño americano, lo cual les preocupa porque sienten que esto le afecta mucho y por eso se aísla.

Familia 4	Familia 5	
Para la familia, la emigración fue la causa de su desintegración y problemas actuales, dejó dolor y heridas que aún no sanan.	Es una mirada a la separación más dura que han vivido, a los tristes recuerdos, a la soledad, al miedo, representa dolor y resignación.	
Familias de Emigrantes con retorno voluntario		
Ilegales		
Familia 6	Familia 7	Familia 8
Perciben, en especial los hijos, que la emigración es la culpable de la desintegración familiar, se sienten responsables de la partida de su padre, ya que dicen que la principal motivación para irse, fue darles un mejor futuro a ellos. Sienten rencor hacia los padres por su partida, se sienten solos y lejos de ellos pese a su regreso.	Sienten admiración por su padre y la esposa ha mantenido la cercanía con sus hijos lo cual le ha permitido asumir el doble rol de padre y madre en ausencia de este último, ahora que se reencontraron pese al sacrificio y las dificultades, se muestran optimistas y tranquilos.	Se muestran muy agradecidos con su hija por el esfuerzo que hizo para brindarles una vida tranquila y un futuro estable, recuerdan su partida con tristeza, pero se reconfortaban al saber que ella salía adelante y estaba cada vez más cerca de sus sueños.
Familia 9	Familia 10	
Es una mirada de alegría y tristeza, un sentimiento dual que los embarga, felices por estar de nuevo juntos y tener lo que tienen ahora y nostálgicos, al mirar hacia atrás y ver el tiempo que pasó y jamás volverá para ellos como familia.	Es rabia y resentimiento, en especial para los hijos, con una connotación de estabilidad económica que alivia pero no es equivalente al dolor que les generó como familia, ver partir a su madre, ver luchar a su madre y crecer confundidos a causa de su ausencia.	

Legales		
Familia 11	Familia 12	Familia 13
<p>Valoran mucho el esfuerzo que hizo su padre por ellos. Se sienten tranquilos, felices, con mucha estabilidad y calidad de vida y sienten que todo se lo deben a su papá quien asumió la totalidad de la responsabilidad en la familia tras la muerte de su madre. Agradecen a su tía quien los acompañó en el proceso y se sienten felices.</p>	<p>Se sienten tranquilos y ven la emigración como la oportunidad que necesitaba su madre para ser feliz, para vivir la vida como deseaba y ellas para tener la estabilidad que necesitaban.</p>	<p>Se sienten felices al saber que gracias a la emigración sus vidas y la de su hija cambió positivamente. Sienten que fue una oportunidad para empezar de nuevo, ahora su calidad de vida los hace sentir tranquilos y con estabilidad.</p>
Familia 14	Familia 15	
<p>Sienten una infinita gratitud y admiración por lo que su pariente ha hecho por ellos, sienten que esto fue una oportunidad y una bendición que no todos pueden tener, por tanto viven ahora tranquilos y felices.</p>	<p>Significa vida, cultura, progreso, estabilidad, futuro y calidad de vida.</p>	

Tabla 63. Análisis del concepto clave “Emigración” para las familias.

b) A través del concepto clave "familia":

Familias de Emigrantes deportados ilegales		
Familia 1	Familia 2	Familia 3
<p>Es clara la influencia que tiene el retorno de su pariente a la dinámica familiar y la</p>	<p>Culpan a su madre por irse, ya que lo consideran un abandono, lo cual hace que</p>	<p>La comunicación no es constante, entre los padres se culpan mutuamente por la</p>

afectación que su partida trajo sobre todo para los hijos.	la estructura, funcionalidad y cualidades de la familia estén deterioradas.	partida de su hijo. Se percibe dolor y desolación.
Familia 4	Familia 5	
Consideran que la emigración destruyó la familia.	Es una relación directamente proporcional, emigrar lleva consigo dejar a sus familias y con ellos generar vacíos que con el tiempo se vuelven más grandes y provocan mayores consecuencias.	
Familias de Emigrantes con retorno voluntario		
Illegales		
Familia 6	Familia 7	Familia 8
Sienten que su familia se destruyó el día que su padre se fue y perciben que ahora que están de nuevo juntos ya es muy tarde para ser lo que eran. Sienten que lo material no compensa el amor y la unión de la familia por ello guardan rencor contra su padre y sienten que sus vidas ahora serán solo lo que ellos quieren que sea.	Pese a la partida de su padre sienten que la familia sigue unida y desean esforzarse por recuperar el tiempo perdido.	Sienten que sin su hija la familia no es lo mismo, por eso se sienten felices ahora que de nuevo están juntos y agradecen que ella haya decidido volver.
Familia 9	Familia 10	
Una familia jamás vuelve a ser la misma después de la emigración de alguno de sus miembros, por lo cual, son conscientes del impacto que esto generó, pero esperan pronto recuperarse y empezar de nuevo con amor y perdón.	Sienten el dolor que les causó separarse, pero el amor que los une, ahora los motiva a seguir adelante, agradeciendo las bendiciones que han recibido de la vida y la oportunidad de volver a	

	estar juntos como familia.	
Legales		
Familia 11	Familia 12	Familia 13
Sienten que su familia está mucho mejor gracias a la emigración y no perciben que ello les haya separado, por el contrario, ahora están mejor que nunca.	Sienten que gracias a lo que su madre hizo, la familia ahora puede vivir tranquila y feliz, por lo tanto consideran que la emigración contribuyó a mejorar la calidad de vida de la familia.	La emigración representa para la familia, la oportunidad de vivir mejor y tener un futuro asegurado. Su felicidad es gracias a ella.
Familia 14	Familia 15	
La familia se encuentra más fortalecida, con más estabilidad y mayor proyección de futuro; además, con más garantías de construir un camino sólido hacia la felicidad. Pese a no convivir con su familiar, saben que este esfuerzo vale la pena y aprovechan al máximo los momentos en los que cada año pueden estar juntos.	La familia para ellos es el motor de la vida, es por lo que vale la pena luchar y superarlo todo, por lo cual admiran a su familiar por lo que hizo y se sienten felices ahora, llenos de paz y amor.	

Tabla 64. Análisis del concepto clave “Familia” para las familias.

c) A través del concepto clave "estado":

Familias de Emigrantes deportados ilegales		
Familia 1	Familia 2	Familia 3
Familia 4	Familia 5	

Las cinco familias son coincidentes en la desorientación en el cuidado y educación de los hijos; en el total desconocimiento de la existencia de cualquier tipo de apoyo institucional y del sentimiento de soledad y desprotección que vivieron durante el tiempo que duró el proceso migratorio.		
Familias de Emigrantes con retorno voluntario		
Ilegales		
Familia 6	Familia 7	Familia 8
Familia 9	Familia 10	
Las cinco familias coinciden en su desconocimiento con respecto a algún tipo de ayuda institucional para emigrantes y sus familias, manifestando que sí lo necesitaron y hubiese sido importante contar con el apoyo del gobierno u otros organismos. Las familias expresan que son muchos los problemas que genera la emigración en términos de las relaciones, la educación, la cultura y que sería conveniente contar con orientación en este sentido, para adaptarse mucho mejor a los cambios que el proceso migratorio trae consigo.		
Legales		
Familia 11	Familia 12	Familia 13
Familia 14	Familia 15	
También son coincidentes las cinco familias en afirmar que no conocen nada sobre ayudas de tipo institucional, sin embargo expresan que aunque no lo necesitaron por motivos económicos, sí hubiese sido importante una orientación o acompañamiento para aprender a superar la separación y la nueva condición de vida tras la marcha de su familiar. También se solidarizan con las familias que no cuentan con las oportunidades que ellos han tenido, específicamente las de familiares que emigran ilegalmente y las de bajos recursos económicos. Afirman que para ellos también deben existir propuestas de apoyo y acompañamiento, ya que sólo cuando se vive se comprende lo compleja que llega a ser esta experiencia.		

Tabla 65. Análisis del concepto clave “Estado” para las familias.

Para el familiar que emigra, la familia es la motivación principal porque está aferrado a la idea de poder cambiar su vida, mejorar sus ingresos económicos, ofrecer un mejor futuro a sus hijos y estar nuevamente reunidos conformando el núcleo familiar. Sin embargo, en momentos de crisis, especialmente para los menores de la familia, esa inspiración genera un sentimiento de culpa, al interpretar que son

directamente responsables de la decisión de emigrar tomada por su familiar más allegado y que, en la mayoría de las ocasiones, son sus propios padres. Es por ello que la familia se ve inmersa en un huracán de emociones, tensiones, ilusiones, expectativas y fracasos, simultáneo a la experiencia del emigrante, aunque con sensaciones diferentes, pero no menos fáciles de poder soportar.

El proceso migratorio, sin duda alguna, ejerce un gran impacto que provoca cambios en la dinámica familiar, en las interacciones e interrelaciones entre sus miembros y en su equilibrio psicosocial. Inicialmente, optan por aferrarse a la esperanza de progreso, representada en la promesa de recibir una nueva remesa que mitigue sus necesidades económicas más inmediatas. No obstante, esa esperanza se ve muy difícil de alcanzar por parte del emigrante, a quien la familia exige su sostenimiento. Las dificultades encontradas en el país de destino, impiden al emigrante recaudar un porcentaje de ahorro salarial. Ello provoca que, en caso de retorno (forzoso o voluntario), regrese en igualdad de condiciones que cuanto partió, o incluso peores. Esta situación de estrés genera sensaciones y conductas en el comportamiento y la forma de ser del emigrante, desencadenando estados emocionales vinculados al miedo, la angustia, la ansiedad, la inseguridad y la frustración. Todo ello provoca recuerdos negativos, tanto para el emigrante como para su familia, que en la mayor parte de las ocasiones, no están seguros de poder manifestar si realmente valió la pena todo el sacrificio y esfuerzo realizado.

Después del análisis de las entrevistas y los grupos de enfoque, hemos intentado contrastar los resultados obtenidos, con el fin de comprender el significado del proceso migratorio de emigrantes

deportados y de retorno voluntario, en condiciones tanto de ilegalidad como de legalidad. Se incluyó también a sus familias que los esperan en su país de origen, como veremos en el capítulo siguiente.

V.1.3- CATEGORÍA III: El contexto.

En la presente Categoría de estudio, llevamos a cabo un análisis comparativo entre los emigrantes deportados y aquellos que lo hicieron con retorno voluntario, teniendo en cuenta su situación de legalidad e ilegalidad, así como la participación de sus respectivas familias durante todo el proceso migratorio. En esta Categoría analizaremos, por tanto, la "Contextualización" de dicho proceso migratorio, a través de los puntos de encuentro, las similitudes y diferencias de cada uno de los tres grupos de emigrantes y sus respectivas familias.

V.1.3.1- Análisis comparativo de conceptos básicos de la Categoría I (percepción, experiencia, relaciones y expectativas), entre los emigrantes (deportados y con retorno voluntario).

En el primero de los casos, hemos tenido en cuenta los cuatro "conceptos clave" de las categorías de análisis que derivan de la entrevista cualitativa realizada en profundidad y que se corresponden, como ya hemos señalado, con los cuatro siguientes: "percepción", "experiencia", "relaciones" y "expectativas". A continuación y a través de tablas comparativas, analizaremos estos cuatro conceptos clave, relacionándolos con el conjunto de las personas que emigraron, fuera cual fuese su situación y forma de retorno a Colombia, como podemos observar en las tablas siguientes:

Categoría (Concepto clave)	Puntos de encuentro	Análisis	
		Similitudes	Diferencias
<u>Percepción</u>	Ilusión y búsqueda. Tranquilidad. Satisfacción. Metas. Cultura. Intercambio. Estabilidad.	Tanto en el grupo 1 como en el 2 y el 3, se resaltan conceptos asociados a la ilusión y la búsqueda de un futuro para sus familias, que les proporcione estabilidad y tranquilidad.	Para el grupo 1, por su deportación los sentimientos que los acompañan con respecto a la emigración, son de frustración y dolor. Por el contrario para los emigrantes con retorno voluntario, dado que su regreso es planeado, la percepción de la emigración está determinada por el alcance de sus metas, lo que les proporciona estabilidad y tranquilidad y con ello satisfacción por lo obtenido. La percepción de los emigrantes legales está marcada para ellos por un complejo, pero, maravilloso intercambio cultural.

Tabla 66. Percepción/ Emigración – Deportados Vs. Retorno voluntario

Categoría (Concepto clave)	Puntos de encuentro	Análisis	
		Similitudes	Diferencias
<u>Experiencia</u>	Familia. Búsqueda. Oportunidad. Futuro. Discriminación Influencia de la ilegalidad. Calidad de vida. Intercambio cultural.	Con respecto a los conceptos clave identificados en las categorías de análisis del grupo 1, 2 y 3, se resalta a la familia como motivación para iniciar una búsqueda que les brinde una oportunidad de alcanzar un futuro mejor para sus hijos.	Cabe resaltar la particularidad que proporciona la experiencia según su condición de legalidad e ilegalidad. Los emigrantes legales describen una experiencia basada en el intercambio cultural, en la medida en que lograron relacionarse con personas de otras culturas, especialmente norteamericanos. Relación que les permitió dar y recibir, por tanto sentirse parte de un lugar y tranquilos frente a su vida en un país diferente al de su origen. Esto permitió también tener la calidad de vida que buscaban y, a su regreso, mayor tranquilidad y felicidad por lo vivido y alcanzado. Pese a que los emigrantes ilegales no tuvieron las mismas posibilidades durante su experiencia a causa

			de su falta de documentación, razón por la cual fueron excluidos de muchos escenarios y expuestos a situaciones de discriminación y rechazo, a su retorno, quienes regresaron voluntariamente expresan tranquilidad por la posibilidad de decidir el momento apropiado para volver a su país y brindarle a su familia lo que tanto anhelaban. Esta situación les hace sentirse satisfechos porque según su criterio la búsqueda valió la pena.
--	--	--	--

Tabla 67. Experiencia/ Emigración – Deportados Vs. Retorno voluntario

Categoría (Concepto clave)	Puntos de encuentro	Análisis	
		Similitudes	Diferencias
Relaciones	Sacrificio. Intercambio cultural. Aprendizaje. Experiencia. Pérdidas y ganancias. Discriminación. Estigmatización. Nostalgia. Motivación. Hijos - familia. Amor. Proyecto de vida.	Las relaciones a partir de la emigración, estuvieron marcadas por su experiencia y ésta, a su vez, determinada por su condición de ilegalidad o legalidad. Hacen referencia al sacrificio y la nostalgia, como sentimientos que los acompañan en ocasiones. La relación con sus familias, quienes los esperaban en su país de origen, hacía que la motivación aumentara para alcanzar lo que se proponían, pero a la vez les hacía pensar en lo que perdían cada día al no tener la posibilidad de interactuar con su familia.	Especialmente para los emigrantes ilegales tanto deportados como con retorno voluntario, las relaciones con otras personas durante su proceso migratorio, estuvo matizada por ciertos episodios de discriminación y estigmatización. Para los Emigrantes legales hubo un intercambio cultural más tranquilo y la oportunidad de consolidar un proyecto de vida de calidad. Resaltan el amor como un motor propulsor para la configuración de tal proyecto de vida para ellos y sus hijos. En general, la experiencia representó un aprendizaje difícil de evaluar.

Tabla 68. Relaciones/Emigración – Deportados Vs. Retorno voluntario

Categoría (Concepto clave)	Puntos de encuentro	Análisis	
		Similitudes	Diferencias
<u>Expectativas</u>	<p>Recuperar tiempo. Tranquilidad. Decisión. Seguridad. Estabilidad. Descanso. Negocio propio. Seguir viajando. Disfrutar. Proyecto de vida. Calidad de vida.</p>	<p>En cuanto a las expectativas de los emigrantes, en los tres grupos se percibe la necesidad de recuperar el tiempo perdido con sus familias.</p>	<p>En el grupo 1, las expectativas no son claras ya que por su deportación, no pudieron planear su regreso, económica ni emocionalmente. Tampoco cuentan con los recursos necesarios y esperados para poder emprender una etapa tranquila y estable en su proyecto de vida.</p> <p>Su futuro es incierto, sus opciones se reducen a la posibilidad de emprender algún negocio independiente pero les preocupa no tener recursos para hacerlo. Les preocupa también hacer responsable a su familia de su regreso y con ello de las pérdidas económicas que ahora afectan el presente y futuro de todos. Se sienten frustrados, impotentes y desesperados. Por el contrario, para los emigrantes con retorno voluntario, dado que su regreso estuvo mediado por la decisión que tomaron después de alcanzar sus metas y planear su vida al retornar a su país de origen, sus expectativas son más claras. Se sienten tranquilos y satisfechos, cuentan con los recursos económicos para emprender un negocio familiar independiente, lo cual les dará más</p>

			estabilidad. Se sienten seguros y motivados. Piensan que lograron asegurar un mejor futuro para sus familias y esto los reconforta. Algunos de los emigrantes legales esperan continuar viajando y disfrutar lo cosechado tras su proceso migratorio.
--	--	--	---

Tabla 69. Expectativas /Emigración – Deportados Vs. Retorno voluntario

V.1.3.2- Análisis comparativo de conceptos básicos de la Categoría II (emigración, familia y estado), entre las familias de los emigrantes.

En el segundo de los casos y al igual que hemos realizado en el epígrafe anterior, trataremos de analizar los tres "conceptos clave" de las categorías de análisis que derivan de la entrevista cualitativa realizada en profundidad, "emigración", "familia" y "estado", poniéndolos en relación con la situación de las familias de los emigrantes (tanto si fueron deportados, como con retorno voluntario). Y para ello, sintetizaremos las similitudes y diferencias que se producen, reflejándolas, en síntesis, en las tablas siguientes:

Categoría (Concepto clave)	Puntos de encuentro	Análisis	
		Similitudes	Diferencias
	Búsqueda. Dolor. Ilusión.	Las familias de los emigrantes tanto deportados como con	En el caso de las familias de emigrantes deportados, el retorno no tuvo los matices esperados, ya

<p><u>Emigrantes</u></p>	<p>Esperanza. Sacrificio. Tranquilidad. Dificultades. Amor. Calidad de vida. Tranquilidad. Futuro. Oportunidades. Estabilidad. Felicidad.</p>	<p>retorno voluntario, coinciden en afirmar, que la salida representó la búsqueda de un futuro mejor para ellos. Motivados por la ilusión de lograrlo apoyaron siempre a sus familiares para emprender el viaje, con la esperanza de poder volverlos a ver pronto y vivir tranquilos a su regreso. Tanto las familias de ilegales como legales perciben en el momento de la emigración, sentimientos asociados al sacrificio, el esfuerzo, el dolor y el amor. “No fue fácil pero valió la pena”, señalan aquellas familias de los emigrantes que retornaron voluntariamente. Las familias de los deportados, sienten que pese a lo vivido, aún siguen en deuda con ellos mismos y con sus familias por no alcanzar las metas propuestas al iniciar el proceso migratorio.</p>	<p>que al no estar preparados para recibir la noticia de la deportación de su familiar y no estar preparados para sobrellevar las consecuencias de esta nueva situación, el impacto fue muy importante, no solo porque evidenciaban la frustración que sentía su familiar al regresar, sino también por las dificultades que tuvieron que vivir para adaptarse a la nueva vida, en la que ese mejor futuro anhelado ahora era más incierto y estaba más lejano. Para las familias de los retornados voluntariamente, el reencuentro fue diferente. Fue un reencuentro planificado, era esperado y por tanto otorgaba mayor tranquilidad. Se alcanzaron los objetivos planteados y ahora cuentan con la estabilidad que deseaban para mejorar su calidad de vida.</p>
---------------------------------	---	--	--

Tabla 70. "Emigración". Familias de deportados Vs. familias de retorno voluntario

Categoría (Concepto clave)	Puntos de encuentro	Análisis	
		Similitudes	Diferencias
Familia	Cambios. Desintegración. Sacrificio. Esfuerzos. Dolor. Admiración y gratitud. Futuro. Estabilidad. Calidad de vida.	Las familias coinciden en el hecho de que la salida trajo consigo grandes cambios en sus relaciones familiares. En la mayoría de los casos, hubo desintegración, reestructuración de roles, y afectación en la comunicación. Resaltan la admiración y gratitud que sienten por el sacrificio que hizo su familiar al emigrar a un país lejano en búsqueda de un mejor futuro para ellos. En los otros casos, esta misma situación generó sentimientos de culpabilidad en los hijos los cuales consideraban ser responsables de la partida de su familiar y por tanto de todos los problemas desencadenados con ésta, deteriorando mucho más la relación familiar.	Las familias de los deportados viven aún las secuelas de la emigración, especialmente por el tipo de retorno de su familiar. Sienten dolor, tristeza, frustración y rabia. Se sienten inseguros frente al futuro y con desesperación frente a diversas dificultades que han tenido que vivir, especialmente económicas y emocionales. Las familias de los emigrantes de retorno voluntario, cuentan con la tranquilidad y la estabilidad que les permite disfrutar la llegada de su familiar y pensar en un futuro con mayor claridad.

Tabla 71. "Familia". Familias de deportados Vs. familias de retorno voluntario

Categoría (Concepto clave)	Puntos de encuentro	Análisis	
		Similitudes	Diferencias
	Ausencia. Desinformación. Desorientación. Soledad. Necesidades. Oportunidades.	Frente a esta categoría, los grupos 2 y 3 coinciden con que no contaban con algún apoyo y desconocían si existía algún programa o tipo de ayuda que facilitara la orientación y apoyo a los emigrantes y sus familias. Sus respuestas muestran mucha similitud con lo reflejado para el grupo 1, frente a los conceptos de búsqueda,	Las familias de los deportados, reclaman un apoyo integral, ya que la partida de su familiar, su estadía allá y el retorno inesperado, generó un impacto en todas las dimensiones de su vida. Para las familias de emigrantes con retorno voluntario, el apoyo que

<u>Estado</u>		oportunidad, soledad, dolor y esperanza que se agrupan en cada categoría. Con lo cual, se evidencia la relevancia que éstos cobran dentro del significado del proceso migratorio para los participantes de la investigación.	esperarían sería diferente, especialmente para los familiares de emigrantes legales, sin embargo sí les gustaría contar con orientación frente a la situación que representa el proceso migratorio especialmente por el impacto de éste en la dinámica familiar. Para los emigrantes ilegales con retorno voluntario, su condición de ilegalidad generó en las familias sentimientos de incertidumbre durante el proceso migratorio de su familiar, ya que resultaba también incierto lo que sucedería. Es, por tanto, en este particular, donde consideran que necesitaron mayor apoyo para saber cómo sobrellevar la situación, especialmente en casos donde la madre quedó a cargo del cuidado de los hijos tras la partida de su pareja. En mayor o menor medida, los emigrantes y sus familias necesitan apoyo y orientación frente al proceso migratorio.
---------------	--	--	---

Tabla 72. "Estado". Familias de deportados Vs. familias de retorno voluntario

Como hemos venido insistiendo, reiteramos, de nuevo, la importancia y la vivencia de las familias de los emigrantes, como parte fundamental (directa e indirecta), de todo el proceso; pero desafortunadamente en Colombia en general y en Bogotá en particular, son evidentes las carencias en orientación, apoyo y acompañamiento que todavía siguen sufriendo estas familias.

Desde esta perspectiva, la estructura familiar, en todos los contextos, sufre importantes cambios y modificaciones. De entre ellas, destacamos, como ya hemos señalado anteriormente, a todas aquellas que afectan a la presión social para la madre o padre que queda a cargo de los hijos, a su cuidado y educación, a su proceso de escolarización e integración con otros niños y adolescentes, a la adaptación a un nuevo estilo de vida, a las expectativas y tensiones generadas con la llegada de remesas como único medio de subsistencia, al impacto cultural que tiene el familiar que no emigra y se hace cargo de la familia al no saber manejar una nueva situación, a la alteración en la estructura y dinámica familiar tras el retorno del familiar, al nuevo proyecto de vida que se emprende una vez se reunifica la familia y la necesidad de no sentirse solos, desprotegidos, vulnerables, rechazados o ignorados por la sociedad.

Todos estos factores y otros muchos más, forman parte de los estresores que condicionan la vida de las familias de aquellas personas que deciden emigrar, precisamente, para ofrecer una mejor calidad de vida y asegurar un futuro prometedor a su propia familia y que de alguna manera, debemos dar una respuesta concreta y satisfactoria, que minimice en lo posible, ese impacto psicosocial, económico, laboral y educativo que supone el esfuerzo migratorio, tanto para el migrante, como para su propia familia.

Ello podemos verlo reflejado, a modo de ejemplo, en el gráfico siguiente:



Gráfico 36. Implicaciones psicosociales para las Familias de emigrantes.

Y es precisamente desde esta propuesta, desde donde nace el verdadero valor y sentido de la investigación que estamos realizando.

No quisiéramos finalizar este capítulo sin señalar que a lo largo del análisis de datos derivado del trabajo de campo, ha sido siempre una constante, tanto para los emigrantes como para sus respectivas familias, el demandar ayuda y apoyo institucional en todo el proceso migratorio. Ayuda que no ha existido y se necesita con premura. Por

ello, inicialmente, dudamos en construir una nueva categoría de análisis (la cuarta), que mostrara en su análisis dicho requerimiento, pero la importancia y necesidad de esta propuesta, nos ha llevado a tratarla y definirla como una categoría en sí misma e incluirla como CONCLUSIÓN, en el capítulo siguiente. Así, la "Propuesta de acompañamiento psicosocial para los emigrantes y sus familias", adquiere, por sí misma, la categoría de CONCLUSIÓN, pero no sin antes haber sido analizada y valorada desde el trabajo de campo y a través de las aportaciones de los emigrantes y sus familias, como hemos venido realizando hasta ahora.

BLOQUE VI: CONCLUSIONES Y APORTACIONES FINALES

Emigrar sirve para buscar una vida mejor, para alcanzar mis sueños, vivir bien, tener un lugar propio para vivir, darles tranquilidad a mis papás y no vivir contando moneditas (situación de pobreza) (...) Ahora me siento muy bien, duro por llevar el rótulo de emigrante ilegal pero que va, ya es parte del pasado, ahora siento la satisfacción del deber cumplido (...) vivimos tranquilos con el fruto del esfuerzo, con los ahorros y con una vida mejor que antes.

Emigrante ilegal con retorno voluntario

No, definitivamente la emigración para mí y mi familia, representó la puerta a un mundo diferente, con muchas oportunidades de progreso, de cultura, nuestra calidad de vida se mejoró sustancialmente, el estilo de vida que lleva mi familia aquí en Colombia jamás se lo hubiera podido brindar si no me hubiera ido y si no hubiera empezado esta vida itinerante de emigrante pero satisfactoria, no la cambio.

Emigrante legal

CONCLUSIONES Y APORTACIONES FINALES

VI.1 En cuanto a las hipótesis y objetivos de la investigación

Las once conclusiones que hemos alcanzado, pretenden verificar la hipótesis "marco" inicial, a través de la elaboración de los cuatro objetivos generales y los ocho específicos que propusimos al inicio de nuestra investigación. Para facilitar una mejor comprensión y lectura, recordamos cuál fue la hipótesis inicial, así como los objetivos propuestos:

a) *Hipótesis inicial de investigación:*

¿Es el retorno del emigrante un aspecto fundamental del proceso migratorio y debe ser abordado como el inicio de una nueva situación psicosocial tanto por el emigrante como por sus familias, o por el contrario, constituye la etapa final de un proceso bipolar que depende de los logros favorables o desfavorables alcanzados en el país de destino? ¿Y de ser así, sería entonces necesario construir una propuesta de acompañamiento psicosocial para los emigrantes y sus respectivas familias?

b) Objetivos generales y específicos:

1. Analizar y comprender el significado del proceso migratorio hacia los Estados Unidos en ciudadanos colombianos residentes en la ciudad de Bogotá y sus familias.

1.1. Analizar el significado del proceso migratorio para el emigrante que parte hacia los Estados Unidos y la familia que se queda residiendo en Bogotá, tanto en condiciones de deportados como de retorno voluntario.

1.2. Analizar la positividad y negatividad del proceso migratorio.

1.3- Valorar la influencia que representa la educación y la formación en el proceso de adaptación social del emigrante y su familia.

1.4. Averiguar si el emigrante que llega los Estados Unidos, experimenta cambios culturales que le afectan los mecanismos de interrelación social.

2. Valorar la importancia de la cuestión de género de las personas emigrantes colombianas hacia los Estados Unidos.

2.1- Investigar el papel de la mujer colombiana de la ciudad de Bogotá, en su proceso migratorio hacia los Estados Unidos.

2.2- Averiguar el peso específico que representa el hombre y los cambios de roles familiares que supone el proceso migratorio colombiano hacia los Estados Unidos.

- 3. Defender los derechos y responsabilidades de los más jóvenes que sufren las consecuencias directas e indirectas del proceso migratorio.**

- 4. Construir una propuesta de acompañamiento psicosocial para emigrantes y sus respectivas familias desde sus historias de vida.**

4.1. Identificar si existen programas por parte del estado colombiano de atención psicosocial a las familias de emigrantes.

4.2. Construir una propuesta de atención e intervención psicosocial para emigrantes y sus familias a partir de las necesidades y alternativas de solución planteadas por los mismos emigrantes con base en su experiencia

Partiendo de la hipótesis inicial de investigación, el retorno del emigrante permite analizar el proceso migratorio desde un punto de vista que necesita ser analizado aún con mayor profundidad. El retorno del emigrante es muy diferente, si éste se ha producido de forma voluntaria o involuntaria (y en esta variable, incide el grado de formación personal) y si quien emigra es el hombre o la mujer. Cuando el retorno es voluntario, la familia y en concreto los hijos, experimentan mejores sensaciones adaptativas frente a las nuevas situaciones familiares que cuando se produce de forma forzosa.

El retorno, supone el segundo cambio en las tradiciones, costumbres y valores que debe asumir el emigrante, iniciando, de nuevo, un proceso de readaptación social, tras experimentar el impacto de otras culturas diferentes a la propia. Los cambios provocados en su cultural originaria, tras el proceso de adaptación e

integración "neo cultural" en el país de acogida, provocan en la persona importantes cambios psicosociales que le generan nuevos recursos y estrategias adaptativas diferentes. La adaptación a esos cambios y el proceso de transformación cultural experimentado, cuando el emigrante retorna, vuelven a ponerse de nuevo en interrelación con la cultura actual de su país de origen, que no lo dudemos, ha ido también evolucionando y transformándose durante el largo período que duró su ausencia. La nueva coyuntura, provoca situaciones de conflicto cultural al tener que readaptar aspectos culturales ya superados, provocando, de nuevo, un proceso de choque cultural en el individuo. Por estos motivos, el retorno del emigrante, necesita ser investigado en profundidad, con el fin de plantear alternativas que faciliten el nuevo proceso de integración sociocultural del emigrante, que regresa a su país de origen.

Además, el retorno significa la implicación de la familia. No es un proceso únicamente personal, sino que afecta a todo el grupo. Así, frente al aspecto favorable que supone la mejora económica (en general, cuando ese retorno es voluntario), también se encuentra el lado negativo del proceso, cuando el emigrante es obligado a regresar a Colombia. Incluso desde la perspectiva positiva que genera el incremento de recursos económicos, su buena o mala utilización, condicionará también el ámbito familiar. De todos modos y en ambos casos, las carencias afectivas como consecuencia de la ausencia familiar, condicionan siempre negativamente el proceso migratorio. A esas carencias afectivas, debemos añadir además, la sensación que siente el emigrante de ser "un extraño" en su propio entorno familiar y un "extranjero" en su propio país de origen. El emigrante, por lo

tanto, llega a sentirse como un "extranjero", sea cual sea el lugar y el momento en el que se encuentre viviendo.

Podemos afirmar, por tanto, que el retorno del emigrante y su situación tanto individual como familiar, constituye un aspecto fundamental del proceso migratorio y forma parte del inicio de una nueva situación psicosocial de la persona y de su grupo familiar. Situación que debe construirse desde los cimientos de una readaptación cultural que supone la confluencia de la "neo cultura" asimilada durante su etapa como emigrante (conformada por su cultura original y la adquirida en el país al que emigra), con la cultura de su propio país, que ha ido evolucionando durante el tiempo que ha durado la etapa migratoria. Ese choque cultural originará profundos e importantes contrastes de difícil asimilación, así como puntos de vista diferentes ante situaciones culturales contrastadas, que necesitan de un apoyo de carácter institucional, que favorezca el proceso de readaptación social tanto de los emigrantes, como de sus familias, en el país al que retorna.

Esta respuesta a la hipótesis planteada, se construye a través del desarrollo de los objetivos (generales y específicos) propuestos, cuyas conclusiones, trataremos de ir despejando a lo largo de este capítulo.

El significado del proceso migratorio es siempre diferente, sea cual sea la situación del emigrante. Por lo general, es favorable cuando se trata de emigrantes con retorno voluntario y más aun estando en situación de legalidad y, por el contrario, suele ser muy frustrante cuando el retorno es forzoso. De todos modos, no siempre es así, pues los condicionantes del proceso migratorio no son sólo de

tipo socioeconómico, sino que inciden también factores de tipo emocional que condicionan el grado de bienestar del emigrante en el país de acogida. De esta manera, conocemos múltiples variables que, a modo de estresores, inciden muy directamente en el estado de bienestar social y en el equilibrio psicosocial del emigrante, sin importar su situación administrativa, en este caso, en los Estados Unidos.

Nos estamos refiriendo, como señalan Aparicio y Delgado (2011), a estresores que afectan a múltiples áreas de la personalidad del individuo, como son: al área depresiva (ocasionando sensaciones de tristeza, llanto y culpa), al de la ansiedad (dando lugar a sensaciones de tensión, nerviosismo e irritabilidad), al área de la somatización (dando origen a sensaciones de fatiga, envejecimiento y cefaleas), al área confusional (provocando sensaciones de pérdida de memoria, disminución de atención y desorientación) y, finalmente, al área volitiva (ocasionando sensaciones de desgana y falta de voluntad y de criterio propio).

Estos estresores son comunes a todos los emigrantes, sea cual sea su condición. Su incidencia y repercusión psicosocial, por lo general, aumentará o disminuirá en función de la situación de legalidad o ilegalidad en la que se encuentre la persona emigrante afectada. Y esta situación de legalidad o ilegalidad provocará una mayor o menor incidencia de catalizadores de estos estresores, que repercutirán muy directamente en el grado de bienestar psicosocial del emigrante, aumentando o disminuyendo su acción y, por consiguiente, incidirán en el proceso de integración social de la persona. Estos catalizadores, en síntesis, podríamos aglutinarlos en los cuatro siguientes: el grado

de multiplicidad confluyente de los estresores, el desconocimiento de la causalidad del estresor, la duración del estresor y, finalmente, la incontrolabilidad de su intensidad. Así las cosas, vamos a intentar dar respuesta a los objetivos iniciales, a través de las conclusiones que derivan del análisis de los datos recogidos en nuestro trabajo de campo, sistematizados en los planteamientos metodológicos a los que ya nos hemos referido.

VI.1.1 El emigrante deportado, sufre una doble frustración que le anula su historia de vida, obligándole a comenzar de nuevo, desde el fracaso y la humillación. En definitiva, se encuentra en una situación peor aún de la que partió inicialmente y sin ningún tipo de ayuda institucional que suavice este impacto psicosocial y económico (Objetivo general 1. Objetivos específicos 1, 2 y 3)

El emigrante deportado es un emigrante ilegal, que es detenido por la justicia del país receptor y obligado a retornar a su país de origen. La diferencia con respecto al caso del emigrante ilegal reside precisamente, en la obligatoriedad del retorno, por lo que las posibilidades de éxito social, sufren un doble fracaso (en el país al que emigra y en el suyo propio). Además, al no encontrarse preparado el retorno, se hace imposible suavizar el problema económico y social que representa también para su propia familia.

Frente a la invisibilidad del emigrante ilegal, el deportado no sólo se hace visible, sino que además, se estigmatiza socialmente. Alcanza, para muchos, la culminación y la confluencia de dos de las sensaciones psicosociales más negativas y estresantes: el miedo y el fracaso. ¿Qué grado de bienestar y de integración social puede alcanzar una persona aquejada de estos dos estresores, que además aumentan con la variable de la incontrolabilidad temporal? Porque no lo olvidemos, un estresor afecta en mayor o menor medida, en

función de su intensidad y duración y en el caso de los emigrantes deportados, es extremadamente intenso y su duración se extiende a lo largo de todo el proceso migratorio.

Al emigrante deportado, se le ha anulado su autoestima, imprimiendo en sus relaciones sociales una verdadera sensación de frustración, tal y como aparece recogido, a modo de ejemplo, en una de las "historias de vida" narrada por uno de los emigrantes participante en nuestra investigación:

“Volver sin haber preparado mi regreso, hizo que todo por lo que me había sacrificado, ya no fuera igual. Llegué con las manos vacías, me tocó dejar muchas de las cosas que había comprado allá y quería traerme, incluyendo ahorritos. Siento ahora la alegría de ver a mis hijos, pero la tristeza de no tener el futuro asegurado para ellos como tanto anhelé. La relación con mis hijos ahora no es buena, siento que me culpan por dejarlos” (Emigrante, caso 2).

Debemos ser conscientes de los muchos esfuerzos y sacrificios que tuvieron que hacer para emigrar, de los numerosos obstáculos que tuvieron que superar, no sólo para llegar a los Estados Unidos (no lo olvidemos, de forma ilegal), sino para mantenerse invisibles y con el miedo a poder ser descubiertos en cualquier momento, durante su estancia. Además de las múltiples actividades que tuvieron que realizar para obtener los recursos económicos para su sostenimiento y para las remesas destinadas a sus familias en Colombia. Dada la inestabilidad laboral por su condición de ilegalidad, vivían periodos de escasez económicos y otros de mayor abundancia, era intermitente

su situación económica, si bien durante su vivencia en Estados Unidos mejoró un poco, esto no se mantuvo y a su retorno todo se tornó igual o peor que antes, con la nefasta sensación que nada valió la pena.

Estas sensaciones provocaron importantes problemas de vulnerabilidad social, que les obligaba, a veces con insistente frecuencia, a aceptar y no poder denunciar situaciones de injusticia, discriminación, rechazo, odio y, de abuso de todo tipo, contra su persona, temerosos de poder ser descubiertos. Al final, lo fueron, y todo el esfuerzo y alteración multidimensional y de autoestima que tuvieron que sufrir y acatar durante este tiempo, no sirvió para nada. ¿Qué opinión pueden tener del proceso migratorio? Y todo ello sin ningún tipo de ayuda institucional por parte del gobierno de su país. Ni cuando partieron, ni durante su estancia en los Estados Unidos, ni siquiera a su regreso a Bogotá, como observamos también en el ejemplo siguiente:

“Yo pensé que sería el boleto a mi felicidad y que con eso le iba a devolver a mis papás lo que hicieron por mí, pero no que va, fueron 4 años duros, de pasar muchas cosas que aquí en mi país no había pasado, fue madurar a golpes, fue salir del cascarón, darme cuenta que de tan bueno no dan tanto, que allá uno no es nada ni nadie, que lo pisotean, que lo ignoran, que lo humillan y para nada, porque cuando quieren lo sacan a uno como a un perro de ese país, como llegué aquí, sin nada, deportado, mal, así que la emigración, es lo peor que he vivido, si conocí y todo pero a qué precio”
(Sujeto 5).

Pero no solo fueron los dos estresores que hemos enunciado anteriormente (miedo y fracaso), que condicionaban sus relaciones sociales. A ellos debemos añadir además, los que afectan a cualquier emigrante, sin importar su situación de legalidad en el país receptor. Nos estamos refiriendo, como señalan, de nuevo, Aparicio y Delgado (2011), a aquellos relacionados con el síndrome de Ulises, los derivados de la propia dinámica interna familiar, los originados por la descontextualización espacio-temporal, los provocados por la inadaptación lingüística, social y cultural, etc.

La deportación constituye, por lo tanto, un viaje de retorno para el cual no estaban preparados, que incrementa su impotencia y frustración, pues comienzan a darse cuenta que nada de lo que han hecho, con el enorme esfuerzo vital que ha supuesto, ha merecido la pena. En definitiva, se encuentran ahora en su propio país, y en una situación peor aún que la que tenían antes de emigrar y sin ningún tipo de ayuda estatal para poder superarla. Y además, con la profunda frustración que supone el ni siquiera poder expresar, por la vergüenza que ello supone y el deterioro de autoestima que conlleva, la humillación y el fracaso vivido. Desafortunadamente, para los deportados, el "sueño americano" será sólo eso, un "mal sueño".

“Uy, pues que le cuento, a ver, tuvo sus cosas buenas y sus cosas malas, (hace pausa y mira para techo), buena porque conocí mucha gente buena onda (amable), hice muchos amigos no sólo latinos sino chinos, hindúes, de Marruecos, aprendí muchas cosas, y compartimos cantidades de experiencias, supe de comidas, de costumbres, de cómo piensan, cosas buenas si... pero por el otro lado se vive como

emigrante mucha humillación, la gente lo mira raro a uno, pues los gringos, el ser colombiano es peor porque o creen que uno es narco o matón si es hombre y si es mujer pues creen que es una vagabunda, perdone la palabra pero así es, por eso a mí me tocaba fingir a veces que era mexicano, pues los amigos me decían mexicano porque me parezco físicamente y pues fingía el acento y eso me ayudaba un poco para que no me molestaran tanto pero igual la migra molestaba mucho, con lo de las torres gemelas todo se puso peor y nos hacían redadas a las casas, varias veces nos tocó salirnos por el tejado y escondernos en plena madrugada porque caían de sorpresa. A varios amigos se los llevaron así, a mí sí me poncharon (detuvieron) fue en la calle a plena luz del día, por una infracción de tránsito y aunque tenía licencia falsa, pues me pillaron (descubrieron) y de una pa' (para) Colombia” (Sujeto 1).

El emigrante deportado, como hemos señalado anteriormente, tiene que soportar además un retorno obligado y no preparado. Llega al país que le vio nacer con la maleta vacía, invadido por un huracán de emociones (casi todas negativas), con miedo de aceptar lo que para él representa la derrota y se encuentra con una ciudad que no conoce e incluso lo rechaza. Una nueva sensación le embarga, se encuentra que no es ciudadano de ningún sitio y que llega a una familia a la que también, necesita adaptarse. En definitiva, es como si su historia de vida se hubiera borrado para siempre y tuviera que comenzar a hacer un nuevo camino; pero un camino cargado con una pesada mochila de sensaciones negativas.

“Después de todo, quedé hasta peor, nada valió la pena. Por lo menos antes tenía el amor de mis hijas, ahora después de todo lo que hice por ellas, terminé perdiéndolas. Ahora me toca luchar para recuperar de nuevo su amor, pero sin fuerzas, ni plata y esta frustración que tengo en el pecho la veo grave. Llegar deportada fue lo peor” (Sujeto 4).

VI.1.2 El emigrante ilegal representa también el lado negativo del proceso migratorio. Su forzada marcha, requiere también el asumir su "invisibilidad" en el país de destino y aceptar, cuando se produce, su frustrado retorno condicionando su estado de bienestar y el de su familia. A su regreso, experimenta una triple sensación de fracaso (familiar, laboral y social), de la que tampoco tiene ayuda institucional (Objetivo general 1. Objetivos específicos 1, 2 y 3).

El emigrante ilegal sin duda, tiene una experiencia dolorosa, marcada generalmente por el anhelo de un futuro mejor para su familia, lo que representa el principal sueño y motivación para iniciar su travesía.

Su lucha trae consigo sacrificio y tristeza por dejar atrás lo más valioso de su existencia: sus hijos, su pareja, su tierra, su gente. En definitiva, la ruptura de su "yo" personal y cultural, frente al inicio de un reto que, en principio, suele presentarse hostil.

La mayor parte de sus experiencias vividas, se encuentran acompañadas de sensaciones negativas: impotencia, vergüenza, rechazo y discriminación de la que es objeto por su condición de ilegal. Esto lo convierte en un ser invisible, con una muy baja, cuando

no nula autoestima, que dificulta su proceso de integración social y acumula en su interior profundas heridas que van a tener una muy difícil, cuando no imposible cicatrización.

Constantemente vive en una permanente encrucijada, “dinero y familia”, dos aspectos de su vida que desafortunadamente no tienen un punto de encuentro, el primero le lleva a estar lejos del otro, pero mutuamente son la fuerza que le impulsa a seguir. Es una dicotomía que trastorna su personalidad.

El emigrante ilegal se defiende a través de hacerse "invisible" a la sociedad del país al que llega. La imposibilidad de su existencia en un país al que fue, precisamente, para poder ser lo que jamás pudo ser en el suyo, le hace completamente vulnerable. No puede existir, no cuenta, no vale, no es nadie. Es sólo un dato estadístico, una cifra muerta en los informes de los gobiernos, pero no es protagonista de ayudas para prevenir la emigración ni mucho menos para superar las consecuencias que le origina.

A esta situación añadimos dos variables más: la melancolía de ver pasar el tiempo, perdiendo el cariño de su familia y la imposibilidad moral de retornar, por la sensación de fracaso que conlleva. Ambas situaciones generan otras dos que se retroalimentan: la de intentar enviar remesas para facilitar la vida de los suyos en su país de origen y, lo que es peor aún, disimular su fracaso a través de mostrar sus falsos logros sociales y un ficticio estado de bienestar. La confianza depositada en su familia, le obliga a mantener una situación social completamente irreal.

Desde estas perspectivas, la idea de retorno sería el más absoluto de los fracasos. Un fracaso que condicionaría permanentemente el futuro de su vida y la de su familia, de ahí el rechazo a regresar a su país de origen y, en consecuencia, el ahondamiento aún más profundo, del problema en el que se encuentra inmerso. En esta situación ¿cómo puede encontrarse la persona? ¿Qué opinión puede tener del país al que emigra? ¿Cómo puede plantearse la perspectiva del retorno?

“Pienso que es una ilusión, que sí ayuda en un momento y es un respiro por lo menos para darse uno la moral que si lo hace y se va a otro país seguramente las cosas mejoraran y uno tendrá un mejor futuro para brindarle a la familia. Pero en realidad no es así, es muy duro, la gente cree que es fácil, que es viajar, conocer, pasarla rico (agradable) ¡pero qué va!, a uno le toca muy duro. Y a éstas alturas a veces no sé si valió o no la pena, porque el precio que uno paga es muy alto, dejar a los hijos por ejemplo y no verlos crecer, no, no, muy difícil”.
(Sujeto 1).

Las historias de vida de los sujetos ilegales entrevistados, nos presentan la complejidad de su proceso migratorio. Un proceso que iniciaron por la esperanza de cambiar su situación económica, de tener estabilidad, de brindarle una mejor educación a sus hijos e hijas y por supuesto de regresar a su país para descansar y disfrutar de los frutos en la ardua cosecha que emprendieron al irse. ¿Será posible alcanzar ese regreso que se plantean?

“Bueno pues, hace 12 o 13 años yo pensaba que era nuestro boleto a la gloria, pensaba que era la única posibilidad que teníamos, los chicos crecían, se hacían hombres y cada vez iban pidiendo y necesitando más, eran cuatro, mas mi mujer, era una gran responsabilidad y yo no podía con todo, aquí trabaja por un sueldo mínimo, no alcanzaba en muchos meses ni para la mitad de los gastos...(se queda pensativo), así que hablé con unos amigos, ellos me contaron que había una opción de irme a Estados Unidos, pero que tocaba ilegal, yo con esa desesperación de una acepté” (Sujeto 7).

La realidad que hemos podido reflejar a través del trabajo de campo, nos señala que los emigrantes colombianos que fueron a los Estados Unidos en situación de ilegalidad, los enfrentó a diversas situaciones, muchas de ellas jamás vividas. Experiencias asociadas al estigma por ser latinos y más aún colombianos. Cabe mencionar que al colombiano en América Latina, se le reconoce por su tenacidad para el trabajo, su capacidad para vivir, expresar emociones y su solidaridad; sin embargo, en los Estados Unidos, este reconocimiento es completamente distinto. Así, a los hombres colombianos ilegales se les tilda de “peligrosos” e interesados en actividades delictivas, muchos los asocian directamente con el negocio de la droga, producto de un historial de más de 50 años de violencia en el país y de 30 aproximadamente de narcotráfico. A las mujeres, sin embargo, se las identifica por su espontaneidad y carisma, tildándolas de mujeres coquetas, fáciles y deseables, lo cual en ocasiones las lleva a recibir propuestas indecentes que atentan en ciertos casos contra su propia dignidad. En cualquier caso, tanto a los hombres como a las mujeres

ilegales, los somete a una situación de vulnerabilidad frente a sus derechos humanos, salud mental y física y por ende, su propia vida.

“Pensar ahora en la emigración, es pensar en un boleto aparentemente fácil a la felicidad pero que cuando uno no es nadie donde llega y no puede serlo además porque es ilegal, pues todo cambia, es tenaz (difícil), se siente uno como un fugitivo” (Sujeto 4).

El colombiano que decide irse pese a no tener la visa o permiso para entrar en los Estados Unidos, generalmente no cuenta con educación superior o mayores garantías de progreso en su país (en nuestro análisis, de los cinco emigrantes, tan sólo uno tenía estudios en Educación Secundaria). Ha intentado diversas actividades laborales y comerciales, pero pese a ello no ha conseguido lo necesario para estar tranquilo y ver bien a su familia. Con el temor de no encontrar mejores opciones en Colombia, decide irse y comenzar de cero en un país tan lejano de sus raíces y con una maleta cargada de temores. Su fuerza la alimentan el amor de su familia, el deseo de cambiar y la ilusión de construir una vida mejor, pero en definitiva, el futuro se encontrará limitado por su regreso.

El ser ilegal, es condenarse al riesgo, al miedo, a la aventura, a la posible humillación. El ser ilegal los lleva a pensar, sentir y actuar frente a la emigración de forma diferente al de un emigrante legal. Crea una línea transversal en su proceso migratorio que deja huella y marca por el sufrimiento de lo vivido. No queremos decir con esto, que los emigrantes ilegales jamás sonrían o sientan felicidad durante su estancia en los Estados Unidos. Los mismos entrevistados

reconocían haber tenido una oportunidad inmensa llena de aprendizajes interculturales y de experiencias diferentes. Su alegría se hacía presente cada vez que podían alcanzar metas encaminadas al objetivo que los llevó a ese país, éstas estaban representadas en la posibilidad de encontrar trabajos, enviar las remesas, comprarles regalos a sus seres queridos y seguir viviendo en ese país, porque ellos representaba la ilusión de tener aún el tiempo para finalizar su proceso y regresar a casa como anhelaban.

“Doloroso todo desde los comienzos. Empecé la aventura con los coyotes y atravesé México escondiéndome en camiones. Pude ver a la gente cómo se somete a todo con tal de pasar la frontera. Fue escalofriante, pero yo estaba en las mismas, con tal de pisar tierra gringa” (Sujeto 5).

Lo que si queremos dejar claro es que la historia de vida del emigrante así como su proceso migratorio no puede interpretarse desde el mismo punto de vista de un emigrante legal, ya que es su condición de documentado o indocumentado la que marca la forma en la que se perciba tal vivencia.

V.1.3 El emigrante legal plantea su retorno desde la perspectiva del éxito laboral y social, justificando el primero como la etapa de descanso (jubilación) y el segundo como la etapa de la compensación emocional (ayuda familiar). De todos modos, sufre también las consecuencias afectivas que origina la migración y por tanto, necesita igualmente apoyo externo en su reencuentro familiar, a pesar de haber mantenido con mayor frecuencia contacto con sus seres queridos (Objetivo general 1. Objetivos específicos 1, 2 y 3).

El colombiano que decide irse a los Estados Unidos y realiza las gestiones necesarias para lograr viajar en el marco de la ley, se convierte en un emigrante con mayores garantías para abrirse camino en su proceso migratorio, aumentando sus posibilidades de futuro.

“Bueno pues maravilloso, es una vida hermosa, poder viajar, conocer una nueva cultura, aprender de ella, y darle mejores cosas a tu familia, maravilloso, no me ha dado tan duro porque en navidad nos vemos, mis hijas están bien en sus hogares, ha sido una experiencia inigualable, maravillosa, y aunque mi familia no pensaría en irse, lo que soy yo, ya tengo una vida allá y soy feliz.

Amo mi País pero allá estoy mejor, nuestra vida cambió para bien gracias a la emigración, sin duda” (Sujeto 12).

Pero no trataremos de decir que el emigrante legal por tener documentación, no se encuentra enfrentado a diversas situaciones de gran impacto sociocultural en su vida. El emigrante legal, como hemos visto en nuestro análisis de campo, también debe decidir entre quedarse o retornar, entre manifestar su cultura o aceptar y asumir otra completamente diferente; y lo que aún es más importante y ocurre igualmente entre los emigrantes ilegales, debe afrontar la ausencia de la familia, a cambio de una estabilidad económica. Por lo tanto, y a pesar de encontrarse en una mejor situación (que el emigrante ilegal), que le confiere su situación de legalidad, también ha tenido que experimentar complejos y difíciles condicionantes psicosociales, que de igual manera (a pesar de la diferencia), inciden en su estado de bienestar. De todos modos, la mirada frente a la emigración es diferente para quienes han podido acceder a oportunidades laborales, relacionarse de forma más equitativa con los norteamericanos e incluso construir un proyecto de vida en el país a donde emigró.

A pesar de todo, sea legal o no lo sea, comparten unos y otros la condición de emigrante y eso matiza, sin duda, su historia de vida.

“No, definitivamente la emigración para mí y mi familia, representó la puerta a un mundo diferente, con muchas oportunidades de progreso, de cultura, nuestra calidad de vida se mejoró sustancialmente, el estilo de vida que lleva mi familia aquí en Colombia jamás se lo

hubiera podido brindar si no me hubiera ido y si no hubiera empezado esta vida itinerante de emigrante pero satisfactoria, no la cambio” (Sujeto 11).

Lo sujetos legales entrevistados nos han permitido alcanzar estas conclusiones, a través de mostrarnos la realidad que viven y con ello intentar hacernos comprender las variables del proceso migratorio que les ha tocado vivir.

“Es una maravilla, es la oportunidad que todos necesitábamos. La extrañamos mucho pero nos vemos de vez en cuando y sabemos que ella está bien y feliz y nos ayuda mucho. Todo es maravilloso” (Familia 12).

En su mayoría, los emigrantes legales que hemos analizado, han tenido experiencias satisfactorias tanto en su país de origen como en el que emigraron, con seguridad condicionadas por el nivel de formación previo alcanzado, pues no olvidemos que todos tenían estudios superiores y dominaban el inglés como segunda lengua. A pesar de ello, tampoco fue fácil emigrar de su propio país, cuando tienes un grado de formación elevado y una consideración social respetable, para ir a otro en el que realmente no sabes qué va a suceder.

“Estoy tan orgulloso de mi hija, me hace sentir que valió la pena la crianza y la educación que le di (...) decidió bien, lo hizo bien, ya hizo su vida, está muy bien, que más le puede uno pedir a la vida para sus hijos, ese viaje era lo mejor que ella hubiera

podido hacer. Por eso yo pienso que la inmigración es el boleto a la felicidad” (Familia 13).

Durante su estancia en los Estados Unidos, los colombianos en situación de legalidad, pudieron acceder rápidamente a una vivienda, a un trabajo y a un espacio de socialización que los emigrantes ilegales, no tuvieron. Además, su profesionalización, les permitió también alcanzar cargos laborales que de una u otra manera, les facilitó su consolidación y estabilidad socioeconómica en los Estados Unidos.

“La verdad digo yo como inmigrante que fui, que el que no sabe qué es Estados Unidos, nunca cometa el error de irse, porque si cuando yo llegué habían oportunidades, después del transcurrir de los años y la caída de las Torres, todo empeoró y ya no valía la pena porque uno terminaba trabajando era para pagar renta y sobrevivir y vivir escondido, porque a cualquier momento en un bus, o en la calle o la casa le llegaba inmigración. Todo cambio, totalmente” (Sujeto 1).

Los beneficios económicos, profesionales y personales, fueron razones de peso para que decidieran no regresar nuevamente a Colombia, salvo en periodos vacacionales.

“Mejorar nuestra calidad de vida, conocer, vivir algo diferente, tener mayor estabilidad y tranquilidad económica. Esas fueron las razones por las que decidí irme, y no me arrepiento,

porque afortunadamente, todo eso lo logre, ahora nuestra vida es 100% mejor” (Sujeto 1).

Los logros adquiridos les han permitido trazar unas metas que de ninguna manera podrían haber alcanzado en Colombia, no concibiendo, en la situación actual, una vida diferente a la que ahora se encuentran viviendo. Por ello, el retorno, se convierte en una meta a largo plazo; es decir, cuando finalice su vida laboral.

El arraigo en los Estados Unidos es muy fuerte y el retorno a Colombia solo aparece vinculado a un contexto de descanso y relajación, donde podrán disfrutar de una jubilación digna y seguir contribuyendo al desarrollo económico familiar. Desde esta perspectiva, el emigrante legal ve cumplido su “sueño americano”.

“Mi vida y la de mi familia cambió, les compre un apartamento, les doy una mensualidad para que descansen y no se preocupen por nada, mi sueldo alcanza para todos, ¡Es súper!, me enamoré, me casé con un norteamericano, vivimos felices, es como un cuento de hadas... no he podido tener hijos pero bueno tengo otras cosas que la vida me dio, gracias a la emigración, un sueño hecho realidad, del cual nunca quiero despertar” (Sujeto 13).

De todos modos, insistimos, la situación o no de legalidad, no impide a ninguno de los dos grupos migrantes, su ausencia con la familia. Esa ausencia, genera múltiples estresores que condicionan su estado de bienestar, únicamente aliviado por la mayor facilidad a la

hora de poder visitar con frecuencia y absoluta seguridad, a sus seres queridos. Ello provoca, que al retornar definitivamente a la ciudad de Bogotá, el encuentro con sus familiares no sufra los "roces" y "desgastes" que sí ocurren entre los emigrantes ilegales y sus familias. Tampoco queremos señalar con ello que no exista la necesidad de crear programas de acompañamiento, ayuda y apoyo a estos emigrantes y sus familias, pues los tiempos de ausencia entre ambos, aunque menores, también han existido.

Es evidente, por tanto, que las experiencias narradas por los emigrantes legales a través de sus historias de vida y entrevistas en profundidad, son más positivas.

VI.1.4. El retorno del emigrante no siempre es negativo. Cuando este retorno es voluntario, el emigrante es capaz de controlar el tiempo (cuándo) y la forma (cómo) de regresar, planificando las expectativas de futuro. Las decisiones, generalmente, son compartidas con la familia, reforzando la autoestima del emigrante y ampliando su estado de bienestar psicosocial. Las variables de legalidad e ilegalidad del emigrante, se supeditan a las de la voluntariedad de tomar la decisión de retornar (Objetivo general 1. Objetivo específico 4).

El retorno voluntario da una connotación diferente a la historia de vida de los emigrantes al ofrecer la posibilidad de elegir el momento y la forma en la que se produce el regreso. Ese cuándo y cómo a la hora de tomar una decisión tan difícil y complicada, para establecer el retorno, condiciona de una manera muy importante todo el proceso. Incluso aunque el regreso se produjera como consecuencia de una experiencia negativa, la posibilidad de ser la persona quien tome la decisión, genera sensaciones de seguridad y tranquilidad, que favorecen la posibilidad de poder cerrar un ciclo y dar comienzo a otro, con mayores garantías que las de aquellos a los que les obligaron a tener que retornar.

La aceptación y convencimiento de la decisión tomada, permite ir planificando el futuro y asumiendo los riesgos que origina el tener que comenzar de nuevo. Incluso en el propio país y la misma ciudad que obligaron a partir al emigrante. De igual manera, la decisión voluntaria de retornar, permite consensuar el hecho con la propia familia y poder tomar así decisiones conjuntas.

“No pues mi papá es un duro, todo lo que ha hecho es por nosotros, y la vida que nos ha brindado, eso jamás lo hubiera logrado si se queda aquí, yo la verdad lo admiro mucho, siempre ha estado pendiente de nosotros y aunque no viva aquí siempre y nos haga falta, sabemos que lo mejor para todos es que trabaje en Estados Unidos, así que este proceso, aunque humanamente es extraño, nos ha traído muchas cosas buenas, no podemos ser desagradecidos, la calidad de vida que tenemos es muy buena, comparada con la gente que le toca aquí trabajar duro para sobrevivir, así que bien, nos parece bueno todo y culturalmente hemos crecido mucho”
(Familia 14).

Desde esta nueva perspectiva, la sensación de fracaso y la anulación de la autoestima disminuyen notablemente hasta llegar a desaparecer. Es más, el consenso familiar refuerza en ocasiones la decisión de retorno, provocando una respuesta compartida, no personal y obligada como sucede en el caso de los emigrantes deportados. La seguridad, tranquilidad y confianza en sí mismos, otorga a quienes viven esta travesía, un plus de confianza que les permite contextualizar el regreso desde una positiva y favorable

perspectiva psicosocial, como podemos observar en el ejemplo siguiente:

“A pesar de todo, valió la pena, porque llegué como quería, cuando quise y ahora vivo como quería con mi familia. No nos falta nada, tenemos varias cositas de las que traje, se vive sabroso ahora, afortunadamente” (Sujeto 10).

Los esfuerzos, los sacrificios, la soledad y los matices de dolor y frustración que vive el emigrante en la mayoría de ocasiones, se encuentran amortiguados por la oportunidad de decidir cuándo regresar a su país de origen al reencuentro con sus seres queridos y al contacto con sus raíces y su propia cultura.

“Pensar ahora en la emigración, es pensar en un boleto aparentemente fácil a la felicidad pero que cuando uno no es nadie donde llega y no puede serlo además porque es ilegal, pues todo cambia, es tenaz (difícil), se siente uno como un fugitivo... sin embargo poder volver ahora, en el momento que quise y creí justo, lo hace sentir a uno bien, tranquilo, en casa, mejor... logramos metas, aunque costó mucho” (Sujeto 6).

Como hemos señalado, el emigrante legal que regresa voluntariamente a su país cuenta con opciones que le permiten tener el control de la situación, estas se evidencian en la planificación de su retorno, las condiciones del mismo y la proyección que tienen a su regreso para emprender una nueva etapa de su vida. A pesar de todo, siguen manifestando la necesidad de tener apoyos institucionales que

puedan canalizar más adecuadamente esta situación, que parte de una decisión voluntaria y, por consiguiente, con mayores posibilidades de éxito.

“Hay pues que puedo decir, mi hermano es un divino, es un teso, él nos ama mucho a mi mamá y a mí, es el hombre de la casa, me cuida como un papá, desde que mi papá murió, el asumió ese rol, pese a su edad, lo ha hecho muy bien, es un bello, no haya que darnos, que mandarnos, que traernos para que estemos bien y vivamos cada vez mejor, cuando entendimos que era lo mejor para todos, todo fue mejor, entendimos que él así es feliz y si él es feliz nosotras también, así que este proceso ha estado lleno de muchas bendiciones para los tres” (Familia 15).

El emigrante ilegal que regresa voluntariamente, asume con mayor tranquilidad, confianza y seguridad este nuevo planteamiento vital y como es una decisión que ha tomado, observamos que las experiencias negativas que ha sufrido durante su estancia en los Estados Unidos, se vinculan más hacia la ausencia del cariño familiar que a las situaciones negativas que tuvo que soportar. La voluntariedad del hecho, provoca en el estado psicosocial del emigrante un efecto balsámico, que origina un "borrado emocional" de las experiencias negativas sufridas, reforzando la ilusión de comenzar un nuevo proyecto vital.

“Me duele ver que cause dolor en mi familia, que los niños sufrieron mucho mi ausencia, que sintieron la incomprensión y el rechazo. También, porque ser hijo o

hija de inmigrante no es fácil, pero fueron valientes, me siento orgullosa de ellos, ahora pues puedo sentir más tranquilidad, porque gracias a Dios pude ahorrar y volver en el momento indicado. Ahora hay una estabilidad y un futuro más claro y mejor, eso me da tranquilidad total”
(Sujeto 9).

Llama la atención la asociación estrecha que existe entre el bienestar psicosocial y el éxito económico, pareciera que la percepción positiva del proceso migratorio dependiera de los logros materiales o recursos físicos con los que pudieran contar a su retorno.

Por lo tanto, la legalidad o ilegalidad del emigrante colombiano, no es una variable negativa del proceso migratorio. Ambas se supeditan al hecho de la voluntariedad del momento y la forma elegidos para decidir el retorno.

VI.1.5. La educación y la formación influyen favorablemente en el proceso de adaptación e integración social no sólo del emigrante, sino también de sus hijos y de su propia familia, en el país de origen (Objetivo general 1. Objetivo específico 5).

Sin duda uno de los factores determinantes en el proceso migratorio de los sujetos entrevistados y sus familias, es la educación.

Los emigrantes ilegales que decidieron emprender su travesía, no contaban con estudios superiores o de alto nivel que les permitiera abrirse camino en su país y peor aún en el país de destino, lo que les obligó a emigrar de forma ilegal, con los condicionantes que ello supone. Estos emigrantes, tuvieron que aceptar diferentes trabajos (incluso, en ocasiones, simultaneándolos), todos de muy baja remuneración económica, sin ningún tipo de estabilidad laboral y con grandes dificultades para su propia supervivencia. A todo ello, necesitaban ahorrar para enviar remesas que permitieran el sustento al resto de la familia que se encontraba en Colombia, dificultando aún más el proceso, como observamos en el ejemplo siguiente:

“Tenía de a dos o tres trabajos y eso hacía que me quedara buen dinero. Claro que me tocaba medirme a lo que fuera porque en muchos lados no lo recibían a uno por no tener papeles, así que le toca a uno estar escondido y disponible para lo que sea” (Sujeto 6).

A pesar de todo, la emigración para muchos colombianos, representó la posibilidad de buscar nuevos caminos para obtener un empleo que les generara mayores ingresos que en su país de origen, pese a que no contaban con formación alguna. De todos modos, al estado de supervivencia que les tocaba sufrir, había que añadir la obligación de generar ahorro para enviar remesas a la familia. Nos encontramos con una doble situación de pobreza, que no lo dudemos, desembocaba en la marginalidad.

Por el contrario, los emigrantes legales sí contaban con estudios superiores, lo que a su vez les permitió alcanzar otros objetivos y metas, que pudieron ir consolidando poco a poco en los Estados Unidos. Además, su conocimiento del idioma, les facilitó el proceso de integración y adaptación social de una manera más rápida y favorable.

“Yo hablo inglés, así que eso me facilitó relacionarme con gente en Estados Unidos. Tuve la oportunidad de ubicarme bien, tanto para vivir como para trabajar y poco a poco me fue gustando, así que lo que en principio sería sólo un viaje de algunos meses, se convirtió en años y ahora en mi proyecto de vida a largo plazo, yo ya no me veo viviendo en Colombia. En Estados Unidos estoy súper bien. La vida que me doy allá, aquí en Colombia jamás podría dármela, jamás” (Sujeto 11).

“Fue llegar a un mundo diferente, pero maravilloso, lo mejor, como yo era profesional y hablaba inglés, pues fácilmente empecé a desenvolverme e integrarme en

Nueva York, una ciudad majestuosa y hermosa. Fue un reto para mí total, fui creciendo profesionalmente, consiguiendo cada vez mejores trabajos, hasta llegar a donde nunca pensé llegar, casarme con un norteamericano y tener un nivel de vida que nunca en mi país hubiese tenido” (Sujeto 13)..

De nuevo, la educación también afecta a las familias que se quedaron en Colombia. Así, en el segundo espacio de socialización más importante para los niños y jóvenes, que es la escuela, también se ven reflejadas secuelas que reflejan el impacto psicosocial de la emigración en los hijos e hijas de los emigrantes. En los relatos de las familias se evidencian las dificultades para ser escuchados, aceptados y orientados en las aulas. Los niños y niñas que ven partir a sus padres o seres queridos, no solo deben vivir un proceso de duelo frente a la ausencia, si no que ven matizada ésta por el rechazo e incompreensión de otros niños y niñas que no viven este tipo de situaciones y que por tanto no tienen claridad sobre lo difícil que puede ser la integración escolar y social para los hijos e hijas de emigrantes, esos niños que ven partir a sus seres queridos cuando son tan pequeños y aún no se encuentran preparados ni para la separación, ni para la nueva vida que experimentan sin sus referentes paternos.

De todos modos, tanto la familia, como los hijos de los emigrantes, no han contado nunca con el apoyo y acompañamiento que deberían haber ofrecido las instituciones y, en especial, las educativas. Es más, en el trabajo de campo que hemos realizado, detectamos que en muchas ocasiones se sintieron excluidos,

rechazados e incomprensidos y cuando quisieron expresar su sentir frente a lo vivido, jamás encontraron ni el espacio, ni la disposición, ni las personas para hacerlo.

La educación sin duda, es un elemento que influye como hemos señalado, no sólo en las decisiones de los emigrantes sino además en el proceso de adaptación, integración y vida de sus hijos, hijas, parejas y familias.

VI.1.6. El emigrante colombiano que llega a los Estados Unidos, experimenta profundos cambios culturales y donde la religión llega a modificar profundamente los mecanismos de interrelación social (Objetivo general 1. Objetivo específico 4 y 6).

A lo largo del análisis de los relatos derivados de nuestro trabajo de campo, se constata el impacto cultural que experimentan los emigrantes en los tres momentos que dura todo el proceso: antes, durante y después. Como ya señalamos en el análisis de los datos, la cultura originaria sufre importantes choques, que provocan diferentes situaciones no sólo idiomáticas, sino también de costumbres, valores y estilos de vida. Todo ello acompañado de dos sensaciones completamente contradictorias: dolor y nostalgia frente a alegría y triunfo.

“Para rematar él se volvió por allá evangélico, imagínese, después de ser católico y creer en la virgen, en el divino niño Jesús, en todos los santos. Ahora no, nada, cambió del cielo a la tierra, y eso es terrible, un pecado. Y tenemos muchas peleas por eso porque él es hacerme quitar mis imágenes de los santos y nuestro señor, pero yo no me dejó. Me hace hasta llorar de sólo pensar que se volvió así, desagradecido después de todos los favores recibidos, no, no, no, ¡Lo peor! Yo me siento muy mal de saber que me toca vivir con una persona que tiene otra religión. Yo ya le dije a mis hijos que no se dejaran convencer” (Familia 1).

La interacción e interrelación con otras culturas es uno de los factores determinantes en el proceso migratorio de los colombianos. No resulta nada fácil llegar e integrarse socialmente en un contexto tan diferente al habitual, como tampoco lo es el disponerse a dar y recibir en un intercambio permanente de significados lingüísticos y sociales. Es complejo ser parte de un lugar cuando no se ha sido invitado y todo es completamente nuevo y diferente.

“Fue duro llegar allá y enfrentarme a un país, que rechaza a los latinos, que a los colombianos nos trata como lo peor, que al ilegal lo pisotea, pero que irónicamente, somos una mano de obra buenisima para ellos” (Sujeto 7).

Esta situación se hace aún más difícil cuando se trata del colectivo de emigrantes ilegales. En este caso, el intercambio cultural, es mucho más difícil. Y lo es, por su condición de indocumentados, que les obliga a permanecer "invisibles" al contexto social que rodea su entorno. No tienen voz, ni voto, ni derechos, e incluso tampoco nombre.

“Siendo mujer todo fue más duro. Tuve que sortear muchas cosas, el abuso de los hombres, el maltrato de los gringos, la soledad, estar sin mis hijos, no fue nada fácil y por el contrario de lo que piensa la gente que es color de rosa, estar allá ha sido la experiencia más dura de mi vida” (Sujeto 3)..

Por el contrario, cuando los emigrantes son legales y además, como ocurre casi siempre en estos casos, tienen estudios superiores y

se defienden bien en lengua inglesa, por lo general acceden fácilmente al mercado laboral. Esta situación provoca un mejor proceso de adaptación social.

“La calidad de vida que tenemos es muy buena, comparada con la gente que le toca aquí trabajar duro para sobrevivir, así que bien, nos parece bueno todo y culturalmente hemos crecido mucho” (Familia 14).

Dentro de estas adaptaciones culturales de los colombianos que emigran a los Estados Unidos, tal vez el cambio en las creencias religiosas es lo que más nos ha llamado la atención. Es evidente que este cambio en la forma de pensar, puede ser debido a la necesidad de pertenecer a un grupo social y sentirse apoyado y respaldado por él. Además, este acogimiento, permite sobrellevar mejor los sentimientos de nostalgia y soledad por su familia y por sus propias tradiciones y costumbres.

“El contraste cuando uno llega allá es absolutamente complejo, eso es estilo película, uno no la cree hasta que no está allá. Yo pensaba en el lío que me metí. En sobrevivir en una selva de cemento. Es como llegar a quedarse a un lugar donde nadie lo quiere y uno está sólo y sin saber qué hacer. ¡Uf! Eso fue fuerte, fuerte, mucha humillación para el latino, mucha” (Sujeto 10).

Por lo general, los emigrantes colombianos que llegan a los Estados Unidos, son mayoritariamente católicos, por lo que las iglesias cristianas sirven, en numerosas ocasiones, como lugar de

encuentro y refugio que les concede fuerzas para continuar su lucha; especialmente en los casos de emigrantes ilegales.

Cabe mencionar que a su retorno este cambio de creencias y nueva estructura en su recurso interno, los lleva a enfrentar situaciones difíciles por cuanto su familia en el país de origen, mantiene las creencias que antes de su viaje los emigrantes tenían, generando en ocasiones conflictos intrafamiliares asociados a las tensiones que la convivencia entre personas con distintas religiones pueden causar.

VI.I.7. La mujer colombiana sufre una triple discriminación social en el proceso migratorio: es emigrante, latina y mujer y cuando se queda en el país de origen esperando al familiar que emigra, tiene que desempeñar la labor de madre, padre y esposa, sobre la que recae el futuro de toda la familia (Objetivo general 2. Objetivo específico 5).

Si el ser emigrante otorga al ser humano una condición de vida particular, como hemos podido observar a través de las historias de los sujetos entrevistados en nuestra investigación, aún lo es más la condición de ser latina y, además, mujer. Desafortunadamente la consideración del emigrante latinoamericano en los Estados Unidos tiene algunas connotaciones, que a pesar de estar cambiando, todavía condicionan muy negativamente su consideración social. Se trata de personas que en numerosas ocasiones, emigran ilegalmente, son portadores de una lengua y cultura diferentes que se resisten al cambio (no olvidemos las todavía persistentes políticas asimilacionistas de integración cultural en los Estados Unidos) y además, deben competir con otras culturas ya asentadas, que tratan de ganar espacios socioculturales de coexistencia. En definitiva, la emigración latina a los Estados Unidos, provoca un choque cultural de desiguales fuerzas, aumentando sus dificultades de inserción social.

Por otro lado, si la condición de mujer en Europa, aún refleja estados de desigualdad social frente al hombre, estas diferencias son aún mucho mayores en el seno de la sociedad latinoamericana, donde la formación femenina aún se encuentra poco considerada. Además, la mujer latina, por el hecho de ser mujer, se le ha transmitido una cultura familiar en la que el hombre ocupaba el lugar preferente, siendo el padre de familia, la autoridad referente frente a los hijos, el encargado de tomar las decisiones y de llevar el sustento económico. Frente a este contexto, la mujer desempeñaba el rol de cuidado y atención de los hijos, el marido y la casa. Esa triple función fundamental, nunca remunerada y peor aún considerada, es fundamental, pero a la vez, le limita enormemente la posibilidad de dedicar tiempo para su formación personal.

“Ver partir a mi hija fue durísimo, jamás estuve de acuerdo, siempre pensé que era lo peor que podía hacer, dejar a las niñas no era buena idea, quien dijo que una mamá se va y deja a sus hijos, eso no está bien, pero ella insistió y se fue y como yo lo presentía fue un gran error, eso solo sirvió para alejarla de las niñas, para destruir nuestra familia, porque yo prefería siempre, vivir con agua y pan si es preciso, pero juntos en familia, yo la familia no la cambio por plata jamás, pero mi hija no entendió eso y ahora vea las consecuencias” (Familia 4).

Como hemos señalado anteriormente, nos encontramos ante una mujer que experimenta además, una triple discriminación: es emigrante (busca la invisibilidad social), es latina (baja formación) y es mujer (actitud de sumisión). Estos tres condicionantes

(invisibilidad, baja formación y sumisión), han provocado una situación de total indefensión en el país al que emigra, que en ocasiones, le ha condicionado negativamente su estado de bienestar social. Esta situación le ha provocado situaciones de humillación, falta de respeto e incluso acoso social, todas ellas absolutamente inaceptables e intolerables, que han provocado en ella, con absoluta razón, sensaciones de impotencia, angustia y temor, conducentes, como no podría ser de otra manera, a manifestar actitudes negativas frente al proceso migratorio. De todos modos, cuando la mujer colombiana ha emigrado a los Estados Unidos en otra situación; es decir, con estudios, con formación profesional o conociendo el idioma, los resultados han sido completamente diferentes. Afortunadamente, en la actualidad, cada vez son más las mujeres que emigran con formación superior.

A pesar de representar aún menos del 34% del total de las mujeres de la muestra de estudio (que se corresponde con el porcentaje real de la emigración femenina con alguna formación hacia los Estados Unidos), cuando emigran en estas condiciones, lo hacen de forma legal y alcanzan, en su gran mayoría, los objetivos propuestos inicialmente. Bien es cierto que aquellas mujeres de nuestro estudio que emigraron con formación superior, procedían de estratos sociales con elevado poder adquisitivo. Es ahí, en la formación de la persona, donde realmente se debe incidir, pues no lo dudamos, la negatividad o positividad del proceso migratorio viene condicionada, por el grado de formación personal y profesional (donde el conocimiento del idioma adquiere un valor fundamental), no por el país del que proceda o la condición de género que tenga. Aunque la mujer emigre legalmente, la latina en general y la colombiana en particular, han

adquirido unos estereotipos que les condiciona en gran medida: son alegres, espontáneas y muy coquetas. Estos estereotipos las distinguen del resto de las mujeres latinas, a veces de forma positiva porque les favorece la integración en los diferentes grupos sociales y en otras ocasiones de forma negativa, porque las etiqueta y las excluye.

“Me tocó duro, desde limpiar baños, cuidar niños, hasta cachetear a más de uno que quería propasarse conmigo, con eso de que las colombianas tenemos familia de jajaja (risa) me entiendes, de chicas ardientes y buenas amantes, pues de una caen, creen que todas somos así y no, hay unas que sí, sobre todo las paisas y caleñas (adjetivo que describe a las mujeres colombianas nacidas en Antioquia, zona cafetera y Cali), pero no, es no va conmigo, no sé si por lo bogotana (nacida en la capital), o por los valores con los que mis papás me criaron, pero no, no aguantaba eso, así que me tocó batallar con todo, muchos jefes me sacaban de los trabajos porque no cedía a sus peticiones sexuales, fue duro, de mujer es duro, no digo que para los hombres no, porque a ellos también los señalan sobre todo de malos (delincuentes) y peligrosos (...) les temen, pero es que a uno de mujer le toca más tenaz” (Sujeto 8).

La mujer colombiana que emigra ilegalmente (más del 66% del total de las mujeres de la muestra de estudio), se encuentra socialmente en una situación muy complicada. Situación que comienza incluso en el propio viaje hacia los Estados Unidos. Así, durante la travesía para llegar a su destino, muchas de ellas se

someten a la peligrosa aventura del conocido “hueco”, que representa el paso ilegal de la frontera de México. Allí, tanto los “coyotes” (que como todos conocemos, es el nombre que se le da a quienes se encargan de pasar a los emigrantes hacia los Estados Unidos), como los hombres que permanecen en esas zonas al acecho de negocios ilícitos, atentan contra la dignidad de estas mujeres, que en muchas ocasiones por la desesperación de pasar la frontera o la situación de indefensión y miedo que sufren, se ven obligadas a someterse a situaciones degradantes y humillantes. Evidentemente, no siempre es así, pero no podemos por menos que denunciar esa realidad, por escasa que sea (aunque desgraciadamente no lo es). Una vez llegan a los Estados Unidos, su situación de ilegalidad, el desconocimiento del idioma (más del 66% del total de mujeres de la muestra, no hablaban inglés), las dificultades económicas, el impacto cultural y la asunción del rol social, como hemos señalado, provocan situaciones degradantes. Situaciones que necesitan superar, después de haber sorteado las dificultades que ha supuesto la entrada ilegal en los Estados Unidos

“La situación económica, ser madre cabeza de familia y la necesidad de brindarles un mejor futuro a mis hijos, me motivó a irme. La vida no estaba nada fácil en Colombia para esos momentos” (Sujeto 2).

En su gran mayoría, la mujer que emigra es madre (más del 66% del total de mujeres de la muestra, lo son), responsable del sostenimiento y crianza de sus hijos, quien debe dejar a cargo de ellos a su respectiva madre, hermana, esposo o familiar más cercano. Experimenta la compleja situación de separarse de lo más importante

para ella, sus hijos e hijas, teniendo que enfrentarse a una vida dura, difícil, en ocasiones cruel. Aún sin estar preparada, intenta poner lo mejor para afrontar las adversidades y salir adelante por sí misma y su familia.

“Ver partir a nuestra mamá, fue como partir nuestra historia en dos, cambió todo, todo. Después de eso, mi papá nos dejó, quedamos al cuidado de mi abuela, empezamos a ser más independientes los tres (refiriéndose a los hermanos) y con mi mamá nada, cada vez estaba más lejos de nosotros, casi siempre la engatusábamos (engañar) para que nos mandara plata y pasarla rico aquí (agradable)” (Familia 2).

A diferencia de lo que sucedía en años anteriores, donde la emigración se concentraba sólo en los hombres, en la actualidad y así lo hemos podido observar en las historias de vida de los sujetos entrevistados, la mujer va adquiriendo un peso importante en la balanza migratoria colombiana hacia los Estados Unidos. Además, cada vez van siendo mujeres más formadas las que tratan de emigrar de una forma legal. Lo que ocurre es que aún ese porcentaje es poco significativo (inferior al 34% del total de mujeres de la muestra de estudio, como hemos señalado).

“Humm, la emigración para mí, es una ilusión, una farsa, ..., algo de lo que uno se aferra, como una tabla de salvación en momentos difíciles de su vida, pero que al final, esa misma tabla que lo saca adelante a uno, también lo hundió, esa ilusión se desvanece una vez uno empieza a vivir la travesía de ser emigrante, el rechazo, la ausencia

de la familia, los sacrificios, el estigma que uno carga por ser colombiana, el dolor de madre al dejar uno sus hijas, a mi mamá también, no es que hasta ganas de llorar me dan de pensar lo que eso significa para mí y mi familia”
(Sujeto 4).

En el otro lado de la emigración, el correspondiente a los familiares que sufren la emigración desde el país de origen, como hemos señalado, aún la mujer tiene cuantitativamente mayor significación y peso. En estos casos, además de quedarse al cuidado de la casa, la mujer debe desempeñar un doble rol: el de madre y padre de familia, algo complejo y complicado en el seno de la familia latinoamericana.

Esta nueva situación, que le obliga a encargarse de suplir el vacío que ha dejado la figura paterna que ha tenido que emigrar, le conduce a plantear nuevas reglas, normas y lineamientos en la cotidianidad, que permitan una convivencia familiar. Realmente la carga emocional que soportan es compleja y en ocasiones abrumadora, pues no pueden desfallecer, deben sostener moral y emocionalmente al grupo familiar y son, en definitiva, el eje principal, tanto para los hijos e hijas, como para el emigrante que depositó en ellas toda su confianza. La mujer del emigrante que se encuentra residiendo en el país de origen sustentando a la familia constituye, sin duda, el pilar fundamental que soporta la esperanza de un futuro mejor. Y realmente, son muchas las mujeres que se encuentran en esta situación, que no lo dudemos, forma parte de un nuevo constructo social que puede tener una gran incidencia y repercusión en el progreso y futuro del país.

El rol de la mujer en la familia del emigrante tiene también otra perspectiva que no sólo es el de esposa, sino además el de madre de muchos hijos que también tuvieron que emigrar. Son madres que ven partir a lo más importante de sus vidas, que sin duda, son sus hijos (y aún peor si son hijas, dada la estructura familiar latinoamericana). Y ahí ya sólo les queda confiar en algo que va más allá de lo humano. No dudamos en la necesidad de intentar creer o aferrarse en la religión, como única arma de defensa psicológica, que les permita afrontar la idea de tener que ver partir a sus hijos hacia un destino más o menos incierto (en nuestro caso, tan sólo representa el 13,3% del total de la muestra). En estas ocasiones, el retorno, sea como sea, se percibe de otra manera.

“Pues por un lado bueno y por otro malo porque bueno porque él aprendió muchas cosas por allá, conoció gente, lugares, se relacionó con gente de otros países y todo, comió cosas diferentes, maduró mucho pa’ qué!, Pero me lo humillaron mucho, mucho, mucho, y sobre todo esos negros gringos (entono de rabia) cuando le tocaba trabajar en los restaurantes en la cocina, (la madre interviene) mi chinito sufrió mucho y yo sufría mucho más de sólo pensar qué me le hacían por allá o que estaba con hambre o triste y no me decía nada para no preocuparme, uy, me daba un dolor, ese viaje para mí no fue bueno porque ni todos los lujos pagan el no tener uno a su hijo y su familia bien unida como Dios manda”
(Familia 3).

Sean mujeres emigrantes o mujeres que esperan el retorno de su ser querido o madres que ven emigrar a sus hijos, las historias de vida de ellas, resultan ser únicas, complejas y admirables.

“Significa soledad, tristeza, amarguras, comodidades, ilusiones, pero al final nada, no queda nada, solo el tiempo perdido y la vida vacía” (Familia 1).

VI.1.8. El hombre tiene todavía un importante peso específico en la emigración colombiana a los Estados Unidos y la familia, consensuadamente, asume el hecho de emigrar. Los hijos, indirectamente, se sientan responsables y a la vez culpables de la ausencia y la posible ruptura familiar, por ser indirectamente los causantes del proceso migratorio. Además, el regreso, en ocasiones, genera situaciones de desconocimiento, provocando la creación de nuevos y diferentes roles familiares (Objetivo general 2. Objetivo específico 6).

El hombre latinoamericano, como evidenciamos en las historias de vida de nuestra investigación, es el cabeza principal del grupo familiar. En una sociedad aún marcada por el machismo, existe una tendencia a que sea el hombre quien se encuentre a cargo de la familia. Desde esta perspectiva, deberá asumir la responsabilidad del hogar, el sustento económico, la protección de su esposa e hijos, así como de la generación de reglas que contribuyan a regular la convivencia.

“Bueno pues, hace 12 o 13 años yo pensaba que era nuestro boleto a la gloria, pensaba que era la única posibilidad que teníamos, los chicos crecían, se hacían hombres y cada vez iban pidiendo y necesitando más, eran

cuatro, mas mi mujer, era una gran responsabilidad y yo no podía con todo, aquí trabaja por un sueldo mínimo, no alcanzaba en muchos meses ni para la mitad de los gastos...(se queda pensativo), así que hablé con unos amigos, ellos me contaron que había una opción de irme a Estados Unidos, pero que tocaba ilegal, yo con esa desesperación de una acepté” (Sujeto 7).

Esta circunstancia determina que sea el hombre quien soporte la mayor parte del proceso migratorio. A pesar de ello, la mujer va cobrando singular importancia e intervención a la hora de tener que emigrar.

Ya sea el hombre o la mujer quien tome el camino de la emigración, la familia sigue siendo el eje y motor de la sociedad latinoamericana. En sus propias palabras, "...es la luz en momentos de adversidad, es la principal motivación para emprender las metas y luchar ante las dificultades, es la inspiración frente a la desesperación y la soledad...". Para el hombre latinoamericano, la familia es la principal razón para vivir y para emigrar y tal es así, que incluso es capaz de anteponer el beneficio personal frente al del grupo familiar.

“Después de la muerte de mi papá, yo tenía una gran responsabilidad, era la de asumir casi ese rol, era el hermano mayor, guía de mi hermano menor y apoyo de mi mamá, así que no tarde en pensar entre mis opciones la de irme al exterior para poder buscar mejores oportunidades para mí y mi familia” (Sujeto 15).

La familia latinoamericana cuenta así, con una estructura, unas funciones y unas cualidades, amparadas por el amor, el sacrificio, la unión, la alegría y los valores con los que interactúan y conviven en este continente. Esto se comprueba en los mismos relatos de las familias de emigrantes, quienes exaltan la esencia que caracteriza la familia para sus proyectos de vida.

“Cada vez alcanzaba la plata menos, y yo pues tenía muchas responsabilidades económicas, y pues mis hijos estaban creciendo y no me alcanzaba para nada. Yo tenía mí hogar oficial con dos hijos pero aparte tenía otros hijos porque en mi juventud fui muy loco (inquieto), así que la cosa estaba dura para mí y por eso me fui, a probar suerte” (Sujeto 1).

La emigración, desde esta perspectiva, es una decisión de y por el grupo, no a través de la propia persona. De ahí la importancia que genera su cohesión y a la vez, la responsabilidad que adquiere la persona que inicia el proceso de marchar. El éxito o el fracaso del mismo, supone un éxito o fracaso del grupo y ello, a su vez, condiciona el proceso de integración social y el estado de bienestar psicosocial del emigrante en el país de destino. Así pues, la familia es el motor principal de los emigrantes colombianos, la razón que impulsa la decisión de emigrar, el mecanismo que genera la lucha y mantenimiento en los Estados Unidos y, finalmente, quien de alguna manera, comparte la decisión de retornar, cuando este regreso no se produce de forma involuntaria.

“Uy, toda una vida (mucho), del cielo a la tierra. Bueno, claro que cuando él estaba por allá los chicos (hijos) lo respetaban mucho aunque era solo por teléfono la relación, pero ellos se frenaban en varias cositas cuando yo les decía ‘le voy a contar a su papá tal cosa o aquello’; mi hijo menor no lo conocía en persona porque cuando se fue tenía 7 meses ya cuando él llegó mi chinito tenía 20 años, sin embargo él le hacía caso y lo respetaba. Mi hija mayor sí vivió con su papá 10 años y lo adoraba mucho, se me enfrentaba a mí y todo para defenderlo y hacerle cuarto (guardarle secretos y ser su cómplice). Pero cuando él volvió, todo cambió, todo porque él quería venir a imponer su ley, y no señor, ya aquí en la casa todo marchaba como mis hijos y yo lo habíamos vivido durante 20 años, él una vez intentó pegarle a mi hijo porque llegó tarde y mi hija se le enfrentó porque ellos sentían que él no tenía autoridad para hacer eso que la que los había criado era yo, así que ellos sólo me confían sus cosas a mí, yo les doy consejos que no sean así con su papá pero es difícil cambiar las cosas de un momento a otro. Hoy en día ustedes vienen y ven un domingo por ejemplo y él (esposo emigrante) se está en su habitación viendo televisión solo mientras en la otra habitación estamos los tres, yo con mis hijos y ah, y mi nietecito que tiene 1 año y medio. No se ve la unión, él es por un lado y nosotros por otro” (Familia 1).

Esta situación, genera una variable que hasta ahora no se ha tenido muy presente en las investigaciones realizadas sobre las consecuencias de los procesos migratorios y en especial, los que se producen en América Latina. Nos estamos refiriendo al impacto

psicosocial que la emigración representa en los hijos de los emigrantes que se quedan en el país de origen.

La estructura familiar latinoamericana, que conlleva a la toma de decisiones de forma grupal, induce a una responsabilidad indirectamente asumida por los hijos de los emigrantes, que se hace visible, cuando aquéllos comienzan a darse cuenta de que son también responsables de la ausencia de sus padres y de la posible ruptura familiar, caso de producirse.

Esta "carga emocional" que recae en los propios hijos, se transforma en una verdadera "losa" en el futuro, pues de una u otra forma, ha sido por ellos, por los que su padre/madre, se han visto obligados a emigrar. Pero esta situación, en muchas ocasiones, se encuentra algo diluida, porque también asumen que la marcha de sus padres fue consecuencia del amor hacia ellos. Se trata, por tanto, en ocasiones, de un doble sentimiento, por un lado de culpa (por originar su marcha) y por otro de cariño (se fueron por buscarles un futuro mejor).

“Uy, para todos fue un cambio fuerte, sobre todo para los muchachos, el menor lloraba mucho al principio, luego se empezó a aislar, el mayorcito me ayudaba a controlar al chico y al del medio, pero era duro para mí de abuela, a ellos les hacía falta su papá. Yo trataba siempre de darles consejos y decirles que valoraran lo que el papá estaba haciendo por ellos. Pero pues definitivamente la familia había cambiado cuando él se fue y ahora que regresó también” (Familia 6).

La larga ausencia que dura el proceso, la marcha de los padres cuando aún sus hijos eran pequeños, provoca, en el retorno, situaciones de absoluto desconocimiento. Supone la llegada de un nuevo miembro familiar, al que no se conoce, pero a la vez, se le debe todo. Y ello, provoca importantes desequilibrios psicológicos, que aún se hacen más evidentes, cuando los hijos se encuentran en la etapa de adolescencia.

“Indudablemente el futuro de mis hijos, eso era lo que más me preocupaba, qué les podía brindar, qué les iba a dejar cuando ya no estuviera vivía por ellos y para ellos hice esto” (Sujeto 6).

La añoranza por ver de nuevo a sus padres en el retorno, puede acabar significando el más absoluto de los rechazos, así como la ruptura de la estructura familiar. Se trata de generar un espacio de convivencia entre desconocidos, desempeñando nuevos roles que en ocasiones, son muy difíciles de asumir. Estas situaciones se producen con mucha mayor frecuencia en los casos de emigrantes ilegales.

“La familia, pensar en la familia lo lleva a uno a mover montañas y luchar por un mañana mejor, es la constante” (Sujeto 7).

Por el contrario, cuando los emigrantes son legales, las posibilidades de tener encuentros con cierta frecuencia, permite un mayor conocimiento interpersonal y, en el momento del retorno definitivo, no suelen producirse situaciones familiares adversas.

Legales o ilegales, la familia en Latinoamérica representa sin duda, la base fundamental de la existencia.

VI.1.9. La familia que espera en Colombia el retorno es el punto de apoyo que sustenta todo el proceso migratorio, sufriendo así mismo muchos de los problemas que esta situación genera. A pesar de las dos alternativas que experimentan los hijos de los emigrantes (positivas invirtiendo las remesas en su formación y negativas malgastando un dinero que llega fácil), todos experimentan el vacío que representa la ausencia física del referente paterno o materno. Esa ausencia de estímulos, de cariño y de protección, que no se puede suplir con dinero, dejará profundas cicatrices en la construcción de su personalidad y en la posterior reintegración del emigrante a la familia. (Objetivo general 3).

La familia del emigrante colombiano es, sin duda, la razón de ser del fenómeno migratorio en general y, muy particularmente el que se produce hacia los Estados Unidos. Las posibilidades de acompañamiento familiar hacia este país, no sólo son escasas, sino prácticamente nulas, lo que obliga a la familia a esperar su regreso, en el país de origen. Esta situación es muy diferente cuando la migración se produce hacia otro de los países que con mayor frecuencia e intensidad genera la migración colombiana. Nos estamos refiriendo concretamente a España. A pesar de la rigidez de las actuales políticas

migratorias europeas, muchas familias de emigrantes colombianos, pudieron partir hacia España y vivir así juntos el proceso migratorio. Si esta situación mitiga en cierta medida muchos de los problemas que lleva parejos la migración, el retorno, en cambio, experimenta cambios muy importantes frente a la migración hacia los Estados Unidos. Así, si por un lado se solventan muchos de los problemas personales y familiares de los que emigran, por otro, en cambio, provoca una importante pérdida humana y económica para el país emisor, pues muchas de estas familias terminan por residir, finalmente, en el país que los ha acogido. La segunda generación emigrante, ya no es colombiana, sino originaria del país receptor, habiendo perdido muchas de las costumbres y tradiciones que portaron sus padres a su llegada. Evidentemente, la tercera generación, para algunos investigadores considerada como la generación de la ruptura cultural, apenas guarda vinculación con los orígenes de los familiares que emigraron. Pero esta situación, también sucedió de la misma manera en sentido contrario. Muchos fueron los españoles que emigraron a América Latina. Sus nietos recuerdan con nostalgia el país de origen de sus abuelos, pero evidentemente, son ciudadanos del país al que emigraron sus antepasados.

“La emigración (...) Significa soledad, tristeza, amarguras, comodidades, ilusiones, pero al final nada, no queda nada, solo el tiempo perdido y la vida vacía.”.
(Familia 1)

Esta situación es muy diferente con los emigrantes que viajan a los Estados Unidos. No sólo porque las políticas de reagrupamiento familiar son más exigentes (es necesario adquirir previamente la

legalización administrativa), sino porque además, la situación de ilegalidad genera una "invisibilidad social" que sería imposible alcanzar, si el grupo familiar es numeroso. Por otro lado también, las diferencias culturales (y sobre todo idiomáticas), son tan grandes, que obliga a buscar apoyo en los propios conciudadanos y sentirse así respaldados y más seguros, provocando con ello la proliferación de guetos culturales, que en nada favorecen la integración social con el grupo mayoritario. Por ello, la segunda y tercera generación de emigrantes, a pesar de incluso haber alcanzado la ciudadanía norteamericana, el sentimiento del país de origen de sus antepasados emigrantes es aún muy fuerte. En definitiva, a pesar del tiempo, siguen sintiéndose colombianos, al igual que sucede también con muchos otros ciudadanos latinoamericanos.

“Fue como partir nuestra historia en dos, cambió todo, todo. Después de eso, mi papá nos dejó, quedamos al cuidado de mi abuela, empezamos a ser más independientes los tres (refiriéndose a los hermanos) y con mi mamá nada, cada vez estaba más lejos de nosotros, casi siempre la engatusábamos (engañar) para que nos mandara plata y pasarla rico aquí (agradable)” (Familia 2).

Como hemos podido observar en las historias de vida analizadas, las familias, insistimos, son el motor y principal motivación de los emigrantes, antes, durante y después de la migración. A su vez son protagonistas al igual que el emigrante, de todo el proceso.

“Bueno pues antes mi vida era tranquila de alguna forma, tenía salud, y a mi familia conmigo. Pero de otra,

no tanto, porque la lucha por conseguir dinero y comida y lo que la familia iba necesitando, me obligó a marchar. Por eso me cansé de vivir pensando en el día a día y decidí irme para cambiar eso, buscando una mejor posibilidad de vivir, con más calidad de vida” (Sujeto 10).

Las familias también viven y sufren la experiencia, atravesando por diferentes ciclos asociados a la separación y la partida de su familiar, tienen que encargarse de la educación y cuidado de los hijos, intentando a su vez armonizar al grupo familiar, superando el cambio de roles y la inadaptación social del entorno, que en nada ayuda a superar esta difícil situación familiar que se genera. Sólo cuando el familiar emigrante triunfa en los Estados Unidos y la condición socioeconómica de la familia residente en Bogotá comienza a recibir las remesas que les permite salir a flote económicamente y afrontar con holgura todos los conflictos derivados de la situación que generó la migración, es cuando realmente comienza a desaparecer el "cerco social" al que se encontraba sometida la familia del emigrante. Pero hasta que esa situación se produzca y se produce en porcentajes muy pequeños, pasa mucho tiempo. Tiempo en el que los hijos han crecido sin referente familiar, sin su apoyo en la difícil lucha social que significa un entorno hostil, teniendo que aprender y generar auténticos mecanismos de supervivencia. Y esta situación, genera cicatrices de carácter psicosocial, que tardan en curar. Cicatrices que también influyen y obstaculizan la adaptación del emigrante a su familia cuando regresa, haciéndola cada vez más compleja y difícil de llevar. En la mayor parte de las ocasiones es como si se iniciase una convivencia sintiendo que se tiene que vivir con un extraño, con un forajido. Los hijos por su parte tienden a percibir esta llegada como

una situación difícil de asimilar, es un encuentro de emociones, alegría al ver por fin a su padre o madre, el poderlo abrazar y, a la vez, miedo al no saber si será posible hacer realidad la utopía de una familia feliz. Son muchos los años separados y muy diferentes las situaciones vividas que han provocado que tanto las normas y los roles familiares, hayan cambiado. En definitiva, es enfrentarse a cambios, a todo un proceso de aceptación y adaptación ante las nuevas condiciones de vida.

En los casos donde el regreso ha sido voluntario y se cuenta con un sostén económico para empezar una nueva vida posterior al regreso en su país de origen, estos procesos cuentan con mayores garantías para el éxito, sin embargo en los casos de emigrantes deportados donde no existen ni recursos económicos ni la tranquilidad de sentir que valió la pena el esfuerzo, la reintegración familiar es casi imposible. Por ese motivo, la soledad, la nueva estructura y desintegración familiar en muchos casos y, sobre todo, la desorientación y falta de políticas institucionales que acompañen y ayuden en el proceso, marcan sin duda sus historias de vida.

“Él nos mandaba cositas (ropa y objetos), platica (dinero), todo lo necesario, jamás nos contaba si tenía problemas o que, siempre decía que todo estaba bien, pero en el fondo nosotros presentíamos que no era así, nos dolía pensar que estaba mal y no nos decía, pero bueno le pedíamos mucho a Dios y a la virgen santísima para que nos lo cuidara y amparara de todo mal y peligro”
(Familia 3).

“Total, yo fui a lo que fui y a toda costa luché por lograr un futuro mejor para mi familia.” (Sujeto 7)

La familia así, no solo es motivación sino que también es generadora, receptora y protagonista del proceso migratorio. El cónyuge que se queda, como hemos señalado, tiene que enfrentarse a nuevos retos, asumir nuevos roles, sortear obstáculos, orientar a sus hijos e hijas y enfrentarse, a su vez, a una presión social que le obliga a sobrevivir.

“Vivimos el proceso migratorio de mi hermana con mucha angustia, rezando para que estuviera bien, esperando siempre buenas noticias, a mí me tocó pasar de ser la buena tía a la mamá adoptiva, mis sobrinos necesitaban esa figura materna pero mi hermana tuvo que irse para luchar por ellos, sin embargo, para ellos fue muy duro, los amiguitos del colegio a veces los molestaban, diciéndoles que la mamá no los quería, que por eso los dejó tirados, que eso era que los había dejado por un hombre, ellos llegaban mal, llorando, pero ni en el colegio ni aquí ellos encontraban una verdadera orientación, porque yo confieso que en medio de lo doloroso que fue este proceso, yo ni siquiera sabía cómo reaccionar, que decirles, era muy duro todo” (Familia 9).

Pero si la situación es difícil para el cabeza de familia que se queda, no lo es menos para los hijos. Muchos de ellos ven en las remesas y los regalos que les envían, la alternativa a una vida fácil y cómoda, que los va llevando sin darse cuenta a un camino de errores, que les impide detectar las dificultades y problemas que existen a su

alrededor. Afortunadamente no siempre es así y otros, en cambio, aprovechan la oportunidad de utilizar los recursos económicos que les llegan invirtiéndolos en su educación. Pero en ambas situaciones, existe un importante problema que es imposible de solucionar. El vacío que representa la ausencia física del referente paterno o materno. Esa ausencia de estímulos, de cariño, de protección, no se puede suplir con dinero. Dejará, guste o no, profundas huellas en la construcción de la personalidad de los hijos. Algunos son capaces de adaptarse mejor a esta situación, sin embargo, está muy claro que no es lo mismo una familia unida conviviendo en su país, que una familia fragmentada y separada por las fronteras.

“Huy verlo partir ha sido una de las pruebas más grandes de amor que la vida nos ha puesto. No solo para mí como esposa si no para nuestros hijos, no es fácil quedarse uno de mujer sola con 4 varones para criar, cuando mi esposo se fue, ellos eran unos bebés, y cuando regreso eran ya unos hombres, mis guarda espaldas, me cuidan, me miman, ellos son mi vida, sienten un poco de resentimiento con el papá porque dicen que me dejó sola en esta dura tarea de criarlos, pero yo siempre les hago ver todo el esfuerzo que su papá ha hecho por darnos lo mejor, algo que ayudó mucho es que el volviera, ya está aquí, eso es un gran alivio y pues económicamente tenemos la tranquilidad que anhelábamos, así que eso ven ellos, que pese a toda la lucha, se vieron los resultados”
(Familia 10).

La complejidad que implica para los hijos e hijas de emigrantes la nueva vida, no deseada por ellos, pero que necesariamente se encuentran obligados a tener que vivir, los lleva en muchas ocasiones a acumular sentimientos de rabia, dolor, incomprensión y rechazo, que formarán parte de muchos de los valores que forjarán la construcción de su personalidad. Ciertamente valoran muy positivamente el sacrificio que hacen sus padres, asumen implícitamente la responsabilidad de que fue por ellos por quienes se generó esta situación y, a su vez, son incapaces de comprender por qué los dejaron solos en momentos donde los necesitaban a su lado. En definitiva, se originó un proceso por y para ellos, en un momento en el que, precisamente eran incapaces de poder asumir decisiones. Y si les hubieran dejado asumirlas con el grado de madurez suficiente, muchos hubieran preferido que no hubieran emigrado, incluso habiendo alcanzado el éxito económico. Todo ello, no sólo afectó, como vemos, a sus relaciones familiares sino también a su visión frente a la vida.

“Para mí la inmigración de mi papá, fue el principio del fin de ésta familia, él nos abandonó, nos dejó, de qué me sirve la plata o los regalos si él no estuvo conmigo cuando lo necesité (expresándose emocionalmente alterado)” (Familia 6).

“Uy pues para nosotros como papás fue terrible, aceptar que él se fuera, vivir con la angustia de cómo estaría, pensar que cuando sonaba el teléfono al principio, era de pronto para avisarnos que estaba muerto, preso o algo le había pasado, nos sentíamos

confundidos, solos, sin saber que hacer o como ayudarle a él, para nosotros como papá el que él se hubiera ido fue lo peor, al principio él decía que todo estaba bien, luego supimos que era para no preocuparnos, callaba y sufría en silencio, siempre pensando en lo mejor para nosotros, hay mi muchacho, que buen hijo nos dio Dios. Ahora verlo llegar y sentir derrotado, aturdido, duele incluso peor, que sentirlo lejos. Es duro esto, y solo quien lo vive lo entiende” (Familia 5).

VI.1.10. En Bogotá, no existen programas ni proyectos de acompañamiento psicosocial a los emigrantes y sus familias, no facilitando con ello el proceso de adaptación a la nueva situación que provoca el proceso migratorio (Objetivo general 4. Objetivo específico 7).

Sin duda alguna, uno de los puntos que ha suscitado unanimidad en los relatos de los emigrantes y sus familias, es la necesidad de contar con programas y proyectos de acompañamiento, a cargo de personas y, sobre todo, de las instituciones y el gobierno de la nación.

“Así que la inmigración para mí es cosa sería y no se puede tomar como un juego o para pasar el rato. Qué bueno sería que se pensara en crear como redes sociales que hicieran algo por la gente que como nosotros vive esto, pero eso no pasa, que hace acaso la iglesia por nosotros, o la policía o la comunidad nada” (Sujeto 3).

Acompañamiento que no sólo debería dedicarse al emigrante, sino también a las familias que eran su punto de apoyo y también parte vulnerable del proceso migratorio.

“Son muchas las situaciones que uno vive, y harta falta le hace a uno la orientación y a las familias porque ellos empiezan a depender cada vez más de uno, el dinero que uno manda, la distancia, son muchos vacíos que si uno no

sabe cómo manejar fácilmente pierde el control” (Sujeto 2).

Apoyo gubernamental y no gubernamental que trascienda el enfoque asistencialista y paternalista existente, que vaya más allá de la ayuda humanitaria o la atención a las necesidades básicas, apoyo real y productivo, sostenible, sustentable, que fomente el empoderamiento de las poblaciones migrantes, que los haga participantes activos de su proceso de cambio, que reconozca su sufrimiento pero que no los victimice, porque con ello se reducen las oportunidades para su proyección y desarrollo humano. Se persigue el impulsarlos para que vivan en libertad con responsabilidad y configuren una perspectiva de vida diferente, compleja, integral y humana.

No se trata de “regalarles” o de “darles” beneficios, no se busca el generar dependencias o acciones a corto plazo, se trata de guiarlos, de orientarlos, de acompañarlos para que sean ellos mismos los protagonistas en la transformación de sus historias de vida. Se persigue, por tanto, el gestionar y generar los recursos necesarios junto con ellos, para crear una sinergia en pro de su nuevo comienzo, que no es otro que cuando regresan.

“¿De verdad será que alguien se preocupa por gente como nosotros?” (Familia 2).

Si realmente queremos ser eficaces, el trabajo ha de realizarse con anterioridad a su marcha; y para ello, debemos contribuir en la consecución de sus ideales, con el fin de ayudarlos en la

consolidación de un plan de vida y en su bienestar psicosocial. Pero debemos hacerlo desde y en su propio país, con sus familias, en su cultura y desde sus propias raíces, pues de lo contrario, es muy difícil, cuando no imposible, el pretender comprender sus sensaciones sin ni siquiera tratar de introducimos en su compleja realidad.

De igual manera, debemos abordar todo el problema, no sólo una parte y, en consecuencia, la acción debe aplicarse no sólo a los emigrantes, sino a toda la familia en conjunto que es quien realmente experimenta todo el proceso. En el análisis de todas las historias de vida y entrevistas que hemos mantenido durante nuestro trabajo de campo, tanto con los emigrantes como con sus respectivas familias, hemos podido observar que en ningún caso se cuenta con apoyo integral por parte del gobierno colombiano antes, durante y después del retorno de los emigrantes.

“Nunca supimos a quién acudir. Ni nadie nos tendió la mano pues del estado o algo así, sólo la familia de uno, no más. (el hijo menor interviene) en el colegio varias veces le dije a la psico-orientadora que tenía problemas que me sentía mal porque mi papá se había ido, que nunca lo había tocado o abrazado, pero sólo una vez me escuchó y luego ni más, desde ahí jamás volví a contar nada en el colegio, para qué si nadie hacía nada. Uno realmente está solo con la familia, el Estado no piensa en los que nos quedamos aquí esperando al que se fue” (Familia 1).

En Colombia no existen planes, programas ni proyectos de acompañamiento psicosocial para los emigrantes y sus familias, lo

que conlleva a situaciones de vacío legal, confusiones y una profunda desorientación, provocando con ello una mayor complicación del proceso migratorio, cuando éste, además, forma parte importante de la vida de muchos colombianos.

“Sería bueno saber si existen programas y si no pues que lo creen, ayudarlo a uno en lo económico mientras ellos allá se ubican, en lo psicológico para que uno no quedé tan aturdido, en lo familiar por que como les decíamos el impacto es tremendo, no sé en varias cosas sería buena idea” (Familia 10).

Todos los emigrantes y las familias que conformaban la muestra de nuestra investigación, coincidieron en afirmar que desconocían la existencia de programas institucionales de apoyo, por otra parte, tan necesitados. Por ello, no dudaron en elaborar una serie de necesidades que deberían estar cubiertas en futuros proyectos o programas de atención a emigrantes y sus familias. Estas necesidades las agruparon en ocho estrategias de acción:

- Orientación en el proceso de duelo y despedida del emigrante.
- Guía que facilite la aceptación y adaptación a un nuevo estilo de vida
- Acompañamiento en la construcción de un nuevo plan de vida
- Apoyo en la resignificación de su sentido de vida
- Ayuda para la comunicación entre emigrantes y familias
- Orientación a hijos e hijas de emigrantes

- Orientación a las madres, padres o cuidadores de los hijos e hijas de emigrantes
- Apoyo y asesoramiento en la reintegración social y laboral después del retorno

Este acompañamiento resulta de vital importancia. El emigrante durante su proceso de adaptación en Colombia puede sentirse tan extraño como cuando emigró a los Estados Unidos, razón por la cual si no atendemos eficazmente estos procesos, la probabilidad abandonar el país es, de nuevo, es muy elevada, pues se sienten otra vez extranjeros, pero ahora en su propia tierra (en especial aquellos que han permanecido varios años fuera). Esta situación les obliga a buscar otros horizontes y llega a convertirse incluso en parte de su identidad cultural, independientemente del país en el que residan.

Es evidente que para llevar a cabo estas estrategias de intervención, se necesita contar con instituciones y redes de apoyo, que para su mejor gestión, deberían estar promovidas por el propio Estado. De la misma manera, hacer una política de comunicación, que permita conocer y comprender a la comunidad, la situación que viven estas familias, facilitando su adaptación social.

VI.1.11. Una propuesta de futuro: la construcción de proyectos y programas de atención a los emigrantes y sus familias: PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL (Objetivo general 4. Objetivo específico 7 y 8). Responde también, a la Hipótesis inicial de nuestra investigación.

Efectivamente, el retorno del emigrante es un aspecto fundamental del proceso migratorio y debe ser abordado como el inicio de una nueva situación psicosocial tanto para el emigrante como para sus familias y por ello, es necesario construir una propuesta de acompañamiento psicosocial en ambos casos, que a su vez, de una adecuada respuesta a la hipótesis que formulamos inicialmente en nuestra investigación. Así pues, esta última conclusión, no sólo responde a la hipótesis de la que partimos, sino que también, forma parte de la propuesta de futuro que planteamos al inicio de nuestro trabajo, que además, se fundamenta en el interés y demanda que ha suscitado en los sujetos participantes (emigrantes y sus familias), a través de sus propias necesidades y apoyándonos en todo momento en y desde la realidad del fenómeno migratorio.

Como hemos podido observar, la emigración genera situaciones de repercusión local, nacional y mundial, que trae consigo grandes consecuencias y desafíos para combatirla, prevenirla o transformarla, no solo para el que emigra “Sujeto”, sino para sus respectivas familias “Otros” con los que interactúa y se interrelaciona, como

hemos señalado anteriormente. Pero además, tiene un alcance transnacional, pues repercute muy directamente en aquellos países donde se lleva a cabo la dinámica del proceso migratorio, tanto en su origen, como en su destino, pudiendo identificar este proceso en la dinámica de un **“Contexto complejo”**, como podemos apreciar en el gráfico siguiente:

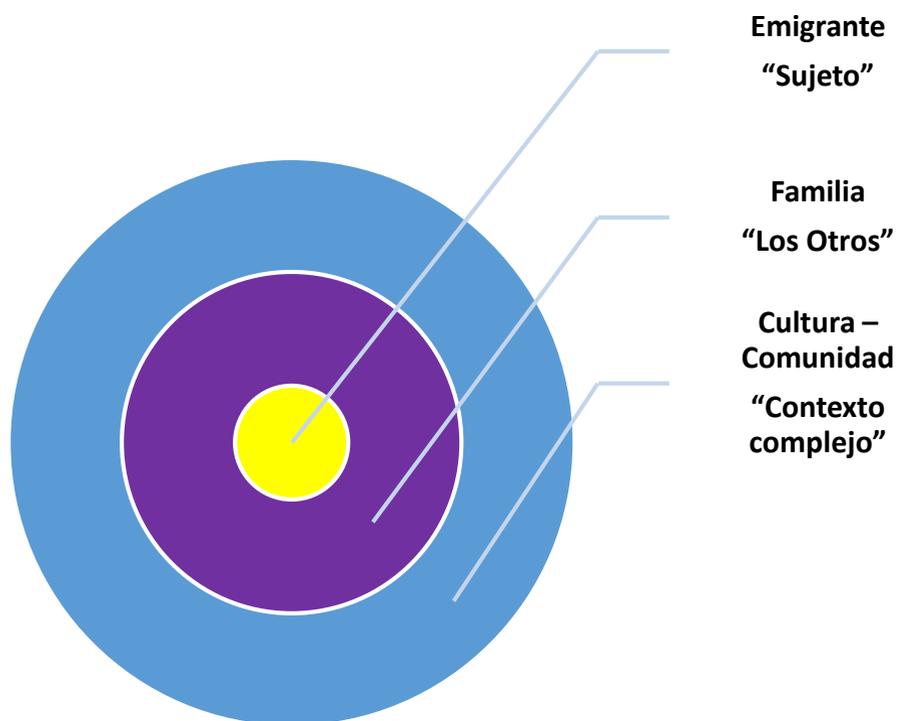


Gráfico 37. Mirada psicosocial de la emigración.

“El inmigrante es producto del impacto que la difícil situación económica del país y la falta de oportunidades. A su vez la migración a otros países impacta en la gente que se va porque los obliga a abandonar su país y también impacta en la familia porque las separa y crea heridas que a veces ni con

el tiempo se logran sanar. Es un impacto en múltiples dimensiones” (Familia 10).

La Migración, en consecuencia, es un problema psicosocial que emerge de la interacción de diversos factores, su impacto afecta estructural, funcional y cualitativamente tanto al sujeto que emigra, como a su propia familia, como venimos reiterando.

Para la elaboración del Plan, partimos del análisis de los datos recogidos en el trabajo de campo y de las necesidades reales que hemos detectado. La propuesta emerge, por tanto, de las historias de vida, de las entrevistas en profundidad, de los relatos, narraciones y testimonios de todos los participantes en la investigación (emigrantes y sus familias). Por ello, el plan de acompañamiento implica de igual manera a quienes abandonan el país como a los que esperan pacientemente su retorno.

“La gente a veces no entiende que esto de irse a otro país habla de lo mal que estamos en el propio país, falta conciencia y mucha responsabilidad para que todos ayudemos en esto a mejorar la vida aquí” (Familia 15).

Como hemos señalado anteriormente, en Colombia no existen programas de acompañamiento psicosocial para emigrantes y sus familias que proporcionen un apoyo integral ni permanente, tampoco se cuenta con programas que conozcan desde una perspectiva cualitativa y psicosocial, la percepción o significado que le otorgan al proceso migratorio quienes viven directamente la experiencia. De ahí, insistimos de nuevo, en la importancia de esta investigación, que a la

vez, pretende ser una voz que estimule e impulse la creación de este tipo de proyectos y programas.

“Yo creo que sería importante informar a la gente que no vive esta travesía, la importancia de saber que es la emigración antes de irse, saber a lo que se enfrentan, que estén preparados porque esto no es para todos” (Sujeto 1)

Nuestra investigación no sólo persigue el analizar e intentar dar una respuesta al retorno del emigrante y su repercusión e impacto social a través de la familia, sino que a su vez, pretende generar una propuesta de cambio y transformación ante esta nueva situación que se plantea y para la que no existen acciones concretas.

“Nunca se nos ocurrió pedir ayuda porque pues la niña nos daba todo. Pero sí sería bueno por lo menos para orientarlo a uno a nivel personal porque igual la separación es dura, también sería bueno para las familias que no corren con la misma suerte que nosotros y sí necesitarían más ayuda...además la pérdida de nuestro hijo fue algo que nos tocó solos superar, porque no contábamos con nadie que nos orientara al respecto, se siente soledad” (Familia 13).

Es por ello, por lo que presentamos en este epígrafe una propuesta de condiciones, acciones y procesos que han de tenerse en cuenta para el abordaje integral de los emigrantes, sus familias y contextos, sometándose, como no podría ser de otra forma, al juicio, valoración y servicio de la comunidad científica y en general, para la propia

consideración de los interesados, con el fin de intentar contribuir con nuestra pequeña aportación a un posible intento de abrir caminos de luz y esperanza al problema mundial que generan los procesos migratorios y en concreto, a la situación real que está sucediendo en Colombia.

“A quien le va a interesar lo que nos pasa, para nada, ni en el colegio de nosotras, ni en el barrio, ni en la iglesia, ni los vecinos, nada, a quien le va a importar lo que nos pase?, es triste pero cierto, esto solo lo cargan quienes lo viven, de resto ja, nada más” (Familia 4).

“No señora, desafortunadamente nadie nos tendió la mano, hubiera sido maravilloso donde tuviera uno la posibilidad de que lo escuche alguien, de que lo orienten, que le den fuerzas a uno, que le ayudan a comunicarse con el familiar que se fue” (Familia 5).

Todo lo expuesto, nos lleva a proponer un plan de acompañamiento psicosocial, con unos lineamientos generales que no encorseten y estandaricen el camino que pueden recorrer, sino todo lo contrario. Destacamos por ello en nuestra propuesta, la necesidad de plantear una rehabilitación psicosocial como horizonte orientador en el acompañamiento mencionado, que les facilite la recuperación del equilibrio perdido y su horizonte vital y, a la vez, les permita reconstruir su propio plan de vida.

Desde esta perspectiva, a continuación presentamos la estructura estratégica centrada en un **Plan de Acompañamiento Psicosocial para emigrantes y sus familias**, que se desarrolla a través de tres

programas; dos vinculados a centros de atención e intervención (uno para los emigrantes y otro para sus familias) y un tercero, de educación e interculturalidad para la comunidad en general²⁵. El plan y sus programas se articulan a través de **diferentes proyectos** que desarrollaremos en cada caso y que veremos más adelante ("Sujeto" "Otros" y "Contexto"); cómo podemos observar en el gráfico siguiente:

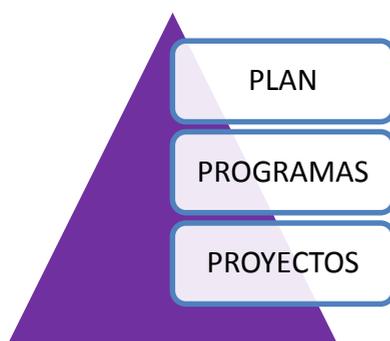


Gráfico 38. Estructura de la propuesta

El Plan de acompañamiento psicosocial que proponemos se encuentra dirigido a emigrantes y sus familias. Su nombre: **“Reconstruyendo vidas...por un nuevo comienzo”**, fue discutido y consensuado con los participantes de la presente investigación.

El objetivo general del Plan persigue el brindar acompañamiento psicosocial a los emigrantes y sus familias, intentando con ello dar respuesta a una de las carencias más necesitadas y a la vez solicitadas por la población colombiana que se ve obligada a emigrar.

²⁵ Programas CAIPE; CAIFE y de Educación e Interculturalidad, como podremos observar en el gráfico siguiente.

-“No sabíamos si existía ayuda... será que alguien se preocupa por gente como nosotros” (Sujeto 2);

-“Ni sabemos si hay algo para ayudar a las familias como nosotros que tienen un familiar lejos” (Sujeto 3);

-“Ojalá existiera porque sí sería de gran ayuda, por lo menos uno no se sentiría tan solo y confundido” (Sujeto 9).

El plan de acompañamiento se propone desde una base fenomenológica–existencial en la atención e intervención, pues el impacto psicosocial de la migración ha afectado, sin duda alguna, la vida de estos seres humanos y con ello el sentido de su existencia. Se trata, por tanto, de implementar un proyecto que parta de sus propias potencialidades y capacidades, intentando empoderarlos y orientarlos al ejercicio de su libertad con responsabilidad, frente a la toma de decisiones, actitudes, competencias y capacidades.

El introducirnos en la compleja existencia que viven los actores de las migraciones, es camino obligado para poder contribuir en la transformación de su existencia, analizar los cambios emergentes, el impacto multidimensional, así como las situaciones, fenómenos y procesos que tiene que vivir a partir de su nueva realidad.

Consideramos que no es posible generar cambios sostenibles y sustentables en las realidades complejas de quienes sufren, si no se conoce, vive, siente, percibe y comprende la experiencia y vida de los mismos. La inmersión en el campo y la acción en terreno es fundamental para saber realmente cuales son las necesidades que tienen las poblaciones y a su vez cuales son las capacidades con las que cuentan para ser protagonistas activos en la solución de sus

problemas. No buscamos hablar como espectadores ajenos y externos, buscamos ser facilitadores y orientadores inmersos en los contextos de los emigrantes y sus familias. No queremos enfocarnos en los déficits o en lo que les falta, por el contrario, queremos guiar su mirada a lo que aun poseen, con lo que aun cuenta pese a las adversidades, sus razones para vivir, los propósitos de su existencia.

Para quienes desean direccionar sus esfuerzos profesionales al estudio, investigación y atención de emigrantes y sus familias, y porque no, hacer parte de nuestra propuesta, vale reiterar, que no es un libro, un dato o una estadística, un texto estructurado o una conferencia magistral información suficiente para comprender sus historias de vida. Lo que necesitamos es introducirnos en su realidad, sentirla, ponernos en sus zapatos, escucharlos, vibrar con sus relatos, soñar con ellos, luchar por ellos y en consecuencia trabajar juntos en la construcción de su nuevo comienzo.

Se necesita, por tanto, una visión integradora del ser humano, desde una perspectiva holística y compleja. Se requiere de procesos de acompañamiento, con un antes, un durante y un después; huyendo de acciones aisladas, intervenciones en crisis o medidas a corto plazo. Se precisa romper con el asistencialismo y reconocerlos como seres capaces de superarse a pesar de las adversidades y con enormes capacidades potenciales.

Se trata, en consecuencia, de iniciar el camino para que ellos mismos gestionen su propia transformación, se empoderen y encuentren sentido al sufrimiento y puedan reconocer el problema psicosocial que genera la emigración, como una oportunidad para

aprender y trascender a partir de la experiencia, siendo ésta única e irrepetible en cada emigrante y en cada familia. No se trata entonces de crear protocolos o replicar modelos, se trata de construir caminos difíciles para la solución de problemas complejos y únicos.

Los esfuerzos han de estar encaminados a brindar atención e intervención psicosocial al emigrante, a su familia y a la comunidad de la que se hacen parte, esta última por ser contexto fundamental en el que se tejen las interacciones e interrelaciones entre el sujeto y su familia.

Abundando en lo anterior, los lineamientos estructurales que han de tenerse en cuenta deben partir de las necesidades identificadas en los relatos de los emigrantes y las familias, en nuestro caso, acorde a las entrevistadas realizadas:

-“Mi abuela que si hubiera necesitado apoyo para nuestro cuidado pues no se hubiera sentido tan sola en esto y para que mi hermanito comprendiera mejor las cosas y no tuviera tanto rencor en su corazón, le dio muy duro en el colegio porque lo molestaban que no tenía papá, que era mentira que se había ido a otro país” (Familia 6).

En coherencia con la mirada psicosocial desde la que hemos desarrollado gran parte de nuestro análisis, el plan se encuentra dirigido tanto al sujeto que emigra, como a la familia que espera su retorno y, de forma extendida, a la comunidad o contexto complejo del cual forman parte. Hemos distribuido estos tres actores del fenómeno migratorio, en distintos grupos, atendiendo a diferentes

características que nos permitan orientar las acciones a desarrollar en cada uno.

“Sujeto”

Emigrantes que retornan.

Emigrantes que aún permanecen en el país al que emigraron.

“Otros”

Familias de emigrantes que esperan el retorno de su familiar.

Familias de emigrantes que se reencuentran con su familiar a su retorno.

“Contexto”

Población de la comunidad en general

Desde la perspectiva metodológica y apoyándonos en la coherencia de un enfoque psicosocial integral, ha de tenerse en cuenta la investigación acción participativa como estrategia para fomentar la construcción cooperativa del proceso. Además, sugerimos incluir el enfoque de DDHH, de género, de empoderamiento, de capacidades, evolutivo y de resiliencia, además por supuesto de la Interculturalidad.

Para una mejor comprensión del proceso, hemos tratado de sintetizar las principales acciones a emprender de una manera más pedagógica, a través del gráfico siguiente:

“El interés principal del hombre, es el de encontrar un sentido a la vida, razón por la cual el hombre está dispuesto incluso a sufrir a condición de que este sufrimiento tenga un sentido”

Víctor Frankl

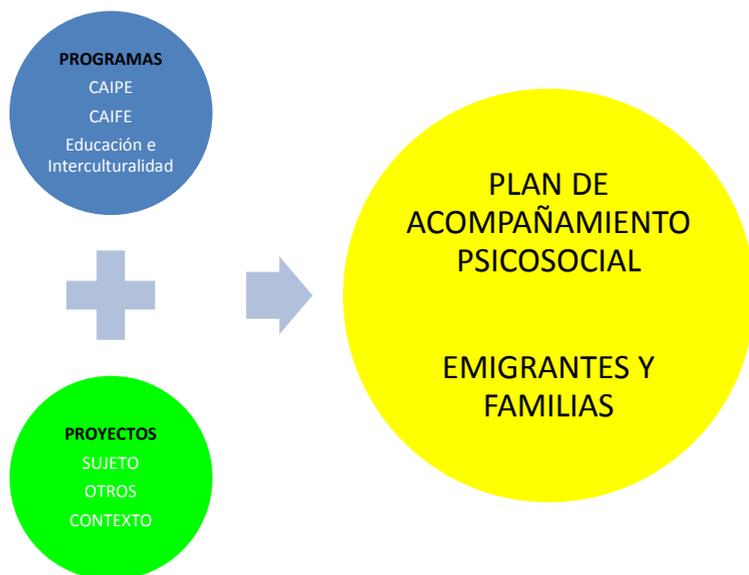


Gráfico 39. Esquema de propuesta para emigrantes y sus familias

Partiendo del análisis de los relatos y las historias de vida de los emigrantes y sus familias, nuestro Plan lo entendemos como una organización secuencial e interdependiente de etapas, procesos y acciones encaminadas al logro del objetivo propuesto. Tanto los tres programas, como los proyectos que derivan de ellos, se articulan en tres grandes bloques o ejes de intervención, que pueden apreciarse en las columnas de los grabados que aparecen a continuación y que obedecen a los siguientes aspectos: necesidades (detectadas por los propios agentes del proceso migratorio), acciones (propuestas de intervención derivadas de las realidades detectadas entre los sujetos de estudio) y objetivos (metas a alcanzar en la propuesta).

Desde esta perspectiva, el primer programa que proponemos, pretende implantar un **"Centro de Atención e Intervención Psicosocial para Emigrantes"**, que denominaremos **"CAIPE"**.

PROGRAMA		
Centro de Atención e Intervención Psicosocial para Emigrantes: "CAIPE"		
Necesidades	Acciones	Objetivos
<p>-“Sería bueno saber si existen programas y si no, pues que lo creen, ayudarlo a uno en lo económico mientras ellos allá se ubican, en lo psicológico para que uno no queda tan aturcido, en lo familiar porque como les decíamos el impacto es tremendo, no sé, en varias cosas sería buena idea” caso 10;</p> <p>-“No, pues la verdad no sabemos si haya, sería interesante algo así, sobre todo para quienes viven esto más duro, por ejemplo para los ilegales o familias de bajos recursos” caso 14.</p>	<p>Área psicosocial: Acompañamiento, orientación y guía a emigrantes en tres campos diferenciados:</p> <p>Rehabilitación psicosocial Su finalidad es la de re significar el sentido de vida y reconstruir el proyecto de vida de los emigrantes con posterioridad a su retorno. Para ello es importante generar procesos de aceptación, que les permita asumir lo sucedido como un hecho cumplido; así como procesos de adaptación que les favorezca acoplarse a los cambios generados en su existencia tras su proceso migratorio, a fin de trascender y empezar una nueva vida aprendiendo de la experiencia.</p> <p>Gestión del riesgo Su finalidad apunta a evitar factores asociados a la vulnerabilidad psicosocial. Esto permitiría prevenir posibles o nuevos procesos migratorios y mitigar sus consecuencias.</p> <p>Gestión del bienestar: Se intentará trabajar con comunidades para la consecución de ideales futuros que contribuyan en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. Promover motivaciones que los lleve a considerar permanecer en su país de origen y con ello a encontrar otras formas de vida diferentes a la emigración. Se trata de generar capital</p>	<p>Proponer la creación de un centro especializado en la atención e intervención psicosocial de emigrantes.</p>

	humano y social a través de una gestión comunitaria con un enfoque sistémico, complejo, holístico e integrador.	
--	---	--

Tabla 73. Centro de Atención e Intervención Psicosocial para Emigrantes: "CAIPE"

El CAIPE, a su vez, podrá llevar a cabo los siguientes proyectos:

PROYECTOS "CAIPE"		
Centro de atención e intervención psicosocial para Emigrantes		
Necesidades	Acciones	Objetivos
<p>-“...Falta mucho apoyo del estado, uno regresando así deportado, sin plata, sin nada, necesita tener algo que hacer y cómo sostener a la familia, eso es muy duro” Sujeto y Familia 1;</p> <p>“para nosotros como familia es muy difícil verlo así derrotado, triste, sufriendo sin saber qué hacer ahora que regresó, sin dinero y sin trabajo, no sabemos qué podemos hacer por él y para salir adelante” Sujeto y Familia 9.</p>	<p>Proyectos productivos: Para los tres campos del Programa mencionados anteriormente, se podrán gestionar proyectos productivos tanto de carácter económico y lucrativo como de carácter humano y social, como pudiera ser el caso de la creación de microempresas para el primero y grupos de apoyo para el segundo.</p> <p>Inclusión laboral: Una vez consolidados los proyectos productivos, los emigrantes podrán contar con garantías de inclusión laboral a través de convenios interinstitucionales establecidos, donde puedan no sólo recibir apoyo económico y social para el emprendimiento de sus microempresas si no que podrán acceder a oportunidades de trabajo de manera dependiente y estable, con todas las prestaciones de ley, ya que la mayoría de ellos cuenta con familia y la cobertura a su salud y estabilidad es vital en esta reconstrucción de su</p>	<p>- Proponer diferentes acciones que respondan y contrarresten el impacto multidimensional que tiene la emigración en quienes la viven.</p>

	<p>proyecto de vida.</p> <p><u>Reintegración al país:</u> En la actualidad, como ya hemos señalado, existe en Colombia una iniciativa a través del programa "Colombia Nos UNE", que también incluye generar estímulos para el retorno de emigrantes; sin embargo, como se expuso, esto no es suficiente. En este caso, se propone brindar un acompañamiento psicosocial, que aproxime mucho más al emigrante a su país de origen, a través de una estrategia más cercana e integral, como lo es el incluir a la familia en la atención e intervención frente al proceso migratorio. Es sabido y así se presentó en el marco teórico del presente proyecto, que la tendencia en las familias latinoamericanas, en cuanto a su conformación y mantenimiento, está basada en unos principios tradicionalistas de protección y unión. Es por ello, por lo que la familia en Latinoamérica representa un pilar fundamental para el desarrollo humano, es el motor que impulsa, es el colchón que amortigua, el refugio que tranquiliza, la luz que ilumina el camino en la construcción de proyectos de vida. Invertir en las familias de los emigrantes es apostar en el emigrante y en el propio país. Aportar en la reintegración implica también una mirada al acompañamiento de las familias como motivación para que sus familiares emigrantes identifiquen nuevos horizontes en su país que los</p>	
--	--	--

	impulsen a regresar.	
<p>-“Sin duda hoy en día el internet y la tecnología ayudan mucho a estrechar lazos y fronteras, la cuestión es que no todos los emigrantes o sus familias tienen acceso a ella o no saben cómo usarla o usualmente los legales tenemos más ventaja porque los ilegales no pueden mostrarlo públicamente” Sujeto y Familia 14;</p> <p>-“Sería bueno tener algo que le permita a uno comunicarse fácil con su pariente sin temor a que lo descubran o lo perjudiquen, donde meterse tranquilamente y así resolver entre todos los problemas familiares” Sujeto y Familia 6.</p>	<p>- Creación de una Página Web o red social, sin restricciones, sin censura, para emigrantes tanto legales como indocumentados, que permita a todos los emigrantes, con independencia de donde se encuentren, el sentirse acompañados, tener voz y voto y contribuir a través de sus vivencias e historias de vida, en la prevención de nuevos procesos migratorios. Esta acción incluye también a sus familias ya que, en la espera viven un proceso complejo, sintiéndose solas y desprotegidas. Sería, por tanto, un trabajo en red con un espacio significativo de encuentro e integración virtual, pero humana a la vez.</p> <p>Tanto en la página web, en las redes sociales como en los medios de comunicación, es fundamental integrar a otros sectores de la comunidad que no han sido afectados directamente por la emigración. En el encuentro de los que vivieron con los que no, se podrán articular los esfuerzos y generar la cooperación para la construcción colectiva de una conciencia y responsabilidad social ante el problema migratorio, preparando a las personas para tomar decisiones asertivas y buscar alternativas que no necesariamente los lleven a abandonar su país para subsistir.</p>	<p>Promover la divulgación en los medios de comunicación de información sobre el acompañamiento psicosocial que se desea brindar en la presente propuesta, pero no para decir lo que ya se ha dicho, sino para incidir en lo que aún no se conoce sobre los emigrantes y sus familias, con el propósito de paliar su soledad y que puedan escuchar y ver que hay un camino, una alternativa, una ruta y una luz para sobrellevar su situación y superarla. Esta comunicación masiva puede contribuir a que se construya una conciencia y una responsabilidad social y a que se oriente y guíe a aquellos que no encuentran salida.</p>

Tabla 74. Proyectos "CAIPE"

El segundo programa que proponemos en nuestro Plan, se encuentra dirigido a las familias de los emigrantes y representa la proyección de un "**Centro de Atención e Intervención Psicosocial**", que denominaremos "**CAIFE**".

PROGRAMA		
Centro de Atención e Intervención Psicosocial para Familias de Emigrantes: "CAIFE"		
Necesidades	Acciones	Objetivos
<p>“Hubiera sido maravilloso donde tuviera uno la posibilidad que lo escuche alguien, que lo orienten, que le den fuerza a uno, que le ayuden a comunicarse con el familiar que se fue” Sujeto y Familia 5.</p> <p>- No jamás, igual pues nunca se nos ocurrió pedir ayuda porque pues la niña nos daba todo. Pero si sería bueno por lo menos para orientarlo a uno a nivel personal porque igual la separación es dura, también sería bueno para las familias que no corren con la misma suerte que nosotros y si necesitarían más ayuda, además la pérdida de nuestro hijo fue algo que nos tocó solos superar, porque no contábamos con nadie que nos orientara al respecto, se siente soledad” Sujeto y Familia 13.</p>	<p>Este Centro será el que brinde orientación integral a las familias de emigrantes en las siguientes áreas:</p> <p>Educación e Integración Desarrollo humano Desarrollo sostenible Desarrollo local e Interculturalidad Rehabilitación psicosocial (Reconstruir plan de vida y re significar el sentido de su existencia) Gestión del riesgo (prevención) Gestión del bienestar (promoción calidad de vida)</p> <p>El CAIFE se impulsará en convenio con OG's y ONG's, comprometidas con el diseño de la política integral migratoria que responda a las necesidades de los migrantes nacionales y de sus familias.</p>	<p>Proponer la creación de un centro especializado en la atención e intervención psicosocial de familias de emigrantes.</p>

Tabla 75. Centro de Atención e Intervención Psicosocial para Familias de Emigrantes:
"CAIFE"

El CAIFE podrá desarrollar los siguientes proyectos:

PROYECTOS "CAIFE"		
Centro de Atención e Intervención Psicosocial para Familias de Emigrantes		
Necesidades	Acciones	Objetivos
<p>-“Son muchas las situaciones que uno vive, y harta falta le hace a uno la orientación y a las familias porque ellos empiezan a depender cada vez más de uno, el dinero que uno manda, la distancia, son muchos vacíos que si uno no sabe cómo manejar, fácilmente pierde el control” Sujeto y Familia 2.</p> <p>-“...Para uno no es fácil todo esto, por lo menos yo pensaba en mis papás, en que para ellos también era difícil, comunicarnos, acostumbrarnos a vivir separados, el dolor estaba ahí creciendo y a veces ninguno era capaz de decirse nada, era como si una herida se abriera lentamente” Sujeto y Familia 8.</p>	<p>Áreas de acción:</p> <p>Psicosocial y Desarrollo Humano: Rehabilitación psicosocial. Esta área plantea dos esferas de intervención: "Esfera 1" y "Esfera 2".</p> <p>Esfera 1. Se encuentra dirigida a potenciar la comunicación entre emigrantes y sus familias con el fin de poder contribuir en las interacciones e interrelaciones producto de la nueva dinámica familiar tras la partida del ser querido. Esta esfera se enfocará en emigrantes que aún no han retornado y en las familias que los esperan. Si aún no ha retornado. Son dos las acciones que constituyen específicamente la presente esfera:</p> <p>Video Chat familiar; muchas de las familias no cuentan con conocimientos en el manejo de computadores e Internet, por lo cual no aprovechan las TICS que en la actualidad permiten estrechar distancias y mantener una comunicación permanente con los emigrantes.</p> <p>“Huellas de sentido”, a través de</p>	<p>Volcar la mirada hacia las familias de emigrantes quienes también viven y sufren el proceso migratorio, pese a que permanezcan en su país de origen.</p>

	<p>alianzas con empresas de correos postales se brindarán servicios a los emigrantes y sus familias para el envío y recepción de cartas, documentos y paquetes que contribuyan a preservar el vínculo y unión familiar. Además, muchos emigrantes y sus familias no acceden a algunos medios de comunicación por desconocimiento o falta de orientación, por ello a través del acompañamiento psicosocial en esta área, se espera contribuir a potenciar el desarrollo humano de emigrantes y sus familias pese a la distancia.</p> <p><u>Esfera 2.</u></p> <p>La segunda esfera está dirigida a facilitar el proceso de aceptación, adaptación y rehabilitación psicosocial con la población de retorno y en cuyos casos el impacto del reencuentro familiar es complejo. Para tal efecto se brindará a la familia y al emigrante un acompañamiento psicosocial para la reconstrucción de su proyecto de vida familiar.</p> <p>Si ya se reencontraron, las acciones de la presente esfera están orientadas al acompañamiento para la reconstrucción de la estructura y dinámica familiar, en tres procesos: aceptación, adaptación y rehabilitación psicosocial, dado el impacto estructural, funcional y cualitativo en las interacciones e interrelaciones de la familia.</p>	
--	---	--

	<p>Es relevante además promover la resignificación de las remesas. Las remesas, para los jóvenes y sus familias, serán entendidas como factor protector que promueva la mantención, sustento y progreso de la familia y no como factor de riesgo que genere problemas. En muchas ocasiones la ausencia de acompañamiento y orientación con respecto al manejo de remesas, lleva en especial a los adolescentes a invertirlos en actividades poco saludables para sus vidas. Es visto así como dinero fácil y por tanto se pierde el valor que debería dársele. Se debe fortalecer los valores y la unión familiar para que estas remesas representen un símbolo del sacrificio, del trabajo y el compromiso de luchar por una vida mejor pese a la distancia; en definitiva, intentar hacer que el esfuerzo valga la pena, a pesar de las circunstancias.</p>	
--	---	--

Tabla 76. Proyectos "CAIFE"

Finalmente, el tercer programa: "**Programa de Educación e Interculturalidad**", al que denominaremos "**PEIN**", desarrolla los proyectos siguientes:

PROGRAMA		
Educación e Interculturalidad: "PEIN"		
Necesidades	Acciones	Objetivos
<p>-“Sería conveniente que se invirtiera más en educación en este país, pero no sólo desde el sentido de aprender de conocimientos sino de la vida en general, por ejemplo aprender de éste fenómeno que tanto impacto causa en la sociedad” Sujeto y Familia 12;</p> <p>-“Un tema importante (...) es contar con apoyo de la comunidad en general, porque la gente tiende a juzgar o discriminar, sin saber lo que uno o la familia de uno vive, también que en los colegios trabajen estos temas porque así se evitarían muchas situaciones dolorosas que nuestros hijos viven, porque ser hijo o hija de emigrante no es cualquier cosa”. Sujeto y Familia 4.</p>	<p>Creación de un programa de Educación e interculturalidad para las instituciones educativas y sectores representativos de la comunidad en general.</p>	<p>Promover la Educación para el Desarrollo como horizonte pedagógico que permita construir escenarios coherentes a las necesidades y realidades humanas de nuestro continente y el resto del mundo.</p>
PROYECTOS PEIN		
Necesidades	Acciones	Objetivos
<p>-“Yo creo que sería importante informar a la gente que no vive esta travesía, la</p>	<p>(“<u>Contexto</u>”). Para acceder a la Comunidad conformada por todas las personas, incluso por aquellas que no han tenido contacto con la</p>	<p>Potenciar la educación como ruta de cambio y transformación ante el fenómeno de la</p>

<p>importancia de saber qué es la emigración antes de irse, saber a lo que se enfrentan, que estén preparados porque esto no es para todos” Sujeto y Familia 1;</p> <p>-“Las personas que no les toca vivir esto, deberían comprender lo que uno vive, porque ni se imaginan como es” Sujeto y Familia 9.</p>	<p>emigración, se propone impulsar un proceso de promoción y difusión de información, con el fin de sensibilizarlas e involucrarlas activamente en el trabajo sinérgico necesario para evitar y combatir el fenómeno migratorio. A este proyecto le denominaremos: Proyecto de Sensibilización y Gestión del Riesgo (Prevención):</p> <p>"COMPARTIENDO EXPERIENCIAS".</p> <p>Este proyecto tiene que aplicarse en los diferentes centros vinculados a la educación.</p> <p>-Colegios: Facilitar la vinculación de hijos e hijas de emigrantes al sistema de Educación gratuita en Primaria y Secundaria (etapa obligatoria), así como también facilitar a los jóvenes la posibilidad de beneficiarse de ayudas y becas en Educación Superior. Se pretende, además, realizar campañas de información y sensibilización en colegios, en convenio con las Secretarías de Educación de cada ciudad, siendo de máxima relevancia la creación de un área interna en el colegio, sobre aspectos vinculados a la integración e interculturalidad y haciendo especial hincapié en la ayuda y acompañamiento a estudiantes hijos e hijas de retornados, su orientación escolar, así como a sus respectivas familias. De igual modo a la formación de líderes y agentes</p>	<p>emigración.</p> <p>Impulsar la integración comunitaria en contextos educativos, como estrategia que permite crear sinergias, romper barreras, articular esfuerzos y generar un trabajo cooperativo.</p> <p>Promover el programa “Compartiendo experiencias” para la sensibilización y gestión del riesgo frente al fenómeno migratorio.</p>
---	--	--

	<p>sociales multiplicadores que sensibilicen a otros estudiantes que no han sido afectados por la emigración. Ello supondría que al recibir esta información y conocer testimonios de los propios emigrantes, podrían tener mayores elementos de juicio y, por tanto, permitirles tomar decisiones responsables ante el reto que supone la emigración. Estas acciones formarán parte del programa</p> <p><u>-Guarderías:</u> Para el apoyo a mujeres cabeza de familia que quedan a cargo del cuidado de sus hijos a la espera de su familiar. Ello les permitirá que puedan proyectarse personal y profesionalmente como mujeres capaces que realizar una vida propia, sin tener necesariamente que depender de las remesas procedentes de la emigración. Así pues, se desea poder contar con espacios como guarderías que les brinden la tranquilidad y el apoyo en el cuidado de sus hijos. Estas guarderías en lo posible han de ser auspiciadas por el estado, de tal forma que su acceso sea gratuito y la mensualidad o bien sea también gratuita o tenga un costo bajo que facilite el poder realizar los pagos.</p> <p><u>-Universidades:</u> Proporcionar oportunidades de estudio a hijos e hijas de emigrantes retornados con el fin de contribuir en la configuración de proyectos de</p>	
--	---	--

	<p>vida estables que les motiven a permanecer en su país y no repetir la experiencia llevada a cabo por sus familiares. Es relevante además potenciar la internacionalización universitaria y la responsabilidad social de las universidades como estrategia de cooperación en la generación de acciones encaminadas a procesos de integración frente al fenómeno migratorio.</p>	
<p>-“Para los hijos de emigrantes no es fácil este proceso y en los colegios deberían trabajarles eso, orientarlos, porque no es lo mismo un niño hijo de emigrante estudiando a un niño que tiene su papá al lado” Sujeto y Familia 5;</p> <p>-“Debería promoverse más el intercambio cultural y la experiencia que se vive con las migraciones, que en los colegios desde pequeños a los niños se les informe y se incluya en su educación la importancia de la diversidad cultural” Sujeto y Familia 10.</p>	<p>-Sensibilización a la población en general, es otra de las acciones a tener muy en cuenta. Se encuentra dirigida a la comunidad en general y para ello, es necesario intervenir también en colegios o instituciones educativas, en nuestro caso concreto en Bogotá, a través de la Secretaría Distrital de Educación y del Ministerio Nacional de Educación. La propuesta se apoya en la realización de programas desde la gestión del riesgo, que provoquen la sensibilización en el fenómeno migratorio, a través de la formación de agentes multiplicadores que lideren procesos de información y formación sobre la cuestión, tanto en estudiantes, como en docentes y, por supuesto, en los padres de familia.</p>	<p>Proponer la creación de un Área de Integración e Interculturalidad en las instituciones educativas de Bogotá, como punto de referencia que permita extrapolar la experiencia a otros contextos.</p>

Tabla. 77. "Programa y proyectos de Educación e Interculturalidad", PEIN

Nuestra propuesta busca ser el comienzo de un nuevo sendero, de un camino más cercano a la realidad de los emigrantes y sus familias, una mirada construida desde las historias de vida de quienes abandonan su país en busca de un sueño y de quienes permanecen en su país de origen a la espera del retorno.

Pretendemos con esta propuesta, generar nuevas historias, nuevos procesos, nuevas investigaciones, siendo a la vez, el inicio de una nueva etapa para la consecución de ideales que generen calidad de vida para los emigrantes y sus familias.

Es el momento de trabajar aún más para que los resultados de la presente investigación, trasciendan, se proyecten y cristalicen en realidades transformadoras, emergentes y diferentes para todos y todas.

Es una invitación a creer, a no perder la esperanza, a luchar, a vivir y a trabajar juntos por aquellos que al regresar tienen las manos vacías, por aquellos que aunque tengan dinero no podrán jamás recuperar el tiempo perdido lejos de sus familias, por aquellos que prefirieron asentarse en otro país porque en el suyo, desafortunadamente, no tuvieron alternativas ni proyectos de vida. En definitiva, por todos y cada uno de ellos, vale la pena intentarlo.

*«Quien tiene algo por qué vivir,
es capaz de soportar cualquier cómo»*

Nietzsche

BLOQUE VII: BIBLIOGRAFÍA

Achotegui, J. (2002.). *La depresión en los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona.: Ediciones Mayo.

Achótegui, J. (2005). Estrés límite y salud mental: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Revista Norte de salud mental de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría*, (21), 39-53. Recuperado el 5 de abril de 2010, de: http://www.aragon.es/estaticos/ImportFiles/19/docs/Areas/Inmigracion/Otras%20Jornadas/Jornadas%20Salud%20Mental%20e%20Inmigraci%C3%B3n/SINDROME_ULISES.pdf.

Achotegui, J. (2008). *Migración y crisis: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)*. ASMR *Revista Internacional On-Line*, 7 (1). Recuperado el 3 de abril de 2011, de: <http://www.bibliopsiquis.com/asmr/0701/achotegui.pdf>.

ACNUR. (2004). Encuesta sobre Impacto de Remesas Familiares en los Hogares Guatemaltecos. *Cuadernos de Trabajo Sobre Migración*. Recuperado el 6 de mayo de 2011, de: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/3977>.

ACNUR (2008). *XIII Conferencia Regional sobre Migración (CRM)*. Recuperado el 11 de enero de 2010, de: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/6411.pdf?view=1>.

Actis, W., Pereda, C. & De Prada, A. (2002). *Inmigración, escuela y mercado de trabajo*. Recuperado el 5 de agosto de 2010, de: <http://www.documentacion.edex.es/docs/1308COLinm.pdf>.

AECID. (2007). *Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Aguado, M. (1991). *La Educación Intercultural: Concepto, paradigmas, realizaciones. Análisis del concepto de Educación Intercultural*. Recuperado el 14 de abril de 2011, de: <http://www.fongdcam.org/manuales/educacionintercultural/datos/docs/ActoresyEscenarios/Escenarios/EdFormal/eintercultural.pdf>.

Aguirre, Á. (1995). *Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Boixareu Universitaria/Marcombo.

Allgäuer-Hackl, H. (2005). *Migración, discriminación y derechos humanos*. Bogotá: Antropos.

Alba, F., & Leite, P. (2004). Políticas migratorias después del 11 de septiembre: Los casos del TLCAN y la Unión Europea.

Revista Migración y Desarrollo, (2) ,4 – 20. Recuperado el 9 de abril de 2012, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000202>

Alsina, R. (2004). *La Comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos.

Álvarez, M. (2003). *Migraciones humanas: consideraciones teórico-metodológicas*. Recuperado el 9 de enero de 2009, de: <http://www.uh.cu/centros/cemi/texto%20completo/elena/migraciones%20humanas.pdf>.

Álvarez-Gayou, J. (2003). *Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología*. México: Paidós educador.

Anguiano, M. (2000). Reseña de “Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad” de Graciela Malgesini y Carlos Giménez. *Frontera Norte*, 13, (24). Recuperado el 11 de octubre de 2010, de: <http://www.redalyc.org/pdf/136/13602409.pdf>

Aparicio, A. (2002). *Interculturalidad y Educación. Un mapa conceptual de la Educación Intercultural*. Recuperado el 26 de mayo de 2011, de: <http://www.cgfmanet.org/Bd/tagClouds.aspx?lingua=3&Id=570>.

Aparicio, J. (2011). *Interculturalidad, Educación y Plurilinguismo en América Latina*. Madrid: Pirámide.

Aparicio, J. y Delgado, M. (2011). Multiculturalidad, Interculturalidad e Intraculturalidad: Tres conceptos de intervención social que coexisten en la sociedad latinoamericana del nuevo milenio. *E20, Revista Transnacional para la convivencia intercultural*, (9), 11-15.

Aparicio, J., & Delgado, M. Á. (2011). *La Educación Intercultural en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Segovia: ITAMUT-FIFIED.

Arango, J. (1985). Las Leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (32), 7-26. Recuperado el 12 de febrero de 2012, de: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_032_03.pdf

Arango, J. (2003). Inmigración y diversidad humana: una nueva era en las migraciones internacionales. *Revista de Occidente*, (268), 1-17

Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra. *Migración y Desarrollo*, (1). Recuperado el 7 de enero de 2009, de: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO_La_Explicacion_Teorica_Migraciones_Luces_Sombras.pdf

Arias, M. (2009). Triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Robertexto* Recuperado el 8 de

octubre de 2012, de:
<http://www.robertexto.com/archivo9/triangul.htm>

Arnold, D. (2010). Las metodologías del estado moderno. *Investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas* (3-28). La Paz: U-PIEB.

Aubert, A. E. (2005). Dialogar para transformar. *Pedagogía crítica del Siglo XXI*. (Vol. Colección Crítica y Fundamentos). Barcelona: GRAÓ.

Baca, J., Kohler, A., Marquez, L., & Aysa, M. (2005). *Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia*. Bogotá, D.C: DANE – OIM.

Badilla, E. (2009). Diseño curricular: de la integración a la complejidad. *Revista Actualidades investigativas en Educación*. 9 (2), 1-13.

Balan, J. (1988). *La incidencia de las políticas migratorias y de las redes comunitarias en el desarrollo de un sistema de migraciones internacionales en el Cono Sur*. Buenos Aires: CEDES.

Banco Interamericano de desarrollo, (2005). *Migraciones y Remesas en el Contexto de la globalización*. Recuperado el 5 de febrero de 2010, de:
<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=556470>

- Banks, CH. A. & Lynch, J. (1986). *Multiculturalism, Education in Western Societies*. Londres: Holt Education.
- Baraño, A., & José Luis García, M. C. (2007). *Diccionario de relaciones interculturales*. Madrid: Universidad Complutense.
- Barbieri, J. (2008). *De qué hablamos cuando hablamos de valores*. Argentina: Paidós.
- Barbolla, D. (2011). *Migraciones latinoamericanas en la nueva civilización: conformando identidad*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Barbour, R. (2007). *Doing focus groups*. London: Sage.
- Bauböck, R. (2006). *Migration and citizenship: legal status, rights and political participation*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Baud, P., Bourgeat, S & Bras, C. (1997). *Dictionnaire de géographie*. París: Hatier.
- Baumeister, E. Fernández, E., & Acuña, G. (2008). *Estudio sobre las migraciones regionales de los nicaragüenses*. Guatemala: Ciencias Sociales.
- Belausteguigoitia, M. (2003). ¿Qué sabemos en realidad de lo que supone ser niño en un nuevo país?. *Revista electrónica de*

investigación educativa, 5(2). Recuperada el 8 de noviembre de 2012, de: <http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/90>

Bermúdez, E. (2006). *Mujeres inmigrantes y salud: testimonios colombianos*. Valencia: Universitat de Valencia.

Beuchot, M. (2011). La ley natural como fundamentación filosófica de los derechos humanos: Hermenéutica analógica y ontología. *Veritas*, (25), 27-37. Recuperado el 19 de febrero de 2012, de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-92732011000200002&script=sci_arttext#nt10

Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza -Ciencias Sociales.

Becker, F. (1975). *Human Capital* (2nd Edition). New York: University Press.

Boni, A., & Pérez, A. (2006). *Construir la ciudadanía global desde la universidad*. Barcelona: Intermon Oxfam Ediciones.

Boni, A. y Pérez-Foguet, A. (2008): Introducing development education in technical universities: successful experiences in Spain. *En European Journal of Engineering Education*, 33, 3.

Boni, A. (2006): *La educación para el desarrollo, base de la tecnología para el desarrollo humano*. *En Energía*,

participación y sostenibilidad. E. Velo, J. Sneij y J. Delclòs (eds). Barcelona: ISF.

Borjas, G. J. (2001). *Heaven's door: immigration policy and the American economy*. New Jersey: Princeton University Press.

Boyd, M. & Grieco, E. (2003). *Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory*. Recuperado el 9 de abril de 2010, de: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=106>

Blázquez Entonado, F. (1997). La evaluación como proceso de diálogo. En: M. Rodríguez Rojo, *Didáctica General. Qué y Cómo enseñar en la sociedad de la información* (341- 368). Valladolid: Biblioteca Nueva.

Calvo, T. (2005). *La escuela ante la inmigración y el racismo: orientaciones de educación intercultural* (3ª ed.). Madrid: Editorial Popular.

Camacho, G. (2005). *Cambió mi vida: migración femenina, percepciones e impactos*. Recuperado el 6 de julio de 2009, de: <http://www.unifem.org/attachments/products/CambioMiVida.pdf>

Camacho, G. (2010). *Mujeres migrantes: trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano*. Recuperado el 28 de

febrero de 2011, de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/Mcamacho.pdf>

Camilleri, C. (1986). *Antropología cultural y educación*. Ginebra: OIE.

Campechano, J. (2001). *El pensamiento complejo y el pensar lo educativo*. Recuperado el 26 de noviembre de 2012, de:
http://www2.minedu.gob.pe/digesutp/formacioninicial/wp-descargas/bdigital/009_El_pensamiento_complejo_y_el_pensar_lo_educativo.pdf

Carrasco, I. (2002). Interdisciplinariedad, interculturalidad y canon en la poesía chilena e hispanoamericana actual. *Estudios Filológicos*. (37), 199-210. Recuperado el 24 de julio de 2011, de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132002003700012&script=sci_arttext

Castillo, M. (2003). *Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales*. Recuperado el 7 de septiembre de 2010, de:
<http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2013/12894.pdf>

Castles, S. y Miller, M. (2004). *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Ed. Porrúa.

Cervantes, E., Rivera, M., Obregos, N. & Martinez, D. (2011). La feminización de los procesos migratorios internacionales: una perspectiva psicosocial de la migración de mujeres mexicanas a los Estados Unidos y su relación con la salud mental. *Revista internacional de Migración y Desarrollo*. Recuperado de 10 de octubre de 2012, de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/17/017_Cervantes.pdf.

Cobarrubias, J. (2001). *El pensamiento complejo y el pensar lo educativo*. Recuperado el 26 de noviembre de 2012, de: http://www2.minedu.gob.pe/digesutp/formacioninicial/wp-descargas/bdigital/009_El_pensamiento_complejo_y_el_pensar_lo_educativo.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL & Naciones Unidas. (1999). *Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina basado en datos censales*. Santiago de Chile: CEPAL- Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2004). *Cuatro temas centrales en torno a la migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Recuperado el 7 de abril de 2010, de: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/24012/LCG2490.pdf>

Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales (2005). *Las migraciones en un mundo interdependiente: Nuevas*

oportunidades para actuar. Recuperado el 4 de febrero de 2009, de:http://www.cities-localgovernments.org/committees/fccd/Upload/library/globalcommissiononinternationalmigration_en.pdf_en.pdf.

Constain, G.A. (1994). *La invasión latinoamericana: una gran estrategia para los inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos y una hipótesis real para la integración de las Américas*. Bogotá: Impresor.

Chant, S. (2006). Re-thinking the "feminization of poverty" in relation to aggregate gender indices. *Journal of human development*. 7 (2), 201-220. Recuperado el 11 de octubre de 2012, de:
http://personal.lse.ac.uk/chant/chantpdfs/Chant_JHD_PDF.pdf.

Checa, F. (2002). *Las migraciones a debate: de las teorías a las prácticas sociales*. Barcelona: Icaria editorial: Institut Cataláa d'Antropología.

Creswell, J. (1998). *Qualitative inquiry and research design. choosing among five traditions*. Londres: Sage.

Creswell, J. (2005). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research*. Upper Saddle River: Pearson Education.

- Creswell, J. (2009). *Research Design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (2ª Ed). Londres: Sage.
- Criado, M. (2001) *La línea quebrada. Historias de vida de migrantes*. Madrid: Consejo Económico y Social. Colección Estudios.
- Dávila, L. (2001). *Fronteras confusas: impactos sociales de la migración*. Recuperado el 5 de mayo de 2009, de: <http://www.eclac.cl/celade/proyectos/migracion/D%C3%A1vila.doc>.
- Dávila, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Revista de Educación Laurus*, 12(Ext) 180-205. Recuperado el 9 de marzo de 2010, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76109911>
- Denman, C., Monk, J. & Ojeda, N. (2006). *Compartiendo historias de fronteras: cuerpos, géneros, generaciones y salud*. México: El Colegio de Sonora.
- Derrida, J. (1987). *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Barcelona: Paidós - Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Delgado, D. (2012). *Concepciones teóricas en el estudio de las migraciones internacionales: una mirada desde la sociología cubana*. Manizales: Anfora.

Del Río, J. (2010). *La migración en México y su impacto en la vida social de las personas*. Recuperado el 23 de febrero de 2011, de:

http://rimd.reduaz.mx/documentos_miembros/805capitulo-panorama%20de%20la%20conducta%20suicida%20en%20migrantes.pdf

Díaz, P, E. (2003). Atención a la diversidad: condiciones de la escuela para todos. *Revista Bordón* 55 (2). Universidad de Jaén.

Diez, M. L. (2012). Reflexiones en torno a la interculturalidad. *Cuadernos de Antropología Social*. (19) ,191-213. Recuperado el 8 de julio de 2012, de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n19/n19a12.pdf>.

Díez, N. y Ramírez, M. (2001). *La inmigración en España. Una década de investigaciones*. Recuperado el 8 de abril de 2010, de:

http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/OtrosDocumentos/archivos/13.La_inmigracixn_en_Espaxax_una_dxcada_de_investigaciones2001.pdf.

Douglas, M., Arango J., Graeme H., Kouaouci A., Pellegrino A. & Edward, T. (2008). *Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación*. Recuperado el 8 de enero de 2010, de:

<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMasse.htm>

Douglas, M., Durand, J., & Riosmena, F. (2006). Capital social, política social y migración de: comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 6 (116), 97-121. Recuperado el 9 de abril de 2009, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99715259003>.

Duque, M. C. (2005). *Colombian immigrant children in the United States: representations of food and the process of creolization*. Ann Arbor, Michigan: UMI.

Durand, J. (Coord.) (1996). *El norte es como el mar*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Durand, J. (2000). Un punto de partida. Los trabajos de Paul S. Taylor sobre la migración mexicana a Estados Unidos. *Frontera Norte*, 12 (23), 51-64. Recuperado el 16 de diciembre de 2010, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13602302>.

Durand, J. (2004). *Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente*. Recuperado el 6 de junio de 2010, de: <http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/035/035-006.pdf>.

Durand, J. (2006). *Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso*. Recuperado el 11 de abril de 2011, de: <http://www.csem.org.br/remhu/index.php/remhu/article/view/File/40/32#page=1&zoom=auto,0,412>.

- Elliot, J. (1993). *El cambio educativo y la investigación*. Madrid: Morata.
- Elliot, J. (1994). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.
- Escobar, A. (2003). *Mundos y conocimientos de otro modo*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Escobar, A. (2006). *Interrogantes sobre la identidad cultural colombiana*. Bogotá: Editorial Guadalupe Ltda.
- Espina, A. B. (2005) *Manual de Antropología Cultural*. Recife: Massangana.
- Evans-Pritchard, E. E. (1951) *Social Anthropology*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Fast, H. (1977). *Los inmigrantes*. Bogotá: Círculo de Lectores.
- Federación de sindicatos de trabajadores de la enseñanza de Castilla y León. (2002). Emigración e interculturalidad. *Escuela Hoy. Castilla y León*. (54), 6. Recuperado el 17 de octubre de 2011, de: <http://www.stecyl.es/EH/EH54.htm>.
- Fernández, R. (2005). *Migraciones y Remesas en el Contexto de la Globalización*. Recuperado el 5 de noviembre de 2008, de: http://issuu.com/idb_publications/docs/dipapaers_es_6943

- Fernández, G. (2008). *La diversidad frente al espejo: salud, interculturalidad y contexto migratorio*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Flórez, L. (2008). Posiciones y orientaciones epistemológicas del paradigma de la complejidad. *Cinta Moebio*, (33), 195-203. Recuperado el 20 de septiembre de 2011, de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2008000300003&script=sci_arttext
- Galeano, E. (2002). *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. Madrid: Siglo XXI.
- Gamboa, S. (2005). *El síndrome de Ulises* (4ª ed.). Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Gaos, M. (2004). Tolerancia y derechos humanos. *Política y cultura*. (21), 179-189. Recuperado el 5 de mayo de 2010, de: <http://scielo.unam.mx/pdf/polcul/n21/n21a12.pdf>.
- Gainza, P. (2012). *Población inmigrante y retornada y políticas públicas*. Recuperado el 2 de febrero de 2013, de: http://issuu.com/ampsmides/docs/desc_a_-_08.
- García, C. (2004). *Experiencias y propuestas didácticas y metodológicas para la enseñanza de la L2 a personas inmigradas*. Madrid: Editorial Edinumen.

- García, M. (1970). *Migración laboral femenina en Colombia*. Bogotá D.C: SENALDE.
- García, M. (2005). Educación Adaptativa y escuela inclusiva: una forma de atender la diferencia de todos los estudiantes. En C. Jiménez Fernández, *Pedagogía diferencial, diversidad y equidad* (págs. 3 - 31). Madrid: Pearson.
- García, R. (1994). *Interdisciplinarietà y sistemas complejos*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- García, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia Contemporánea* 26, 329-351. Recuperado el 13 de noviembre de 2012, de: <http://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/download/5455/5307>.
- Geertz, C. 1997. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Geertz, C. 2002. *Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos*. Barcelona: Paidós.
- Geertz, C. 2003. *Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social, en Clifford Geertz et al. El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- Gialdino, I. V. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

- Gilbert, J. (2006). *Latinoamericanos en Estados Unidos*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Giménez, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. *Alteridades*, 11 (022), 5-14. Recuperado el 3 de noviembre de 2011, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702202&idp=1&cid=1207018>
- Gimeno, J. (2001). *Educación y convivir en la cultura global*. Madrid: Morata.
- Giner, S., & Espinosa, E. L. (2002). *Diccionario de Sociología* (2ª ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- González, L. (2009). Derechos humanos, migrantes y transnacionalismo, El caso de ACAT en Francia. *Colombia Internacional* (69), p.p.:124-141. Recuperado el 3 de noviembre de 2011, de: <http://www.redalyc.org/pdf/812/81211898008.pdf>
- González, S. (1997). *Pensamiento Complejo*. Bogotá D.C: Editorial Magisterio.
- González, F. (2000). *Investigación cualitativa en psicología: rumbos y desafíos*. México D.F: Ediciones paraninfo, S.A.
- González, G., Schiavon, J., Crow, D. & Maldonado, G. (2011). *Las Américas y el Mundo 2010. Política Exterior: Opinión*

Pública y Líderes. Recuperado el 26 de septiembre de 2012, de: <http://dominio1.cide.edu/documents/320058/9b8931d4-9b4a-4483-9993-46d2b6266f5b>.

Grugel, J. & Piper, N. (2007). *Critical perspectives on global governance: rights and regulation in governing regimes*. London: Routledge.

Gutiérrez, D, Márquez, A., Fonet-Betancourt, R. (2004). Diálogo y filosofía intercultural. *Frónesis*, 11 (3), 9-39. Recuperado el 7 de enero de 2010, de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-62682004000300002&script=sci_arttext.

Guarnizo, L. (2006) El estado y la migración global colombiana. *Migración y Desarrollo*, 6, 79-101 Recuperado el 7 de mayo de 2010, de: <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve6/3.pdf>

Guarnizo, L. (2011). *Emigración colombiana a los Estados Unidos: Transterritorialización de la participación política y socioeconómica*. Recuperado el 4 de mayo de 2012, de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/sociologia/sociologia/sinopsis.htm>

Global Commission on International Migration. (2005). *Declaration of New York by Migran, Refugees and the Displaced*. Recuperado el 6 de junio de 2011, de:

<http://www2.ohchr.org/english/bodies/cmw/docs/declaracion.doc>.

Hammock, J. (2008). *Los Colores de la Migración*. Bogotá D.C: OIM

Hammock, J. & Otros (2004). *Testimonios de familias migrantes salvadoreñas. Pobreza y Trabajo*. Recuperado el 10 de mayo de 2011, de: https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=gmail&attid=0.22&thid=1414c7d01f91d126&mt=application/pdf&url=https://mail.google.com/mail/u/0/?ui%3D2%26ik%3D0e7ebf9f59%26view%3Datt%26th%3D1414c7d01f91d126%26attid%3D0.22%26disp%3Dsafe%26realattid%3Df_hly559t421%26zw&sig=AHIEtbSLa5nXh0-PG583ytAdRwejeHqbtw.

Hammersley, M. Y Atkinson, P. (1994). *Etnografía, métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Hareven, T. (1995). Historia de la familia y la complejidad del cambio social. *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 13, 99-149. Recuperado el 8 de noviembre de 2009 de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/104030.pdf.

Harris, J. R. & Todaro, M. P. (1970). Migration, Unemployment and Development: A Two-Sector Analysis. *American Economic Review* 60 (1), 126–142.

Harris, M. (1980) *El desarrollo de la teoría antropológica*. Historia de las teorías de la cultura. Madrid: Siglo Veintiuno.

Harris, M. (1996) *Antropología Cultural*. Madrid: Alianza.

Hernández, I. (2007). Migraciones internacionales y relaciones de género. *Topodrilo* (6), 60-65. Recuperado el 5 de octubre de 2011, de: <http://ocw.um.es/cc.-sociales/inmigracion-y-drogo-dependencias/otros-recursos-1/m3-migracion-internacional.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ª ed). México: Mc Graw Hill.

Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Hidalgo, F. (Ed). (2004). *Migraciones: un juego con cartas marcadas*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Hondagneu-Sotelo, P. (2007). *Religion and social justice for immigrants*. New Jersey: Rutgers University Press.

Hunt, G. (1993) *Preliminary report on the Kagu deaths at Pic Nigua*, Unpublished report to BirdLife International.

Jackson, J (1986). *Migration. Aspects of Modern Sociology*. New York: Longman.

- Jaramillo, D. (2001). Consideraciones en torno a la meditación fenomenológica fundamental de Husserl. *Revista Ciencias Humanas*, 25. Recuperado el 9 de octubre de 2011, de: <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev25/jaramillo.htm>.
- Jiménez, R. (2004). Inmigración, interculturalidad y currículum. La Educación en una sociedad multicultural. Sevilla: Publicaciones MCEP.
- Jofre, A. (1997). *Así emigraron los baleares a la Argentina*. Palma de Mallorca: Govern Balear. Consellería de Presidencia.
- Khoudour-Castéras, D. (Ed). (2009). *Migraciones internacionales y codesarrollo: lecciones de la experiencia colombiana*. Bogotá: OIM.
- Kim, Y. (1991). *Intercultural Communication Competence. A Systems-Theoretic View*, en S. Tingtoomey y F. Korzeny (eds.) *Cross-cultural Interpersonal Communication*. London: Sage.
- Kim, Y. (1995). *Cross-Cultural Adaptation. An Integrative Theory*, en R. L. Wiseman (ed.) *Intercultural Communication Theory*. London: Sage.
- Lechini, G. (Ed). (2008). *Los Estudios Afroamericanos y Africanos en América Latina. Herencia, Presencia y Visiones del Otro*. Córdoba: Ferreyra Editor.

- Lecoquierre, B. & Steck, B. (1999). Pays émergents, paroisses recomposées. *Géographie et Cultures*, 30, 47-69.
- Legrain, P. (2008). *Inmigrantes: tu país los necesita*. Barcelona: Intermón Oxfam.
- Lévi-Strauss (1995). *Antropología Estructural*. Barcelona: Paidós.
- Levine, D. (1977). *Family Formation in an Age of Nascent Capitalism*. London: Academic Press Inc.
- Lewis, W. A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. *Manchester School of Economic and Social Studies*, 22, 139-91.
- Lewis, G. J. (1982). *Human Migration. A geographical perspective*. London: Croom Helm.
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (2000). *Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences*. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.). *Handbook of qualitative research* (2^a Ed). Thousand Oaks, CA: Sage.
- López, A. M. (2005). *Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión migratoria*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- López, L. E. (2009). *Interculturalidad, educación y ciudadanía*. La Paz: Plural.

Loza, C. (2010). Salud e Interculturalidad en América Latina. Antropología de la Salud y Crítica Intercultural. *Chungará (Arica)*, 42(2), 543-547. Recuperado en 29 de noviembre de 2011, de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-73562010000200016&lng=es&tlng=es.10.4067/S0717-73562010000200016.

Lluch, X. (1996). *Interculturalidad y práctica docente*. Recuperado el 25 de abril de 2009, de: <http://www.escuelasinterculturales.eu/spip.php?article147>

Machinea, J., Bàrcena, A. & Lèon, A. (2010). *Objetivos de desarrollo del milenio: una mirada de: América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: ONU.

Mabogunje, A. L. (1970). Systems approach to a theory of rural-urban migration. *Geographycal analysis*, 2, 1-18.

Maldonado, C. E. (2003). Marco teórico del trabajo en Ciencias de la Complejidad y siete tesis sobre la Complejidad. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 4(9) 139-154. Recuperado el 7 de agosto de 2011, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41400904>.

Maiztegui, C., & Santibañez, R. (2008). *Inmigración: Miradas y reflejos. Historias, identidades y claves de intervención social*. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Malgesini, G. & Giménez, C. (2000). *Interculturalidad. En Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Catarata
- Manzanos, C., Blanco, C., Celorio, J., Garparsoro, J., Beristain, C.M., López, L., Zabalo, P. (2004). *Trabajo social y educación social con inmigrantes en países receptores y de origen*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Mármora, L. (2002). *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: Paidós.
- Martínez Yaqui, A. (2009). *Filosofía existencial para terapeutas*. México D.F: Ediciones LAG.
- Martínez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 7 - 33. Recuperado el 1 de noviembre de 2009, de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=s1011-22512006000200002&script=sci_arttext
- Martínez M. (2007). *La Investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*. México D.F: Trillas.
- Martínez, M. (2011). *La Etnometodología y el Interaccionismo simbólico*. Recuperado el 12 de enero de 2012, de: <http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html>

- Martínez, J. L., S.J. (2007). *Ciudadanía, migraciones y religión: un diálogo ético desde la fe cristiana*. Madrid: San Pablo.
- Martínez, J. (2008). *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Santiago de Chile: Naciones Unidas: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- McKay, S.L. (2000). *New immigrants in the United State: readings for second language educators*. Cambridge: Cambridge University.
- Maturana, Humberto. (1995). *La realidad: ¿objetiva o construida?* (2ª Ed). Barcelona: Anthropos.
- Mair, L. (1980) *Introducción a la Antropología*. Madrid: Alianza.
- Malinowski, B. (1984) *Una teoría científica de la cultura*. Madrid: Sarpe.
- Medina, M. V. (2011). *Modelo psicosocial emergente*. Bogotá D.C: Fondo Editorial Universidad Antonio Nariño.
- Medina, M. V. (2009). *Metodología de la atención e intervención psicosocial*. Bogotá D.C: Fondo Editorial Universidad Antonio Nariño.
- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. Bogotá D.C. *Revista Trabajo*

social, departamento de Trabajo social, Facultad de ciencias humanas, Universidad Nacional de Colombia, (7), 59-76.
Recuperado el 7 de enero de 2010, de:
<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4391739.pdf>.

Miles, M. B. & Huberman, A.M. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook* (2ª Ed). Thousand Oaks, CA: Sage.

Ministerio de relaciones exteriores. (2006). *Migración internacional colombiana: hacia una política integral migratoria*. Recuperado el 9 de julio de 2009, de:
http://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/microsites/IDM/workshops/return_migration_development_070708/retorno.pdf.

Ministerio de Relaciones Exteriores, Programa Colombia Nos UNE. (2009) *Centro de referencia y oportunidades para los retornados "Bienvenido a casa"*; Recuperado el 8 de octubre de 2009, de: <http://www.oim.org.co/noticias/40-migracion-internacional/1001-un-bienvenido-a-casa-para-los-migrantes.html>.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2009). *Migración y salud: colombianos en los Estados Unidos*. Bogotá D.C: Ministerio de Relaciones Exteriores.

Montiel, E. (2003). El nuevo orden simbólico: la diversidad cultural en la era de la globalización. *Lit. lingüíst.*, 14, 61-91.
Recuperado el 18 de diciembre de 2012, de:

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112003001400005&script=sci_arttext

Morin, E. (1999). L'intelligence de la complexité. *L'Harmattan*.
París. 43-77

Morin, E. (2004). La epistemología de la complejidad. *Gazeta de antropología*, 20 (2), 1-18.

Morgan, L.H. (1980) *La sociedad Primitiva; Prólogo de Carmelo Lisón Tolosana* (4ª ed). Madrid: Ayuso.

Moya, R. (2009). La Interculturalidad para todos en América Latina. En L. E. López, *Interculturalidad, educación y ciudadanía* (21-56). La Paz: Plural.

Mejía, J. (2008). Epistemología de la investigación social en América latina. *Desarrollos en el siglo XXI. Cinta Moebio*. 31, 1–13. Recuperado el 5 de mayo de 2010, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10103101>.

Mejía, W., Ortiz, D., Puerta, C., Mena, J., & Díaz, M. (2009). *Encuesta Nacional 2008-2009. Resultados generales de Migraciones Internacionales y Remesas*. Observatorio Colombiano de Migraciones-Observatorio Distrital de Migraciones. Bogotá: Imprenta Distrital.

Mejía, W. & Jaramillo, M. (2008). *Haciendo camino en la construcción de política migratoria en un país de origen*. El

caso colombiano y su relación con el desarrollo. Recuperado el 4 de enero de 2010, de: http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/6728.2008_POLITICA_MIGRATORIA_EN_COLOMBIA.pdf.

Nietzsche, F. (1998). *Así hablaba Zaratustra*. Madrid: Alianza.

Nussbaum, M. (2005). *El cultivo de la humanidad, una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. Barcelona: Paidós.

O'Connor, J., McDermonnt, I. (1998). *Introducción al pensamiento sistémico*. Barcelona: Urano.

Ocampo, A. (2009). La vigencia de la tolerancia. *Revista comunicación*.30 (18), 63-73. Recuperado el 2 de diciembre de 2011, de: <http://www.redalyc.org/pdf/166/16612032008.pdf>

Odgers Ortiz, O. (2009). *Migración y creencias: pensar las religiones en tiempo de movilidad*. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte.

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. (1990). *Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares*. Recuperado el 8 de marzo de 2010, de: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/cmw.htm>

OIM, (2009). *IX Conferencia Sudamericana sobre Migraciones*. Recuperado el 6 de noviembre de 2010, de: <http://www.csmigraciones.info/>.

OIM, (2004). *Encuesta sobre impacto de remesas en familiares*. Recuperado el 9 de diciembre de 2011, de: https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=gmail&attid=0.9&thid=1414c77eed1a40de&mt=application/pdf&url=https://mail.google.com/mail/u/0/?ui%3D2%26ik%3D0e7ebf9f59%26view%3Datt%26th%3D1414c77eed1a40de%26attid%3D0.9%26disp%3Dsafe%26realattid%3Df_hly4y8v78%26zw&sig=AHIEtbRzE1q-q0WO2BcQa7DYzqxqMUD_3Q.

OEA, Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2004). *Informe de progreso de la relatoría sobre trabajadores migratorios y miembros de sus familias*. . Recuperado el 8 de marzo de 2012, de: <http://www.cidh.oas.org/annualrep/99span/capitulo6.htm>

ONU, (2010). *Objetivos de desarrollo del milenio: informe 2010*. Recuperado el 17 de febrero de 2011, de: http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf

ONU, (2006). *Migración internacional y desarrollo*. Recuperado de 26 de mayo de 2010, de: <http://www.un.org/spanish/migration/sg-speech.html>

- Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona: Anthropos.
- París, M. D., Furlong, A., & Álvarez de Flores, R. (2011). *Migraciones laborales: nuevos flujos, rutas e identidades*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vicerrectoría de Docencia, Facultad de Economía, Dirección de Fomento Editorial.
- Panikkar, R. (2006). *Paz e interculturalidad una reflexión filosófica*. Barcelona: Herder.
- Patton, M.Q. (2002). *Qualitative research & evaluation methods* (3^a ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Pérez-Foguet, A. (2001). *Educación para el Desarrollo en la Escuela de Caminos de Barcelona. Planificación 2000-2002*. En 1.er Congreso de Educación para el desarrollo en la universidad. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Pérez de Armiño, K. (1999). *Vulnerabilidad y desastres. Causas estructurales y procesos de la crisis de África*. Recuperado el 7 de noviembre de 2011, de.: http://publ.hegoa.efaber.net/assets/pdfs/123/Cuaderno_de_trabajo_24.pdf?1304002061
- Pérez, A. (2000): *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Ediciones Morata.

- Pérez, E. (2003). La pedagogía que vendrá: más allá de la cultura escolar positivista. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 8 (23), 87-95. Recuperado en 7 de diciembre de 2010, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27982306>
- Pérez, Y. (2011). *Medio Oriente: migraciones económicas y conflictos*. Buenos Aires: Ceid-Universidad Externado de Colombia.
- Perelló, J. (2009). *Las corrientes migratorias y sus efectos en los flujos turísticos para Latinoamérica y el Caribe*. Recuperado el 7 de Julio de 2012, de: http://www.arajournal.net/files/pdf/article/ca_ES/35.pdf
- Pike, K. (1954) *Language in relation to a unified theory of the structure of human behavior*. Glendale: Summer Institute of Linguistics.
- Pimentel, M. (Coordinador) (2002). *Procesos migratorios, economía y personas*. Almería: Caja Rural Intermediterránea.
- Pinyol, G. (2009). ¿Un nudo gordiano para Obama? Reabriendo el debate sobre la reforma migratoria en Estados Unidos. *Fundación CIDOB. Centro de investigación, docencia, documentación y divulgación de Relaciones Internacionales y Desarrollo*. (48). Recuperado el 9 de junio de 2011, de: http://www.cidob.org/es/publicaciones/opinion/migraciones/un_nudo_gordiano_para_obama_reabriendo_el_debate_sobre_la_reforma_migratoria_en_estados_unidos

Piore, M. (1979) *Bird of Passage*. Cambridge: Cambridge University Press.

Plata, J. J. (2001). *Mujeres migrantes y emancipación social: una mirada transcultural*. Bogotá: ICFES.

Porras, R. (1998). *Una escuela para la integración educativa*. Sevilla. M.C.E.P.

Prat i Carós, J. (2007). En busca del paraíso: historias de vida y migración. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 62, (2), 21-61. Recuperado el 3 de febrero de 2010, de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2475682>

Prigogine, I. (1997). *Las leyes del caos*. Barcelona: Ed. Crítica.

Puyana, Y. (2009). *Entre aquí y allá: las familias colombianas transnacionales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Fundación Esperanza.

Quintero, H. (2012). *El derecho a la prevención desde los mapas de riesgo hacia una cultura de la prevención integral: mapas de vulnerabilidad, riesgos y oportunidades*. Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones: USAID.

Radcliffe-Brown, A. R. (1986) *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Agostini.

Ragin, C. Nagel, J. & White, P. (2004). *The Workshop on Scientific Foundations of Qualitative Research. Reporte*. Virginia: National Science Foundation.

Ramírez, C., Zuluaga, M., & Perilla, C. (2010). *Perfil Migratorio de Colombia*. Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones.

Ravenstein, E.G. (1889). The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*. London. 52, 41-30.

Rivera, M., Obregón, N. & Cervantes, E. (2009). *Recursos psicológicos y salud: consideraciones para la intervención con migrantes y sus familias*. Recuperado el 19 de agosto de 2012, de:
http://rimd.reduaz.mx/documentos_miembros/30capitulo-Intervenciones%20psicologicas%20con%20migrantes.pdf

Rex, J. (2004). *Multiculturalism and Political Integration in Modern Nation State*. Barcelona: CIDOB edicions.

Rivera, M.E., Obregón, N., & Cervantes, E. I. (2009). *Recursos psicológicos y salud: consideraciones para la intervención con migrantes y sus familias*. Recuperado el 5 de mayo de 2011, de:
http://rimd.reduaz.mx/documentos_miembros/30capitulo-Intervenciones%20psicologicas%20con%20migrantes.pdf

Rodríguez, H. (2004). *Remesas y Pobreza en el Contexto actual de la Emigración Mexicana hacia los Estados Unidos. La Migración Mexicana en Tiempos de Globalización*. Recuperado el 18 de octubre de 2010, de: <http://www.mty.itesm.mx/egap/centros/caep/imagenes/Remesas.pdf>

Rodríguez, A., & Garay, L. (2005). *Estudios sobre migración internacional y remesas en Colombia*. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A

Rodríguez Rojo, M. (1997). Currículo y teorías curriculares. En: M. Rodríguez Rojo, *Didáctica general. Qué y Cómo enseñar en la sociedad de la Información. Currículo y teorías curriculares*. (págs. 115 - 136). Valladolid: Biblioteca Nueva Universidad. Serie Educación.

Rodríguez Rojo, M. (1997). *Hacia una Didáctica Crítica*. Madrid: La Muralla.

Rodríguez Rojo, M. (2006): El interculturalismo, tema de nuestro tiempo. *En Educación Intercultural, Revista interuniversitaria de formación del profesorado, 1*, 39-60.

Rodríguez, M., Palomero, J. E. y Palomero P. (2006). Interculturalismo, ciudadanía cosmopolita y educación intercultural. *En Educación Intercultural, Revista*

interuniversitaria de formación del profesorado 1, 17-37.

Rodríguez, M., Orozco, M. & Larena, R. (2011). *Educación para el desarrollo: papel imprescindible de la universidad*. REIFOP, 14 (1), 125-136. Recuperado el 3 de diciembre de 2012 de: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1301588306.pdf

Roll, D.A. (2010). *Migraciones internacionales: crisis mundial, nuevas realidades, nuevas perspectivas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.

Rubio, E. & Rayón, L. (1999). *Repensar la enseñanza de: la diversidad*. Sevilla: Publicaciones M.C.E.P.

Rubio, M. & Millán, S. (2000). *Migrantes mixtecos en Baja California, en Miguel Ángel Rubio et al., La migración indígena en México. Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México.* . México: Instituto Nacional Indigenista.

Sandín E., M. P. (2003). *Investigación cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: Mc Graw Hill.

Santamaría, E. (2008). *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Anthropos.

- Santos Guerra, M. A. (2000). *La escuela que aprende*. Madrid: Ed. Morata.
- Santos, M.A. (2008). *La pedagogía contra Frankenstein y otros relatos frente al desaliento educativo*. Barcelona: Ed. Graó.
- Sassen, S (1993) *La movilidad del trabajo y del capital. Un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y S. Social.
- Savater, F. (2003). *El valor de elegir*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia: de las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Saunders, D. (2010). *Arrival city how the largest migration in history is reshaping our world*. New York: Pantheon Books.
- Scanlon, T. (2009). *A dificuldade da tolerancia*. São Paulo: Novos estud. – CEBRAP.
- Sen, A., Kliksberg, B. (2007). *Primero la gente*. Barcelona: Deusto
- Silvestre, J. (2000). Aproximaciones teóricas a los movimientos migratorios contemporáneos: un estado de la cuestión. *Revista Historia Agraria*, 21, 157-192. Recuperada el 9 de marzo de 2011, de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=197361>.

- Schultz, T. W. (1987). Education and population quality en g. Psacharopoulos (ed.), *Economics of education: Research and studie* .Oxford: Pergamon Press.
- Smith, R. (2000) *Dilemas y perspectivas del sistema migratorio de América del Norte*. México. Recuperado en 12 de diciembre de 2012, de: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/49/2/smit0400.pdf>
- Solís, F. (1998). *México: una política migratoria con sentido humanitario*. México D.F: Secretaria de Gobernación.
- Solimano, A. (2008). *Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Solow, R. M. (1963). *Capital Theory and the Rate of Return*. Amsterdam: Nort Holland.
- Suarez, M. (2001). Globalization, Immigration, and Education. The Reseach Agenda. New York. *Harvard Educational Review*, 71(3), 345-365.
- Supelano, A. (1998). *Cuadernos de economía*. Bogotá D.C: Universidad nacional de Colombia
- Stark, O. (1993) *La migración del trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (2ª Ed). Bogotá: Contus.
- Stewart, J. Q. (1947). "Empirical mathematical rules concerning the distribution and equilibrium of population" *Geographical Review* 37, 461-485.
- Tamayo, J. (2004). *Boaventura De Sousa, Santos: Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias*. Recuperado el 9 de mayo de 2012, de: http://www.ces.uc.pt/bss/documentos/Hacia_una_sociologia_de_las_ausencias_y_de_las_emergencias.pdf
- Takenaka, A. (1977). Toward Nikkeism. Japanese (Nikkei)-Peruvian Migrants a New Ethnic Minority. In *Beyond Borders Selected Papers on Refugee and Migration Issues*. Arlington: American Anthropological Association.
- Taylor, S., & Bogman, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tuirán, R. (2002). *Migraciones y Desarrollo: La Situación Demográfica de México*. México, D.F: CONAPO.
- Unesco. (2009). *Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural, Informe mundial*. Recuperado el 1 de octubre de 2011, de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001847/184755s.pdf>.

Vallejo, M. Aparicio., J. Barajar, D., Gomez, F., Gordo, P., Rodriguez, Y., Rojo, J., Torres, L., & Vicente, D. (2009). *Voces escondidas II, Estudio sobre la situación socio económica y laboral de la población inmigrante en Castilla y León*. Madrid: Delta Publicaciones.

Vasilachis de Gialdino, I. (2007). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.

Vásquez, S. (2001). *Educación intercultural un escenario para la construcción de paz: introducción a la cultura y a la interculturalidad*. Bogotá D.C: Javegraf.

Vega, M. (2005). *El Impacto Psicosocial del Proceso Migratorio al exterior de los padres de un grupo de Adolescentes*. Recuperado el 6 de abril de 2011, de: https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=gmail&attid=0.14&thid=1414c7d01f91d126&mt=application/pdf&url=https://mail.google.com/mail/u/0/?ui%3D2%26ik%3D0e7ebf9f59%26view%3Datt%26th%3D1414c7d01f91d126%26attid%3D0.14%26disp%3Dsafe%26realattid%3Df_hly54hh013%26zw&sig=AHIEtbSC1Ov0daQzQD4An-puymYqRFv4zQ.

Viladrich, M. (1998). La regulación de la inmigración ilegal en Estados Unidos: ¿qué podemos aprender de ella? *Revista CIBOD d'afers internacionals*, (42). Recuperado el 9 de junio de 2011, de: http://www.cidob.org/es/publications/articulos/revista_cidob_

d_afers_internacionals/la_regulacion_de_la_inmigracion_ilegal_en_estados_unidos_que_podemos_aprender_de_ella2.

Vila, E., Martínez de Bringas, A., Puigvert, L., García, C., Valls, R., Melgar, P., & Barrios, M. (2007). *Pedagogía de la alteridad: interculturalidad, género y educación*. Madrid: Editorial Popular.

Viktor, F. (1994). *Ante el vacío existencial*. Barcelona: Editorial Herder.

Viktor, F. (1994). *El hombre en búsqueda de sentido*. Barcelona: Editorial Herder.

Viktor, F. (1994). *Logoterapia y análisis existencial*. Barcelona: Editorial Herder.

Vinuesa, J. et al. (1994), *Demografía. Análisis y Proyecciones*. Madrid: Ed. Síntesis.

Velasco, M. & Díaz de Rada, A. (1997) *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Editorial Trotta.

Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En I. I. Integración, *Construyendo interculturalidad crítica* (págs. 75 - 96). La Paz: Convenio Andrés Bello.

Wehr, I. (2006). *Un continente en movimiento: migraciones en América Latina*. Madrid: Vervuert.

Wengrower, H. (2001). Art therapies in educational settings: An intercultural encounter. *The Arts in Psychotherapy*, 28, 109-115.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.

Zipf, G. (1946). The P1 P2/D Hypothesis: on the intercity movement of persons. *American Sociological Review*, 11, 677-686.

Zizek, S. (1997). Multiculturalism, or the cultural logic of Multinacionalism. *New Left Review*, (28-51). Londres: AKAL

BLOQUE VIII: ANEXOS

A continuación vamos a narrar los fragmentos principales de las historias de vida de cada uno de los sujetos, escribiéndolas literalmente como ellos y ellas nos contaron, manteniendo sus expresiones y giros lingüísticos:

CONTENIDO ANEXOS	
Nombre del anexo	Contenido
Anexo VIII.1:	Fragmentos relatos emigrantes ilegales deportados y sus familias - Grupo 1
Anexo VIII.2:	Fragmentos relatos emigrantes ilegales con retorno voluntario y sus familias - Grupo 2
Anexo VIII.3:	Fragmentos relatos emigrantes legales con retorno voluntario y sus familias - Grupo 3
Anexo VIII.4:	Cartas de interés por la Tesis en Ecuador y Colombia

Tabla 78. Anexos

VIII.1 ANEXO 1. Emigrantes ilegales deportados y familias

A continuación presentamos fragmentos de los relatos expresados por los 5 emigrantes ilegales – deportados y sus familias, a fin de consolidar información del proceso migratorio en cada caso:

Sujeto 1. Padre colombiano emigrante deportado de los Estados Unidos. Familia que se queda en su país de origen, conformada por madre y dos hijos

Pienso que es una ilusión, que ayuda en un momento y es un respiro para por lo menos darse uno la moral, que de hacerlo e irse otro país, seguramente las cosas mejoraran y uno tendrá un mejor futuro para brindarle a la familia. Pero en realidad no es así, es muy duro. La gente cree que es fácil, que es viajar, conocer, pasarla rico (agradable) pero no, a uno le toca muy duro. Y a estas alturas a veces no sé si valió o no la pena, porque el precio que uno paga es muy alto. Dejar a los hijos por ejemplo y no verlos crecer, es muy difícil.

Yo creo que sería importante informar a la gente que no vive ésta travesía, la importancia de saber qué es la emigración antes de irse, saber a lo que se enfrentan, que estén preparados porque esto no es para todos.

La situación económica, todo estaba muy duro, yo trabajaba independiente como comerciante en San Andresito (almacenes que

agrupan a comerciantes independientes en Bogotá), allí vendía desde ropa hasta electrodomésticos. Pero no, eso cada vez alcanzaba la plata menos, y yo pues tenía muchas responsabilidades económicas, y pues mis hijos estaban creciendo y no me alcanzaba para nada. Yo tenía mí hogar oficial con dos hijos pero aparte tenía otros hijos porque en mi juventud fui muy loco (inquieto), así que la cosa estaba dura para mí y por eso me fui, a probar suerte.

Pues duro porque primero la ida no fue fácil, me tocó hacer unos papeles para irme hasta México, ahí me contactaron con un coyote, él nos llevaría a mí y a 20 personas más a la frontera donde nos ayudaría a cruzar pero fue durísimo, nos tocó ir en un camión acostados cubiertos de una superficie encima de la que habían frutas, éramos muchos en un espacio muy pequeño, luego llegamos a un punto donde nos hicieron bajar, ahí caminamos como unas 4 horas, por unas trochas y de noche, había en el grupo una abuelita con oxígeno y todo, era impresionante ver como cada uno de los que estaba ahí estaría dispuesto a hacer de todo para llegar a Estados Unidos en búsqueda de un mejor futuro.

Continuamos hasta cierto punto donde el coyote nos dijo que esperaríamos y ya regresaba, pues ¿Qué pasó? Nunca volvió, fue tenaz (difícil), la gente estaba desorientada, unos lloraban, otros empezaron a irritarse, fue tenaz. Como yo había hablado bastante con el coyote y como a veces parezco mexicano pues se me ocurrió fingir que era un coyote para que la gente se calmara y así lo hice, les dije que todo era una prueba para ver cómo estaban todos frente a la presión pero que yo sería el coyote que terminaría de guiarlos, ellos se calmaron... (respira y para) el paso siguiente era pasar por una quebrada pero

estaba muy oscuro así que debíamos pasar uno a uno y hacer una señal para cruzar,... luego de toda una travesía de horas, lo logramos llegamos, cuando lo hicimos les dije la verdad, muchos se sorprendieron pero lo importante era que ya habíamos cruzado la frontera.

Eso fue hace 20 años cuando el hueco era muy transitado y no tenía tanta seguridad como ahora pero igual era peligroso, muchos morían en el intento. Gracias a Dios yo pude cruzar y ya estando en territorio gringo pues me empecé a mover hasta llegar a Nueva York. Y pues fue ahí donde empezaron estos largos 20 años, sin volver a mi Colombia y sin ver a mi familia. Tuve momentos muy duros: Dormí en la calle, aguanté hambre, caí en las drogas, pero un día tuve la gran bendición de recibir al señor (Dios), él me sacó.

Lo conocí gracias a una amiga que me tendió la mano y en esos momentos me llevó a la iglesia donde asistía, cristiana pentecostal, y ahí ese día, sentí que Dios me tocó, mi vida cambió, doy testimonio de eso, de verdad, Dios es maravilloso y el desde ese momento ha sido mi guía y mi compañía, como dice la Biblia en filipenses 4:13, Todo lo puedo en Cristo que me fortalece, amén.

Pues pienso que la verdad todo cambió con mi viaje. Claro, sobrado, no sólo porque mientras estaba allá no pude ver crecer a mis hijos, que de verdad eso es lo que más me ha dolido.

Dejarlos unos bebés y regresar viendo a mi niña toda una mujer, ahora ya con un hijo, no, no, no, muy duro, (hace pausa y respira), y pues mi hijo que era un bebé de meses y ahora ya en universidad. La

relación por teléfono era buena, nos teníamos mucha confianza, sobre todo con la niña, hablábamos casi todos los días y ella me mimaba y me defendía de la mamá que siempre ha tenido un genio bravo (de carácter fuerte).

Pero ahora todo es distinto, cada uno por su lado, ya casi ellos no me hablan, soy como un cero a la izquierda, me duele porque después de todo lo que hice por ellos y que me paguen así, me duele mucho, ellos defienden solo a la mamá, con ella todo, pero a mí no me tienen en cuenta, si hasta se me han caracterizado (para decir enfrentado), que no me meta en las decisiones de ellos, mi hija tiene un bobazo (un tipo desagradable) de novio uy no, no, no, pero no deja que uno le diga nada y mi hijo hasta me dijo que me fuera de la casa un día, que antes de mi llegada estaban mejor, en fin, esto parece todo menos una familia ahora.

Uy, pues que le cuento, a ver, tuvo sus cosas buenas y sus cosas malas, (hace pausa y mira para techo), buena porque conocí mucha gente buena onda (amable), hice muchos amigos no sólo latinos sino chinos, hindúes, de Marruecos, aprendí muchas cosas, y compartimos cantidades de experiencias, supe de comidas, de costumbres, de cómo piensan, cosas buenas si... pero por el otro lado se vive como emigrante mucha humillación, la gente lo mira raro a uno, pues los gringos, el ser colombiano es peor porque o creen que uno es narco o matón si es hombre y si es mujer pues creen que es una vagabunda, perdone la palabra pero así es, por eso a mí me tocaba fingir a veces que era mexicano, pues los amigos me decían mexicano porque me parezco físicamente y pues fingía el acento y eso me ayudaba un poco para que no me molestaran tanto pero igual la migra molestaba

mucho, con lo de las torres gemelas todo se puso peor y nos hacían redadas a las casas, varias veces nos tocó salirnos por el tejado y escondernos en plena madrugada porque caían de sorpresa. A varios amigos se los llevaron así, a mí sí me poncharon (detuvieron) fue en la calle a plena luz del día, por una infracción de tránsito y aunque tenía licencia falsa, pues me pillaron (descubrieron) y de una pa' (para) Colombia.

Recuperar el tiempo perdido, sobre todo con mis hijos, vivir tranquilo y morir en paz (se queda pensando), pero aquí entre nos (en privado) eso no puede ser porque mi otra mujer me quitó todo, así que a duras penas tengo algunas mudas de ropa que alcancé a traer en la maleta pequeña que me dejaron traer los federales. Pero nada más, no tengo nada. Solo el apartamentito donde vive mi mujer propia y mis dos hijos, pero es que yo tenía otros pensados, como descansar y disfrutar lo que cultivé durante 20 años, pero esa mujer acabó con mi vida, (guarda silencio y su voz le tiembla), al punto que llegué a pensar en quitarme la vida cuando me di cuenta que me había robado todo y que me dejó sin nada, (respira) pero pues pensé en mi otra familia. Mis hijos que me quedan porque los de ese hogar pues a uno me lo mataron y la otra pues me engañó todo el tiempo también, así que ya ni pensar que tengo más familia. Ellos mismos no quieren ni verme, se volaron (escaparon), nadie me da razón y ahora pues lidiar con todo esto y con los tremendos problemas que esto me trajo, no solo de plata si no con mi familia con la que estoy viviendo.

Yo le he pedido mucho a Dios que les sane su corazón, yo dejé eso atrás, pero ellos siguen y siguen metiendo el dedo en la llaga (haciéndose daño al recordar con dolor), así que no sé (respira).

Extraño mucho Nueva York, quisiera poder volver, a pesar de todo, allá tenía más tranquilidad que aquí ahora. No me hallo en un solo sitio, necesito moverme, viajar, me dan ganas de mirar para donde agarro, ya aquí no me queda nada para quedarme porque mi familia no me perdona lo que hice, y pues los otros se volaron (escaparon) con mi plata, así que no me queda nada, mi hija mayor igual se hizo cargo del hogar, pues para eso también le di estudio. Yo ya hice lo que pude, ahora le toca a ella, mejor dicho, la cosa esta grave aquí en Colombia para mí, ¿Qué voy hacer? ¿En qué trabajo? ¿Cómo me muevo? Nada, no sé nada de que vaya a pasar ahora (suspira con melancolía), siento frustración y rabia porque no solo me mandaron para aquí sin yo querer sino que llegué sin nada y a nada.

Falta mucho apoyo del Estado. Uno regresando así deportando, sin plata, sin nada, necesita tener algo que hacer y cómo sostener a la familia, eso es muy duro.

Familia 1.

Uy, toda una vida (mucho), del cielo a la tierra. Bueno, claro que cuando él estaba por allá los chicos (hijos) lo respetaban mucho aunque era solo por teléfono la relación. Pero ellos se frenaban en varias cositas cuando yo les decía "le voy a contar a su papá tal cosa o aquello", mi hijo menor no lo conocía en persona porque cuando se fue tenía 7 meses ya cuando él llegó mi chinito tenía 20 años, sin embargo él le hacía caso y lo respetaba. Mi hija mayor si vivió con su papá 10 años y lo adoraba mucho, se me enfrentaba a mí y todo para defenderlo y hacerle cuarto (guardarle secretos y ser su cómplice).

Pero cuando él volvió, todo cambió, todo porque él quería venir a imponer su ley, y no señor, ya aquí en la casa todo marchaba como mis hijos y yo lo habíamos vivido durante 20 años. Él una vez intentó pegarle a mi hijo porque llegó tarde y mi hija se le enfrentó porque ellos sentían que él no tenía autoridad para hacer eso. La que los había criado era yo, así que ellos sólo me confían sus cosas a mí. Yo les doy consejos que no sean así con su papá pero es difícil cambiar las cosas de un momento a otro. Hoy en día ustedes vienen y ven un domingo por ejemplo y él (esposo emigrante) está en su habitación viendo televisión solo mientras en la otra habitación estamos los tres, yo con mis hijos y mi nieto que tiene 1 año y medio. No se ve la unión. Él es por un lado y nosotros por otro.

Para rematar, él se volvió por allá evangélico, imagínese, después de ser católico y creer en la virgen, en el divino niño Jesús, en todos los santos. Ahora no, nada, cambió del cielo a la tierra, y eso es terrible, un pecado. Y tenemos muchas peleas por eso porque él es hacerme quitar mis imágenes de los santos y Nuestro Señor, pero yo no me dejó. Me hace hasta llorar de sólo pensar que se volvió así, desagradecido después de todos los favores recibidos, no, no, no, ¡Lo peor! Yo me siento muy mal de saber que me toca vivir con una persona que tiene otra religión. Yo ya les dije a mis hijos que no se dejaran convencer.

Ojalá Dios quiera no me los envenene. Uy, duro porque por lo menos yo digo que se me fue la vida porque esperé a este hombre 20 años de mi vida, sin salir a ningún lado, sin vivir la vida, me salían pretendientes (admiradores que la cortejaban) pero yo nada de nada, dedicada a mi hogar, creyéndole todo, espérelo y espérelo, paciencia,

aguante y al final me doy cuenta que tenía una amante y que a ella le mandaba todos sus ahorros y que mientras nosotros pasábamos las duras y maduras (situaciones difíciles), esa otra mujer disfrutaba con su amante (o sea otro no mi marido), y se gastaba la plata que el de bobo le enviaba (expresa enfurecida la situación).

Qué rabia con ella, tiene dos hijos uno se lo mataron por andar en malos pasos (delincuencia) y la otra quedó embarazada de 15 años. Y mis hijos una belleza, juiciosos, decentes, estudioso que aprovechaban cada peso que él les enviaba para salir adelante y yo dedicada a ellos fiel a él y cómo nos paga (respira a punto de llorar), engañándonos y poniéndonos de segundas porque a ellos les mandaba más que a nosotros. Cuando él volvió y quería reclamar lo que le había dado a guardar a la moza (amante) la vieja (mujer) se le voló (desapareció) con toda la plata y lo dejó en la calle, total que le tocó venir y pedir cacao (perdón) aquí para que lo recibiéramos porque si no ¿para dónde agarraba?... Uy no, no, no, y de bobos nosotros lo recibimos que tal, ah?

Para mis hijos es duro, fue duro crecer sin su papá físicamente, en el colegio se les burlaban porque pensaban que era mentira que el papá de ellos vivía en Estados Unidos, creían que no tenían papá, como sólo me veían a mí en las reuniones. Me tocó muy duro a mí hacer de papá y mamá, estar pendiente de todo, administrar la plata (dinero) bien para que alcanzara, estar pendiente de los chicos (hijos), su educación, la crianza, el buen ejemplo, tareas, dormida, todo. Médicos si se enfermaban todo yo sola, muy duro, mejor dicho. Todo lo que vivimos, aunque hubo cosas buenas pa' qué! porque cuando él mandaba cosas y del extranjero pues chévere (bueno) pero no, no,

casi todo fue duro, difícil y al final triste, no valió la pena esperarlo y respetarlo y ser tan entregada. (Los hijos mueven la cabeza en señal de acuerdo y aceptación con todo lo que la madre dice).

Nada. (La madre retoma), nunca, nunca, no supimos a quién acudir. Ni nadie nos tendió la mano pues del Estado o algo así, sólo la familia de uno, no más. (el hijo menor interviene) en el colegio varias veces le dije a la psico-orientadora que tenía problemas que me sentía mal porque mi papá se había ido, que nunca lo había tocado o abrazado, pero sólo una vez me escuchó y luego ni más, desde ahí jamás volví a contar nada en el colegio, para qué si nadie hacía nada.

Uno realmente está solo con la familia, el Estado no piensa en los que nos quedamos aquí esperando al que se fue.

Sujeto 2. Madre colombiana emigrante deportada de los Estados Unidos. Familia que se queda conformada por tres hijos y abuela. Padre ausente.

¿Pues qué le dijera yo, es una alternativa, sí me entiende? Para vivir y salir adelante. Trae cosas buenas y cosas malas, pero no sé la verdad si la recomendaría o por lo menos no para las personas que piensen que todo es color de rosa. A uno le toca medírsele a casi todo y de mujer eso es más duro porque no falta el aprovechado (hombre abusador o maltratador) y uno en otro país donde uno no habla el idioma, donde no tienen confianza con nadie ni respaldo de nadie, mejor dicho donde uno no es nadie, eso es tenaz (muy difícil). Así que yo veo la emigración como un escape a problemas pero que a la vez le trae a uno también más problemas.

Son muchas las situaciones que uno vive, y bastante falta le hace a uno la orientación y a las familias porque ellos empiezan a depender cada vez más de uno. Del dinero que uno manda, la distancia. Son muchos vacíos que si uno no sabe cómo manejar fácilmente pierde el control.

Porque ya no tenía cómo sobrevivir aquí con tres hijos y un marido que no servía para nada, así que una amiga me comentó que su marido se había ido y que les estaba yendo muy bien, así que me contactó, me anime y pues hice las vueltas y me fui. Al principio no me creían que iba a ser capaz pero de una lo hice por amor a mis hijos... Mi amiga me contactó con una gente que le había hecho los papeles al marido, tuve que pagar en esa época, o sea hace 14 años, un millón de pesos, eso era mucha plata, me tocó vender un poco de cosas y endeudarme pero que más hacía, con esos papeles logré tramitar la visa americana y me fui.

En principio legal pero esa visa era por 5 años, al cabo de ese tiempo las cosas estaban mejorando, trabaja de comerciante con ropa de marcas y pensé que si me devolvía de pronto ya no volvían a darme los papeles así que me quedé y desde ahí fui ilegal.

Hasta cumplir 14 años en Estados Unidos que fue cuando ya me pillaron y me deportaron.

Mis hijos antes de irme más o menos me hacían caso, al irme un poco los podía controlar con el tema de la plata porque si no se portaban bien pues yo no les mandaba, pero ahora que va, ya no puedo hacer nada para que me respeten o me obedezcan, me culpan de

muchas cosas, hasta me han insultado con groserías (palabras soeces), son unos malagradecidos, pero igual ahí sigo con ellos... son mis hijos ¿No?

Yo soy cristiana, me convertí en Estados Unidos, allá cambio mi vida espiritual y pues ahora espero que Dios entre en el corazón de mis hijos también y los sane y nos ayude a salir adelante, tengo fe, mucha fe... ¡Ja!...(expresión con tono de rabia) Mucha humillación, tocaba bajar la cabeza, esconderse, aguantar, no niego que no goza uno a veces, porque viajar, conocer, aprender es interesante pero en realidad las cosas no eran buenas en general, tocaba vivir una vida escondida en un país donde uno no era nadie ni le importaba a nadie, solo a los que lo querían fregar (perjudicar) a una.

Pues poder hacer todo lo que no pude hacer mientras no estaba aquí pero la verdad yo no estaba preparada para eso. Yo no me imaginé estar aquí ahora, yo pensaba quedarme unos 4 o 5 añitos más y ahorrar para llegar con algo pero me cogieron in fraganti (de sorpresa), así que aún estoy como en shock, no sé ni que pensar (agacha la cabeza y guarda silencio).

Familia 2.

Antes ella nos mandaba en todo y nosotros le hacíamos caso. Cuando ella se fue todo cambio ya no había familia, mis hermanos por un lado hacían lo que querían yo por mi lado conociendo muchachos (hombres), mi abuelita que ya murió pobrecita trataba de atajarnos (detenerlos) pero no, ¡qué va! Nada, le tocaba resignarse y así cada uno se abrió para su lado, (hizo lo que quería) ahora ya con

ella, aquí es peor porque sobre todo mis hermanos son altaneros con ella y pues yo ya tengo mi marido así que igual ella no se tiene por qué meter conmigo, aquí, familia no hay, la verdad pa' qué! (Interviene el hijo mayor) Agréguele que ahora se va para cultos cristianos, con Biblia en mano, qué mamera! (aburrimiento) Para rematar ahora querrá convertirnos, pero no está ni tibia (no lo permitirán)... Pues a ver, a ver... (Piensa la respuesta durante unos segundos) hum, vea, impacto positivo por la plática, los lujos, los regalos, la ropa, y todo lo que nos mandaba de por allá, además chicianarle (presumir) a la gente que mi mamá estaba en Estados Unidos era bacano (bueno)

Pero qué va la familia sí se jodió (perjudicó). Nunca seremos los mismos, y en el fondo a ella la culpamos por dejarnos, y la cucha (madre) sufre por eso. Pero quien la manda a irse y dejarnos solos ahora que aguante porque una mamá no deja a sus hijos, ¿Sí o no? (preguntándole a sus hermanos, ellos responden con la cabeza que sí y guardan silencio).

La verdad nunca nada, (se queda pensando), ¿eso existirá?

Ahí sí como el chapulín colorado (serie de comedia de televisión mexicana). ¿Y ahora, quien podrá ayudarnos? jajaja (risas).

No, ¿De verdad será que alguien se preocupa por gente como nosotros? Yo no he oído nada de eso. (Los hermanos complementan) Nosotros tampoco.

Total trajo sus cosas buenas pero también sus cosas malas.

Sujeto 3. Hijo colombiano emigrante deportado de los Estados Unidos. Familia que se queda padres

La Emigración al principio es una nota (buena) porque uno se va muy ilusionado y contento, no importa dejar todo atrás. Uno se va muy positivo y esperanzado en que al irse todo será mejor y hasta rico uno se volverá, pudiendo imaginarse mandando plata (dinero), regalos y llenando a la familia de felicidad. Cero preocupaciones, uno se imagina: “uy! que chévere” (bueno) viajar, conocer, las mujeres la gente, las playas, el inglés la ropa y todo eso...que al final solo es una ilusión. Cuando uno llega allá y le toca, desde lavar baños, hasta cocinar, barrer y pasar humillaciones por ser extranjero y sobretodo colombiano que se la montan más a uno (rechazo), ahí sí, ya no es tan bonita la cosa (el tema).

Así que la inmigración para mí es cosa sería y no se puede tomar como un juego o para pasar el rato. Qué bueno sería que se pensara en crear como redes sociales que hicieran algo por la gente que como nosotros vive esto, pero eso no pasa. ¿Qué hace acaso la iglesia por nosotros, o la policía o la comunidad? Nada.

Por cumplir el sueño americano, desde chiquito (a corta edad) me gustaron los aviones y viajar, y veía las películas de los gringos y pensaba que chévere (bueno) estar ahí, algún día y así fue. Un primo mío estaba allá y él me ayudó a todo, me fui de una también por mi familia, de paso podía ayudarles porque mis papás no estaban bien de plata, mi hermano había muerto, eso los mató en vida y mi otro hermano formó hogar y se fue, así que quedaba yo, el menor y pues cómo los dejaba tirados, me fui sin mente (armándose de valor).

Pues mi primo estaba viviendo en New Jersey él es ingeniero de sistemas y llevaba allá como 7 años, él me ayudó y me dio hospedaje al principio, yo me fui legal con la visa americana, yo tenía visa porque me había presentado antes. La llegada donde mi primo me ayudó a ubicarme, pero después de un tiempo me daba pena seguir ahí, me tocaba tener de dos a tres trabajos diarios, con diferentes turnos, para poder ganar buen dinero, tener para sobrevivir y mandarle a mis papás, empecé lavando baños en un restaurante de mexicanos, luego recibiendo carros y parqueándolos mientras los clientes comían en un restaurante y cuidando perros, (guarda silencio y sonrío), fue duro sobre todo porque trabaja para muchos negros y esos me trataban mal, me humillaban, les guardo mucha rabia por eso, fue lo peor de todo, sentir la humillación de la gente, sobre todo de ellos, pero bueno en general así fue mi proceso de ida para allá.

El de regreso, pues me tocó a la fuerza después de 8 años porque me deportaron y como se me habían vencido los papeles, ni modos de volver, y aquí estoy.

Mis papás se empezaron a pelear y a culpar entre ellos por mi viaje, eso les trajo problemas y pues yo me enteré y eso me hacía sentir peor.

Así que decidí aislarme mucho en el sentido que no les contaba casi nada de cómo me sentía o qué pensaba, siempre era cortante y les decía que todo estaba bien, es la hora que me mantengo así, entonces la relación es toda rara y fría, pero pues qué más da ya... Negros, negros, negros, marcaron todo para mí esos negros, mucha me les comí (con tono de rabia).

No me le vuelvo a aguantar a un negro ni media (nada), allá porque me tocaba si no paila (problema), pero aquí suerte (ni pensarlo) nada, no me van a volver a humillar.

Yo no me quería devolver, yo quería seguir allá, mal que bien la vida que llevaba allá jamás la podré tener aquí, no más con un Mc Donalds, allá un dólar, aquí el más barato (económico) vale 4 dólares, yo ni sé, ahorita no quiero saber de nada ni hacer nada. Mis papás están preocupados por mí y pues por todo, mi hermana ahí si apareció pero para reprocharme, pero igual ¿qué más hago? No sé hacer nada, todo lo que sabía lo hacia allá y aquí no hay esos mismos trabajos y menos con esa paga (salario). Yo no sé, mejor dicho.

Familia 3.

Sí cambió muchísimo todo. Se sentía un vacío total en su ausencia, mi mujer entraba al principio y miraba el cuarto (habitación) de él y se ponía a llorar, y llore y llore, hasta que un día le dije, si sigue llorando me dice y yo llamo al chinito (hijo) para que se devuelva, así la controlé y se fue calmando, pero igual eso afectó la relación de los dos porque ella me culpaba a mí de no haber mantenido la casa bien y por eso el hijo tuvo que irse. Problemas y problemas, estuvimos a punto de separarnos y es la hora que todavía estamos mal. Nos aferramos mucho a nuestra fe, a Dios santo para que nos ayudara a superar todo esto y que ahora nos guíe para estar bien. Él es nuestro amo todo poderoso, tenemos fe que así como nunca lo ha hecho, ahora tampoco nos desampare ni a nuestro chinito (hijo) tampoco, por eso vamos todos los domingos a la misa y ahí nos aferramos con toda devoción.

Pues por un lado bueno y por otro malo porque bueno porque él aprendió muchas cosas por allá, conoció gente, lugares, se relacionó con gente de otros países y todo, comió cosas diferentes, maduró mucho pa' qué!, Pero me lo humillaron mucho, mucho, mucho, y sobre todo esos negros gringos (entono de rabia) cuando le tocaba trabajar en los restaurantes en la cocina, (la madre interviene) mi chinito sufrió mucho y yo sufría mucho más de sólo pensar qué me le hacían por allá o que estaba con hambre o triste y no me decía nada para no preocuparme. Uy, me daba un dolor, ese viaje para mí no fue bueno porque ni todos los lujos pagan el no tener uno a su hijo y su familia bien unida como Dios manda.

Fue duro ver que se nos iba el niño, y más porque él quería ayudarnos y sacarnos adelante, también porque molestaba mucho con ese cuento (tema) del sueño americano y poder ser uno de los marines de Estados Unidos.

Él nos mandaba cositas (ropa y objetos), platica (dinero), todo lo necesario, jamás nos contaba si tenía problemas o que, siempre decía que todo estaba bien, pero en el fondo nosotros presentíamos que no era así, nos dolía pensar que estaba mal y no nos decía, pero bueno le pedíamos mucho a Dios y a la virgen santísima para que nos lo cuidara y amparara de todo mal y peligro.

Gracias a Dios nos lo trajo de regreso a la casa con vida.

Jamás, nadie nos ayudó. Ni sabemos si hay algo para ayudar a las familias como nosotros que tienen un pariente lejos. Humm quién sabe.

Sujeto 4. Madre de familia de 52 años, emigrante deportado de los Estados Unidos, permaneció allí durante 7 años, emigró en 1995 y retornó en el 2002. Familia que se queda conformada por su mamá y dos hijas.

Humm, la emigración para mí, es una ilusión, una farsa,, algo de lo que uno se aferra, como una tabla de salvación en momentos difíciles de su vida, pero que al final, esa misma tabla que lo sacó adelante a uno, también lo hundió, esa ilusión se desvanece una vez uno empieza a vivir la travesía de ser emigrante, el rechazo, la ausencia de la familia, los sacrificios, el estigma que uno carga por ser colombiana, el dolor de madre al dejar a sus hijas, a mi mamá. No es que hasta ganas de llorar me dan de pensar lo que eso significó para mí y mi familia.

Bueno sin duda yo me fui por buscar mejores oportunidades, para darle algo mejor a mi familia y asegurarles un futuro. Para la época en la que me fui, yo había perdido el trabajo en Colombia hacía varios años, no me salía nada estable, y si salía, el sueldo era malo, no me alcanzaba para nada.

Empecé a mirar opciones, un préstamo de un banco no me lo daban porque no tenía trabajo, la gente hoy en día no presta dinero así porque si, cada vez eran menos las alternativas que yo tenía, y pues los gastos seguían, yo tenía deudas, mis hijas necesitaban cosas cada día más, así que un vecino del barrio, me contó que había una posibilidad de viajar, que no era legal pero que así ya se habían ido varias personas que él conocía.

Así que empecé a hacer los papeles sin decirle nada a mi mamá para no preocuparla y menos a las niñas, papeles falsos claro está, para pasarme a México y de ahí a Estados Unidos. Cuando ya tuve todo listo y se acercaba la fecha del viaje, les avise a mi familia, se pusieron muy mal, las niñas lloraban, mi mamá rezaba y le pedía a Dios que yo dejara esta idea que para ella era descabellada, pero no me convencieron y termine viajando, con el corazón desgarrado pero con la claridad de que hacia eso precisamente porque las amaba y porque quería lo mejor para mi familia. Pero a pesar de la lucha, de todo el sacrificio y todo lo vivido, nada valió la pena, porque me deportaron 7 años después de estar allá y con muchas metas que aún no había alcanzado, volví como me fui, sin nada en los bolsillos. Un tema importante que si quiero anotar es la importancia por ejemplo de contar con apoyo de la comunidad en general, porque la gente tiende a juzgar o discriminar, sin saber lo que uno o la familia de uno vive, también que en los colegios trabajen estos temas porque así se evitarían muchas situaciones dolorosas que nuestros hijos viven, porque ser hijo o hija de emigrante no es cualquier cosa.

Este es un tema duro y sobre todo para uno de mamá, porque por los hijos uno hace lo que sea, uno de mamá, es capaz de dejar de comer para que ellos coman, no dormir para velar el sueño de ellos, andar descalzo si es preciso para que ellos tengan comodidad al caminar, en fin, uno de mamá lo da todo, y es triste ver que pese a ello, la respuesta de los hijos no sea la que uno en el fondo desearía. Lo digo porque a pesar de todo el sacrificio que hice para que mis hijos pudieran estar bien, ellos ahora no reconocen eso, ellos me culpan incluso, ellos me reprochan porque dicen que los abandoné, qué tuvieron que crecer sin mí, que mi mamá, ósea la abuela de ellos,

es más mamá de ellos que yo, porque en 7 años de ausencia ellos vivieron cosas en las que yo no estuve presente, que no me perdonan que me haya ido, así que es duro ver que no valió la pena nada, ni siquiera por la plata, porque ahora tengo menos que antes incluso.

Mi familia se destruyó por esta razón, me arrepiento a veces de haberme ido, pero también pienso, que más podía hacer. Una cosa que si me pareció maravillosa fue conocer gente, bueno hablo de los otros latinos que también están allá, uno se vuelve como una familia, hay mucha solidaridad entre nosotros los inmigrantes ilegales allá, pero eso si el trato que uno recibe de los demás, especialmente los gringos, es terrible, nos ven como basura, como delincuentes, y a los colombianos, mucho más, fue duro aguantar, esconderse, huir, soportar rechazos, lo excluyen a uno mucho, eso fue muy feo.

Yo a veces, quisiera devolver el tiempo, para ver crecer a mis hijos principalmente, fueron 7 largos años, cuando me fui eran unas niñas, ahora ya son unas señoritas, eso es algo que siempre me quedará marcado, tanto en mi presente como en mi futuro.

Familia 4.

Pues yo creo que lo que define el antes y el después es la partida de mi mamá, en nosotros, es claramente la destrucción de la familia, eso es claro, la verdad no entendemos cómo ella pudo irse, porque no busco otras opciones, cómo fue capaz de dejarnos al cuidado de mi pobre abuela, nosotras la necesitamos muchas veces como mamá, su compañía, su presencia y no estuvo ahí, solo fue mi abuela, así que ahora que regresó ella no puede pensar que actuaremos como si nada,

que la respetaremos como respetamos a mi abuela que fue la que nos acompañó al despertarnos y al acostarnos todos estos años, no para nada, la relación con mi mamá será difícil de recuperar, a veces me da pesar, pero es que ella se lo buscó. Peor aun cuando uno la ve vuelta nada, lamentándose porque la deportaron, sin plata, dependiendo de nosotras, que somos las que trabajamos ahora, así que definitivamente, el mayor impacto fue el familiar, luego el económico.

Ver partir a mi hija fue durísimo, jamás estuve de acuerdo, siempre pensé que era lo peor que podía hacer, dejar a las niñas no era buena idea, ¿quién dijo que una mamá se va y deja a sus hijos? Eso no está bien, pero ella insistió y se fue y como yo lo presentía fue un gran error, eso solo sirvió para alejarla de las niñas, para destruir nuestra familia. Porque yo prefería siempre, vivir con agua y pan si es preciso, pero juntos en familia, yo la familia no la cambio por plata jamás, pero mi hija no entendió eso y ahora vea las consecuencias.

A quien le va a interesar lo que nos pasa, para nada, ni en el colegio de nosotras, ni en el barrio, ni en la iglesia, ni los vecinos, nada, ¿a quién le va a importar lo que nos pase? Es triste pero cierto, esto solo lo cargan quienes lo viven, de resto, nada más.

Sujeto 5. Hijo único de una familia conformada por padre y madre. Su edad, 38 años. Deportado de Estados Unidos. Había emigrado en 1998, retornó en 2002.

Yo pensé que sería el boleto a mi felicidad y que con eso le iba a devolver a mis papás lo que hicieron por mí, pero no que va, fueron 4

años duros, de pasar muchas cosas que aquí en mi país no había pasado, fue madurar a golpes, fue salir del cascaron, darme cuenta que de tan bueno no dan tanto, que allá uno no es nada ni nadie, que lo pisotean, que lo ignoran, que lo humillan y para nada, porque cuando quieren lo sacan a uno como a un perro de ese país, como llegué aquí, sin nada, deportado, re mal, así que la emigración, es lo peor que he vivido, si conocí y todo pero a qué precio.

Yo no pude estudiar una carrera profesional, mis papás no me la pudieron dar, y pues a mí tampoco me gustaba mucho el estudio, así que luego del bachillerato (secundaria), me dediqué a trabajar en fábricas como operario de máquinas o en la bodega, me pagaban el sueldo mínimo y así duré muchos años, ah pero un día me cansé, dije no si sigo en esta situación, nunca voy a progresar, yo quería tener mis cosas, pensar en poder casarme y brindarle algo a la mujer que tuviera, a mis papás, vivir bien, así que un amigo para esos días me dijo que él se iría a Estados Unidos, me comentó como era todo y yo de una, sin pensarlo me fui, porque era eso o quedarme con un sueldo mínimo toda la vida y no aguantaba, así que me fui, claro que si hubiese sabido que me iban a deportar jamás me hubiera ido, porque peor que irse, fue regresar vuelto nada.

Bueno pues mi familia, ósea mis papás, no estuvieron jamás de acuerdo, porque yo soy hijo único, su consentido, su vida, los entiendo, porque ellos también son la mía, por eso precisamente me fui, para darle a mis viejos lo que se merecen y retribuirles lo que ellos me dieron con tanto esfuerzo. No fue fácil dejarlo, para nada, ni separarnos, tenía miedo que les pasara algo mientras yo estaba allá,

ellos también tenían el mismo miedo, que no nos volviéramos a ver, pero era algo que debía hacer.

Llegar allá también fue duro porque, la gente es desconfianza, los norteamericanos, son muy salvajes con nosotros los colombianos, bueno y con el resto de latinos también, se aprende mucho si, de diferentes culturas no hay duda, uno aprende inglés, por necesidad, al principio era duro hacerse entender, tocaba con señas o uno iba aprendiendo, conocer las calles, saber distinguir quien es buena gente, es todo un proceso, el impacto es grande, pero uno va aprendiendo de cada persona, de cada cultura, es una experiencia humana incomparable, pero eso si tremendamente dura. Para los hijos de familias de emigrantes no es fácil, yo conocí muchos casos de amigos que me contaban muchas cosas, este proceso y en los colegios deberían trabajarles eso, orientarlos, porque no es lo mismo un niño hijo de emigrante estudiando a un niño que tiene su papá al lado.

Mi presente, aprovechar a mis papás y compartir con ellos sus últimos años de vida. Mi futuro es incierto no sé qué va a pasar, no tengo plata ni ahorros, ni mucho menos un trabajo. Hay un pasado que me marca y del que no puedo escapar. Yo no sé qué hacer de mi vida porque ya irme no puedo, quedé fichado en el sistema, me tocará irme a otro país diferente a Estados Unidos, porque aquí yo la veo grave, no hay futuro.

Familia 5.

¿Pues, qué le dijera? El impacto, el daño, lo que más dolió y duele, es la separación, el tiempo que se pierde que no se puede regresar, el

dolor que se vive, la angustia día a día, el sufrimiento, la soledad, la desesperación, la impotencia, esto no trae cosas buenas, solo pesares y dolores. Yo no se lo recomiendo a nadie, uno de familia lo vive igual que ellos que se van, hasta peor porque uno queda en el mismo lugar, viviendo con el vacío del que se fue. Por lo menos ellos van a otro lugar y ven cosas nuevas, pero uno, lo sufre sin que a nadie le preocupe o importe.

Uy pues para nosotros como papás fue terrible, aceptar que él se fuera, vivir con la angustia de cómo estaría, pensar que cuando sonaba el teléfono al principio, era de pronto para avisarnos que estaba muerto, preso o algo le había pasado, nos sentíamos confundidos, solos, sin saber que hacer o como ayudarlo a él. Para nosotros como papá el que él se hubiera ido fue lo peor. Al principio él decía que todo estaba bien, luego supimos que era para no preocuparnos, callaba y sufría en silencio, siempre pensando en lo mejor para nosotros, ay mi muchacho, que buen hijo nos dio Dios. Ahora verlo llegar y sentir derrotado, aturdido, duele incluso peor, que sentirlo lejos. Es duro esto, y solo quien lo vive lo entiende. No señora, desafortunadamente nadie nos tendió la mano, hubiera sido maravilloso donde tuviera uno la posibilidad de que lo escuche alguien, de que lo orienten, que le den fuerzas a uno, que le ayuden a comunicarse con el familiar que se fue.

VIII.2 ANEXO 2. Emigrantes ilegales con retorno voluntario y familias

A continuación presentamos fragmentos de los relatos expresados por los 5 emigrantes ilegales con retorno voluntario y sus familias, a fin de consolidar información sobre la percepción del proceso migratorio en cada caso:

Sujeto 6. Padre de una familia, viajó a los Estados Unidos de forma ilegal, permaneció allí durante 10 años, emigró en 1999 y retornó en el 2009. Familia que se queda en su país de origen, conformada por tres hijos de 25, 20 y 18 años de edad al cuidado de su abuelo.

Es una opción de tomar o dejar, es un riesgo, una aventura, uno se la juega toda. Es un precio alto el que se paga, es dejar a los hijos, su tierra, su vida, todo, me costó mucho tomar la decisión, además que tuve que invertir los pocos ahorros que tenía, una parte en el viaje y otra pa' dejarles a los niños y mi mamá (abuela materna) para los primeros días mientras me acomodaba allá, uff, recordar esos momentos es duro, no fue una decisión fácil, no, para nada, nunca pensé en las pérdidas que esto me traería sobre todo para los niños, ellos sufrieron mucho más, y la pobre suegra, le tocó lidiar con eso también.

Pensar ahora en la emigración, es pensar en un boleto aparentemente fácil a la felicidad pero que cuando uno no es nadie donde llega y no puede serlo además porque es ilegal, pues todo

cambia, es tenaz (difícil), se siente uno como un fugitivo... sin embargo poder volver ahora, en el momento que quise y creí justo, lo hace sentir a uno bien, tranquilo, en casa, mejor... logramos metas, aunque costó mucho, (anotación: como investigadora desde ya empiezo a sentir, a percibir una visión diferente de la emigración, por el hecho de regresar voluntariamente, pero a la vez una similitud por el hecho de ser ilegales con respecto a los sujetos deportados).

Indudablemente el futuro de mis hijos, eso era lo que más me preocupaba, qué les podía brindar, qué les iba a dejar cuando ya no estuviera vivía por ellos y para ellos hice esto. Separarme, durísimo, pero hubiera sido peor no tener ahora nada que brindarles y estar con las manos vacías.

Ahora me siento satisfecho a nuestro regreso y cumplí como padre. Claro que si hubiera sido legal, hubiera conseguido mucho más, pero bueno no me quejo, es bueno lo que logré conseguir también. De lo más duro pues, la discriminación por uno ser ilegal, eso es duro.

Bueno, fue interesante conocer nueva gente y hacer amigos, pues latinos, porque era difícil siendo ilegal tener amigos norteamericanos, casi siempre eran los jefes o emigrantes ilegales como tú y ya, de resto nadie está interesado en acompañarte un domingo, llorar contigo o darte la mano cuando estás mal. Pero sí fue interesante aprender algo de las costumbres y la manera de vivir de otras personas: puertorriqueños, guatemaltecos, mexicanos, peruanos, ecuatorianos... Sí era interesante, pero no todo fue bueno, (dice la madre con tono de tristeza y deseos de llorar).

La relación con nuestros hijos cambió mucho, al principio fue estable y pues se alimentaba con la ilusión de lo que les mandábamos y les gustaba, pero fueron creciendo y cambiaron las cosas, ahora siento que me guardan rencor, sobre todo los dos menores, son ausentes, distantes, no permiten que me acerque mucho a su vida, confían más en mi mamá (abuela cuidadora), eso me duele, me duele mucho, sé que es parte del precio que tuvimos que pagar para que ellos ahora tengan lo que tienen y estén bien y puedan ser alguien en la vida, (ella responde) si lo sé, tienes razón, perdón, sigamos con la entrevista.

Creo que lo más importante ahora es recuperar el tiempo con nuestros hijos, tratar de que entiendan que lo que hicimos lo hicimos por ellos...también pues lo que pensamos antes de venimos y pues lo que planeamos fue descansar unos meses y luego poner un negocio.

En eso estamos desde hace un tiempo, nos ha ido bien, es nuestro propio negocio, sin líos con los jefes gringos jaja. Más tranquilo todo, lo atendemos los dos, por turnos para compartir con los chicos, aunque a veces ellos no quieren, pero bueno, ahí vamos, de todas formas todo se está dando como planeamos antes de decidir regresar, lo calculamos bien, pienso.

Familia 6.

Uy, para todos fue un cambio fuerte, sobre todo para los muchachos, el menor lloraba mucho al principio, luego se empezó a aislar. El mayorcito me ayudaba a controlar al chico y al del medio, pero era duro para mí de abuela, a ellos les hacía falta su papá. Yo

trataba siempre de darles consejos y decirles que valoraran lo que el papá estaba haciendo por ellos.

Pero pues definitivamente la familia había cambiado cuando él se fue y ahora que regresó también.

Para mí la inmigración de mi papá, fue el principio del fin de ésta familia, él nos abandonó, nos dejó, de qué me sirve la plata o los regalos si él no estuvo conmigo cuando lo necesité (expresándose emocionalmente alterado).

¿Apoyo? No, para nada, ni idea si existe algo así, hubiera sido bueno.

Porque por lo menos mi abuela que sí hubiera necesitado apoyo para nuestro cuidado pues no se hubiera sentido tan sola en esto, y para que mi hermanito comprendiera mejor las cosas y no tuviera tanto rencor en su corazón, le dio muy duro en el colegio porque lo molestaban que no tenía papá, que era mentira que se había ido a otro país. Pero no, nunca supimos nada, ni recibimos nada.

Sujeto 7. Padre colombiano} emigrante ilegal de los Estados Unidos, permaneció allí durante 12 años, emigró en 1998 y retornó en el 2010. Familia que se queda conformada esposa y por cuatro hijos (hombres).

Bueno pues, hace 12 o 13 años yo pensaba que era nuestro boleto a la gloria, pensaba que era la única posibilidad que teníamos, los chicos crecían, se hacían hombres y cada vez iban pidiendo y

necesitando más, eran cuatro, mas mi mujer, era una gran responsabilidad y yo no podía con todo, aquí trabaja por un sueldo mínimo, no alcanzaba en muchos meses ni para la mitad de los gastos...(se queda pensativo), así que hablé con unos amigos, ellos me contaron que había una opción de irme a Estados Unidos, pero que tocaba ilegal, yo con esa desesperación de una acepté.

Empezó la travesía... dura, dura, dura, sólo el que la vive lo sabe, uno de ilegal, ¡Ja! es la escoria de los gringos, lo peor, sin embargo es curioso porque si no fuera por nosotros los colombianos y latinos que vamos allá a trabajar por su país, a hacerlo progresar, ¿Qué serían ellos?, nosotros hacemos lo que ellos no pueden o no saben o no quieren hacer, sin embargo, somos lo peor, los intrusos... fue duro estar allá, pero más duro ser ilegal. Por eso siempre tenía mi meta clara: cuando sintiera que conseguí lo suficiente para devolverme a mi país y vivir tranquilo con mi familia, no dudaría y me regresaría, anhelaba ese día en que pudiera decir: listo es la hora. Y así fue, llegó, aquí estoy, con el recuerdo de lo que viví pero con la tranquilidad de que lo logré (sonríe orgulloso).

La familia, pensar en la familia lo lleva a uno a mover montañas y luchar por un mañana mejor, es la constante. Valió la pena, indudablemente, ni trabajando de sol a sol (24 horas al día), toda la vida, hubiera podido hacer y tener lo que tengo ahora, y eso que era ilegal.

Sin embargo, viajar fue la mejor decisión, y volver muchísimo mejor, ahora si pienso qué fue lo que más me marco en esta experiencia... hummm... podrían ser tres cosas: Primero dejar a mi

familia y país, segundo llegar a una cultura tan diferente y el idioma, y tercero, ¡Uy! eso sí el rechazo y el feo que le hacen a los ilegales, es como un rótulo, cargar con eso es duro.

Fue una gran experiencia, aprender, vivir, conocer, muy lindo todo, eso si nada comparado con mi Colombia, es única, uno cuando está afuera realmente valora lo que tiene aquí, es como el dicho: "uno no sabe lo que tiene hasta que lo pierde" Duro también la familia, dejarla es difícil, pero bueno, uno estando allá se acompaña con otros que viven lo mismo que uno, allá uno se da cuenta que hay personas igual o peor que uno viviendo la inmigración, es como tener otra familia allá: los ilegales...unidos... a la sombra, qué ironía. Vamos buscando ser alguien en la vida, pero allá no somos nada como emigrantes ilegales.

Espero seguirle dando mucho amor a mi esposa, que se lo merece porque le tocó muy duro aquí con los chicos, y pues nada ahí puse un negocio. Me siento bien, todo está tranquilo, económicamente los ahorros que traje ayudan muchísimo, todo está bien, cada día que pasa pienso que fue bueno el momento en el que decidí venirme para mi Colombia.

Familia 7.

Fue un cambio fuerte, no estábamos acostumbrados a vivir sin nuestro papá. Pero nos fuimos adaptándonos, nos ayudó mucho que nos llamaba seguido y que mi mamá lo hizo de la mejor forma posible, fue maravillosa... Es duro separarse de los papás o que

alguno de ellos ya no esté. Pero ahora que regresó, esperamos poder recuperar el tiempo perdido.

Significa un sacrificio, pero a la vez la posibilidad de vivir diferente y tener ahora más estabilidad, más tranquilidad y un futuro.

No, para nada, nunca recibimos, y tampoco sabemos si hay (se miran y no tienen nada más que agregar).

Caso 8. Hija mayor de una familia, colombiana emigrante de los Estados Unidos, permaneció allí durante 11 años, emigró en 1997 y retornó en el 2008. Familia que se queda conformada por los padres.

Es una buena pregunta sabes, no me la habían hecho antes la verdad jajaja (risa nerviosa), pero ok, digamos que es un sueño, sí como una fantasía en la que tú sientes que puedes comerte el mundo y conquistar todo lo que te propones y bueno en parte sí porque por lo menos ahora después de 3 años de haber regresado y 11 de haber estado allá, me siento bien, me siento guerrera, luchadora, me fui con un propósito y lo logré.

Me tocó duro, desde limpiar baños, cuidar niños, hasta cachetear a más de uno que quería propasarse conmigo, con eso de que las colombianas tenemos famita de jajaja (risa) me entiendes, de chicas ardientes y buenas amantes, pues de una caen, creen que todas somos así y no, hay unas que sí, sobre todo las paisas y caleñas (adjetivo que describe a las mujeres colombianas nacidas en Antioquia, zona cafetera y Cali), pero no, es no va conmigo, no sé si por lo bogotana

(nacida en la capital), o por los valores con los que mis papás me criaron, pero no, no aguantaba eso, así que me tocó batallar con todo, muchos jefes me sacaban de los trabajos porque no cedía a sus peticiones sexuales, fue duro, de mujer es duro, no digo que para los hombres no, porque a ellos también los señalan sobre todo de malos (delincuentes) y peligrosos... les temen jaja que pecadito (risa con consideración), pero es que a uno de mujer le toca más tenaz, mas tenaz, pero por eso mismo digo, soy una dura, una barraca (fuerte mujer admirable), fui, comí de la buena (expresión para referirse al sufrimiento).

Pero logré lo que quería y aquí estoy no con las manos vacías, si no llenas de gloria, y con un apartamentito además que me compré con los ahorros del viaje y ahí me lleve a mis papás, no más pagar arriendo (alquiler), este es uno de mis más grandes logros, lo logré, ¡Sí!, jajaja (ríe).

Para buscar una vida mejor, para alcanzar mis sueños, vivir bien, tener un lugar propio para vivir, darles tranquilidad a mis papás y no vivir contando moneditas (situación de pobreza).

Ahora me siento muy bien, duro por llevar el rótulo de emigrante ilegal pero que va, ya es parte del pasado, ahora siento la satisfacción del deber cumplido.

Me encantó viajar, conocer un país nuevo, además siendo la máxima potencia del mundo, la comida, la ropa, la nieve, de película jajaja (ríe) fue súper, pero por el otro lado, me marcó la

estigmatización que tristemente nos hacen a los colombianos, eso no me gustó.

Bueno mi mamá nunca quiso que yo me fuera, lloraba mucho, decía que prefería no tener dinero pero tenerme a mí con ella, es hermosa, la amo mucho, mi papá por el contrario me motivó siempre a viajar, decía que debía mejorar mi vida y buscar un futuro mejor. Fue difícil tomar una decisión en medio de estos dos extremos, pero bueno me decidí, me lancé y lo hice.

Fue muy duro, sobre todo lo que decía antes de lidiar con el estigma de las colombianas, los tipos morbosos, las propuestas indecentes, la discriminación, pero bueno, ya estoy en casa y con mis metas alcanzadas, valió la pena definitivamente, ahora mis papás me dan mucho más amor, tal vez compensando el tiempo que no estuvimos juntos, poniéndose al día jajaja (ríe). No me interesa por ahora tener pareja o formar hogar, soy feliz así como estoy, sola con ellos. Sí, es lo más valioso para mí.

Bueno ahora pues seguir en lo que había planeado que ya lo empecé hace rato, apenas llegué, ponerles un negocio a mis papás y otro a mí, así tenemos doble actividad, doble entrada, más los ahorritos, todo va muy bien, nos ha ido muy bien afortunadamente, está todo tranquilo y bien.

Familia 8.

Claro que cambió, la niña ya no estaba y todo era diferente.

Se sentía el vacío que ella dejó, yo me peleaba mucho con mi marido porque él fue el que la impulsó a irse, y me daba rabia con él, pero bueno luego entendí que fue una decisión de ella y que eso la hacía feliz.

Ahora pues la familia de nuevo está completa y eso es maravilloso.

¿Ayuda? Jamás, jamás, jamás, ¿Luego de eso dan aquí? Jaja (risa irónica)

Uy, como sufrí cuando mi china se fue, casi me muero, pero al escucharla feliz y tranquila pues me di cuenta que debía apoyarla y cuando empezó a mandar cosas y a decir que pronto volvería que lo tenía ya todo cuadrado pues me dio una felicidad grande y ahora está aquí con nosotros y está bien y se siente orgullosa de ella misma como yo me siento de ella también.

Sujeto 9. Madre de 49 años, emigró en 1993, retornó voluntario en 2001. Permaneció durante 8 años en Estados Unidos. Familia conformada por su hermana quien queda al cuidado de sus dos hijos, hombre y mujer

Yo pienso que como ilegal uno vive esto de la emigración de una forma más dura, muchas veces me puse a pensar estando allá, como sería todo de diferente si yo tuviera papeles, si fuera legal, porque yo veía el caso de muchos conocidos allá que eran legales y para ellos la vida era más fácil, porque por ejemplo, para mí fue muy duro, desde dejar a mis hijos, a mi hermana, a mi país,irme por el hueco,

someterme a los abusos de los coyotes, a las propuestas indecentes, a las humillaciones, esconderme como una rata, medirme a lo que fuera para conseguir dinero para mandarle a mi familia, una madre no puede vivir ni dormir pensando que sus hijos no tiene que comer, no esa pensadera y angustia permanente fue muy duro, irme no fue un boleto a la felicidad, sin duda, pero lo que si me quedo, es la tranquilidad de que valió la pena porque logre lo que quería y era asegurarle la educación y un futuro a mis hijas y pues apoyar a mi hermana también que se encargó de mis hijos y eso jamás lo olvidare, ahora que volví me siento mejor y más tranquila.

Humm, mis razones para irme, no pues sin duda alguna, buscar un mejor futuro para mi familia, si claro, ganar dinero, darles algo mejor, poder darles una educación, comprarles un techo donde vivan seguros siempre, que no les faltara nada, por eso me fui, por ellos.

Buscar un mejor futuro para mis hijos, fue mi razón para irme, fue muy muy duro, pero me tocaba porque en la empresa hicieron recorte de personal y me despidieron. Duré 6 meses sin trabajo, sacando prestada plata por todo lado, viviendo de la caridad de mi familia, sintiéndome mal porque no me alcanzaba ni para la pensión del colegio de los niños. No eso fue duro, no tuve otra opción, así ellos no entiendan, porque es la hora que dicen que les duele que no los vi crecer y que el tiempo no se recupera y eso es como un puñal para mi corazón. Pero por lo menos puedo decir que valió la pena, porque a mi regreso y en la actualidad ellos tienen la tranquilidad que anhelaba y la estabilidad económica que les garantiza un mejor futuro en éste país.

Estando allá fue también duro, no es fácil llegar a casa ajena, menos sin tener papeles, vi como a muchos compañeros los agarraban y deportaban. Yo siempre me salvé, me escondía o evitaba las redadas que hacían los federales. Por eso pude tener la dicha de regresar cuando quise y no cuando me obligaron. Eso marca la diferencia en cualquier inmigrante.

Mi presente, bueno pues mi familia, vivir con ellos lo que no pude estos años, disfrutar, pasear, tener unas vacaciones juntos, no hemos podido así que vale la pena hacerlo. Mi futuro, montar un negocio, vivir de eso, de los ahorros, ver a mis hijos estudiar y ser abuela a futuro, morir tranquila y feliz con ellos y en mi país.

Familia 9.

Ese viaje de mi mamá, nos dejó al principio muy mal, la gente cuando no vive esto no lo entiende, muchos creen que tener un familiar en otro país, es ganarse la lotería, que ellos están de paseo y uno es millonario, que se vive y se goza siempre, y no es así, porque aunque uno tenga mejoras en su vida económicamente, el impacto que tiene ésta separación a nivel familiar es muy duro, el vacío se siente, y la soledad también, de parte y parte, tanto para la familia, como para los que se van.

Yo pienso que hace falta que la gente se ponga la mano en el corazón y entienda que esto es duro y que afecta la vida de la gente muchísimo.

No jamás supimos si existe algún tipo de ayuda del Estado o de la comunidad o de una institución para gente como nosotros, ojala existiera porque si sería de gran ayuda, por lo menos uno no se sentiría tan solo y confundido.

Vivimos el proceso migratorio de mi hermana con mucha angustia, rezando para que estuviera bien, esperando siempre buenas noticias, a mí me tocó pasar de ser la buena tía a la mamá adoptiva, mis sobrinos necesitaban esa figura materna pero mi hermana tuvo que irse para luchar por ellos, sin embargo, para ellos fue muy duro, los amiguitos del colegio a veces los molestaban, diciéndoles que la mamá no los quería, que por eso los dejó tirados, que eso era que los había dejado por un hombre, ellos llegaban mal, llorando, pero ni en el colegio ni aquí ellos encontraban una verdadera orientación, porque yo confieso que en medio de lo doloroso que fue este proceso, yo ni siquiera sabía cómo reaccionar, qué decirles, era muy duro todo. Lo que nos alienta ahora, es saber que pese a esos sufrimientos, valió la pena de alguna forma porque ella pudo volver cuando quiso y está bien, y logro ahorrar y tiene bien a los niños, ahora ella nos llevó a vivir a una casa nueva, mi hermana es muy especial conmigo, yo la quiero mucho y pues aunque el tiempo no se puede recuperar, por lo menos con estas nuevas condiciones de vida, podemos empezar de nuevo como una familia, ella, mis sobrinos y yo. Las personas que no les toca vivir esto, deberían comprender lo que uno vive, porque ni se imaginan como es.

Sujeto 10. Padre de 45 años, emigró en 1990 y permaneció durante 17 años en Estados Unidos, retornó voluntario en 2007. Familia que se quedó a la espera en su país de origen, conformada por esposa y 4 hijos, todos hombres.

Uy esa pregunta, dura, porque me mueve el piso, me hace recordar cosas que quería dejar atrás, pero bueno hagámosle. Este viaje me trajo cosas buenas y cosas malas, se inmigrante es muy difícil, irse es durísimo, lo que uno vive, uno se somete a muchas cosas como ilegal, sobre todo a la humillación y el rechazo, a la soledad y el sacrificio, al dolor, por la familia, en fin, esto es duro, pero es el precio que uno de papá tiene que pagar para poder brindarle algo mejor a los hijos y a la mujer, la familia es el motor de todo para uno y ahora que volví, que los veo de nuevo, que tengo la estabilidad económica que anhelaba, uy no pues ahí si todo lo vivido valió la pena, para qué, pero sí.

Sencillo, me fui por mi familia, esa es la motivación principal de quienes nos tenemos que ir del país, cuando uno se encuentra allá con gente así como uno, ósea que los inmigrantes y eso como lo llaman a uno estando en otro país, ahí uno se da cuenta, que sea lo que sea, el latino se mueve es por la familia, uh eso si póngale la firma, uno por ellos hace lo que sea,

Bueno pues estar allá, fue una oportunidad para ver el mundo. Uy no, es que Estados Unidos con razón yo escuchaba decir que era la máxima potencia y que era poderosa. Es que es así, allá hay de todo, se mueve de todo, tuve amigos de todo tipo, aprendí cosas, comidas, culturas. Fue complicado también, porque allá lo rechazan mucho a uno, y le toca mejor dicho comer de la buena, pasar duras y maduras,

someterse a todo mejor dicho para sobrevivir. Allá uno de inmigrante no es nada ni nadie, pero así toca conformarse porque uno va es a guerrearla. Pero para llegar allá, que dolor, porque dejar a mi esposa y mis chinitos fue cosa dolorosa, precisamente por ellos lo hacía, esa fue mi máxima motivación para irme.

En mi presente quiero disfrutar todo lo que con tanto esfuerzo conseguir para mi familia y para mí, así que quiero unas épocas de diversión, amor, tranquilidad y dicha, y a futuro que esto siga así y mantengamos la estabilidad, tengo planes de unos negocios independientes y unas inversiones, vivir así de eso y que mi familia tenga lo que anhele y por lo que tanto luché. Ahora me siento tranquilo y optimista.

Familia 10.

El inmigrante es producto del impacto que la difícil situación económica del país y la falta de oportunidades. A su vez la migración a otros países impacta en la gente que se va porque los obliga a abandonar su país y también impacta en la familia porque las separa y crea heridas que a veces ni con el tiempo se logran sanar. Es un impacto en múltiples dimensiones.

Nunca, nadie se preocupó, sería bueno saber si existen programas y si no pues que lo creen, ayudarlo a uno en lo económico mientras ellos allá se ubican, en lo psicológico para que uno no queda tan aturdido, en lo familiar por que como les decíamos el impacto es tremendo, no sé en varias cosas sería buena idea.

Uy verlo partir ha sido una de las pruebas más grandes de amor que la vida nos ha puesto. No solo para mí como esposa si no para nuestros hijos, no es fácil quedarse uno de mujer sola con 4 varones para criar, cuando mi esposo se fue, ellos eran unos bebés, y cuando regresó eran ya unos hombres, mis guardaespaldas. Me cuidan, me miman, ellos son mi vida, sienten un poco de resentimiento con el papá porque dicen que me dejó sola en ésta dura tarea de criarlos, pero yo siempre les hago ver todo el esfuerzo que su papá ha hecho por darnos lo mejor. Algo que ayudó mucho es que él volviera, ya está aquí, eso es un gran alivio y pues económicamente tenemos la tranquilidad que anhelábamos, así que eso ven ellos, que pese a toda la lucha, se vieron los resultados.

VIII.3 ANEXO 3. Emigrantes legales con retorno voluntario y familias

A continuación presentamos fragmentos de los relatos expresados por los 5 emigrantes legales con retorno voluntario y sus familias, a fin de consolidar información del proceso migratorio en cada caso:

Sujeto 11. Padre de una familia, viaje a Estados Unidos hace 16 años y desde esa época viaja periódicamente a Colombia, en vacaciones recibe la visita de sus hijos, quienes regresan nuevamente a Colombia, en ocasiones es el quien visita Colombia, sin embargo se ha radicado en Estados Unidos por trabajo, su familia permanece en su lugar de origen por motivos familiares y culturales. Familia conformada por dos hijos de 22 y 26 años de edad y por su cuñada la cual se hizo cargo de sus hijos. Su esposa falleció hace 20 años.

No, definitivamente la emigración para mí y mi familia, representó la puerta a un mundo diferente, con muchas oportunidades de progreso, de cultura, nuestra calidad de vida se mejoró sustancialmente, el estilo de vida que lleva mi familia aquí en Colombia jamás se lo hubiera podido brindar si no me hubiera ido y si no hubiera empezado esta vida itinerante de emigrante pero satisfactoria, no la cambio.

Ya no me imagino nuestras vidas sin esta grandiosa oportunidad de vida, incluso mis hijos quisieran irse a radicar allá, pero pues no lo han hecho más por mi cuñada, la quieren como a una mamá, porque

desde que mi esposa falleció ella se ha encargado de ellos, desde bebés prácticamente, y pues mi cuñada no se va porque dice que ella no deja su tierra, no hemos podido convencerla que por más que quiera Colombia, aquí ya no hay futuro para nosotros, tenemos un pie aquí y el otro allá, los dos aquí imposible, así que por eso la emigración para mi es lo máximo.

El futuro, la familia, los hijos, el nivel de vida, todo eso motivó.

Y ahora ¿Cómo me siento? Dichoso, tranquilo, feliz de ver a mis hijos bien, feliz de sentir que nuestra vida cambió y tenemos un futuro, bien muy bien todo.

Fuimos muy felices la primera vez que pudimos comprarles lo que queríamos a nuestros hijos y se los mandamos en un caja, ellos estaba felices, y nosotros mucho más, ¡Ja! eso es una satisfacción muy grande, indescriptible.

Son múltiples las vivencias y con ello múltiples las personas, culturas, situaciones y mundos que conoces. Los estadounidenses que conocí son geniales, hablar el mismo idioma con ellos (inglés) estrecha los vínculos y lo hace sentir a uno más tranquilo, como parte de ellos. Están también los árabes, ecuatorianos, cubanos, chinos, en fin... de todo. Fue genial, es un micro universo en un solo país, ¡Genial!, yo me siento lleno de cultura, con mayor visión, es que tratar con personas de otros países es ver el mundo a lo grande.

Fue genial, les cuento a mis hijos tantas historias que ellos por eso ya están motivados a viajar también, Estados Unidos es maravilloso, maravilloso.

Mis mayores expectativas están con mis hijos, que también se puedan ir, y vivir lo que yo vivo, ellos están terminando la universidad y pues apenas acaben de una me los llevo, a mi cuñada siempre le mando su mensualidad y así va a ser siempre porque a ella le debemos mucho, es una gran persona, nunca la podría desamparar. Yo trabajo en Nueva York en una empresa de publicidad, me va muy bien, me gustaría tener una propia y abrir aquí una sucursal para que trabajen allí unos sobrinos que saben del tema, y pues si alguno de mis hijos lo quiere administrar muchísimo mejor, es como por tener aquí algo fijo y ayudar la familia. Tengo muchos planes, todo marcha excelente. Así yo trabajo allá en la de los gringos, me pagan muy bien, y aquí en Colombia pongo la mía y que la maneje mi familia. Ese es mi pensado, no me puedo quejar, allá el que tiene una profesión, experiencia, sabe inglés pero sobre todo tiene documentos legales, es alguien y tiene muchas garantías de que las puertas se te abran, eso me pasó a mi así que bueno lo he aprovechado.

Familia 11.

Es de admirar lo que hizo mi cuñado y sus hijos se sienten orgullosos de él. Cada día estamos mejor, yo me siento muy feliz por ellos, quiero a los chicos y le agradezco a él, es un gran hombre, increíble todo lo que ha logrado y lo que le falta por lograr a él y a los chicos.

Es un privilegio haber podido irse y que tengamos la vida que tenemos.

Mi papá es un duro, lo admiramos mucho. Y aunque la familia cambió porque él ya no estaba todo el tiempo con nosotros y nos tuvimos que acoplar a vivir sin él, sin mi madre, aferrándonos de nuestra tía, todo valía la pena. Y lo sigue valiendo.

En lo absoluto, ni siquiera había pensado si podía existir apoyo para casos como el nuestro (hacen gestos de interrogación)

Sujeto 12. Madre emigrante legal, viajó a Estados Unidos hace 6 años, desde entonces ha visitado voluntariamente Colombia una vez al año para época de navidad, se ha radicado en Miami, por tanto regresa siempre después de vacaciones. Familia que se queda conformada por tres hijas mayores con sus respectivos esposos e hijos.

Bueno pues maravilloso, es una vida hermosa, poder viajar, conocer una nueva cultura, aprender de ella, y darle mejores cosas a tu familia, maravilloso, no me ha dado tan duro porque en navidad nos vemos, mis hijas están bien en sus hogares, ha sido una experiencia inigualable, maravillosa, y aunque mi familia no pensaría en irse, lo que soy yo, ya tengo una vida allá y soy feliz. Amo mi País pero allá estoy mejor, nuestra vida cambió para bien gracias a la emigración, sin duda.

Pues siempre uno de mamá piensa en los hijos, ellos son el motor de todo, y pues ellos día a día me motivan.

Me siento bien al ver que siento que les he enseñado con esto que sí vale la pena luchar y que uno debe salir adelante.

Así que encantador todo esto, ésta experiencia, uno escucha emigrante y piensa cosas feas, pero no, también hay cosas buenas muy buenas, jaja (sonríe).

¡Es como una película! Todo es como uno lo ve en las películas, aunque vivíamos en Nueva York, que de por si es hermosísimo, visitábamos con frecuencia otros estados y ciudades para conocer, y todo era bellísimo. Texas, Las Vegas, San Francisco, todo. En cada lugar encontrábamos algo diferente y particular, mi hijo se divertía mucho y yo también al verlo feliz, de cada lugar comprobamos algo para enviarles a las chicas y sus familias en casa y así fuimos coleccionando recuerdos o “souvenirs” como dicen allá, que simbolizaban las miles de personas que allá conocimos y nos enseñaron tanto.

Bueno pues a cada una de mis hijas yo les di una plática y ellas con eso pues compraron unas de ellas casita, otras compraron carro y otro se metió a hacer un postgrado, todas son profesionales, así que por ese lado todo está bien. Igual yo mensualmente les regalo cualquier pesito, y con mi hijo pues seguiremos allá viviendo, ya nuestra vida está allá. Él está estudiando y yo trabajo en un hotel, me va muy bien, así que bueno, seguiremos aprovechando esta maravillosa oportunidad de la vida.

Familia 12.

Es una maravilla, es la oportunidad que todos necesitábamos.

La extrañamos mucho pero nos vemos de vez en cuando y sabemos que ella está bien y feliz y nos ayuda mucho. Todo es maravilloso.

Bueno pues ¿Qué cambió? hummm, cambió mucho la familia.

Sin mi mamá, éramos solo las tres mujeres aquí, muchas empezamos a formar nuestro propio hogar, tal vez buscando ese calor de la familia que nos hacía falta tras la partida de ella, pero bueno, todo se ha dado, ha sido maravilloso.

No podemos quejarnos, son muchas bendiciones y se siguen dando, así que bueno, bienvenidos sean esos cambios.

Pues la verdad ni recibimos y tampoco buscamos, ni esperamos ayuda, todo estaba bien así que pues no fue necesario para nosotros.

Sujeto 13. Hija mayor de una familia, viajó hace 8 años a Nueva York, se casó allí con un norteamericano, sus padres y hermano menor viven en Colombia, ella los visita en cada año nuevo.

Yo estudié aquí en Bogotá, me gradúe de ingeniera química y empecé a buscar trabajo, pasaron 2 años, 2 largos años y nada. Fue terrible, me sentía mal, frustrada, así que empezamos a pensar con mi

familia otras opciones, un familiar por parte de mi papá nos dio la idea, así que hicimos los papeles, nos presentamos y nos dieron la visa a todos, bueno claro que nos la dieron porque mi hermano, el de la mitad, fue diagnosticado con cáncer, así que el medico sugirió un tratamiento en Estados Unidos, teníamos familiares en Nueva York, ellos nos ayudaron económicamente porque nosotros no teníamos dinero, así que pues por eso mismo nos la dieron.

Inicialmente viajamos todos, pero estando allá en el hospital donde atendieron a mi hermano lo desahucieron, así que mi padres y hermano regresaron a Colombia, yo lo hice tiempo después cuando el falleció, fue duro, tan duro que representó una razón más para buscar una nueva vida, algo mejor, cambiar y dejar de sufrir, por eso emprendí mi viaje de nuevo, ellos se quedaron aquí en Colombia aferrados al recuerdo de mi hermano. Sentí que huía pero a la vez que estaba en la búsqueda de un futuro mejor para ellos, así que empecé a buscar trabajo y con la grata sorpresa que lo conseguí, y en lo mío, ¡Ja! lo que en 2 años no logré en mi país, allá fue todo fácil, aprendí inglés, ascendí, luego pase a mejores trabajos, y ahora estoy en una de las casa de moda y cosmética más importante del mundo.

Mi vida y la de mi familia cambió, les compré un apartamento, les doy una mensualidad para que descansen y no se preocupen por nada, mi sueldo alcanza para todos, ¡Es súper!, me enamoré, me casé con un norteamericano, vivimos felices, es como un cuento de hadas... no he podido tener hijos pero bueno tengo otras cosas que la vida me dio, gracias a la Emigración, un sueño hecho realidad, del cual nunca quiero despertar.

Indudablemente como le conté, pues escapar y buscar un mundo mejor para mí y para brindarle a mi familia algo mejor. Dejar atrás el sufrimiento y la pobreza, vivir plena, y sentir que mi familia está bien.

Así que ahora estoy muy muy agradecida por tantas bendiciones, me siento como cuento de hadas, genial. Uno de los momentos que más me marcó, fue mi matrimonio, mis papás viajaron obviamente y me acompañaron, incluso fueron unas primas y tías, fue hermoso,

Y esa combinación de familias, una latina y una gringa, compartir esa experiencia e intercambio cultural ¡Genial!

Pensar en intercambio me lleva de inmediato a pensar en el día que conocí al hombre que ahora es mi esposo, él es norteamericano, con una educación y una cultura muy diferente, pero bueno, esa diferencia nos unió. Mi mundo latino y su mundo desarrollado jaja (risa), No hay mejor prueba de intercambio cultural que haberme casado con él. Ya llevamos 4 años y es genial. Nada fácil, es duro por las diferencias, pero también hay cosas muy buenas, que agradezco a la vida por habérmelas enviado. Mi vida cambió para siempre (sonríe feliz).

Mis expectativas definitivamente todas están en Estados Unidos, por muchas razones: Mi trabajo que es maravilloso, gracias a él viajo a Europa y a diversos lados, por su puesto mi esposo, mi matrimonio, y claro la calidad de vida que tengo ahora que jamás, jamás, podría tenerla aquí en Colombia si regresara definitivamente. Por eso vengo de visita en navidad y ya. Unos días aquí suficiente, no aguantaría más. Y pues ya, con mis papás bien, con su apartamento y la

mensualidad que les doy y lo que les mando de regalos, me siento bien, también estoy apoyando a mi hermano para que estudie y salga adelante, así que bueno, esa puerta que se me abrió no la pienso cerrar ni dejar jamás.

Familia 13.

Estoy tan orgulloso de mi hija, me hace sentir que valió la pena la crianza y la educación que le di.

Decidió bien, lo hizo bien, ya hizo su vida, está muy bien, que más le puede uno pedir a la vida para sus hijos, ese viaje era lo mejor que ella hubiera podido hacer. Por eso yo pienso que la inmigración es el boleto a la felicidad.

Yo si me alegro mucho, todo ha sido para bien. Esto es una nota, nuestra vida cambio sí, pero para mejorar, ella no está aquí ni mi hermano que falleció, pero ambos nos ayudaron a salir adelante. Y ahora estamos muy bien.

No, jamás, igual pues nunca se nos ocurrió pedir ayuda porque pues la niña nos daba todo. Pero sí sería bueno por lo menos para orientarlo a uno a nivel personal porque igual la separación es dura, también sería bueno para las familias que no corren con la misma suerte que nosotros y sí necesitarían más ayuda. Además la pérdida de nuestro hijo fue algo que nos tocó solos superar, porque no contábamos con nadie que nos orientara al respecto, se siente soledad.

Sujeto 14. Padre de 47 años, viajó hace 13 años a Estados Unidos, periódicamente retorna para épocas navideñas cada año. Su familia permanece en su país de origen, conformada por esposa y 2 hijos varones.

Bueno irme, no fue una decisión sencilla sobre todo porque mi familia no quería, pero igual con la facilidad de la visa, pues les dije que nos estaríamos viendo seguido, así que fueron aceptando mi decisión, que ya prácticamente estaba tomada, me fui con la tranquilidad de que tenía mi visa, sabia inglés y tenía amigos allá, así que llegar fue fácil y empezar a trabajar también, todo se fue dando, fui conociendo, playas, lugares, culturas, fui comprando cosas para mi familia y les mandaba cajas de regalos, su plática semanal sin falta, no dichoso, y cuando ya estaba extrañando mucho, pues pedía vacaciones y miraba como hacía y pues me venía a Colombia, luego me iba y así, ya me radiqué allá, vengo en navidades, mi mujer no se quiere ir por mi suegra, le da miedo que se muera estando ella en Estados Unidos, y pues los niños obviamente quieren estar con su mamá, ellos si han venido de paseo en vacaciones de mitad de año y regresan, vamos a ver qué pasa más adelante, por ahora, todo va bien, y en conclusión el emigrar represento una gran oportunidad sin duda para crecer económicamente como familia.

Mejorar nuestra calidad de vida, conocer, vivir algo diferente, tener mayor estabilidad y tranquilidad económica. Esas fueron las razones por las que decidí irme, y no me arrepiento, porque afortunadamente, todo eso lo logre, ahora nuestra vida es 100% mejor.

Mi motivación para irme, fue mejorar mi calidad de vida y la de mi familia y el resultado, total lo conseguí jajaja. Si, súper, irme fue lo mejor. Yo vuelvo periódicamente y aunque no podemos estar todo el tiempo juntos, pues la vida que les puedo dar y yo me doy, hace que valga la pena la ausencia por algunos meses. Cada que nos vemos, todo marcha bien, yo me siento pleno, igual como yo hablo inglés y conozco gente allá pues la integración se dio más fácil. Ahora tengo un buen puesto y eso me permite sentirme parte de ese país y seguro. Así que no me quejo para nada.

Pero si pienso en los colombianos a los que les toca más duro, y pienso, por ejemplo, sin duda hoy en día el internet y la tecnología ayudan mucho a estrechar lazos y fronteras. La cuestión es que no todos los emigrantes o sus familias tienen acceso a ella o no saben cómo usarla o usualmente los legales tenemos más ventaja porque los ilegales no puedes mostrarte públicamente.

Vivo allá vengo acá visito, luego me voy, de nuevo así es mi vida ahora y me gusta, mi familia ya se acostumbró. Además cuando vengo le traigo muchas cosas bonitas, regalos y de todo y ellos se emocionan mucho, me siento Papá Noel llegando jajaja. Mi futuro seguirá así, por lo menos hasta cuando mi esposa acepte irse conmigo y los niños para allá, que espero así sea. Y si no pues seguir así, pero yo a Colombia no vuelvo del todo a vivir, no, jamás se compara con Estados Unidos, así que ya echaré raíces allá, ese es mi futuro.

Familia 14.

No pues mi papá es un duro, todo lo que ha hecho es por nosotros, y la vida que nos ha brindado, eso jamás lo hubiera logrado si se queda aquí, yo la verdad lo admiro mucho. Siempre ha estado pendiente de nosotros y aunque no viva aquí siempre y nos haga falta, sabemos que lo mejor para todos es que trabaje en Estados Unidos, así que este proceso, aunque humanamente es extraño, nos ha traído muchas cosas buenas, no podemos ser desagradecidos. La calidad de vida que tenemos es muy buena, comparada con la gente que le toca aquí trabajar duro para sobrevivir, así que bien, nos parece bueno todo y culturalmente hemos crecido mucho.

Pues el impacto es más positivo, porque nuestra vida mejoró mucho a raíz del viaje de él. Lo bueno es que sabemos que nos queremos y de alguna forma esto ha fortalecido nuestro amor, pero gracias a su partida nuestra vida es mucho mejor.

No pues la verdad no sabemos si haya, sería interesante algo así, sobre todo para quienes viven esto más duro, por ejemplo para los ilegales o familias de bajos recursos.

Sujeto 15. Hijo de 36 años de una familia, emigra hace 8 años y viaja periódicamente a visitar a su madre y hermana menor, quienes permanecen en su país de origen. El padre falleció hace 15 años.

Después de la muerte de mi papá, yo tenía una gran responsabilidad, era la de asumir casi ese rol, era el hermano mayor,

guía de mi hermano menor y apoyo de mi mamá, así que no tardé en pensar entre mis opciones la de irme al exterior para poder buscar mejores oportunidades para mí y mi familia. Así fue, yo soy ingeniero, soy bilingüe, y pues me dieron la visa, así que no había porque no irme, me fui, y aunque se sentía extraño estar sin mi mamá y hermana, fue sin duda lo mejor, uy irme fue realmente la posibilidad de cumplir el sueño americano, lo mejor de lo mejor, ahora ya no me hallo viviendo en Colombia y pienso pronto llevarme a mi mamá y hermana del todo, por ahora voy y vengo, pero nuestra calidad de vida es gracias a ese viaje, Estados Unidos nos ha dado mucho y eso hay que reconocerlo.

Fue una decisión dura, en general todo fue duro desde que mi papá se murió, yo tuve que asumir ese papel, y pues aquí no tenía muchas opciones, así que motivado por la necesidad de dar a mi familia lo que mi papá siempre nos dio, que fue estabilidad, tranquilidad y un futuro, pues me fui, por amor a ellos y definitivamente cada día me convenzo que así debía ser, aquí no hubiera logrado tener ni la mitad de lo que ahora después de 8 años de lucha tenemos, así que súper, culturalmente he crecido, personalmente y ni se diga en lo económica, mi mamá y hermana están bien y verlas felices era lo que tanto anhelaba, así que me doy por bien servido.

Fue muy extraño irme pero igual sabía que podía volver en cualquier momento, o llevármelos también, así que lo tomé como un paseo o un viaje de negocios, no pensé durar mucho tiempo, luego me amañé, allá la vida es muy sabrosa, pero si trato de estar viniendo a visitar a mi familia seguido. ¿Pero de volver a radicarme del todo en Colombia? No eso si no, allá estoy muy bien, y puedo darles la vida que quieren y se merece mi familia.

Amor por mi madre y mi hermana y para ellas lo mejor, así que seguiré en Estados Unidos y las visitaré cada que pueda, y lucharé para que cada día estén más felices y jamás les falte nada, así lo he podido lograr y espero siga siendo así, eso me hace muy feliz.

Familia 15.

Hay pues que puedo decir, mi hermano es un divino, es un teso, él nos ama mucho a mi mamá y a mí, es el hombre de la casa, me cuida como un padre, desde que mi papá murió, el asumió ese rol, pese a su edad, lo ha hecho muy bien, es un bello, no haya qué darnos, qué mandarnos, qué traernos para que estemos bien y vivamos cada vez mejor, cuando entendimos que era lo mejor para todos, todo fue mejor, entendimos que él así es feliz y si él es feliz nosotras también, así que éste proceso ha estado lleno de muchas bendiciones para los tres.

Pues más fuerte fue el impacto de la muerte de mi esposo, eso nos destrozó, la verdad el viaje de mi chinito, fue al contrario algo positivo que ayudó a superar ese dolor y a volver a construir una vida para nosotros, así que doy gracias a Dios por darle a mi hijo esta oportunidad y por la vida que ahora podemos tener gracias a esto.

La gente a veces no entiende que esto de irse a otro país habla de lo mal que estamos en el propio país, falta conciencia y mucha responsabilidad para que todos ayudemos en esto a mejorar la vida aquí.

No jamás recibimos ningún tipo de ayuda, nadie se interesó.

VIII.4 ANEXO 4. Cartas de interés por la Tesis en Ecuador y Colombia

Presentamos dos cartas emitidas por dos sectores, el académico y el social, de dos países latinoamericanos diferentes, Ecuador y Colombia, como muestra del interés que ha generado la presente Tesis. Cabe mencionar que no son las únicas Instituciones que han manifestado su inquietud por la misma.



UNIVERSIDAD
ESTATAL
DE BOLÍVAR

Guaranda, 14 de noviembre del 2013.
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Of. N. 00108 EUB
Karol Vásquez Rodríguez
COORDINADORA DE LA FACULTAD DE TERAPIAS PSICOSOCIALES
UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO
BOGOTÁ - COLOMBIA

ASUNTO: INTERÉS POR LA TESIS "LA REPERCUSIÓN DEL RETORNO DE LOS EMIGRANTES COLOMBIANOS DE BOGOTÁ EN LOS ESTADOS UNIDOS Y SUS IMPLICACIONES FAMILIARES: UNA PROPUESTA DE ACTUACIÓN PSICOSOCIAL."

Con un atento y cordial saludo permítame distinguida investigadora que en la Universidad Estatal de Bolívar de Guaranda Ecuador existe un notable interés por conocer el resultado de su investigación "LA REPERCUSIÓN DEL RETORNO DE LOS EMIGRANTES COLOMBIANOS DE BOGOTÁ EN LOS ESTADOS UNIDOS Y SUS IMPLICACIONES FAMILIARES: UNA PROPUESTA DE ACTUACIÓN PSICOSOCIAL".

En consideración de que nos une una frontera común con problemas migratorios de retorno a partir de la segunda década del nuevo milenio tanto en la hermana República de Colombia, como en Ecuador investigadores de mi universidad consideran de su tesis bien puede ser aplicable para enfrentar y resolver en forma conjunta los problemas similares que enfrentamos en nuestra región.

A nombre de la Facultad que represento le expreso mi felicitación por el alto nivel científico ampliamente documentado y que llenará una sentida necesidad dentro del campo de la especialidad en el contexto universitario continental.

Atentamente,

Dr. Manuel Alban Lucio
DECANO FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR





ALCALDIA MUNICIPAL DE CAJICA
GERENCIA DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
COMISARIA DE FAMILIA



Cajicá viernes 15 de noviembre del año 2013

Doctora

Karol Vásquez

Coordinadora Centro de Estudios Psicosociales para América Latina y el Caribe

Red UREL – UAN

Ciudad

Estimada Doctora

A través de la presente deseamos manifestar nuestro interés institucional, académico y humano, por su tesis doctoral denominada **“La repercusión del retorno de los emigrantes Colombianos de Bogotá en los Estados Unidos y sus implicaciones familiares: una propuesta de actuación psicosocial”**.

Consideramos que es pertinente y acorde a las necesidades que nuestras familias colombianas viven y que apunta a un problema que no está siendo atendido de manera integral en nuestro País.

Deseamos que los resultados de esta maravillosa investigación sean compartidos en nuestra comunidad, para que pueda llevarse a cabo la propuesta de acompañamiento psicosocial que plantea usted desde los mismos testimonios de las inmigrantes, que nos permitirá tener un enfoque diferente y que serán en beneficio de los niños, niñas, adolescente, adultos y de manera especial de las mujeres que afrontan día a día este flagelo de las migraciones y a la vez el impacto que tiene en las familias.

Le deseamos éxitos en su Defensa de la Tesis y esperamos gustosamente poder proyectar esfuerzos conjuntos con su propuesta y nuestra labor como Comisaría de Familia del Municipio de Cajicá – Colombia.

Cordialmente,

María del Pilar Galeano Heredia

Directora Área Psicosocial

Mg. En Terapia familiar sistémica

Progreso con Responsabilidad Social

Calle 2 entre carrera 7 y 8 Casa de Justicia teléfono 8796219 / Ext. 118
gdescomisaria01cajica-cundinamarca.gov.co

